

solat, y remediar las necesidades al alma, quando ella no tiene, ni pretende otros consuelos fuera del; y assi el alma, que no tiene cosa que la entretenga fuera de Dios, no puede estar mucho sin visitacion del Amado.

Y veante mis ojos.

Esto es, veate yo cara a cara con los ojos de mi alma.

Pues eres lumbre dellos.

Allende de que Dios es lumbre sobrenatural ue los ojos del alma, sin la qual esta en tinieblas, llamale aqui tambien por aficion lumbre de sus ojos, al modo que suele el que ama llamar al que ama lumbre de sus ojos, para significar el amor que le tiene. Y assi es, como si dixera: Pues los ojos mios no tienen otra lumbre, ni por naturaleza, ni por amor.

Veante mis ojos.

PVes de todas maneras eres lumbre dellos.
Solo para ti quiero tenellos.

EN el verso passado ha dado a entender el alma, como sus ojos estaran

en tinieblas, no viendo a su Amado, pues solo es lumbre dellos, en que le obliga a darle esta lumbre de gloria. Y en el presente verso le quiere mas obligar, diciendo, que no los quiere tener para otra alguna cosa que para el: porque assi como justamente es priuada desta diuina lumbre el alma, que quiere poner los ojos de su voluntad en otra su lumbre de propiedad de alguna cosa fuera de Dios, por quanto pone impedimento para recibirla; assi tambien congruamente merece, que se le de al alma, que a todas las cosas cierra los dichos sus ojos, para abrirlos solo a su Dios.

CANCION XI.

*Descubre tu presencia, (ra.
Y mateme tu vista, y hermosa
Mira, que la dolencia
De amor no bien se cura. (ra.
Sino con la presencia y la figu*

DECLARACION.

DEseando pues el alma, verse poseida deste gran Dios, de cuyo amor se siente robada, y llagado el

coraçon, no pudiendo ya sufrirlo, pide en esta Cancion determinadamente, le descubra, y muestre su hermosura, que es su diuina essencia, y que la mate con esta vista, desatandola de la carne, pues en ella no puede verle, ni gozarle, como desea, poniendole delante la dolencia, y ansia de su coraçon, en que persevera, penando por su amor, sin poder tener remedio con menos que esta gloriosa vista de su diuina essencia. Sigue se el verso:

Descubre tu presencia.

Para declaracion desto, es de saber, que tres maneras de presencia de Dios puede auer en el alma. La primera es essencial, y desta manera, no solo està en las almas buenas, y santas, si no tambien en las malas y pecadoras, y en todas las demas criaturas: porque con esta presencia las dà vida y ser, y si esta faltasse, todas se aniquilarian: y assi esta presencia essencial, que que da dicha, nunca falta del alma. La segunda presencia es espiritual por gracia, en

la qual mora Dios en el alma, agrado y satisfecho della. Y esta presencia no la tienen todas las almas, porque las que caen en pecado mortal, la pierden, que esta no puede el alma naturalmente saber si la tiene. La tercera presencia, es por aficion espiritual: porque en muchas almas deuotas suele Dios hazer algunas presencias espirituales de muchas maneras, con que las recrea, deleyta, y alegra: pero assi estas presencias espirituales, como las demas, todas son encubiertas, porque no se muestra Dios en ellas, como es, porque no lo sufre la condicion desta vida: y assi de qualquiera dellas se puede entender el verso siguiente, es a saber.

Descubre tu presencia.

Por quanto està cierto, que Dios està siempre presente en el alma, al menos segun la primera manera, no dize el alma, que se haga presente a ella, si no que esta presencia encubierta que el haze en ella, aora sea espiritual, agora natural, agora afectiua, que

que se le descubra y manifieste, de manera que puede verle en su diuino ser, y hermosura: porque así como consu presente ser da ser natural al alma, y con su presente gracia la perfecciona, y que tambien la glorifique con su manifiesta gloria. Pero por quanto esta alma anda enferuores, y aficiones d amor de Dios, aue mos de entéder, q esta presencia q aqui pide al Amado, q la descubra, principalmente se enuende de cierta presencia afectiua, q de si hizo el Amado al alma; la qual fue tan alta, q la pareció al alma, y sintió estar alli vn inmeñobié encubierto, del qual le comunicó Dios ciertos visos entre escuros de su diuina hermosura, y aun tal efecto en el alma, q la haze codiciar, y desfallecer de aquello q siente encubierto alli en aquella presencia, que es conforme a aquello que sintió Dauid, quando dize: *Concupéscit, et deficit anima mea in amado mini.* Codicia y desfallece mi alma en las entradas del Señor; porque a este tiem-

po desfallece el alma con deseo de engolfarse en aquel sumo bien, que siente presente, y encubierto: por que aunque está encubierto, muy notablemente siente el bien, y deleyte que alli ay. Y por esto con mas fuerça es atraída el alma, y arrebatada deste bien que ninguna cosa natural de su centro: y con esta codicia, y entrañable apeto, no pudiendo mas contener se el alma, dize:

Descubre tu presencia.

LÓ milimo le açacció a Moyses en el môte Sinai, que estando alli en presencia de Dios, tan altos, y profundos visos de la alteza, y hermosura de la diuinidad de Dios encubierta, echaua de ver, que no pudiendolo sufrir, por dos vezes le rogó, que le descubriessé su gloria, diziendo a Dios: *Si ergo inueni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam, vt sciam, & inueniam gratiam ante oculos tuos.* Tu dizes, que me conoces por mi propio nombre, y que he hallado gracia ante ti: pues

Exo. 33
13.

fi he hallado gracia en tu preséncia, mueltrame tu rostro para que te conozca, y halle ante tus ojos la gracia cumplida que deseo, lo qual es llegar al perfecto amor de la gloria de Dios. Pero respondiolo el Señor: *Non*

Ibid. 20

poteris videre faciem meam, non enim videbit me homo, et viuet. No podràs tu ver mi rostro, porque no me verá hombre, y viuirá; que es como si dixera: Dificultosa cosa me pides Moyses; porque es tantà la hermosura de mi cara, y el deleyte de mi vista, que no lo podrá sufrir tu alma en esta fuerte de vida tan flaca. Y assi sabidora el alma desta verdad, agora por las palabras, que Dios respondió a Moyses, agora tambien por lo que auemos dicho que siente aqui encubierto en la preséncia de Dios, que no le podrá ver en su hermosura en este genero de vida; porque aun de solo trasluzirse desfallece, como auemos dicho, preuienele a la respuesta que te les puede dar, como a Moyses, y dize: *Mateme tu vista, y hermosu-*

Que es como si dixera, pues tanto es el deleyte de tu ser, y hermosura, que no la puede sufrir mi alma, sino que tengo de morir en viendola. *(ra.*

Mateme tu vista, y hermosu-

Dos vistas se sabe que matan al hombre por no poderlo sufrir la fuerza y eficacia de la vista. La vna es la del basilisco, de cuya vista se dize, que mueren luego. Otra es la vista de Dios, mas son muy diferentes las causas: porq̄ la vna vista mata con gran ponçofina, y la otra con inmensa salud, y bien de gloria. Por lo qual no hazé aqui mucho el alma, en querer morir a vista de la hermosura de Dios, por gozarla para siempre: porque si el alma tuuiesse vn solo barrunto de la hermosura de Dios, no solo vna muerte apetecer por verla para siempre, como aqui desea; pero mil acerbissimas muertes passaria muy alegre por verla vn solo momento. Y despues de auerlo visto, pediria padecer otras tantas, por tomarle a ver otro momen-

to. Para mas declaració de
te verlo, es de saber, q̄ aqui
el alma habla condicional-
mente, quando dize, que le
mate su vista, y hermoſura,
ſupueſto que no puede ver
la ſin morir; que ſi pudiera
ſer ſin eſſo, no pidiera que
la matara: porque querer
morir, es imperfeccion natu-
ral; pero ſupueſto que no
puede eſtar eſta vida cor-
ruptible del hombre cō la
otra vida iamarceſcible de
Dios, dize:

Mateme tu viſta, y hermoſu-

Es eſta doctrina la que
dá a entender S. Pa-
bro a los de Corinto, dizien-
do: *Nolumus exſpoliari, ſed ſu-*
per veſtiri, vt abſorbeat,ur,
quod mortale eſt, à vita. No
queremos ſer deſpojados,
mas queremos ſer ſobreueſ-
tidos; porq̄ lo que es mor-
tal, ſea abſorto; que es de-
zir, no deſeamos ſer deſpo-
jados de la carne, mas ſer
ſobreueſtidos de la gloria.

Mas viendo el, que no ſe
puede viuir en la gloria en
carne mortal, como dezi-
mos, dize a los Filpenſes,
que deſea ſer deſarado, y
verſe con Chriſto: *Deſide-*

rium habens diſſolui, & eſſe
cum Chriſto. Pero ay aqui
vna duda, y es, porque los
hijos de Iſrael antiguamen-
te huian y temian de ver à
Dios por no morir, como
dixo Manué a ſu muger:

Morte moriemur, quia vidi Iud. 13.
mus Dominum, y eſta alma 22.

ala viſta de Dios deſeamo-
rir? A lo qual ſe reſponde, q̄
por dos cauſas. Y es la vna,
porque en aquel tiempo, aũ
que murielſen en gracia de
Dios, no le auia de ver haſ-
ta que vinielſe Chriſto, y
mucho mejor les era viuir
en carne, aumentando los
meritos, y gozando la vida
natural, que eſtar en el Lim-
bo, ſin merecer, y padecien-
do tinieblas, y eſpiritual au-
ſencia de Dios; por lo qual
teniã entōces por grã mer-
ced de Dios, y beneficio
ſuyo viuir muchos años. La
ſegunda cauſa es de parte
del amor, porq̄ como aque-
llos no eſtauan tan fortale-
cidos en amor, ni tan llega-
dos a Dios por amor, temã
ſu viſta. Pero agora ya en
la ley de gracia, que en mu-
riendo el cuérpo, puede el
alma ver a Dios, mas ſano

Mm 4 es

2. Cor. 5
4.

Philip. i
23.

es querer viuir poco, y morir por verle; y ya que esto no fuera, amando el alma a Dios, como esta le ama, no temiera morir a su vista: porque el amor verdadero todo lo que le viene de parte del Amado, agora sea aduerso, y agora prospero, y los milimos castigos, como sea cosa que el quiera hazer, lo recibe con la misma igualdad, y de vna manera le haze deleyte y gozo. Porque como dize San Iuan: *Timor non est in charitate, sed perfecta charitas foras mittit timorem.* La perfecta caridad echa fuera el temor, no le puede ser al alma q̄ama amarga la muerte, pues en ella halla todas sus dulçuras y deleytes de amor: no le puede ser triste su memoria, pues en ella halla su alegria; ni le puede ser pesada y penosa, pues en ella halla el remate de todas sus pesadumbres y penas, y el principio de todo su bien; tienela por amiga y esposa, y con su memoria se goza, como con el dia de su desposorio y bodas, y mas desea aquel dia, y ho-

ra en que ha de venir, su muerte, que los Reyes de la tierra desean sus Reynos y Principados, porque desta fuerte de muerte, dize el Sabio: *O mors bonum est iudicium tui homini indigent.* O muerte, bueno es tu iuizio para el hombre, que se siete necesitado: la qual si es buena para el hombre necesitado de las cosas de acá, no auiendo de suplirle sus necesidades; antes despojarle de todo lo que tenia, quanto mejor será su iuizio para el alma que está necesitada de amor como esta, que está clamando por mas amor? pues que no solo no la despojará de lo que tenia, sino antes será causa del cumplimiento de amor que deseaua, y satisfacion de todas sus necesidades, pues razon tiene el alma de atreuersele a dezir sin temor: (ra.

Mateme tu vista, y hermosa.
PVes que sabe, que en aquel mismo punto que la vieste, sería ella arrebatada a la misma hermosura, y absorta en la misma hermosura, y transformada

Eccl. 4.
3.

en ella, y seria ella hermosa como la misma hermosura, y abastada, y enriquezida como la misma hermosura. Que por esso dize Dauid, q̄ la muerte de los Santos es preciosa en la presencia del

Pf. 115. Señor: *Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius.*

Lo qual no lo seria, sino participassen sus mismas grandezas; porque delante de Dios no ay nada precioso, sino lo que él es en si mismo; por esso el alma que ama no teme morir antes lo desea; pero el pecador siempre teme morir, porque barrunta que la muerte todos los bienes le ha de quitar, y todos los males le ha de dar; porque como dize Dauid:

Pfal. 33. *Mors peccatorum pessima.*

La muerte de los pecadores espessima. Y por esso dize el Sabio, le es amarga su memoria: *O mors quam amara est memoria tua homini pacem habenti in substantiis suis!* Porque como aman mucho la vida deste siglo, y poco la del otro, temen mucho la muerte; pero el alma que ama a Dios, mas vine en la otra vida

que en esta, porque mas vive el alma donde ama, que donde anima, y assi tien e en poco esta vida temporal. Por esso dize: *Matem tu vista, y hermosura.*

Mira que la dolencia De amor no bien se cura Sino cõ la presẽcia, y la figura

LA causa porque la enfermedad de amor no tiene otra cura, sino la presencia, y la figura del Amado, como aqui dize, es, porque como la dolencia de amor es diferente de las de mas enfermedades, tambien su medicina es diferente, porque en las de mas enfermedades, para seguir la buena Filosofia, curanse contrarios con contrarios, mas el amor no se cura sino con cosas conformes al amor; la razon es, porque la salud del alma es el amor de Dios: y assi quando no tienen cumplido amor, no tiene cumplida salud, y por esso està enferma; porque la enfermedad no es otra cosa si no falta de salud: de manera, que quando ningun grado de

de amor de Dios tiene el alma, está muerta; mas quando tiene algun grado de amor, por minimo que sea, ya está viua, mas está muy debilitada, y enferma por el poco amor que tiene; pero quanto mas amor se le fuere aumentando, mas salud tendrá, y quando tuviere perfecto amor, será su salud cumplida. Dónde es a saber, que el amor no llega a ser perfecto, hasta que emparejan tan en vno los amados que se transfiguran el vno en el otro, y entonces está el amor todo sano. Y porque aqui el alma se siente con cierto dibuxo de amor, que es la dolencia, que aqui dize, deseando que se acabe de figurar con la figura, cuyo es dibuxo, que es su Esposo el Verbo Hijo de Dios; el qual, como dize S. Pablo, es resplandor de su gloria, y figura de su substancia: *Qui cum sit splendor glorie, & figura substantie eius*, porque esta figura es la que aqui entiende el alma, en que se desea transformar, dize:

Mira que la dolencia

De amor no bien se cura

Sino cō la presēcia, y la figura

Bien le llama dolencia de amor no perfecto; porq̄ asi como el enfermo está debilitado para obrar, así el alma que está flaca en amor, lo está para obrar las virtudes heroycas. Tambien se puede aqui entender, que el que siente en si dolencia de amor, esto es falta de amor, es señal que tiene algun amor; porque por lo q̄ tiene echa de ver, lo que le falta, porque el q̄ no lo siente, es señal que no tiene ninguno, ò que está perfecto en el.

En esta sazon sintiendose el alma con tanta vehemencia de ir a Dios, como la piedra quando se va mas llegando a su centro. Y sintiendose tambien estar como la cera que comenzó a recibir su impresion del sello, y no se acaba de figurar; y demas desto, conociendo, que está como la imagen de la primera mano, y dibuxo clamando al q̄ la dibuxò, para que la acabe de pintar, y formar, teniendo aqui la Fe tan ilustrada, que

Anotacion para la siguiente Cancion

que la haze visear vnos diuinos semblantes muy claros de la alteza de su Dios; no sabe que se hazer, sino boluerse a la misma Fè, como la que en si encierra, y encubre la figura, y hermosura de su Amado, de la qual ella tambien recibe los dichos dibuxos, y prendas del amor. Y hablando con ella, dize la siguiente Cancion:

CANCION XII.

*O cristalina fuente, (teados
Si en esos tus semblantes pla
Formases de repente,*

*Los ojos deseados (buxados.
Que tēgo en mis entrañas di-*

DECLARACION.

COMO con tanto deseo desea el alma la vnion del Esposo, y vè, que no halla remedio, ni medio alguno en todas las criaturas, bueluese a hablar cō la Fè, como la que mas al viuo la ha de dar luz de su Amado, tomandola por medio para esto (porque a la verdad no ay otro por donde se venga a la verdadera vnion de Dios. Segun por Oseas lo dà a entender el Esposo, di-

ziendo: *Desponsabo te mihi infide,* yo te desposare conmigo en Fè) y dizele con gran deseo: O Fè de mi Esposo Christo! ò si las verdades que has infūdido de mi Amado en mi alma con escuridad, y tiniebla, las manifestasses ya con claridad, demanera que lo que contiene en Fè, que son noticias informes, las mostrasses, y descubriesses, apartandote dellas formada, y acabadamente de repente, boluiendo lo en manifestaciō de gloria. Dize pues el verso:

O cristalina fuente!

Lama cristalina a la Fè por dos cosas. La primera, porque es de Christo su Esposo. Y la segunda, porq̄ tiene las propiedades del cristal en ser pura en las verdades, y fuerte, y clara, y limpia de errores, y formas naturales. Y llamala fuente, porque ella siendo vna, le maña al alma las aguas de todos los bienes espirituales. De donde Christo nuestro Señor hablando con la Samaritana, llamó fuente a la Fè, diciendo, que en los que

Ose. 2.
20.

que creyessen en él, se haria vna fuente, cu ya agua saltaria hasta la vida eterna, y esta agua era el espíritu que auia de recibir en su Fè los creyentes. (dos.

Si essòtus semblantes platea-

A Las proposiciones, y Articulos que nos propone la Fè, llama semblantes plateado. Para inteligencia de lo qual, y de los demas versos es de notar, que la Fè es comparada a la plata en las proposiciones que nos enseña, y las verdades, y sustancia, que en si contienen, son comparadas al oro; por que essa misma sustancia q̄ agora creemos, vestida, y cubierta con plata de Fè, auemos de ver, y gozar en la otra vida ya al descubierto, desnudo ya el oro de la Fè. De donde Dauid hablando della, dize assi: *Si dormitatis inter medios cleros ponna columba de argentate, & posteriora dorsaeius in pallore auri.*

Pf. 67.
14.

Si dormieredes entre los dos coros, las plumas de la paloma seran plateadas, y las postrimerias de su espalda seran en el color del oro, quiere dezir, que si cerrare-

slp

mos los ojos del Entèdimièto a las cosas de arriba, y a las de abaxo; a lo qual llama dormir en medio, quedaremos solo en Fè; a lo qual llama paloma, cuyas plumas q̄ son las verdades, que nos dize, seran plateadas; porque en esta vida la Fè nos las propone oscuras, y encubiertas, que por esso las llama aqui semblantes plateados: pero a la postre desta Fè, que serà quando se acaba la Fè por la clara vision de Dios, quedarà la sustancia de la Fè, esto es, las verdades que ella enseña, desnuda del velo desta plata de color como el oro: demanera, que la Fè nos dà, y comunica al mismo Dios, pero cubierto cõ plata de Fè, y no por esso nos le dexa de dar en la verdad, assi como el que dà vn vaso de oro plateado, no porque vaya cubierto con plata, dexa de dar el vaso de oro. De donde quando la Esposa en los Cantares deseaua esta posesion de Dios, prometiendo sela él, qual en esta vida se puede, le dixo, que le haria vnos çarzillos de oro, pe

ro esmaltados con plata:
 Cant. 1. *Murenz las aureas faciemus*
 11. *tibi vermiculatas argento.* En
 lo qual la prometio de dar-
 sefe en Fè encubierto. Di-
 ze pues aora el alma a la
 Fè: O si en effos tus semblã
 tes plateados (que son los
 articulos ya dichos) con q̃
 tienes cubierto el oro de
 los diuinos rayos, que son
 los ojos deseados que aña-
 de luego, diziendo:

Formasses de repente
Los ojos deseados

POr los ojos se entiède,
 como diximos, los ra-
 yos, y verdades diuinas; las
 quales como tambien aue-
 mos dicho, la Fè nos las pro-
 pone en sus articulos cubier-
 tas, y informes. Y assi es, co-
 mo si dixera: O si essas ver-
 dades que informe, y escu-
 ramente me enseñan encu-
 biertas en tus articulos de
 Fè, acabasses ya de dar me-
 las clara, y formadamente
 descubiertas en ellos como
 lo pide mi deseó! y llama a-
 qui ojos a estas verdades
 por la grande presençia que
 del Amado siente, en que
 la parece la està siempre
 mirando. Por lo qual dize:

Que tengo en mis entrañas
dibuxados.

Dize q̃ las tiene en sus
 entrañas dibuxadas,
 es a saber, en su alma, segun
 el Entendimiento, y la Vo-
 luntad, porque segun el En-
 tendimiento tiene estas ver-
 dades infundidas por Fè en
 su alma. Y porque la noti-
 cia dellas no es perfeta, di-
 ze, que estan dibuxadas;
 porque assi como el dibu-
 xo no es perfeta pintura, as-
 si la noticia de la Fè no es
 perfeto conocimiento. Por
 tanto las verdades, que se
 infunden en el alma por Fè,
 estan como en dibuxo, y
 quando esten en clara vi-
 sion, estaràn en el alma co-
 mo perfeta, y acabada pin-
 tura. Segun aquello que di-
 ze el Apostol, diziendo: *Cũ 1. Cor.*
autem venerit, quod perfe- 13. 10.
ctum est, euacuabitur quod
ex parte est. Quando viniere
 lo que es perfeto que es la
 clara vision, acabarsèha lo
 que es en parte, que es el co-
 nocimiento de la Fè; pero
 sobre este dibuxo de la Fè
 ay otro dibuxo de amor en
 el alma del amante, y es se-
 gun la voluntad: en la qual
 de tal manera se dibuxa la
 fi-

figura del Amado, y tan cõ
jũta y viuamente se retra-
ra en el, quãdo ay vnion de
amor, que es verdad dezir,
que el Amado viue en el a-
mãte, y el amãte en el Ama-
do. Y tal manera de seme-
jãça haze el amor en la trãf-
formacion de los Amados,
que se puede dezir, que ca-
da vno es el otro, y que en-
trambos son vno. La razon
es, porq̃ en la vnion y trãf-
formacion de amor, el vno
dã possessiõ de si al otro, y
ca vno se dexa, y dà, y true-
ca por el otro, y assi cada v-
no viue en el otro, y el vno
es el otro, y entrambos son
vno por transformacion de
amor. Esto es lo que quiso
dar a entender San Pablo,
quando dixo: *Viuo autem in*
Gal. 2. *non ego viuui verò in me Chri-*
39. *stus.* Viuo yo, ya no yo, pe-
ro viue en mi Christo: por-
que en dezir viuo yo, ya no
yo, diò a entender, que aun-
q̃ viuia el, no era vida suya;
porque estaua tan transfór-
mado en Christo, que su vi-
da mas era diuina que hu-
mana, y por esto dize, que
no viuia el, sino Christo en
el. De manera, que segun

esta semejança de transfor-
maciõ, podemos dezir, que
su vida, y la vida de Chris-
to toda era vna vida por v-
nion de amor, lo qual se ha-
rà perfetamente en el Cie-
lo en diuina vida en todos
los q̃ merecieren verse en
Dios, porq̃ transformadõs
en Dios, viuirã vida d̃ Dios,
y no vida suya, aunq̃ si vida
suya, porq̃ la vida de Dios
serã vida suya: y entonces
dirã de veras, viuiamos noso-
tros, y no nosotros, porq̃ vi-
ue Dios en nosotros: lo qual
en esta vida, aunq̃ puede ser
como lo era en San Pablo
no empero perfecta, y aca-
badamente, aunque llegue
el alma a tal transformaciõ
de amor, que sea matrimo-
nio espiritual, q̃ es el mas al-
to estado, a que se puede lle-
gar en esta vida: porque to-
do se puede llamar dibuxo
de amor en comparaciõ de
aquella perfecta figura de
transformacion de gloria.
Pero quando este dibuxo
de transformacion en esta
vida se alcança, es grande
buena dicha, porque con
esto se contenta grandemẽ-
te el Amado, que por esto
de-

Cai. 8. 6

deseando èl, que le pudiesse la Esposa en su alma, como en dibuxo, le dixo en los Cantares: *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.* Ponme como señal en tu coraçon, como señal en tu braço. El coraçon significa el alma, en que en esta vida està como endibuxo de Fè, segun se ha dicho arriba; y el braço significa la voluntad fuerte, en que està como en dibuxo de amor, como aora acabamos de dezir

CANCION XIII.

Esposo.

Apartalos Amado, (loma, Que voi de buelo: Bueltate pa Que el ciervo vulnerado Por el otero assoma, (ma. Y al aire de tu buelo fresco to-

DECLARACION.

EN los grandes deseos, y feruores de amor, quales en las Cãiones passadas ha mostrado el alma, fuele el Amado visitar a su Esposa, alta, y delicada, y amorosamente, y con grande fuerça de amor; porque ordinariamente segun los grãdes feruores, y ansias de amor, que han precedido en

el alma, fuele sentir tambien grandes las mercedes, y vistas q̃ Dios la haze, y como aora el alma con rãtas ansias auia deseado estos diuinos ojos, que en la Cancion pasada acaba de dezir, descubriole el Amado algunos rayos de su grandeza, y diuinidad, segun ella deseaua, los quales fueron de tanta alteza, y con tanta fuerça comunicados, que la hizo salir de si por arrobamiẽto, y extasi, el qual acaece al principio cõ gran detrimento, y temor del natural, y assi no pudiendo sufrir el sufrimiento en sujeto tan flaco, diz en la presente Cancion:

Apartalos Amado.

ES a saber, estos tus ojos diuinos porque me hazen bolar, saliendo de mi suma contemplacion, sobre lo que sufre el natural, lo qual dize, porque le parecia bolaua su alma de las carnes, q̃ es lo que ella deseaua, que por esso le pidio q̃ los apartasse; conuiene a saber, dexando de comunicar selos en la carne, en que no los puede sufrir, y gozar como querria, comunicãdose

los

los en el buelo que ella hazia fuera de la carne; el qual deseo, y buelo impidio luego el Esposo, diziendo:

Bueluete paloma.

Que la comunicacion que aora de mi recibes, aun no es de esse estado de gloria que tu aora pretendes; pero buelue a mi, que soy a quien, llaga de amor, buicas, tambien como el ciervo herido de tu amor comienço a moltrarme a ti por tu alta contemplacion, y tomo recreacion, y refrigerio en el amor de tu contemplacion. Dize pues el alma al Esposo:

Apartalos Amado.

Segun auemos dicho, el alma conforme a los grandes deseos que tenia de los diuinos ojos, que significan la diuinidad, recibio del Amado ineriormente tal comunicacion, y noticia de Dios, que la hizo dezir:

Apartalos Amado.

Porque tal es la miseria del natural en esta vida, que aquello que al alma le es mas vida, y ella contanto de feo deseo, que es la comunicacion, y conocimiento de

su Amado, quando se lo viene a dar, no lo pueda recibir sin que casi le cueste la vida, de fuerte que los ojos que con tanta sollicitud, y ansias, y por tantas vias buscaua, venga a dezir quando los recibe.

Apartalos Amado.

Porque a vezes tan grande el tormento que se tiene en las semejantes visitas de arrobamientos, que no ay tormento que assi de coyunte los huesos, y ponga en estrecho al natural, tanto, q̄ si no proueyesse Dios se acabaria la vida, y a la verdad assi le parece al alma por quien passa; porque siente, como desafirse la alma de las carnes, y desamparar al cuerpo. Y la causa es, porque semejantes mercedes no se puedē recibir muy en carne: porque el espíritu es leuantado a comunicarse con el espíritu diuino, que viene al alma, y assi por fuerza ha de desamparar en alguna manera la carne. Y de aqui es, que ha de padecer la carne, y por consiguiente el alma en la carne, por la vniidad que tienen en vn su-

puel-

puesto. Y por tanto el gran tormento que siente el alma al tiempo deste genero de visita, y el gran pavor q̄ la haze, verse tratar por via sobrenatural, la hazen dezir:

Apartalos Amado.

Pero no se hañ entēder, que porque el alma diga, que los aparte, querria que los apartasse, porque aquel es vn dicho del temor natural, como auemos dicho antes (aunque mucho mas la costasse) no querria perder estas visitas, y mercedes del Amado, porq̄ aunque padece el natural, el espiritu buela a recogimiēto sobrenatural a gozar del espiritu del Amado, que es lo que ella deseaua, y pedia: pero no quisiera ella recibirlo en carne, donde no se puede cūplidamente, sino poco, y con pena, mas en el buelo del espiritu fuera de la carne donde libremente se goza. Por lo qual dixo:

Apartalos Amado.

Es a saber, de comunicar melos en carne.

Que voy de buelo.

Como si dixera, porq̄ yo buelo de la carne, para q̄ me los comuniqués fuera della, siendo ellos la causa, de hazerme bolar fuera de la carne. Y para q̄ entendamos mejor que buelo sea este, es de notar, que como auemos dicho, en aquella visitacion del Espiritu diuino es arrebatado con grã fuerza el del alma, a comunicar con el espirtu, y destruye al cuerpo, y dexa de sentir en el, y de tener en el sus acciones porque las tiene en Dios. Que por esso dixo S. Pablo que en aquel rapto suyo no sabia si estaua su alma recibiendo en el cuerpo, ò fuera del cuerpo: y no por esso se ha de entender, que destruye, y desampara al cuerpo de la vida natural, sino que no tiene sus acciones en el. Y esta es la causa porque en estos raptos, y buelos se queda el cuerpo sin sentido, y aunq̄ le hagan cosas de grandissimo dolor, no siente; porq̄ no es como otros traspassos y desmayos naturales, que con el dolor bueluen en si, y estos sentimientos tienen

2. Cor.
12.2.

en estas visitas los que aun no han llegado al estado de perfeccion, sino que vā canino en estado de aprouechados: porque los que han llegado ya tienen toda la comunicacion hecha en paz, y suauē amor, y cessā estos arrobamientos, que erā comunicaciones q̄ disponian para la tal comunicacion. Lugar era este conueniēte para tratar de las diferēcias de raptos, y extasis, y otros arrobamientos, y sutiles buelos de Espiritu, que a los espirituales suelen acaecer. Mas porque mi intento no es sino declarar breuemente estas Canciones, como en el Prologo prometí, quedarle ha para quien mejor lo sepa tratar que yo. Y porque tambien la bienauēturada Teresa de Iesvs nuestra Madre dexò escritas destas cosas de espiritu admirablemente; las quales espero en Dios saldrā presto impresas a luz. Lo que aqui pues el alma dize del buelo, ha de entender por arrobamiento, y extasi del espiritu a Dios. Y dizele luego el Amado:

Bueluete paloma.

DE muy buena gana se iba el alma del cuerpo en aquel buelo etpiritual, pensando, que se le acabaua ya la vida, y que pudiera gozarse con tu Eposo para siempre, y quedarle al descubierto cō el; mas atajòle el Eposo el passo, diziendo:

Bueluete paloma.

COMO si dixera, Paloma en el buelo alto, y ligero que estās de Cōtemplacion, y en el amor con que ardes, y simplicidad con que vas (porque estas tres propiedades tiene la paloma) buelnete de esse buelo alto, en que pretēdes llegar a poseerme de veras, que aun no es llegado esse tiempo de tan alto conoçimiento, y acomodate a este mas baxo, que yo aora te comunico en este tu exceso, yes.

Que el ciervo vulnerado.

COMPARASE el Eposo al ciervo, porque aqui por el ciervo entienda asi mesmo. Y es de saber, que la propiedad del ciervo es subirse a los lugares altos, y quādo està herido vase con gran

grā priessa a buscar refrigerio a las frias, y si oye que-
 xar a la conforde, y siente q̄
 està herida, luego se va con
 ella, y la regala, y acaricia.
 Y assi haze aora el Esposo,
 porque viendo a la Esposa
 herida de su amor, el también
 al gemido della viene herido
 del amor della; porque
 en los enamorados la herida
 de vno es de entrambos,
 y vn mesmo sentimiento
 tienen los dos. Y assi es, co-
 mo si dixera: Bueluete Es-
 posa mia a mi, que si llaga-
 da vas de amor de mi, yo también
 como el cieruo vengo
 en esta tu llaga llagado a ti
 que soy como el cieruo, y
 tambien en affomar por lo
 alto, que por esto dize:

Por el otero affoma.

Esto es, por la altura de
 tu Contemplacion que
 tienes en esse buelo; porq̄ la
 Contemplacion es vn puel-
 to alto, por donde Dios en
 esta vida se comienza a co-
 municar al alma, y mostrar
 sele, mas no acaba, que por
 esto no dize q̄ acaba de pa-
 recer, sino que affoma. Por
 que por altas que seã las no-
 ticias que de Dios se le dan

al alma en esta vida, todas
 son como vnas muy del via-
 das affomadas. Y figuese la
 tercera propiedad que de-
 ziamos del cieruo, y es la q̄
 se contiene en el verso si-
 guiente.

*(ma.
 Al aire de tu buelo, y fresco to*

POr el buelo entienda la
 Contemplación de aquel
 extasi que auemos dicho; y
 por el aire entienda aquel es-
 piritu de amor que causa en
 el alma este buelo de Cōtē-
 placion. Y llama aqui a este
 amor, causado por el buelo,
 ayre, harto apropiadamen-
 te; porque el Espiritu San-
 to, que es amor, tambien se
 compara en la diuina Escrí-
 tura al aire; porque es aspi-
 rado del Padre, y del Hijo,
 y assi como alli es aire del
 buelo; esto es, q̄ de la Cōtē-
 plación, y sabiduria del Pa-
 dre, y del Hijo procede por
 la volūtad, y es aspirado;
 assi a este amor del alma lla-
 ma el Esposo aire, porque
 de la Cōtemplacion, y noti-
 cia, que a este tiempo tiene
 de Dios, le procede. Y es de
 notar, que no dize aqui el
 Esposo q̄ viene al buelo, si-
 no al aire del buelo; porque

Dios no se comunica propia mente al alma por el buelo del alma, que es como auemos dicho, el conocimiento q̄ tiene de Dios, sino por el amor del conocimiento; porq̄ assi como el amor es vniō del Padre, y del Hijo, assi lo es del alma cō Dios. Y de aqui es, que aunque vn alma tenga altissimas noticias de Dios, y Contemplacion, y conozca todos los misterios, sino tiene amor, no le haze nada al caso, como dize san Pablo, para vnirse con Dios. Porque como tambien dize el mismo: *Charitas est vinculū perfectionis*, la caridad es vinculo de la perfeciō. Esta caridad pues, y amor del alma haze venir al Esposo, corriēdo a beuer desta fuente de amor de su Esposa, como las aguas frescas hazen venir al cieruo sediento, y llagado, a tomar refrigerio. Y por esso se sigue

Y fresco toma.

POrq̄ assi como el aire haze fresco, y refrigerio al que està fatigado del calor, assi este aire de amor refrigera, y recrea al que

arde con fuego de amor; porque tiene tal propiedad este fuego de amor, que el aire, con que toma fresco y refrigerio, es mas fuego de amor, porque en el amante el amor es llama, que arde con apetito de arder mas, segun haze la llama del fuego natural; por tãto al cumplimiento deste apetito suyo, de arder mas en el ardor del amor de su Esposa que es el el aire del buelo della, llama aqui tomar fresco. Y assi es, como si dixera, al ardor d̄ tu buelo arde mas, porq̄ vn amorenciēde otro amor. Dōde es de notar, q̄ Dios no pone su gracia, y amor en el alma, sino segun la volūtad, y amor del alma; por lo qual esto ha de procurar el buē enamorado, q̄ no falte, pues por esse medio, como auemos dicho, mouerà mas si assi se puede dezir a q̄ Dios le tēga mas amor, y se recree mas en su alma, y para seguir esta caridad ha de exercitar lo q̄ della dize el Apostol, diziēdo: *Charitas patiens est, benigna est, charitas non emulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, nō*

1. Cor.
13. 4.

qua-

*querit quæ sua sunt, non irri-
tatur, non cogitat malum, nõ
gaudet super iniquitate, con-
gaudet autem veritati; omnia
suffert, omnia credit, omnia
sperat, omnia sustinet.* La ca-
ridad es paciente, es benigna,
no es embidiõsa, no haze mal,
no se ensoberuece, no es ambicio-
sa, no busca sus mesmas cosas,
no se alborota, no piensa mal, no se
huelga sobre la maldad, goza-
se en la verdad, todas las cosas
sufre que son de sufrir, cree todas
las cosas, es a saber, las que se
deuen creer, todas las cosas espe-
ra, y todas las cosas sustenta,
es a saber, que conuenen a la
caridad.

CANCION XIV. XV.

*Mi Amado las montañas
Los valles solitarios nemoros
Las islas estrañas, (fos,
Los rios sonorosos,
El siluio de los aires amorosos,
La noche sosegada (rora,
En par de los Leuantes del Au
La musica callada,
La soledad sonora,
La cena q̄ recrea y enamora.*

ANOTACION.

ANtes que entremos
en la declaracion des-

tas Canciones, es necessario
aduertir, para mas inteligẽ-
cia dellas, y de las que des-
pues dellas se figuen; que
en este buelo espiritual, q̄
acabamos de dezir, se deno-
ta vn alto estado: y vnion
de amor, en que despues de
mucho exercicio espiritual
suele Dios poner al alma, al
qual llaman desposorio es-
piritual con el Verbo Hi-
jo de Dios, y al principio q̄
se haze esto, que es la pri-
mera vez, comunica Dios
al alma grandes cosas de si,
hermojeandola de grande-
za y magestad, y arreandola
de dones y virtudes, y vili-
tiendola de conocimiento, y
honra de Dios, bien assi co-
mo a desposada en el dia de
su desposorio: y en este di-
cho dia no solamente se le
acaba al alma sus ansias ve-
hementes, y querellas de a-
mor, que antes tenia, mas
quedando adornada de los
bienes que digo, comienza
vn estado de paz, y de ley-
te y de suauidad de amor, se-
gũ se dà a entender en las pre-
sentes Cãciones, en las qua-
les no haze otra cosa sino
cõtar, y cantar las grãdezas

de su Amado; las quales co-
noce, y goza en él por la di-
cha yunion del desposorio.
Y assi en las demas Cancio-
nes siguiétes ya no dize co-
sas de penas, ni ansias, co-
mo antes hazia, sino comu-
nicacion, y exercicio de dul-
ce, y pacifico amor con su
Amado, porque ya en este
estado, todo aquello que
ce. Y es de notar, que en es-
tas dos Canciones, se con-
tiene todo lo demas que
Dios suele comunicar a es-
te tiempo a yna alma. Pero
no se ha de entender, que a
todas las que llegan a este
estado se les comunica to-
do lo que en estas dos Can-
ciones se declaran, ni en yna
misma manera, y medida
de conocimiento, y senti-
miento; porque a ynas al-
mas se les dá mas, y otras
menos; y a ynas en yna ma-
nera, y a otras en otra; aune-
que lo vno, y lo otro puede
fer en este estado del despo-
sorio espiritual. Mas pones
se aqui lo mas que puede
fer, porque en ello se com-
prehenda todo, y si
quisiere la declara-
cion:

DECLARACION DE
las dos Canciones.

PVes como esta Palo-
mica del alma andaña
bolando por los ayres de a-
mor, sobre las aguas del dil-
luvio de las fatigas, y ansias
fuyas de amor que ha mos-
trado hasta aqui, no hallan-
do dōde descansar su pie,
bien assi como la paloma q̄
bolaua fuera del Arca, a es-
te vltimo buelo que aue-
mos dicho, estendio el pia-
doso Padre Noe la mano
de su misericordia, y reco-
giola, metiendola en el Ar-
ca de su caridad, y amor, y
esto fue al tiempo que en
la Cancion que acabamos
de declarar, dixo:

Bueluete paloma.

Y Es de notar, que assi
como en el Arca de
Noe, segun dize la diuina
Escritura, auia muchas m̄a-
siones para todas las dife-
rencias de animales, y to-
dos los manjares que se po-
dian comer, assi el alma en
este buelo que haze a esta
diuina Arca del pecho de
Dios, no solo hecha de ver
en ella las muchas mansio-
nes

nes q̄ su Magestad dixo por S. Iuan, q̄ auia en la cata de su Padre, mas ve, y conoce auer alli todos los majares; esto es, todas las grandezas que puede gustar el alma, q̄ son todas las cosas q̄ le contienen en las dos sobredichas Canciones, significadas por aquellos vocablos comunes, las cuales en sustancia son las que se siguen.

Ve el alma, y gusta en esta diuina vnion abundancia y riquezas inestimables, y halla todo el deseño, y recreaciō q̄ ella desea, y entie de secretas inteligencias de Dios extraño, q̄ es otro majar de los q̄ mejor le saben: y siente en Dios vn terrible poder y fuerça, q̄ todo otro poder y fuerça priua; y gusta ali admirable suauidad, y deleyte de espíritu, halla verdadero sosiego, y luz diuina, y gusta altamēte de la sabiduria de Dios, q̄ en la armonia de las criaturas, y hechos de Dios reluzē. Y siente se llena de bienes, y vazia y agena de males, y sobre todo entiendo, y goza de vn inestimable reuocaciō de amor q̄ la cōfirma en amor; y esta es la sustancia de lo q̄ le contiene en las dos Canciones sobredichas. En las cuales dize la Esposa, q̄ todas estas cosas es su Amado en si, y lo es para ella; porque en lo q̄ Dios fuele comunicar en semejātes excessos, siente el alma, y conoce la verdad de aquel dicho q̄ dixo el Santo Frācisco, es a saber, Dios mio, y todas las cosas, de donde por ser Dios todas las cosas al alma; y el biē de todas ellas se declara la comunicacion deste exceso por la semejança de la bondad de las cosas en las dichas Canciones, segū en cada verso dellas se ira declarando. En lo qual se ha de entender, q̄ todo lo que aqui se declara, estā en Dios eminentemēte en infinita manera, o por mejor dezir, cada vna destas grandezas q̄ se dizen es Dios, y todas ellas juntas son Dios; que por quanto en este caso se vne el alma con Dios, siente ser todas las cosas de Dios en vn simple ser. Segū lo sintio S. Iuan, quando dixo: *Quod factū est, in ipso uita erat*, lo q̄ fue hecho en el,

era vida. Y assi no se ha de entender, que en lo q̄ aqui se dize que siente el alma, es como ver las cosas en la luz, ò las criaturas en Dios, fino que en aquella possessiõ siente ferle todas las cosas Dios. Ni tampoco se ha de entèder, que porque el alma siente tã subidamènte de Dios, en lo que vamos diziendo, vea a Dios esencial, y claramente, que no es fino vna fuente, y copiosa comunicaciõ, y vislũbre de lo que èl es si, enq̄ siente el alma este biẽ de las cosas q̄ aora en los versos declara rernos, conuiene a saber.

Mi Amado las montañas

LAs montañas tienen alturas, son abundantes, anchas, hermosas, graciosas, floridas, i olorosas. Estas montañas es mi Amado para mi.

Los valles solitarios temerosos

Los valles solitarios son quietos, amenos, frescos, vmbrosos, de dulces aguas llenos, y en la variedad de sus arboledas, y suave canto de aues, hazen recreaciõ, i deleite al sentido, dan refrigerio, y descãso en su soledad, i silencio. Estos va-

lles es mi Amado para mi.

Las insulas estrañas,

Las insulas estrañas estã ceñidas con la mar, y allende de los mares muy apartadas, y ajenas de la comunicaciõ de los hombres, y assi en ellas se crian, y nacen cosas muy diferentes de las de por acá, de muy estrañas maneras, y de virtudes nunca vistas de los hombres, que hazen grande nouedad, y admiraciõ a quien las vè. Y assi por las grandes, y admirables nouedades, y noticias estrañas, alexadas del conocimiento comun que el alma vè en Dios, le llama insulas estrañas; porque estraño llaman a vno por vna de dos cosas, ò porque se anda retirado de la gente, ò porque es excelente, y particular entre los demas en sus hechos y obras; y assi llama a Dios estraño por estas dos cosas; porq̄ èl es toda la estrañez de las insulas nunca vistas, y sus vias, y consejos son admirables nouedades. Y no es marauilla, q̄ sea estraño a los hombres que no le hã visto, pues tambien lo es a

los santos Angeles que le ven, pues no le pueden acabar de ver, ni acabarán. Y hasta el vltimo dia del juicio van conociendo tantas nouedades, segun las obras de su misericordia, y justicia que siēpre se marauillā, de manera q̄ todos le puedē llamar Angeles, y hombres infulas estrañas, solo para ti no es estraño, ni tampoco para si es nueuo.

Los rios sonorosos.

LOs rios tienen tres propiedades. La primera, que todo lo que encuentrā embisten, y anegan. La segunda, que hinchen todos los baxos, y vazios q̄ hallan delante. La tercera, que tienen tal sonido, que todo otro sonido priuan, y ocupā. Y porque en esta comunicacion del Amado siente el alma en el muy sabrosamēte estas tres propiedades, dize que su Amado es los rios sonorosos. Quanto a la primera es de saber, que de tal manera se vē el alma embestir del torrente del espiritu de Dios en este caso, y con tanta fuerça apoderarse de

lla, que la parece vienen sobre ella todos los rios del mundo, q̄ embisten, y anegan todas sus acciones, y pasiones en que antes estā aua, y no porque es cosa de tanta fuerça, es cosa de tormento; por q̄ estos rios son rios de paz. Segun por Isaías, el Esposo lo dize, diziendo: *Isai. 66*
Ecce ego declinabo super eam ^{12.}
quasi fluuiū pacis, & quasi
torrentem inūdantem gloriā.
 Mirad que yo declinarē sobre ella asfi como vn rio de paz, y como vn torrente q̄ que vā redundando gloria, y asfi toda la hinche de paz, y gloria. La segunda propiedad que el alma siente es, q̄ esta diuina agua hinche los baxos de su humildad, y llena los vazios d̄ sus apetitos; segun lo dize S. Lucas, diziendo: *Esuriētes impleuit* *Luc. 1.5*
bonis, a los hambrientos hincho de bienes. La tercera propiedad que el alma siente en estos rios de su Amado, es sentir vn sonido, y voz espiritual, que es sobre todo sonido, y sobre toda voz, el qual priua, y excede todo sonido: y en declarar como esto sea, nos auemos

de detener vn poco. Esta voz, ò esto sonoro de estos rios, que aqui dize el alma, es vn hinchimiento tan grãde, que la hinche, y vn poder tan poderoso, que la posee, que no solo le parecen fonsidos de rios, sino aun poderosissimos truenos; pero es voz espiritual, y no trae otros sonidos corporales, ni la pena de otros fonidos, sino grandeza, y fuerça, y deleite: pero ella es como vna voz, y sonido inmenso, que hinche al alma de poder. Porque para dar à entender esta espiritual voz, q̄ en la venida del Esp̄ritu Sãto se hazia en el esp̄ritu de los Apostoles interiormente; le oyò aquel sonido de fuera de aire vehemẽte; por el qual le denotaua el que dentro en si fẽcian los Apostoles, que era, como dezimos, hinchimieto de poder y fortaleza. Y quando vna vez estaua el Señor Iesvs rogãdo al Padre en el aprieto, y angustia que recebia de sus enemigos, segun lo dize San Iuan, le vino esta voz del cielo interior, con fortandole segun la humani-

dad, la qual oyeron de fuera los Iudios a manera de trueno: y asì algunos dezian, que era trueno, otros que le auia hablado algun Angel; y era, que por aquella voz ã fuera se denotaua la fortaleza, y poder que segun la humanidad a Iesvs se le daua de dentro. De dõde es de saber, que la voz espiritual es el efeto que ella haze. Lo qual quito dezir Dauid, quando dixo: *Ecce dabit voci suæ vocem virtutis*, es a saber, mirad que el dà à su voz voz, de virtud. Dõde es de saber, que Dios es voz infinita, y la voz que dà en el alma, es el efeto q̄ en ella haze. Y esta voz oyò san Iuan en el Apocalipsi, y dize, que la voz que oyò del cielo: *Erattanquã vocem a quarum multarum, et tanquam vocem tonitruum magni*. Quiere dezir, que era la voz, que oyò, como voz de muchas aguas, y como voz de vn grande trueno. Y porque no se entienda que esta voz, por ser tan grande, era pesosa, y aspera, añade luego diziendo, q̄ esta mesma voz era tan suave,

Ioan. 12.
28.

Psal. 67.
34.

Apoc. 14
2.

ue, que erat *citharedorum citharizatium in citharis suis.*

Que quiere dezir, era como de muchos tañedores q̄ citarizauan en sus citaras. Y

Ezech. 1. Ezequiel dize, que este sonido como de muchas aguas era: *Quasi sonus sublimis Dei,* es a saber, como sonido del Altissimo Dios. Es to es, que altissima, y suauissimamente en él se comunicaua. Esta voz es infinita, porque como deziamos, es el mesmo Dios que se comunica, haziendo voz en el alma; mas ciñese a cada alma, dándole voz de virtud, segun le quadra limitada-mente, y haze gran deleyte y grãdeza al alma. Que por esto dixo la Esposa en los

Cant. 2. Cantares: *Sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis.* Quiere dezir, suena tu voz en mis oidos, porque es dulce tu voz. Siguese el verso.

El siluo de los ayres amorosos

DOs cosas dize el alma en el presente verso, es a saber, *ayres, y siluo.* por los ayres amorosos entienda aqui las virtudes, y gracias del Amado, las quales,

mediante la dicha vnio del Esposo, embisten en el alma, y amorosissimamente se comunican, y tocan en la sustancia della mediante la noticia amorosa. Y al *siluo* destes *ayres* llama vna rubidissima, y sabrosissima inteligencia de Dios, y de sus virtudes, la qual redundan en el entendimiento del toque que hazen estas virtudes de Dios en la sustancia del alma por medio de sus potencias, y este es el mas subido deleyte que ay en todo lo demas que gusta el alma. Y para que mejor se entienda lo dicho, es de notar, que assi como en el ayre se sienten dos cosas, que son toque, y siluo, o tonido, assi en esta comunicaciõ del Esposo se sienten otras dos cosas, que son sentimiento de deleyte, y inteligencia. Y assi como el toq̄ del aire se gusta con el sentido del tacto, y el siluo del mismo aire con el oido; assi tambié el toque de las virtudes del Amado se sienten, y goza con el tacto del alma, que es la sustancia della mediante la volũtad, y la inteligencia de las tales

virtudes de Dios se siente en el oido del alma, que es en el entendimiento. Y es tambien de faber, que entonces se dize venir el aire amoroso, quando sabrosamente hiere, satisfaziendo el apetito del que deseava al tal refrigerio; porque entonces se regala, y recrea el sentido del tacto; y con este regalo del tacto, siente el oido grande deleite en el sonido, y siluo del aire, mucho mas que el tacto en el toque del aire; porque el sentido del oido es mas espiritual, o por mejor dezir, allegasse mas a lo espiritual que el tacto, y assi el deleite que causa, es mas espiritual, que el que causa el tacto, ni mas ni menos: porq̃ este toque de Dios satisfaze grandemente, y regala la sustancia del alma, cumpliendo suavemente su apetito, que era d̃ verse en la tal vnion; llama a la dicha vnion ò toque, aires amorosos, porque, como auemos dicho, amorosa, y dulce mente se le comunican las virtudes del Amado en el, de lo qual se deriva el entendimiento el sil-

uo de la inteligencia: y llámale siluo, porque assi como el siluo causado del aire se entra agudamente en el vassillo del oido, assi esta sutilissima, y delicada inteligencia se entra con admirable sabor, y deleite en lo intimo de la sustancia del alma, que es muy mayor deleite que todos los demas. La causa es porque se le da sustancia entendida, y desnuda de otros accidentes, y fantasmas, la qual se comunica al entendimiento que llaman los Filosofos *palsiuo*, ò *palsible*; porque *palsiuamente* sin el hazer a su modo natural, nada de su parte la recibe, lo qual es el principal acto del alma, porque es el entendimiento en que consiste, como dizen los Teologos, la vision de Dios, que por significar este siluo la dicha inteligencia sustancial, piensan algunos Teologos, que vio nuestro Padre Elias a Dios en aquel siluo de aire delgado, que sintio en el monte a la boca de su cueua; allile llama la Escritura siluo de aire delgado: porque de la

2. Reg. 19
12.

su-

futil y delgada comunicacion del espíritu, le nacia la inteligencia en el entendimiento. Y aqui le llama el alma filio de ayres amorosos, porque de la amorosa comunicacion de las virtudes de su Amado le redundaba en el entendimiento, y por esso le llama filio de los ayres amorosos. Este diuino filio, que entra por el oído del alma, no solamente es sustancia, como he dicho, entendida, sino tambien descubrimiento de verdades de la diuinidad, y reuelacion de secretos suyos ocultos: porque ordinariamente todas las vezes que en la Escritura diuina se halla alguna comunicacion de Dios, que se dize entrar por el oído, se halla ser manifestacion destas verdades desnudas en el entendimiento, ò reuelacion de secretos de Dios, las quales son reuelaciones, ò visiones puramente espirituales, que solamente se dan al alma, sin seruicio, y ayuda de los sentidos, y assi es muy alto y cierto esto, que se dize comuni-

car a Dios por el oído. Que por esso para dar a entender San Pablo, la alteza de su reuelacion, no dixo: *Vide arcana verba*, ni menos, *gustauit arcana verba*, sino, *audiuit arcana verba, quæ non licet homini loqui*. Y es como si dixera: Oí palabras secretas, que al hombre no es licito hablar. En lo qual se piensa, que viò a Dios tambien, como nuestro Padre Elias en el filio; porque assi como la Fè, como tambien dize el Apostol S. Pablo, es por el oído corporal: *Ergo Fides ex auditu*. Assi tambien lo que nos dize la Fe, que es la instancia entendida, es por el oído espiritual. Lo qual diò bien a entender el Profeta Iob, hablando con Dios, quando se le reuelò, dizien do: *Auditu auris audiuisti, nunc autem oculus meus videt te*. Quiere dezir, con el oído de la oreja te oí, y agora te vè miojo. En lo qual se dà el arò a entender, que el oillo cò el oído del alma, es vello con el oído del entendimiento passiuo, que diximos, que por esso no dize

2. Cor.
12.Iob. 42
15.

oite

oïte con el oïdo de mis orejas, sino de mi oreja, ni te vi con mis ojos, sino con mi ojo, que es el entendimiento; luego este oïr del alma, es ver con el entendimiento, y no se ha de entender, que esto que el alma entiēde, porque sea sustācia desnuda, como auemos dicho, sea la perfeta, y clara vision como el Cielo: porque aun que es desnuda de otros accidentes, no es por esto clara, sino escura, porque es Contemplacion, la qual es en esta vida, como dize San Dionisio, rayo de tiniebla; y assi podemos dezir, que es vn rayo, y imagen de la vision, por quanto es en el entendimiento, en que consistē la dicha visiō. Esta sustancia entēdida, que alli llama el alma filuo, es los ojos deseados, que descubriendoselos el Amado, dixo (porque no los podia sufrir el sentido)

Apartalos Amado.

Y Porq̄ me parece viene muy a proposito en este lugar vna autoridad de Iob, que confirma mucha parte de lo que hē di-

cho en este arrobamiento, y desposorio, referirē la aqui (aunque nos detengamos vn poco mas) y declararē las partes della, que son a nuestro proposito, y primero la pondrē toda en Latin, y luego toda en Romance, y despues declararē breuemente lo que della conuieniēre a nuestro proposito: y acabado esto, proteguirē la declaracion de los versos de la otra Cancion. Dize pues Elifaz Temanites en Iob desta manera: *Porro ad me dictum est verbum absconditum, & quasi furtiuē suscepit auris mea venas surrectus in horrore visionis nocturna: quando solet sopor occupare homines, paup̄ tenuit me, & tremor, & omnia ossa mea perterrita sunt: & cum spiritus, me presente, transiret, in horruerunt pilicarnis meae: stetit quidam, cuius non agnoscebam vultū, imago coram oculis meis, & vocem quasi aure lenis audivi.* Y en Romance quiere dezir: De verdad a mi se me dixo vna palabra escondida, y como a hurtadillas recibio mi oreja las venas de

Iob 4.
12.

de su furro en el horror de la vision nocturna, quando el sueño suele ocupar a los hombres, ocupóme el pavor y el temblor, y todos mis huesos se alborotaron: y como el espíritu passasse en mi presencia, encogieró se los pelos de mi carne: puse delante vno, cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos, y oí vna voz de ayre delgado. En la qual autoridad se contiene casi todo lo que auemos dicho aqui, hasta este punto deste rapto desde la Cancion doze, que dize:

Apartalos Amado.

Porque en lo que aqui dize Elifaz Temanites, que se le dixo vna palabra escondida, se significa aquello escondido, que se le dio al alma, cuya grandeza no pudiendo sufrir, dixo:

Apartalos Amado.

Y En dezir, que recibio su oreja las venas de su susurro, como a hurtadillas, es dezir la sustancia desnuda que auemos dicho, q̄ recibe el entendimiento; porque venas aqui denotan

sustancia interior, y el susurro significa aquella comunicacion, y toque de virtudes, de donde se comunica al entendimiento la dicha sustancia entendida. Y llamale aqui susurro, porque es muy suaua la tal comunicacion: assi como alli la llama ayres amorosos el alma, porque amorosamente se comunica: y dize, que le recibió como a hurtadillas; porque assi como lo q̄ se hurta es ageno, assi aquel secreto era ageno del hombre, hablando naturalmente, porq̄ recibió lo que no era de su natural, y assi no le era licito recibirle, como tampoco a S. Pablo le era licito poder dezir el suyo. Por lo qual dixo el otro Profeta dos vezes: *Secretum meum mihi, secretum meum mihi*, mi secreto para mi. Y quando dize, en el horror de la vision nocturna, quando suele el sueño ocupar a los hombres, me ocupó el pavor y temblor; dá a entender el temor y temblor, que naturalmente haze al alma aquella comunicacion de arrobamiento que de-

*Isai. 24.
16.*

ziamos, no podia sufrir el natural en la comunicacion del espiritu de Dios. Porque dà aqui a entender este Profeta, que assi como al tiempo que se van a dormir los hombres, les suele oprimir, y atemorizar vna visiõ que llamã pesadilla, la qual les acaece entre el sueño, y la vigilia, que es en aquel punto que comiença el sueño: assi al tiempo deste traspasõ espiritual entre el sueño de la ignorãcia natural, y la vigilia del conocimiento sobrenatural, que es al principio del arrobamiento, ò extasi, les haze temor y temblor la vision espiritual, que entonces se les comunica. Y añade mas, diciendo, que todos sus huesos se affombraron, ò alborotaron, que quiere tanto dezir, como si dixera, se comouieron y desencaxaron de sus lugares; en lo qual se dà a entender el gran desconyuntamiento de huesos, que auemos dicho padecerse a este tiempo. Lo qual dà bien a entender Daniel, quando viò al Angel, diciendo: *Dominic in visione*

tua dissoluta sunt compages meae. Señor, en tu vision las juntas de mis huesos se han abierto. Y en lo que dize luego que es, y como el espiritu passasse en mi presencia, es a saber, haziendo passar al mio de sus limites y vias naturales, por el arrobamiento que auemos dicho, encogieronse las pieles de mi carne. Dà a entender lo que auemos dicho del cuerpo, que en este traspasõ se queda elado, y encogidas las carnes como muerto. Y luego se sigue: Estuuono, cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos. Este que dize que estuuono, era Dios que se comunicaua en la manera dicha, y dize que no conocia su rostro, para dar a entender, que en la tal comunicacion y vision, aunque es altissima, no se conoce, ni ve el rostro y essencia de Dios. Pero dize, que era imagen delãte sus ojos; porque como auemos dicho, aquella inteligencia de palabra escondida era altissima como imagen y rostro de Dios. Mas no se en-

tiende que es ver effencialmente a Dios. Y luego concluye, diciendo: Y oí vna voz de ayre delicado, en q̄ se entiende el filio de los ayres amorosos, que dize aqui el alma, que es su Amado. Y no se ha de entender, que siépre acaecen estas visitas cō estos temores, y de trimentos naturales, q̄ como queda dicho, es a los q̄ comiençan a entrar en estado de iluminacion y perfección; y en este genero de comunicacion, por q̄ en otros, antes acaece con gr̄a suauidad. Siguese la declaracion.

La noche sossegada.

EN este sueño espiritual q̄ el alma tiene en el pecho de su Amado, posee, y gusta todo el sosiego y descanso, y quietud de la pacifica noche, y recibe jūtamente en Dios vn abisal y escura inteligéçia diuina. Y por ello dize, q̄ su amado es para ella *La noche sossegada. Aurora.*

En par de los leuantes del au

PERO esta noche sossega da dize, q̄ es, no de manera q̄ sea como escura noche, sino como la noche jūtoto ya a los leuantes de la ma

ñana. Por q̄ este sosiego y quietud en Dios, no le es al alma del todo escuro, como escura noche, sino sosiego y quietud en luz diuina en conocimiento de Dios nueuo, en q̄ el espiritu suauissimamente quieto es leuantado a luz diuina. Y llama bié propiaméte aqui a esta luz diuina leuantes de la Aurora, q̄ quiere dezir la mañana: por q̄ assi como los leuantes de la mañana despidé la escuridad de la noche, y descubré la luz del dia, assi este espiritu sossegado y quieto en Dios, es leuâtado de la tiniebla del conocimiento natural a la luz matutinal del conocimiento sobrenatural de Dios, no claro, sino como dicho es, escuro como noche en par de los leuantes del Aurora: por q̄ assi como la noche en par de los leuantes, ni del todo es noche, ni del todo es dia, sino como dizé, entre dos luzes, assi esta soledad i sosiego diuino, ni cō toda claridad es informado de la luz diuina, ni dexa de participar algo della. En este sosiego se vé el entendimiento leuantado

con estraña nouedad sobre todo natural entender a la diuina luz: bien assi como el que despues de vn largo sueño abre los ojos a la luz que no esperaua. Este conocimiento entiendo quiso dar a entender David, quando: *Vigilauit, & factus sum, sicut passer solitarius in tecto.* Que quiere dezir, recordé, y tuí hecho semejante al pajarito solitario en el tejado, como si dixera, abrí los ojos de mi entendimiento, y halléme sobre todas las inteligencias naturales, solitario sin ellas en el tejado, que es sobre todas las cosas de abaxo: y dize aqui, que fue hecho semejante al pajarito solitario, porque en esta manera de contemplacion tiene el espíritu las propiedades deste pajarito, las quales son cinco. La primera, que ordinariamente se pone en lo mas alto, y assi el espíritu en este passo se pone en altissima Contemplacion. La segunda, que siempre tiene puesto buuelto el pico azia donde viene el ayre; y assi el espíritu aqui buelue el pico del

afecto azia donde viene el espíritu de amor, q̄ es Dios. La tercera es, que ordinariamente está solo, y no cõsiente otra aue alguna junto a si, sino que en sentando se junto alguna, luego se vá; y assi el espíritu en esta Contemplacion está en soledad de todas las cosas, desnudo de todas ellas, ni consiète en si otra cosa que soledad en Dios. La quarta propiedad es, q̄ cãta muy suaveméte; y lo mismo haze a Dios el espíritu a este tiempo: porq̄ las alabanzas q̄ haze a Dios, son de suavissimo amor, y sabrosissimas para si, y preciosissimas para Dios. La quinta es, que no es de algùn determinado color; y assi el espíritu perfecto, que no solo en este excessõ no tiene algùn color de afecto sensual, y amor propio; mas ni aun particular consideracion en lo inferior, ni a vezes en lo superior, ni podrá dezir dello modo, ni manera, porque es abissimo de noticia de Dios la que posee, segun se ha dicho.

La musica callada.

En

EN aquel fofsiego y silencio de la noche ya cacha, y en aquella noticia de la luz diuina, echa de ver el alma vna admirable conueniencia, y disposicion de la Sabiduria de Dios, en las diferéncias de todas sus criaturas y obras, todas ellas, y cada vna dellas dotadas con cierta correspondencia a Dios, en que cada vna en su manera dá su voz de lo que en ella es Dios, de fuer te que le parece vna armonia de musica subidissima, que sobrepuja todos los farras y melodias del mundo. Y llama a esta musica callada; porque como aue mos dicho, es inteligencia fofsiegada y quieta, sin ruido de voces; y afsi se goza en ella la suauidad de la musica, y la quietud del silencio. Y afsi dize, que su Amado es esta musica callada, porque en él se conoce, y gusta esta armonia de musica espiritual, y no solo eso, sino que tambien es

La soledad sonora.

LO qual es casi lo mismo q̄ la musica callada: por que aunque aquella musica

es callada, quanto a los sentidos, y poténcias naturales, es soledad muy sonora para las potencias espirituales; porque estando ellas solas, y vazias de todas las formas, y aprehensiones naturales, pueden recibir bien el sonido espiritual sonorissimamente en el espiritu de la excelencia de Dios en sí, y en sus criaturas, segun aquello que diximos arriba, auer visto San Iuan en espiritu en el Apocalipsi; conuiene saber, voz de muchos citaredos, que citari zauan en sus citaras, lo qual fue en espiritu, y no de citaras materiales, sino cierto conocimiento de las alabanzas de los bienauenturados, que cada vno en su manera de gloria, haze a Dios continuamente, lo qual es como musica: por q̄ afsi como cada vno posee diferentemente sus dones, afsi cada vno canta su alabanza diferentemente, y todos en vna concordancia de amor, bien afsi como musica. A este mismo modo echa de ver el alma en aquella sabiduria fofsiegada en todas

las criaturas, no solo superiores, sino tambien inferiores, segun lo que ellas tienen en si cada vno recibido de Dios, dar cada vna su voz de testimonio de lo que es Dios, y ve que cada vna en su manera engrandece a Dios, teniendo en si a Dios, segun su capacidad; y assi todas estas voces hazen vna voz de musica de grandeza de Dios, y sabiduria, y ciencia admirable. Y esto es lo que quiso dezir el Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria, quando dize: *Spiritus Domini repleuit orbem terrarum, & hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis.* Quiere dezir, el Espiritu del Señor llenò la redondez de las tierras, y este mundo, que contiene todas las cosas que el hizo, tiene ciencia de voz, que es la soledad sonora que dezimos conocer el alma, que es el testimonio que de Dios todas ellas dan en si. Y por quanto el alma recibe esta sonora musica, no sin soledad, y agenacion de todas las cosas exteriores, la llama la musica callada, y la soledad

sonora. La qual dize que es su Amado, y mas.

La cena q̄ recrea y enamora.

LA cena a los Amados haze recreacion, hartura, y amor. Y porque esto causa el Amado al alma en esta suauè comunicacion, le llama ella aqui la cena q̄ recrea y enamora; es de saber, que en la Escritura diuina este nombre, *Cena*, se entiende por la vision diuina: porque assi como la cena es remate del trabajo del dia, y principio del descanso de la noche; assi esta noticia que auemos dicho sosegada, le haze sentir al alma cierto fin de males, y possession de bienes, en que se enamora de Dios mas de lo que antes estaua, y por esso le es ella ella la cena que recrea en ferle fin de los males, y la enamora en ferle a ella possession de todos los bienes.

CANCION XVI.

Nuestro lecho florido (do.
De cueuas de leones enlaza-
En purpura teñida,
De paz edificado, (do.
De mil escudos de oro corona
 DE-

mano del alma: porque algunas vezes sin hazer nada de su parte, siente el alma en la intima sustancia irse suavemente embriagando su espíritu, y inflamando deste diuino vino, segun aquello que dize Dauid, diziendo: *Concaluit cor meum intra me, & in mediatione mea exardescet ignis*, que quiere dezir: micoraçõ se calentò dentro de mi, y en mi mediacion se encenderà fuego. Las emisiones desta embriaguez de amor durante do el tiempo que ella dura algunas vezes; porque otras, aunque la ai en el alma, es sin las dichas emisiones, y son mas, y menos intêfas, quãdo las ay, quãto es mas, y menos intensa la embriaguez: mas las emisiones, ò efetos de la cõtella ordinaria mète durã mas q̃ ella, antes ella los dexa en el alma, y son mas encêdidos q̃ los de la embriaguez; porq̃a vezes esta diuina centella dexa al alma abrasandose, y quemandose en amor. Y porq̃ auemos hablado del vino cozido, serà bueno aqui notar breuemente la di-

ferencia que ay entre el vino cozido, q̃ llamã a ñejo, y vino nueuo, q̃ serà la mesma q̃ ay entre los viejos, y nueuos amadores, y seruirà para vn poco de doctrina para los espirituales. El vino nueuo no tiene dixerida la hez ni asentada, y assi hierue por de fuera, y no se puede saber la bõdad del, y valor, hasta que aya bien dixerido la hez, y furia della, porque hasta entonces està en mucha contingencia de malear; tiene el sabor gruesso, y aspero, y beuer mucho dello, estraga al sujeto, tiene la fnerça muy e la hez: el vino a ñejo tiene ya digerida la hez, y asentada, y assi ya no tiene aquellos hervores de nueuo por de fuera, echase ya de ver la bõdad del vino, y està ya muy seguro de malear; porque se le acabarõ ya aquellos hervores, y furias de la hez q̃ le podiã estragar, y assi el vino bié cozido por marauilla malea, y se pierde; tiene el sabor suauo, y la fuerça en la sustancia del vino, ya en el gusto, y assi la beuida

del haze buena disposici6n, y dà fuerza al sujeto. Los nuevos a madores son comparados al vino nuevo (estos son los que comiençan a servir a Dios (porque traen los feruores del vino del amor mu y por de fuera en el sentido, por que aun no hãdixerido la hez del sentido flaco, y imperfecto, y tienen la fuerza del amor en el sabor del: porque a estos ordinariamente les dà la fuerza para obrar el sabor sensitiuo, y por èl se mueuen, y así no a y q̄ fiar deste amor hasta que se acabè aquellos heruores, y gustos gruesos de sentido. Porque así como estos heruores, y calor de sentido le pueden inclinar a bueno, y perfeto amor, y servirle de buen medio para èl, dixeriendo se la hez de su imperfecion, así tambien es muy facil en estos principios, y nouedad de gustos faltar el vino del amor, y perderse, quando falta, el heruor, y sabor de nuevo: y estos nuevos amadores siempre traen ansias, y fatigas de amor sensitiuas, a los quales, conuienen tẽ-

plar la beuida, porque si q̄ bran mucho, segun la furia del vino, estregar se ha el natural. Estas ansias, y fatigas de amor es el sabor del vino nuevo, que dezimos ser aspero, y grueso, y no suauizado aun en la acabada coccion, quando se acaban estas ansias de amor, como luego diremos. Esta mesma comparaci6n pone el Sabio en el Ecclesiastico, diziendo: *Vinum nouum amicus nouus veterascet. & cum suauitate vmes illud*, quiere decir: El amigo nuevo es como el vino nuevo, anejar se ha, y beruer aslo con suauidad. Por tanto los viejos amadores (que son ya los exercitados, y probados en el seruicio del Esposo) son como el vino añezo ya cozida la hez, que nõ tienen aquellos heruores sensitiuos, ni aquellas furias, y fuegos heruorosos de fuera, sino gustan la suauidad del vino en sustãcia, ya cozido, y asentado allà dentro en el alma; no ya en aquel sabor de sentido como los nuevos, sino en sustancia, y sabor d'espíritu, y verdad de obra,

Eccles. 9
13.

yno miran en estos sabores, ni heruores sensitivos, ni los quieren gustar, porque quie tiene el sentido del gusto en el sentido, tambien muchas vezes de necesidad han de tener penas, y disgustos en el sentido. Y porque estos amantes viejos no tienen la suauidad radicalmēte en el sentido, no traen ya ansias, y penas de amor en el sentido, y alma; y assi estos amigos viejos por marauilla faltan a Dios, porque estan ya sobre lo q los auia de hazer faltar, q es sobre el sentido inferior, y tienen el vino de amor, no solo ya cozido, y purgado de hez, mas aun adobado con las especias que deziamos de virtudes perfectas, q no le dexan malear como al nuevo. Por esto dize el Ecclesiastico: *Amicum antiquū ne desferas, novus enim non erit similis illi*, quiere decir: No dexes al amigo viejo, porque el nuevo no será semejante a él. En este vino pues de amor, ya probado, y adobado del alma, haze el Amado la diuina embriaguez, que auemos dicho;

la qual haze embiar a Dios las dichas emisiones: y assi el sentido de los tres versillos es el siguiēte, *Altoque decentella*, con que recuerdas mi alma, *Y al adobado vino*, con que amorosamente la embriagas, ella te embia las *Emissiones*, que son los movimientos, y actos de amor que en el la causas.

CANCION XVIII.

En la interior bodega (salia De mi amado beui, y quando Portoda a questa bodega, Y a cosa no sabia, (seguia, Y el ganado perdi que antes

DECLARACION.

Cuenta el alma en esta Cancion la soberana merced que Dios la hizo en recogerla en lo intimo de su amor, que es la vnion, o transformacion de amor en Dios, y dize dos efectos que de alli sacò, que son oluido, y enagenacion de todas las cosas del mundo, y mortificacion de todos sus apetitos, y gustos.

En la interior bodega.

PAra dezir algo de esta bodega, y de clararlo q aqui

Eccles. 9
14.

aquí quiere dar a entender el alma, era menester, que el Espíritu Santo tomase la mano, y moviese la pluma. Esta bodega que aquí dice el alma, es el último, y más estrecho grado de amor en que el alma puede firmarse en esta vida, que por esto la llama interior bodega, es al saber, la más interior. De donde se sigue, que ay otras no tan interiores q̄ son los grados de amor, por donde se sube hasta este último. Y podemos decir, que estos grados, o bodegas de amor son siete; los quales se vienen a tener todos, quando se tienen los siete dones del Espíritu Santo en perfección, en la manera que es capaz de recibirlos el alma; y así quando el alma llega a tener en perfección el espíritu de temor, tiene ya en perfección el espíritu del amor. por quanto aquel temor que es el último de los siete dones es filial; el temor perfecto d̄ hijo sale de amor perfecto d̄ padre. Y así quando la Escritura divina quiere llamar a vno perfecto en caridad, le llama temeroso de

Dios. De donde profetizando Iſaias la perfección de Christo, dixo: *Replebit eum spiritus timoris Domini*, que quiere decir: Hinchirle ha el espíritu de temor del Señor. Y tambien San Lucas Lucas 21 al ſanto Simeon, llama Timorato, diciendo: *Erat vir iustus, & timoratus*, y así de otros muchos. Es de saber, que muchas almas llegan, y entran en las primeras bodegas, cada vna segun la perfección de amor que tiene: mas a esta última, y más interior pocas llegã en esta vida, porque en ella es ya hecha la unión perfecta con Dios q̄ llaman matrimonio espiritual, del qual habla ya el alma en este lugar, y lo q̄ Dios comunica al alma, en esta estrecha junta casi es indicable; y apenas se puede decir algo, así como del mismo Dios no se puede decir algo que sea como él; porque el mismo Dios es el que se le comunica con admirable gloria de transformación della en el, estando ambos en vno; como si dixesemos aora, la vidriera cō el rayo del Sol, o el carbon

bon con el fuego, ò la luz de las estrellas con la del Sol, no emperotã esencial, y acabadamente como en la otra vida. Y asì para dar a entender el alma lo que en aquella bodega de vniõ recibe de Dios, no dize otra cosa, ni entiendo la podia dezir mas propia, para dezir algo dello, que dezir el verso ligiente.

De mi Amado beui.

Porque asì como la beuida se difunde, y derrama por todos los miẽbros, y venas del cuerpo; asì se difunde esta comunicacion de Dios sustancialmẽte en toda el alma, ò por mejor dezir, el alma mas se transforma en Dios, segũ la qual transformacion beue el alma de su Dios, segun la sustancia della, y segun sus potencias espirituales: porque segun el entendimiento beue sabiduria, y ciencia: y segun la voluntad beue amor suauissimo: y segun la memoria beue recreacion, y deleyte en recordacion, y sentimiento de gloria. Quãto a lo primero, que el alma recibe, y beue delci-

te sustancialmente, dizelo ella en los Cànicos, en esta manera: *Anima mea liquefacta est, vt sponsus loquutus est.* Esto es, mi alma se regalò luego q̄ hablò el Espòso. El hablar del espòso, es aqui comunicarle al alma, y que el entendimiento beua sabiduria, en el mesmo libro lo dize la Espòsa, adonde deseando ella llegar a este beso de vnion: y pidiẽdolo al Espòso, dixò: *Ibi me docebis, & dabo tibi poculum ex vino condito,* esto es, allí me enseñaràs, es a saber, sabiduria, y ciencia en amor, y yo te darè a ti vna beuida de vino adobada, conuiene saber, mi amor adobado con el tuyo, esto es, transformado en el tuyo. Quãto a lo tercero que es, q̄ la voluntad beua allí amor, dizelo tãbiẽ la Espòsa en el dicho libro de los Càntares, diziẽdo: *Introduxit me Rex in cellã vinariã, ordinavit in me charitatem,* quiere dezir: Metiõmedentro de la bodega secreta, tordenò en mi caridad, q̄ estãto como dezir, diome a beuer amor metida dentro en su amor,

Cãt. 5. 6.

Cãt. 5. 6.

Cãt. 8.

2.

Cãt. 2.

4.

ò mas claramente hablado con propiedad, ordenò en mi su caridad, acomodado, y apropiando a mi su mesma caridad, lo qual es beuer el alma de su Amado su mesmo amor, infundiendo fele su Amado. Donde es de saber, acerca de lo que algunos dizen, que no puede amar la voluntad, sino lo que primero entiende el entendimiento, hafe de entender naturalmente; porq̃ por via natural es imposible amar, sino se entiende primero lo que se ama: mas por via sobrenatural bien puede Dios infundir amor, y aumentarle sin infundir ni aumentar distinta inteligencia como en la autoridad dicha se dà à entender; y esto experimentado està de muchos espirituales, los quales muchas vezes se vè arder en amor de Dios, sin tener mas distinta inteligencia, que antes pueden entender poco, y amar mucho, y pueden entender mucho, y amar poco; antes ordinariamente aquellos espirituales, que no tienen muy auentajado entèdimiè-

to acerca de Dios, suelen auentajarse en la voluntad. Y basta les la Fè infusa por ciencia de entendimiento, mediante la qual les infunde Dios caridad, y se la aumenta, y el acto della, que es amar, mas aunque no se le aumente la noticia, como auemos dicho, y así puede la Voluntad beuer amor, sin que el Entendimiento beua de nuevo inteligencia; aunque en el caso que vamos hablando, en q̃ dize el alma, que beuio de su Amado, por quanto es vniõ en la interior bodega, la qual es segun las tres Potencias del alma, como auemos dicho, todas ellas beuen juntamente. Y quanto a lo quarto, segun la Memoria beua alli el alma de su Amado, està claro, pues està ilustrado con la luz del Entendimiento en recordaciõ de los bienes que està posse yendo, y gozando en la vniõ de su Amado. Esta diuina beuida tanto endiosfa, y leuanta al alma, y la embeue en Dios, que

Quando salia.

ES a saber, que acabada esta merced de passar, porque aunque està el alma siempre en este alto estado de matrimonio, despues q̄ Dios la ha puesto en el, no empero siempre en actual vnion, segun las dichas Potencias, aunque segun la sustancia del alma si por vna auerajadissima gracia: pero en esta vnion sustancial, y gratuita del alma muy frequentemente le vnen tambien las Potencias, y beuen en esta bodega: el Entendimiento entendiendo, la Voluntad amando, &c. Pues quando aora dize el alma

Quando salia.

NO te entiende, que de la vnion esencial, ò sustancial dicha, que tiene el alma ya que es el estado dicho, sino de la vnion actual de las Potencias, la qual no es continua en esta vida, ni lo puede ser. Pues desta quando salia

Por toda aquesta vega.

Esto es, por toda aquesta anchura del mundo.

Ya cosa no sabia.

Porque aquel'a bevida de Sabiduria de Dios al

tissima, que alli beuiò, la haze oluidar todas las cosas del mundo, y le parece al alma que lo que antes sabia, y aun lo que sabe todo el mundo, en comparacion de aquel sabor, era pura ignorancia, y aquel endiolamiento con que queda, y levantamiento de mète en Dios, en que queda como robada embeuida de amor toda hecha vn Dios, no la dexa aduertir cosa alguna del mundo. Y afsi puede bien dezir:

Ya cosa no sabia.

Porque no solo de todo mas aun de si queda enagenada, y aniquilada como resuelta en amor, que consiste en passar de si al Amado. Este no saber dà a entender en los Cantares la Esposa; donde despues de auer dicho la vnion, y junta della y su Amado, dize esta palabra: *Nesciui* que quiere dezir: No supe, ò ignore: Esta tal alma poco le entremeterà en cosas ajenas, porque aun de las suyas no se acuerda; y esta propiedad tiene el Espiritu de Dios en el alma dõde mora, q̄ luego la inclina à no saber, y haze,

Cat. 6. 11

ignorar todas las cosas ajenas, aquellas mayormente, que vió, son para su aprouechamiento, por q̄ el El espíritu de Dios es recogido, y no sale a cosas ajenas, y así se queda el alma en vn no saber cosa, y no se ha de entender, q̄ pierde allí el alma los abitos de ciéncia, y totalmente las noticias de las cosas, q̄ antes sabía, aũq̄ queda en aquel no saber, sino q̄ pierde el acto, y memoria de todas las cosas en aquel absorbiéto de amor, y esto por dos cosas. La vna, por q̄ como actualmēte queda absorbita, y embeuida en aquella bebida de amor, no puede estar actualmēte en otra cosa. La segūda, porque aquella transformacion en Dios de tal manera la conforma con su sencillez, y pureza, que la dexa limpia, y pura, y vazia de todas las formas, y figuras que antes tenia, así como haze el Sol en la vidriera, que infundiéndose en ella la haze clara, y se pierden de vista todas las maculas, y pelillos que antes en ella parecian, però buuelto a qui

tar el Sol, y apartándose bien della, luego bueluen a parecer en ella las nieblas, y maculas que antes: mas el alma, como le queda, y dura el efeto de aquel acto de amor, algun tanto dura tambien el no saber, segun auemos dicho, quanto dura el efeto, y dexo de aquel acto, el qual, como la inflamò, y mudò en amor, aniquilòla, y deshizo la en todo lo que no era amor, y dexola, no sabiendo otra cosa fino amor, segun aquello que diximos arriba de Dauid, que dize: *Quia inflamatum est cor meum, & renes mei commutati sunt, & ego ad nihilum redactus sum, & nesciui,* que quiere dezir: Porque fue inflamado mi coraçon, tambien mis renes juntamente se mudaron, y yo fuy resuelto en nada, y no supe; porque mudar se las renes, por causa desta inflamacion del coraçon, es mudar se el alma con todos sus apetitos en Dios en vna nueva manera de todo lo viejo, de que antes vsaua, deshecha: por lo qual

Ps: 72.
tati sunt, & ego ad nihilum 21.

qual dize, que fue resuelto en nada, y que no supo, que son los dos efectos, que de zimos, cautava la beuida desta bodega de Dios; porq̄ no solo se aniquila todo su saber primero, pareciéndole nada cerca de aquel fumo saber, mas tambien toda su vida vieja, y imperfecciones se aniquilan, y renueua, el hombre viejo; por lo qual se figue este segundo efecto, que de aî redonda, el qual se cõtiene en el verso siguiéte.

*(seguia,
Del ganado perdi, que antes*

Es de saber, q̄ hasta que el alma llegue a este estado de perfeccion, de que vamos hablando, aunque mas espiritual sea, siempre le queda algun ganadillo d'apetitos, y gustillos, y otras imperfecciones suyas, aora naturales, aora espirituales tras de que se anda procurando apacentarlos, en seguirlos, y cumplirlos. Porque acerca del Entédimien to suelen quedarles algunas imperfecciones de apetitos de saber cosas. Acerca de la Voluntad, se dexan llevar de algunos gustillos,

y apetitos propios: aora en lo téporal como en possêr algunas cosillas, y asirle mas a vnas que a otras, y algunas prefunciones, estimaciones, y puntillos en q̄ miran, y otras cosillas, que todavia huelen, y saben a mundo: aora acerca de lo natural, como en comida, beuida, gustar desto mas que de aquello, y escoger, y querer lo mejor: aora tambien acerca de lo espiritual como querer gustos d'Dios y otras impertinencias, que nunca se acabarían de dezir, que suelen tener los espirituales aun no perfectos. Y acerca de la Memoria, muchas variedades, y cuidados, y adverténcias imper tinétes, q̄ los lleuã el alma tras de si. Tienen tambien acerca de las quatro passiones del alma, a vezes muchas esperanças, gozos, dolores, y temores inutiles, tras de q̄ se les vã el alma: y deste ganado ya dicho, vno tiené mas, y otros menos, tras de que se andan todavia siguié dolo, hasta que entrando se a beber en esta interior bodega lo pierden todo,

quedando, como auemos dicho, deshechos todos en amor, en la qual mas facilmente se cōsumen estos ganados de imperfecciones del alma, que el orin, y moho de los metales en el fuego, y asì se siente ya libre el alma de todas aquellas niñerías de gustillos, y disgustillos, y impertinencias tras q̄ se andaua, de manera que pueda bien dezir:

El ganado perdi que antes se

CANCION XVIII.

Alli me dio su pecho, brosa,

*Alli me enseñò ciencia muy sabrosa
Y yo le di de becho*

Ami, sin dexar cosa, (sa.

Alli le prometì, de ser su espo-

DECLARACION.

EN esta Cancion cuenta la Esposa la entrega que auuo de ambas partes en este espiritual desposorio, cōuiene saber, della, y de Dios, diziendo, que en aquella interior bodega de amor, se juntaron en comunicacion ella ella, dandole el pecho ya libremente de su amor, en q̄ la enseñò sabiduria, y secretos, y ella a el entregã-

dosele ya toda de hecho, sin ya reteruar nada para si, ni para otro, afirmandole ya de ser suya para siempre. Si guese el verso.

Alli me dio su pecho,

DAr el pecho vno a otro es darle su amor, y amistad, y descubrirle sus secretos como amigo. Y asì si dezir el alma q̄ le dio allí su pecho, es dezir, q̄ allí le comunicò su amor, y sus secretos, lo qual haze Dios cō el alma en este estado. Y mas adelãte lo q̄ tãbien dize en este verso: (brosa,

Alli me enseñò ciencia muy sa-

LA ciencia sabrosa, q̄ dize aqui que la enseñò, es la Teologia Mistica, que es ciencia secreta de Dios, q̄ llaman los espirituales Cōtemplacion, la qual es muy sabrosa, porque es ciencia por amor, el qual es el Maestro della, y el que todo lo haze sabroso; y por quanto Dios le comunica esta ciencia, y inteligencia en el amor, con q̄ se comunica al alma, es le sabrosa para el Entendimiento, pues es ciencia q̄ pertenece a el, y es le tambien sabroia a la Volun-

rad pues es en amor, el qual pertenece a la Voluntad. Y dize luego

*Y yo le di de becho
Ami, sin dexar cosa.*

EN Aquella bebida de Dios suauē, en que, como auemos dicho, se embeue el alma en Dios, muy voluntariamēte, y con grande suauidad se entrega el alma a Dios toda, queriendo ser toda suya, y no tener cosa en si agena del para si ēpre, causando Dios en ella en la dicha vniō la pureza, y perfeccion que para esto es menester; q̄ quanto el la transforma en si, hazela toda suya, y euacua en ella todo lo q̄ tenia ageno de Dios. De aqui es, que no solamēte segun la voluntad, sino tambien segun la obra, que della de hecho, sin dexar cosa, toda dada a Dios, asī como Dios se ha dado libremente a ella de manera q̄ quedā pagadas aquellas dos volūta desentregadas, y satisfechas entre si, de manera que en nada aya de faltar ya la vna a la otra con Fē, y firmeza de desposorio, que por esto añade ella, diziendo:

Alli le prometē: ser su Esposa.

POR q̄ asī como la desposada no pone en otro tu amor, ni su cuidado, ni su obra fuera de su Esposo, asī el alma en este estado no tiene ya, ni afectos de voluntad, ni inteligencias de entendimiento, ni cuidado, ni obra alguna, q̄ todo no sea inclinado a Dios, junto con sus apetitos: porque esta como diuina endiosada, de manera, q̄ aun hasta los primeros mouimientos no tiene de ordinario contrario lo q̄ es la voluntad de Dios, en todo lo q̄ ella puede entender: porque asī como vna alma imperfecta, tiene muy ordinariamente alomenos primeros mouimientos segun el Entendimiento, y segun la Voluntad, y Memoria, y apetitos inclinados a mal, y imperfectiō, asī el alma deste estado segun el Entendimiento, y Voluntad, y Memoria, y apetitos en los primeros mouimientos, de ordinario se mueue, i inclina a Dios por la grāde ayuda, y firmeza q̄ tiene ya en Dios, y perfecta conuersion al bien. To-

do lo qual dio muy biẽ a entender Dauid, quãdo dixo, hablando de su alma en este estado: *Nonne Deo subiecta erit anima mea? ab ipso enim salutare meum nam & ipse Deus meus, & salutaris meus, susceptor meus non mouebor amplius.* Por v̄tura, no estarã mi alma sujeta à Dios? si, porq̄ del tengo yo mi salud, y porque el es mi Dios, y mi Salvador recibidor mio, no tendrã mas mouim̄tos. Y en lo que dize, recibidor mio, dà a entender, q̄ por estar su alma recibida en Dios, y vnida, qual aqui dezimos, no auia ya de tener mas mouimiento cõtra Dios.

CANCION XX.

*Mi alma se ha empleado,
Y todo mi caudal en su serui-
rio no guardo ganado, (cio,
Ni ya tẽgo otro oficio, (cio,
Que ya solo en amar es mi exer*

DECLARACION.

POr quanto en la Canciõ pasada ha dicho el alma, ò por mejor dezir la Esposa, que se dio toda al Esposo sin dexar nada para si; dize agora en esta el modo

y manera que tiene en scumplirlo, diziendo, que ya esta su alma, y cuerpo, y potencias, y toda su habilidad empleada ya, no en las cosas q̄ a ella le tocan, sino en las q̄ son del seruicio de su Esposo, y q̄ por esto ya no anda buscando su propia ganancia, ni se anda tras sus gustos, ni tampoco se ocupa en otras cosas, y tratos estraños, y agenos de Dios, y q̄ aun cõ el mismo Dios ya no tiene otro estilo, ni manera de trato, sino exercicio de amor, por quanto ha ya trocado, y mudado todo su primero trato en amor, segun agora se dirã.

Mi alma se ha empleado.

EN dezir q̄ el alma suya se ha empleado, dà a entender la entrega q̄ hizo al Amado d̄ si en aquella vniõ de amor, dõde quedò ya su alma, cõ todas sus potencias Entendimiento, Voluntad, y Memoria, dedicada, y mãeipada al seruicio del, empleãdo el Entedimiento en entender las cosas que son mas de su seruicio para hazerlas, y su voluntad en amar todo lo que a Dios

agra-

agrada, y en todas las cosas
 aacionar la volũtad a Dios,
 y la memoria en el cuyda-
 do de lo que es de su serui-
 cio, y lo que mas le ha de a-
 gradar, y dize mas: (cio.

Y todo mi caudal en su serui-

POr todo su caudal en-
 tiende aqui todo lo
 q pertenece a la parte sen-
 sitiuua del alma. La qual di-
 ze, que està empleada en su
 seruicio tambien, como la
 parte racional, ò espiritual
 que acabamos de dezir en
 el verso passado. Y en esta
 parte sensitiuua se incluye
 el cuerpo con todos sus sen-
 tidos y potencias, assi inte-
 riores, como exteriores. En
 tiendese tambien en este ver-
 so toda la habilidad natural
 y racional, como auemos
 dicho; conuiene saber, las
 quatro passiones, los apetit-
 os naturales, y espiritua-
 les, y el demas caudal del al-
 ma, todo lo qual dize, que
 està ya empleado en su ser-
 uicio; porque al cuerpo tra-
 ta ya segun Dios, los senti-
 dos interiores, y exterior-
 es rige y gouierua segun
 Dios, y a el endereça las ac-
 ciones dellos, y las quatro

passiones todas las tiene ce-
 ñidas tambien a Dios, porq̃
 no se goza sino de Dios, ni
 tiene esperança sino en Dios,
 ni teme sino a Dios, ni se
 duele sino segun Dios: y
 tambien sus aperitos todos
 van solo a Dios, y todos sus
 cuydados. Todo este cau-
 dal de tal manera està ya
 empleado en Dios, que aun
 sin aduertencia del alma to-
 das las partes, que auemos
 dicho, deste caudal en los
 primeros mouimientos de
 ordinario se inclinã a obrar
 en Dios, y por Dios: por-
 que el Entendimiento, la
 Voluntad, y la Memoria se
 van luego a Dios, y los afe-
 ctos, los setidos, los deseos,
 y aperitos, la esperança, el
 gozo, y todo el caudal lue-
 go de prima instancia se in-
 clinan a Dios, aunq̃ como
 digo no aduerta el alma q̃
 obra por Dios, de donde es-
 ta tal alma muy frequẽte-
 mẽte obra por Dios, y entie-
 de en el, y en sus cosas, sin
 pẽsar, ni acordarse, q̃ lo ha-
 ze por el: porq̃ el vso y ha-
 bito, que en esta tal manera
 de proceder ya tiene, le ha-
 ze carecer de la aduertencia

cia y cuydado, y aun de los actos feruorosos de sensible deuocion, que a los principios del obrar solia tener. Y porque ya està todo este caudal empleado en Dios de la manera dicha, de necesidad ha de tener el alma tambien lo que dize en el verso figuiente; es a saber:

Ya no guardo ganado.

QVe es tãto como decir: Ya no me ando tras mis gustos y apetitos, porque auiedo los puesto en Dios, y dado a el, ya no los apacienta, ni guarda para si el alma; y no solo dize, que ya no guarda ganado, pero dize mas:

Ni ya tengo otro oficio.

MVchos oficios tiene el alma no prouechotos antes que llegue a hazer esta donacion, y entrega de si, y de su caudal al Amado; porque todos quãtos abitos de imperfecciones tenia, tantos oficios podemos dezir que tenia, los quales pueden ser acerca del hablar, y del pensar, y del obrar, teniendo en esto costumbre de no vsar des-

ro, como conuiene ordenadamente a la perfeccion; acerca de lo qual siempre el alma tiene algun oficio vicioso, que nunca acaba de vencer, hasta que de veras emplea su caudal en el seruicio de Dios, donde, como auemos dicho, todas las palabras, y pensamientos, y obras son ya de Dios, no auiedo ya oficio de murmurar, ni de otra imperfeccion en las palabras, ni en las demas potencias; y asies, como si dixera: Ni me ocupo ya, ni entretengo en otros tratos, ni passatiempos, ni cosas del mundo;

(xercicio.

Que ya solo en amar es mi e-

Como si dixera, que ya todas estas potencias y nabilidad del caudal de mi alma, y mi cuerpo; que antes algun tanto empleaua en otras cosas no vtils, las he puesto en exercicio de amor; es a saber, que toda la habilidad de mi alma, y cuerpo se mueue por amor, haziendo todo lo que hago por amor, y todo lo q̄ padezco lo padezco por amor. Aquies de notar, que

quan-

quando el alma llega a este estado, todo el exercicio de la parte espiritual, que es el alma, y el de la parte sensitiva, que es el cuerpo, aora sea en hazer, aora en padecer; de qualquier manera que sea, siépre le haze mas amor y regalo en el Amado, y hasta el mismo exercicio de oracion y trato con Dios, que antes solia ser en otras cõsideraciones, y modos, ya todo es exercicio de amor; de manera, que aora sea acerca de lo temporal su trato, aora sea su exercicio acerca de lo espiritual, y trato cõ Dios, siempre puede dezir esta tal alma:

(exercicio.)

Que ya solo en amar es mi
Dichoso estado y vida,
 y dichosa alma que a
 el llega, donde todo le es ya
 sustancia de amor y regalo
 de desposorio, en que de ve
 ras puede la Esposa dezir al
 Esposo aquellas palabras d
 puro amor, que en los diu
 nos Cantares le dize, dizié
 do: *Omnia poma noua, & ve*
tera, dilectè miseruam tibi, q̄
 es como si dixera; Amado
 mio, todo lo aspero y traba-

jofo quiero porti, y todo lo
 suaue, y sabroso quiero pa
 ra ti; pero el acomodado
 sentido deste verso, también
 es dezir, que el alma en es
 te estado de desposorio es
 piritual, ordinariamente an
 da en vnion de amor, que
 es comun asistencia de vo
 luntad en Dios.

CANCION XXI.

Pues ya si en el exido (ballada
De oy mas no fuere vista, ni
Direis, que me he perdido
Que andando enamorado
Me hizo perdidica, y fui ha-
llada.

DECLARACION.

EN esta Cancion respon
 de el alma a vna tacita
 reprehension que la podria
 hazer los del mundo, segun
 lo han ellos de costumbre,
 notar a los que de veras se
 dan a Dios de demasiados
 en su retiramiento, y extra
 ñez en su manera de proce
 der, teniendolos por inuti
 les, y perdidos en lo que el
 mundo precia y estima, a la
 qual reprehension de muy
 buena manera satisfaze a
 qui el alma, y de muy bue
 na gana haze rostro a ello,

ya

y à todo lo demas q̄ el mūdo la puede imponer, teniéndolo todo en poco, quando ella ha llegado a lo viuo del amor, antes ella misma se precia y se gloria de auer hecho estas cosas por el Amado, y asì ella misma las confiesa en esta Cancion, diziendo a los del mundo, que si ya no la vieren en las cosas de sus primeros tratos, y passatiempos, que digã que se ha perdido, y enagenado dellos, y que lo tiene por ta bien, que ella misma se quiso perder, andando bulcando a su Amado por las obras de virtud enamorada mucho del. Y porque vean la ganancia de su perdida, y no juzguen que se puede llamar a engaño, como ellos piensan: dize q̄ esta perdida fue su ganancia, y por esto de industria se hizo perdiçã.

Pues ya si en el exido, (llada. De oi mas no fuere vista, ni ha

EXido comunmente se llama vn lugar comun, donde la gente se fuele juntar a tomar solaz y recreacion, y donde tambien apacientan los pastores sus ga-

nados; y asì por el exido entiède aquí el alma el mundo, dõde los mundanos tienen sus passatiempos y tratos, y apacientan los ganados de sus apetitos; en lo qual dize el alma a los del mundo, que fino fuere vista, ni hallada como solia, antes que fuesse toda de Dios, que la tengan por perdida en esto mismo, y que asì lo digan, porque dello se goza ella, queriendo que lo digan, diziendo:

Direis, que me he perdido.

NO se afrenta el que ama delante del mūdo de las obras q̄ haze por Dios, ni las escõde con verguença, aunque todo el mūdo se las aya de condenar; porque el que tuuiere verguença delante de los hombres de confessar al Hijo de Dios, dexando de hazer sus obras el mismo Hijo de Dios, como el lo dize por S. Lucas, tendrã verguença de confessarle delante de su Padre. Y por tanto el alma con animo de amor, antes se precia de que se vea para gloria de su Amado, auer hecho vna tal obra

obra por él, q̄ se aya perdido à todas las cosas del mundo. Y por esto dize.

Direis que me he perdido.

Esta tan perfecta osadia, y determinacion en las obras poco espirituales la alcançan; porque aunque algunos tratan y vian esse trato, y aun se tienen algunos por los de muy allá, nunca se acaban de perder en algunos puntos, ò de mundo, ò de naturaleza para hazer las obras perfectas, y desnudas por Christo, no mirando al que diràn, ò que parecerà; y así no podrán estos dezir: *Direis que me he perdido*, pues no estàn perdidos a si mesmos en el obrar; toda via tienen vergüça de confessar a Christo por la obra delàte de los hombres, teniendo respeto a cosas; no viuen en Christo de veras.

Que andando enamorada.

Conuiene saber, q̄ andãdo obrãdo las virtudes enamorada de Dios, (*nada.*

Me hizo perdidiza, y fui gana-

EL q̄ anda de veras enamorado, luego se dexa perder a todo lo demas, por

ganarse mas en aquello que ama: y por esto el alma dize aqui, que se hizo perdidiza ella misma, que es dexarse perder de industria. Y es en dos maneras; conuiene a saber, a si misma; no haziendo caso de si en ninguna cosa, sino del Amado, entregandose a él de gracia sin ningun interese, haziendose perdidiza a si misma, no queriendo ganarse en nada para si. Lo segundo, a todas las cosas, no haziendo caso de todas sus cosas, sino de las que tocan al Amado, y esto es hazerse perdidiza, que es tener gana que se las ganen. Tales el que anda enamorado de Dios, que no pretende ganancia, ni premio, sino solo perderlo todo, y así mismo en su volûtad por Dios, y essa tiene por su ganãcia. Y así lo es, segun dize S. Pablo, diziendo: *Mori lucrũ,* esto es, mi morir por Christo espiritualmente a todas las cosas, y así misma es mi ganancia, y a si mismo, y por esto dize el alma fui ganada: porq̄ el q̄ a si no se sabe perder, no se gana, antes se

*Philip. 1.
21.*

se

Mat. 16
25.
se pierde, segun dize nuestro Señor en el Euangelio, diziendo: *Qui enim voluerit animam suam saluam facere, perdet eam: qui autem perdiderit animam suam propter me inueniet eam.* El que quisiere ganar para si su alma, esse la perderà, y el que la perdiere para cõigo por mi, esse la ganharà. Y assi queremos entender el dicho verso mas espiritualmẽte, y mas al proposito que aqui se trata; es de saber, q̃ quando vna alma en el camino espiritual ha llegado a tanto, que se ha perdido a todos los modos y vias naturales de proceder en el trato con Dios, que ya no le busca por consideraciones, ni formas, ni sentimientos, ni otros medios algunos de criatura, y sentido; fino que passa sobre todo esso, y sobre todo modo suyo y manera, tratando, y gozando a Dios en Fè y amor, entõces se dize, auerte de veras ganado a Dios, por que de veras se ha perdido a todo lo que no es Dios.

CANCION XXII.

De flores, y esmeraldas.

*En las frescas mañanas escogi
Haremos las guirnaldas (das
En tu amor florecidas. (das.
Y en vn cabello mio entretexti*

DECLARACION.

EN esta cancion buelue la Esposa a hablar con el Esposo en comunicaciõ y recreacion de amor, y lo que en ella haze es tratar de solaz y deleyte, que el alma Esposa, y el Hijo de Dios tienen en la possessiõ de las riquezas, de las virtudes y dones de entrambos, y el exercicio dellas, que ay del vno al otro, gozandolas entre si en comunicacion de vnion de amor; y por esso dize ella hablando con el, que haran guirnaldas ricas de dones y virtudes, adquiridas, y ganadas en tiempo agradable, y cõueniente, y hermoſeadas, y graciosas en el amor del q̃ a ella tiene, y sustentadas, y cõseruadas en el amor que ella tiene a el, por esso llama a este gozar las virtudes, hazer guirnaldas dellas; porque todas juntas, como flores en guirnalda, las gozan entrambos en el amor

amor comun, que el vno tiene al otro.

De Flores, y esmeraldas.

Las flores son las virtudes del alma, y las esmeraldas son los dones que tiene de Dios, pues de las flores, y esmeraldas (das.

En las frescas mañanas escogi

Es a saber ganadas y adquiridas en las juventudes, que son las frescas mañanas de las edades: y dize escogidas; porque las virtudes, que se adquieren en este tiempo de juventud, son escogidas, y muy acetas a Dios, por ser en tiempo de juventud, quando ay mas contradiccion de parte de los vicios para adquirirlas, y de parte del natural mas inclinacion, y prontitud para perderlas; y tambien, porque comenzandolas a escoger desde este tiempo de juventud, se adquieren muy mas perfectas, y son mas escogidas. Y llama a estas juventudes frescas mañanas: por que assi como es agradable la frescura de la mañana en la Primavera mas que las otras partes del dia, assi lo es la virtud de la juventud

delante de Dios, y aun puede ser, entender estas frescas, mañanas por los actos de amor en que se adquieren las virtudes, los cuales son a Dios mas agradables que las frescas mañanas a los hijos de los hombres. Tambien se entiende aqui por *las frescas mañanas*, las obras hechas en sequedad, y dificultad del Espiritu, las cuales son denotadas por el fresco de las mañanas del Inuierno; y estas obras hechas por Dios en sequedad de el espiritu y dificultad, son muy preciadas de Dios; porque en ellas grandemente se adquieren las virtudes y dones: y las que se adquiere desta suerte, y con trabajo, por la mayor parte son mas escogidas y esmeradas, y mas firmes que si se adquiriesen solo con el fauor y regalo del espiritu: porque la virtud en la sequedad, y dificultad, y trabajo, y tentacion echa raizes, segun dixo Dios a S. Pablo, diziendo: *Virtus in infirmitate per* 2. Cor. *ficatur.* Esto es, la virtud en 12.9. la flaqueza se haze perfecta. Y por tanto, para encare-

carecer la excelencia de las virtudes, de que se han de hazer las guirnaldas para el Amado: bien está dicho, *(das.*

En las frescas mañanas escogi

Porque de solas estas flores, y esmeraldas de virtudes y dones escogidas y perfectas, y no de las imperfectas goza bié el Amado. Y por esso dize aqui el alma esposa, que dellas para él

Haremos las guirnaldas.

Para cuya inteligencia es de saber, que todas las virtudes y dones, que el alma, y Dios adquieren en ella, son como vna guirnalda de varias flores, con que está admirablemente hermoseada, assi como con vna vestidura de preciosa variedad. Y para mejor entenderlo, es de saber, que assi como las flores materiales se van cogiendo, las van en la guirnalda, que dellas hazen, componiendo: de la misma manera, assi como las flores espirituales de virtudes y dones se van adquiriendo, se van en el alma asentando; y acabadas de

adquirir, está ya la guirnalda de perfeccion en el alma acabada de hazer, en que el alma, y el Esposo se deleytan hermoseados con esta guirnalda, y adornados, bié assi como ya en estado de perfección. Estas son las guirnaldas que dize han de hazer, que es ceñirse y cercarse de variedad de flores, y esmeraldas de virtudes y dones perfectos, para parecer dignamente cō este hermoso y precioso adorno de lante la cara del Rey, y merecer la iguale consigo, poniendola cōmo Reyna a su lado, pues ella ya lo merece cō la hermosura de su variedad. De donde hablando *Psal. 44*
David con Christo en este *10.*
caso, dixo: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu de aurato circumdata varietate;* que quiere dezir: Estuuo la Reyna a tu diestra en vestidura de oro cercada de variedad, que es tanto como dezir: Estuuo a tu diestra vestida de perfecto amor, y cercada de variedad de dones, y virtudes perfectas. Y no dize: Harè yo las guirnaldas solamente, ni haras-

las tu tampoco a solas, sino haremos entrambos jutos: porque las virtudes no las puede obrar el alma, ni alcançarlas a solas sin ayuda de Dios; ni tampoco las obra Dios a solas en el alma sin ella; porque aunque es verdad, que como dixo Sãtiago: *Omne datum optimũ, & omne donum perfectũ de sursum est descendens à Patre luminũ.* Todo dado bueno, y todo don perfecto sea de arriba decedido del Padre de las lumbres, todavia esso mismo no se recibe sin la habilidad y ayuda del alma q̃ lo recibe. De donde hablãdo la Esposa en los Cantares con el Esposo, dixo: *Trahe me post te, curremus in odorem, &c.* que quiere dezir: Traeme despues de ti correremos: de manera, que el mouimiẽto para el bien de Dios ha de venir, segũ aqui dà a entender solamente, mas el correr no dize que el solo, ni ella sola, sino correremos entrãbos, q̃ es el obrar Dios, y el alma juntamente. Este versillo se entiẽde harto propiamẽte de la Iglesia, y de Christo, en

el qual la Iglesia Esposa fuya habla con el, diziẽdo:

Haremos las guirnaldas.

ENtendiẽdo por guirnaldas todas las almas santas, engedradas por Christo en la Iglesia, q̃ cada vna dellas es como vna guirnalda arreada de flores, de virtudes, y dones, y todas ellas jutas son vna guirnalda para la cabeça del Esposo Christo. Y tãbien se puede entender por las hermosas guirnaldas, las que por otro nõbre se llamã laureolashas tãbien en Christo, y la Iglesia, las quales sũ de tres maneras. La primera, de hermosas, y blancas flores de todas las Virgines, cada vna cõ su laureola de virginidad, y todas ellas jutas serã vna laureola, para poner en la cabeça del Esposo Christo. La segũda laureola de las resplandecientes flores de los Santos Doctores, cada vno con su laureola de Doctor, y todos juntos serã vna laureola para sobreponer en la de las Virgines en la cabeça de Christo. La tercera, la de los encarnados clauales de

Jacob. i
57.

Cãt. i. 4

los Martires, cada vno tam bien cō su laureola de Martir, y todos ellos juntos serā vnā laureola para remate de la laureola del Esposo Christo, con las quales tres guirnaldas estarā Christo Esposo tā hermoſeado, y tā gracioso de ver, q̄ se dirā en el Cielo aquello q̄ del dize la Esposa en los Cantares, y es: *Egredimini, & videte, filia Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronauit illum mater sua in die dispensationis illius, & in die letitiae cordis eius.* Salid hijas de Sion, y mirad al Rey Salomon con la corona con que le coronò su madre en el dia de la alegria de su coraçon. Haremos pues, dize, estas guirnaldas

En tu amor florecidas.

LA ilor q̄ tienē las obras y virtudes, es la gracia, y virtud, q̄ del amor d̄ Dios tienē, sin el qual, no solamente no estarian florecidas, pero todas ellas serian fecas, y sin valor delate de Dios, aũ que humanamente fueren perfectas; pero porque el dà su gracia y amor, son las obras florecidas en su amor.

ren vn cabello mio entre texti

Este cabello fuyo es su voluntad della, y amor que tiene al Amado, el qual amor tiene, y haze el oficio que el hilo en la guirnalda: porque asì como el hilo en laza, y afe las flores en la guirnalda, asì el amor del alma enlaza, y afe las virtudes en las almas, y las sustenta en ella. Porque como dize San Pablo: *Charitas est vinculum perfectionis.* La caridad es el vinculo, y atadura de la perfeccion; de manera, que en este amor del alma estā las virtudes, y dones sobrenaturales tan necessariamente asidos, que si quebrasse, saltando a Dios, luego se desahirian todas las virtudes, y saltarian del alma, asì como quebrado el hilo en la guirnalda, se caerian las flores; de manera, que no basta que Dios nos tenga amor, para darnos virtudes, sino que tambien nosotros se le tengamos a el, para recibirlas, y conseruarlas. Dize vn cabello solo, y no muchos cabellos, para dar a entender, que ya su voluntad

luntad està sola en el de la vida de todos los demas cabellos, que son los estraños y agenos amores. En lo qual encarece bié el valor y precio destas guirnaldas de virtudes; porque quando el amor està vnico y solido en Dios, qual aqui ella dize; tambien las virtudes estan perfectas, y acabadas, y florecidas mucho en el amor de Dios; porque entonces es el amor, que el tiene al alma inestimable, segun el alma dà a entender en la siguiente Cancion.

CANCION XXIII.

*En solo aquel cabello (raсте,
Que en mi cuello bolar cõside
Mirastele en mi cuello,
Y en el preso quedaste, (te.
Y en vno de mis ojos te llagaste*

DECLARACION.

TRes cosas quiere decir el alma en esta Cancion. La primera es, dar a entender, que aquel amor en que estan asidas las virtudes, no es otro, sino solo el amor fuerte; por que a la verdad tal ha de ser para conseruarlas. La se-

gunda dize, que Dios se prendo mucho deste tu cabello de amor; viendolo solo y fuerte. La tercera dize, que estrechamente se enamorò Dios della, viendolo la pureza, y entereza de su Fè, y dize asi:

*En solo aquel cabello (raсте.
Que en mi cuello bolar cõside*

EL cuello significa la fortaleza, en la qual dize, que bolaua el cabello del amor, en que estan entretexidas las virtudes, que es amor en fortaleza: porque no basta, que sea solo para conseruar las virtudes, sino que tambien sea fuerte, para que ningun vicio contrario le pueda por ningun lado de la guirnalda de perfeccion quebrar; porque por tal orden estan asidas en este cabello del amor del alma las virtudes, que si en alguna quebrasse, luego, como auemos dicho, saltarian todas, por que las virtudes assi como donde està vna estan todas, assi tambien donde vna falta, faltan todas: dize, que bolaua en el cuello: porque en fortaleza del alma,

que es el cuello del alma, buela este amor a Dios con gran fortaleza, y ligereza, sin detenerse en cosa alguna; y así como en el cuello el ayre menea, y haze bolar al cabello, así también el ayre del Espíritu Santo mueve y altera al amor fuerte para que haga buelos a Dios; porque sin este diuino viento, que mueve las potencias a exercicio de amor diuino, no obran las virtudes, aunque las aya en el alma. Y en dezir, que el Amado considerò en el cuello bolar este cabello, dà a entender, quanto ama Dios el amor fuerte, y ligero en obrar; porque considerar, es mirar con atencion, y estimacion muy particularmente. El amor fuerte haze mucho reparar a Dios.

Mirastele en mi cuello.

Esto dize, para dar a entender, que no solo precio y estimò Dios este su amor fuerte, sino que tambien le amò viendole fuerte: porque el mirar de Dios, es amar Dios, así como el considerar de Dios, es estimar el valor que ay en la

cosa, y notarle. Y buelue a repetir en este verso el *cuello*, diziendo:

Mirastele en mi cuello.

Porq̄, como està dicho, esta es la causa; porq̄ le amò mucho, verle en fortaleza, y así es, como si dixera: Amastele, viédole fuerte sin pusilanimidad, ni temor, y solo sin otro amor, y bolar cō ligereza y feruor, de donde se sigue, que

Y en el preso quedaste.

O Cosa digna de toda acepciō y gozo, que dar Dios preso en vn cabello: la causa desta prision tã preciosa es, el pararse èl a mirar, q̄ es, como auemos dicho, amar el nuestro baxo ser; porq̄ si èl, por su grã misericordia, no nos miràra, y amàra primero, como dize S. Iuan, y se abaxàra, ninguna presa hiziera en èl el buelo del cabello de nuestro amor; porque no tenia tan alto buelo q̄ llegasse a prender esta diuina Aue de las alturas: mas porque ella se abaxò a mirarnos, y a leuantar nuestro buelo, dando va lor a nuestro amor, por esso èl mesmo se prédò del cabello

llo en el buelo, esto es, el mismo se pagò y se agradò, y por esso se prendiò: y esso quiere dezir,

Mirastele en mi cuello,

Y en el preso quedaste.

Y Aisi coia creible es, que el aue de baxo buelo prèda al Aguila Real muy subida, si ella se viene a lo baxo, queriendo ser presa.

(te.

Y en vno de mis ojos te llagaste.

Entiendete aqui por el ojo la Fè, y dize vno solo, y q̄ en el se llagò: porq̄ si la Fè y fidelidad del alma para con Dios no fue sola, sino que estuuiessè mezcla da con otro algun respecto, ò cumplimiento, no llegaria afecto de llagar a Dios de amor, y así solo vn ojo ha de ser en que se llaga, como tambien vn solo cabello en que se prèda el Amado. Y es tan estrecho el amor con que el Esposo se prenda de la Esposa en esta fidelidad vnica, que vè en ella; que si en el cabello del amor della se prendaua en el ojo de su Fè, aprieta con tan estrecho nudo la prisiõ, que le haze llaga de amor,

por la gran ternura del afecto con que està aficionado a ella. Esto mismo del cabello, y del ojo, dize el Esposo en los Cantares hablando con la Esposa, diziendo: *Vulnerasti cor meum foror mea, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, et in vno crine colli tui.* Llagaste mi coraçon, hermana mia, llagaste mi coraçon en vno de tus ojos, y en vn cabello de tu cuello, en lo qual dos vezes repite auerle llagado el coraçon; es a saber, en el ojo, y en el cabello, y por esso el alma en la dicha Canciõ haze relaciõ destas dos cosas, como agradecièdo al Amado, y regraciando tan gran merced, y tambien para gozarle ella, y deleytarle en auer sido tan dichosa, que aya caido en gracia a su Amado, y así lo atribuye ella todo a el en la Cancion siguiente, diziendo:

Cãt. 4. 9

CANCION XXIII.

*Quando tu me mirauas,
Tu gracia en mi tus ojos impri
Por esso me adamauas, (mi d,
Y en esso merecian
Los mios adorar lo q̄ en ti viã.*

DECLARACION.

ES propiedad del amor perfecto, no querer adular, ni tomar nada para si, ni atribuirse a si nada, sino todo al Amado, que esto aũ en los amores baxos lo ay, quanto mas en el de Dios, donde tanto obliga la razõ. Y por tanto, porque en las dos Cãciones passadas, parece se atribuía a si alguna cosa la Esposa, tal como dezir, que haria ella juntamente con el Esposo las guirnaldas, y que se texerian cõ su cabello, lo qual es obra no de poco momento y estima, y despues dezir, y gloriarle que el Esposo se auia prendado en tu cabello, y llagado en su ojo: en lo qual tambien parece atribuirse a si misma gran merecimiento, quiere aora en la presente Cancion declarar su intencion, y deshazer el engaño, que en esto se puede entender con cuydado y temor, no se le atribuya a ella algũ valor y merecimiento; y por esso se le atribuya a Dios menos de lo, q̃ se le deue, y ella desea, atribuyendolo todo à el, y regradian-

doselo juntamente, le dize, que la causa de prendarle el del cabello de tu amor, y llagarse del ojo de su Fe, fue por auer el hecho la merced de mirarla con amor; en lo qual la hizo graciosa, y agradable à si mismo, y por essa gracia y valor que del recibìo, mereciò su amor, y tener valor ella en si, para adorar agradablemente a su Amado, y hazer obras dignas de su gracia y amor. Sigue se el verso,

Quando tu me mirauas.

ES à saber, con afecto de amor: porque ya diximos, que el mirar de Dios aqui, es amar. (mian.

Su gracia en mi tus ojos imprime

POr los ojos del Esposo entiende aqui su diuinidad misericordiosa; la qual inclinandose al alma con misericordia, imprime y infunde en ella su amor y gracia, con que la hermosea, y leuanta tanto, que la haze consorte de la misma diuinidad: y dize el alma viendo la dignidad y alteza en que Dios la ha puesto,

Por esso me adamas.

Adamar es amar mucho,

es mas que amar simplemēte, es como amar duplicadamente, esto es, por dos titulos, ò causas. Y asì en este verso dà entender el alma los dos motiuos, y causas del amor, q̄ él tiene a ella: por los quales, no solo la amaua prendado en vn su cabello, mas que la adamaua llagado en su ojo: y la causa porque ella adamò desta manera tan estrecha. Dize ella en este verso, que era, porque él quiso con mirarla, darla gracia para agrardarse della, dándole el amor de su cabello, y formándole con su caridad la Fè de su ojo. Y asì dize:

Por esso me adamauas.

Porque poner Dios en el alma su gracia, es hazerla digna y capaz de su amor: y asì es tanto como dezir: Porque auias puesto en mi tu gracia, que erã prèdas dignas de tu amor, *Por esso me adamauas*, esto es, por esso me dauas mas gracias. Que esto es lo que dize S. Iuan, que *dat gratiam pro gratia*, que quiere dezir: Dà gracia por la gracia que ha dado, que es dar mas

gracia; porque sin su gracia no se puede merecer su gracia. Es de notar para inteligencia desto, que Dios asì como no ama cosa fuera de si, sino es por si, asì a ninguna cosa ama mas baxamente que à si, porque todo lo ama por si, y el amor tiene la razon del fin: y asì no ama las cosas por lo que ellas son en si; de donde amar Dios al alma, es meterla en cierta manera en si mismo, igualandola consigo, y asì ama al alma en si consigo con el mismo amor que él se ama, y por esso en cada obra merece el alma amor de Dios; porque puesta en esta gracia, y alteza, merece al mismo Dios en cada obra. Y por esso se sigue en este otro verso.

Y en esso merecian.

EN este fauor y gracia, que los ojos de tu misericordia me hizieron de leuantarme a tu amor, tu uieron valor, y merecieron.

Los mios adorarlo q̄ en ti viã.

Es tãto como dezir, las potècias de mi alma, El poio mio, merecieron leuan

tarle a mirarte, que antes con la miseria de tu baxa obra, y caudal estauan caidas y baxas; porque poder mirar el alma à Dios, es hazer obras en gracia de Dios, y ya merecian los ojos del alma en el adorar, porque adorauã en gracia de su Dios. Adorauan lo que ya en el vian, alumbrados y leuantados con su gracia y fauor, lo qual antes no vian por su ceguera y baxeza. Que era pues lo que ya vian? Vian grandeza de virtudes, abundancia de suauidad, bondad inmensa, amor, y misericordia en el, beneficios inumerables, que del auia recibido, aora estando en gracia, aora quando no lo estaua, todo esto merecian ya adorar con merecimiento los ojos del alma, porque ya estauan graciosos, lo qual antes, no solo no merecian adorarle, ni verlo, pero ni aã considerarlo, porque es grã de la rudeza, y ceguera del alma que està sin gracia.

CANCION XXV.

*No quieras despreciarme,
Que si color moreno en mi ha
(llaste,*

*Ya bien puedes mirarme,
Despues que me miraste,
Que gracia y hermosura en
(mi dexaste.*

DECLARACION.

A Nimandose ya la Esposa, y preciandose à su misma en las prendas, y precio, que de su amado tiene, viendo que por ser cosas del, aunque ella de suyo sea de baxo precio, y no merezca alguna estima, merece ser estimada por ellas. Atreuese a su Amado, y dizele: Que ya no la quiera tener en poco, ni despreciarla; porque si antes merecia esto por la fealdad de su culpa, y baxeza de su naturaleza, q̃ ya despues q̃ el la mirò la primera vez en q̃ la arreò con su gracia, y vistió de su hermosura, que bien la puede ya mirar la segunda, y mas vezes, aumentandole la gracia, y hermosura, pues ay ya razon y causa bastante para ello, en auerla mirado quando no lo merecia, ni tenia partes para ello.

*No quieras despreciarme.
Como si dixera, pues asì es
lo*

lo dicho, no quieras tenerme ya en poco.

Que si color moreno en mi hallaste.

Que si antes que me miraras, hallaste en mi fealdad de culpas, y imperfecciones, y baxeza de condicion natural. *Ya bien puedes mirarme, Despues que me miraste.*

Quitando de mi esse color moreno, y desgraciado con q̄ no estaua de ver, ya bien puedes mirarme mas vezes, por que no solo me quitaste el color moreno, mirandome la primera vez, pero tambien me hiziste mas digna de ver: porque *(xaste.*

Gracia y hermosura en mi dexaste.

Mucho se agrada Dios en el alma que tiene su gracia: porque en ella mora bien agradado, y ella està con el engrandecida, y por esso la ama infablemente, y la v̄ comunicando siẽpre en todas las saçones, y obras suyas mas amor, y dones; porque alcança mucho el alma que està subida en amor, y honrada en Dios. Y assi lo dà a enteder Dios,

hablando con su amigo amado Iacob, por Isaias, diciendo: *Ex quo honorabilis factus est in oculis meis, ego* Isai. 43. 4.

dilexi te, quiere dezir: Despues que en mis ojos eres hecho honrado, y glorioso, yo te amè, esto es, has merecido mas amor mio, y en el mas gracia de mercedes mias por la honra, y hermosura de gloria que de mi tenias. Esto dà tambien bien a entender la Esposa en los Canticos diuinos a las hijas de Ierusalen, diciendo:

Nigra sum, sed formosa filia Hierusalem, ideo dilexit me Rex, Cãt. i. 4.

et introduxit me in cubiculum suum, que quiere dezir: Morena soy y hijas de Ierusalen, pero hermosa, por tanto me ha amado el Rey, y metido en lo interior de su lecho; es a saber, aunque soy morena de mio, soy hermosa del, y por esso me comunicò mas amor, y metiome mas adentro, haziendome mas mercedes. Biẽ puedes ya, Dios mio, mirarme *Despues q̄ me miraste,* que gracia, y hermosura de hõra, y gloria, y riqueza con tu primera vista en mi dexaste. CAN:

CANCION XXVI.

*Cogednos las raposas (ña,
Que està ya florezidanuestravi
En tanto que de rosas
Hazemos vna piña, (tiña,
Y no parezca nadie en la mō-*

DECLARACION.

Viendo la Esposa las virtudes de su alma, puestas ya en el punto de su perfeccion, en que està ya gozando el deleyte, y suauidad, y fragrancia dellas: assi como se goza la belleza, y olor de las plantas quando están floridas, deseando continuar esta suauidad, y q̄ no ay cosa que pueda impedirlela, y atajarlela, pide en esta Cancion, que le acójjan, y aparten de si todas aquellas cosas que pueden derribar, y ajar la flor de sus virtudes, como son todas las turbaciones, tentaciones, desafos siegos, apetitos, imaginaciones, y otros mouimientos que suelen impedir al alma la paz y quietud, y suauidad interior al tiempo que suele estar mas a su labor, gozando de las virtudes todas juntas con su Amado: porque fuele el alma a

vezes en su espiritu ver las virtudes todas que Dios le ha dado, obrando el en ella esta luz, y ella entonces cō admirable deleyte, y sabor de amor las juntas todas, y las ofrece al Amado, como vna piña de flores, en lo qual recibiendo las el Amado, entonces, como a la verdad las recibe, recibe en ello gran seruicio: porque el alma se ofrece juntamente con las virtudes, que es el mayor seruicio que ella le puede hazer, y assi es vno de los mayores deleytes, q̄ en el trato con Dios suele recibir, este, que recibe en esta manera de don que al Amado haze, y assi deseando ella que no le impida cosa este deleyte interior que es la viña florida, desea, le quiten no solo las cosas dichas, mas que tambien ay gran soledad de todas las cosas: de manera, q̄ en todas las potencias, y apetitos interiores, y exteriores, no ay forma, ni imagen de otra cosa, que parezca, y se represente delante del alma, y del Amado, que en soledad, y vnion de entrambos

están haciendo, y gozando esta piña.

Cogednos las raposas, (viña.

Que está ya florezida nuestra

LA viña es el plantel que está en el alma de todas las virtudes que dan al alma vino de dulce labor: esta viña del alma está florida, quando en la unión de la voluntad con el Amado, el alma está deleitando, y gozando de todas estas virtudes juntas: ya este tiempo suelen acudir a la memoria, y imaginatiua muchas, y varias formas, y imaginaciones, y en la parte sensitiva muchos, y varios movimientos, y apetitos que inquietan al alma, y con su mucha sutileza y viveza la hazen perder el gusto, y suauidad de que entonces el alma está gozando, molestandola mucho, y suele a este tiempo auer muchas turbaciones, y horrores, y temores que suelen poner los demonios, y a todas estas cosas llama raposas: por que así como las ligeras raposillas con sus sutiles saltos suelen derribar, y maltratar la flor de las viñas, así estas imaginaciones, y movimientos

con su ligereza, y presteza impiden, y derriban del alma la flor de la suauidad, de que entonces, como auemos dicho, está gozando. Y tambien porque así como las raposas son maliciosas, y sagazes en hazer daño, así estas imaginaciones, y los demonios con ellas procuran maliciar, y derribar la flor desta suauidad del alma, por que no aya fruto. Esto mesmo pide la Esposa en los Cantares, diciendo: *Capite nobis bulpes parbular, quæ demouuntur vineas, nam vinea nostra floruit*, que quiere dezir: Caçadnos las raposas pequeñas que estragan las viñas, por que nuestra viña está florida; y por esto quiere el alma aquí, que se las cazen, y por que tambien aya lugar de hazer lo que se sigue, es a saber,

En tanto que de rosas

Hazemos vna piña,

EN esta sazon que el alma está deleitándose en el pecho de su Amado de la flor desta viña, acaece así, que las virtudes se ponen todas en pronto, como auemos dicho, y en su punto,

mos-

mostrando, y dando al alma su fragancia, y suauidad en la mesma alma, y en Dios: demanera que le parece al alma vna viña muy florida della, y del Amado, y en tōces ella las junta todas, haziendo actos muy sabrosos de amor en cada vna dellas, y en todas juntas, y asì juntas las ofrece ella al Amado con grã ternura de amor y suauidad, a lo qual la ayda el Amado, que por esto dize:

Hazemos vna piña,

Conuiene saber, el, i yo y asì es como vna piña de rotas esta junta de virtudes, porque asì como la piña es vna pieça fuerte, y en si cōtiene muchas pieças fuertes, y fuertemente abraçadas, que son los piñones; asì esta piña, que haze el alma para su Amado, es vna sola perfeccion del alma, que fuerte, y ordenadamente abraça en si muchas perfecciones de virtudes muy fuertes, y dones muy ricos: por q̃ todas las perfecciones de virtudes, conuienen, y se ordenan en vna perfeccion del alma, la qual en tanto que

estã haziendose, y ofreciendose al Amado en el espiritu, conuiene, que se cazen las raposas; y no solo esto, sino tambien, *(tiña. Y no parezca nadie en la montaña.)*

Porque para este diuino exercicio interior, es tambiẽ necessaria soledad, y agenacion de todas las cosas que se podrian ofrecer al alma: aora de parte de la porcion inferior, que es la sensitua: aora de parte de la superior que es la racional, q̃ son las en que se encierra toda armoniã de potencias, y sentidos de todo el hombre que aqui llama montaña, dize, que en esta no parezca nadie, es a saber, no parezcan en las potencias, y sentidos sensitiuos ningunas formas, ni figuras de objetos, ni otras operaciones naturales: por q̃ en este caso, si los sentidos exteriores, ò interiores obran, estoruan, ni tampoco parezcan en las potencias espirituales otras sus operaciones, y exercicios: porque en llegando al saber de vnion de amor, ya no obra, ni conuiene obren las potencias espirituales, pues

estã

está ya hecha la obra de vnion amando lo entendido, así como llegado al termino cessan todos los medios; no parezca pues nadie en la montaña, sola la voluntad esté asistiendo al Amado en la dicha manera.

CANCION XXVII.

*Detente Cierço muerto,
Vé Austro, q̄ recuerdas los a-
Aspira por mi huerto (mores,
Y corran sus olores, (flores.
Y pacerá el Amado entre las*

DECLARACION.

Allende de lo dicho, podria tambien la sequedad de espíritu ser causa de apagar en el alma Esposa el jugo, y suauidad interior, de que arriba ha hablado; y temiendo ella esto, haze dos cosas en esta Cancion. La primera es, cerrar la puerta a la sequedad espiritual, teniendo cuidado en no descuidarse en la deuocion para dexarla entrar. La segunda cosa q̄ haze, es, inuocar al Espíritu Santõ, sustentandose en oracion, para que no solo por ella se detenga a fuera la

sequedad; mas tambien sea causa, para que se aumente por ella la deuocion, y ponga el alma las virtudes en exercicio interior, todo a fin de que su Amado se goze, y deleyte mas en ellas.

Detente Cierço muerto.

EL Cierço es vn viento frio, y seca, y marchita las flores; y porque la sequedad espiritual haze esse mismo efeto en el alma, donde mora, la llama Cierço muerto, porque apaga, y mata la suauidad, y jugo espiritual: por el efeto que haze, la llama Cierço muerto; y deseando la Esposa conseruar se en la suauidad de su amor, dize a la sequedad que se detenga, lo qual se ha de entéder, q̄ este dicho escudado de obras que la detengan, conseruando, y guardando el alma de las ocasiones. *(amores.*

Ven Austro, q̄ recuerdas los
EL Austro es otro viento, que en vulgar légua le llama Abrego; este es ayre apazible, y haze lluiuas, i haze germinar las yeruas, y abrir las flores, i dar su olor tiene los efetos cõtrarios al Cier-

Cierço, Por este aire entien de aqui el alma al Espiritu Santo, y dize, que recuerda los amores: porque quando este diuino aire embitte en el alma, de tal manera la inflama toda, y regala, y auuia, y recuerda la volūtat, y leuanta todos los apetitos al amor de Dios, que antes estauan caidos, y dormidos, que se puede biē dezir, *que recuerdas los amores.*

Aspira por mi huerto.

YA auemos dicho, que su alma es la viña no- rezada en virtudes, aora la llama aqui tambien la Esposa huerto, donde estan plantadas las flores de virtudes, y perfecciones. Y es aqui de notar, que no dize aspira en mi huerto, sino por mi huerto: porque es mucha la diferencia q̄ ay de aspirar Dios en el alma, ò aspirar por el alma, porque aspirar en el alma, es infundir en el alma gracia, dones, y virtudes: y aspirar por el alma, es hazer Dios toque en las virtudes, y perfecciones ya dadas al alma, renouandolas, y moviēdolas de fuerte, que dende si admirable fragancia, y

suauidad, bien assi quando menean las especias aromaticas, al tiempo que se haze aquella mocion, derraman el abundancia de su olor, el qual antes no era, ni se sentia en tanto grado; porque las virtudes q̄ el alma tiene en si adquiridas no siempre las esta ella sintiendo, y gozando en acto: por q̄ como auemos dicho, en esta vida esta en el alma como flores cerradas en cogollo, ò como especias aromaticas cubiertas, cuyo olor no se siente hasta que las descubren, y abren, y mūeuen: pero algunas vezes haze Dios tales mercedes al alma Esposa, que aspirando con su Espiritu diuino por este huerto del alma, abre todos estos cogollos de virtudes, y descubre estas especias aromaticas de dones, y perfecciones, y riquezas del alma, y abriendo el tesoro, y caudal, descubre toda su hermosura: y entonces es cosa admirable de ver, y suauede sentir las riquezas de los dones que se descubren al alma, y la hermosura destas flores ya todas abiertas, y dar-

darle cada vna de si el olor de su vida que le pertenece, y esto llama correr sus olores, quando dize en el verso siguiente:

T corran sus olores.

Los quales son en tanta abundancia algunas vezes, que al alma le parece estar vestida de dele ytes, y bañada en gloria inestimable, tanto, que no solo ella lo siente de dentro, pero aun suele redundar tanto de fuera, que lo conocen los que saben aduertir, y les parece estar la tal alma como vn delayroso jardin, lleno de deleites, y riquezas de Dios, y no solo, quando estas flores estan abiertas, se echa de ver esto en estas santas almas, pero ordinariamente traen en si vn no se que de grandeza, y dignidad, q̄ causa detenimiento, y respeto a los demas, por el efecto sobrenatural que se difunde en el sujeto de la proxima, y familiar comunicacion con Dios: qual se escribe en el Exodo de Moysen, que no podian mirar en su rostro, por la gloria, y honra que quedaua en su perso-

na, por auer tratado cara a cara con Dios. En este aspirar del Espiritu Santo, por el alma que es visitacion iu-ya en amor a ella, se comunica en alta manera el Espofo Hijo de Dios a ella, que por esto embia su Espiritu primero como a los Apóstoles, que es su apoténtador, para que le prepare la posada del alma Espofo, leuantandola en dele yte, poniendole el huerto agesto, abriendo sus flores, descubriendo sus dones, arreandola de la tapizeria de sus gracias, y riquezas; y assi con grande deseo desea el alma Espofo todo esto, es a saber, que se vaya el Cierço, q̄ venga el Austro, que espire por el huerto: por que en esto gana el alma muchas cosas juntas, porque gana el gozar las virtudes puestas en el punto de sabroso exercicio, como auemos dicho: gana el gozar al Amado en ellas; pues mediante ellas, como acabamos de dezir, mas subidamente se comunica a ella, y haziendole mas particular merced que antes: y gana, que

Exod.
34. 30.

que

que el Amado mucho mas se deleita en ella por este exercicio de virtudes, que es de lo que ella mas gusta, es a saber, que guste su Amado: y gana tambien la continuacion, y duracion del tal labor, y suauidad de virtudes, la qual dura en el alma todo el tiempo que el Amado asiste alli en la tal manera, estandole dando la Esposa suauidad en sus virtudes, segun en los Canticos ella dize en esta manera: *Cum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suauitatis*, y es como si dixera: En tanto que estaua reclinado el Rey en su reclinatorio, que es mi alma, el mi arbolico oloroso dio olor de suauidad: entendiendo aqui por arbolico oloroso, que consta de muchas flores, el plantel de muchas virtudes que artiba se dixo estar en el alma, q̄alli llamò viña florida, o la piña de flores que despues dixo: y asi este arbolico dà la suauidad de olor a Dios, y al alma, en tanto que el mora por sustacial comunicacion en ella: y por tanto mucho

es de desear, que este ayre del Espiritu Santo pida cada alma aspire por su huerto, y que corran sus diuinos olores. Y por ser esto tan necessario, y de tanto bien, y gloria para el alma, la Esposa lo deieo en los Cantares, y lo pidio, diziendo: *Sur Cât. 41*
ge Aquilo, & veni Auster, 16.
perfla hortu meum, & fluant aromata illius, y es todo lo que auemos dicho en esta Cancion hasta aqui, y quiere dezir: Leuantate Cierço y vete, y tu Abrego, viento tuauo, y prouecho, ven, y corre, y aspira por mi huerto, y corran sus olorosas, y preciosas especias, y esto todo lo desea el alma, no por el deleite, y gloria que della se le sigue, sino por lo que en esto sabe que se deleita su Esposo, y que esto es disposicion, y prenuncio en ella, para que su Esposo Amado el Hijo de Dios vèga a deleitarse en ella, que por esso dize luego: *(flores. r pacerà el Amado entre las*
Significa el alma este deleite q̄ el Hijo de Dios tiene en ella en esta saçon por nombre de pasto, que
 muy

Cât. 1. 11

muy mas al propio lo dà a entender, por ser el pasto, ò comida cosa que no solo dà gusto, pero aun sustenta, y assi el Hijo de Dios se deleyta en el alma, en estos deleytes della, y se sustenta en ella, esto es, persevera en ella, como en lugar donde grandemete se deleyta: por q̄ el lugar se deleyta de veras en él, y esto entiendo, q̄ es lo que el mismo quiso dezir por la boca de Salomon en los Prouerbios, diziendo: *Et delicia mea esse cum filiis hominum.* Mis deleytes son con los hijos de los hombres, es a saber, quando fus deleytes son estar cõ mi go, que soy el Hijo de Dios. Yes de notar, que no dize q̄ pacera à las flores, sino entre las flores: porque la comunicacion suya, y deleyte del Esposo es en el alma, mediãre el arreo de las virtudes ya dicho, y lo que paze es la misma alma transformandola en si, fazonada ya, y guisada, y salada con las flores de virtudes, y dones, y perfecciones, que son la salfa con que y entre que la paze, las cuales por medio

del aposentador ya dicho, estan dando a Dios cõ el alma sabor, y suauidad, y esta es la condicion del Esposo, pacer al alma entre la fragrancia destas flores. Y assi tambien la Esposa en los Cantares, como quien sabe bien su cõdicion, lo dize del por estas palabras: *Dilectus meus descendit in hortũ suũ ad areolam aromatum, vt pascat in hortis, & lylia colligat,* quiere dezir: Mi Amado descendio a su huerto a la erica, y aire de las especias olorosas, para apacentarse en los lirios, y cogelos para si, y luego dize: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi qui pascur in tre lylia.* Yo para mi Amado, y mi Amado para mi, q̄ se apacieta entre los lirios, esto es que se deleyta en mi alma entre los lirios de mis virtudes, y perfecciones.

Cãt. 6. 1.

Ibi dem.

CANCION XXVIII:
*Entrado se ha la Esposa
 En el ameno huerto deseado,
 Y a su sabor reposa
 El cuello reclinado
 Sobre los dulces brazos del
 Amado.*

DECLARACION.

A Viendo ya el alma puesto diligencia en que las raposas se caçassen, y el Cierço se fuesse, q̄ erã estoruos, y inconuenientes que impedian el acabado de leyte del estado del matrimonio espiritual, y tãbien auiendo inuocado, y alcanzado el ayre del Espiritu Sãto, como en las dos precedentes Cãciones ha hecho, el qual es propia disposiciõ y instrumento para la perfeccion del tal estado: resta aora tratar del en esta Cancion, en la qual habla el Espoto llamando ya Esposa al alma, y dize dos cosas. La vna es, dezir, como ya despues de auer salido vitorioza, ha llegado a este estado deleytoso del matrimonio espiritual q̄ ella tanto auia deseado, Y la segunda es, contar las propiedades del dicho estado, de las quales el alma goza ya en el, como son, reposar a su sabor, y tener el cuello reclinado sobre los dulces braços del Amado, segun aora iremos declarando.

Entrado se hala Esposa.

Para declarar el orden destas Canciones mas aõertamente, y dar a entẽder el que ordinariamente lleva el alma hasta venir a este estado de matrimonio espiritual, que es el mas alto de que aora, cõ ayuda de Dios, auemos de hablar, al qual ha venido ya el alma. Es de notar, que primero se exercitò en los trabajos, y amarguras de la mortificacion, que al principio dixo el alma desde la primera Cancion, hasta aquella que dize:

Mil gracias derramando.

Y Despues passò por las penas, y estrechos de amor, que en el suceso de las Canciones ha ido contando, hasta la que dize:

Apartalos Amado.

Y Allẽde desto, despues cuenta, auer recibido grandes comunicaciones, y muchas visitas de su Amado, en que se ha ido perficionando, y enterãdo en el amor del, tanto, que passãdo de todas las cosas, y de si misma, se entregò a el por vnion de amor en desposorio

rio espiritual, en que, como ya desposada, ha recebido del Esposo grâdes dones, y joyas, como ha cantado de la Cancion dôde se hizo este diuino desposorio, que dize:

Apantalos Amado.

HAsta esta de aora que comienza:

Entrado se ha la Esposa.

Donde restaua ya hazer se el matrimonio espiritual entre la dicha alma, y el Hijo de Dios Esposo suyo, el qual es mucho mas que el desposorio; porque es vna transformacion total en el Amado, en q̄ se entregan ambas las partes con total possessiõ de la vna a la otra por cõsumada vniõ de amor, en que esta alma hecha diuina, y Dios por participacion, en quanto se puede en esta vida, y assi es el mas alto estado a que en esta vida se puede llegar: porque assi como en la cõsumacion del matrimonio carnal son dos en vna carne, como dize la diuina Escritura, assi tãbien consumado este espiritual matrimonio entre Dios, y el alma, son

dos naturalezas en vn espiritu, y amor de Dios, biẽ assi como la luz de la estrella, ò de la candela en la presençia del Sol, se vne, y junta cõ la del Sol, y ya es el que luce el Sol, y en si difunde las otras luzes, y deste estado habla en el presente verso el Esposo, diciendo:

Entrado se ha la Esposa.

ES a saber, de todo lo tẽporal, y de todo lo natural, dexando fuera todas las tentaciones, turbaciones, cuidados, sollicitudes, y penas, y formas, y figuras corporales, y imaginarias, no se aprouechando ya dellas como de medios para este alto abraço. De todo este se ha entrado

En el ameno buerto deseado.

Esto es, transformando se en su Dios, que es el q̄ aqui llama buerto, por el deleytoso, y suauẽ puesto q̄ halla en el el alma. A este buerto de llena transformacion, el qual es ya gozo, y deleyte, y gloria de matrimonio espiritual, no se viene, sin passar primero por el desposorio, y por el amor leal, y comun de despo

fados : porque despues de auer sido el alma algun tiem Esposa en entero, y suaua a mor con el Hijo de Dios, despues la llama Dios, y la mete en este *huerto* suyo florido a cõsumar este estado felicissimo del matrimonio consigo, en q̄ se haze tal jũta de las dos naturalezas, y tal comunicacion de la diuina a la humana, q̄ no mudando alguna dellas su ser, cada vna parece Dios; aunque en esta vida no puede ser perfectamente, aũque es sobre todo lo q̄ se puede dezir, y pensar. Esto dà muy bien a entender el mismo Esposo en los Cantares, dõ de combida al alma, hecha ya Esposa, a este estado, diciendo: *Veni in hortũ meum soror mea Sponsa, messui mirram meam cum aromatibus meis*, que quiere dezir: Vẽ, y entra en mi huerto, hermana mia Esposa, que ya he segado mi mirra con mis olorosas especias; llamala hermana, y Esposa: porque ya lo era en el amor, y entrega que le auia hecho de si, antes que la llamasse a este estado de espiritual ma-

trimonio, donde dize, que tiene ya segada su olorosa mirra, y especias aromaticas, que son los frutos ya maduros, y aparejados para el alma; los quales son los deleytes, y grãdezas que en este estado de si la comunica, esto es, a si mismo a ella, y por esto el es ameno hurto para ella, y deseado: por que todo el fin, y deseo del alma, y de Dios en todas sus obras es la consumacion deste estado, y nunca descansa el alma hasta llegar a el: porque ya en este estado ay mucha mas abundancia, y hinchimiento de Dios, y mas segura, y estable paz. Y mas perfecta suauidad sin comparacion goza que en el desposorio, bien afsi como en los brazos de tal Esposo, Porque esta tal alma se entiende lo que dize San Pablo: *Viuo ego, iam non ego, viuit verò in me Christus*. Viuo yo, ya no yo, mas viue en mi Christo; y por tanto viuiedo el alma vida tã feliz que es vida de Dios: confidere se, si se puede, q̄ vida serà esta; en la qual no solo no pueda ya sentir el alma algun

Cãt. 1.5. 1.

Gal. 2. 20

algún sinfabor, como tampoco Dios le siente, mas goza, y siente deleyte, y gloria de Dios en la sustancia del alma ya transformada en él. Y por esto se sigue,

Y a su sabor reposa

El cuello reclinado.

EL Cuello, como arriba queda dicho, denota la fortaleza, que es con la que el alma trabaja, y obra las virtudes, y vence los vicios, y así es justo que el alma repose, y descante en aquello que trabajò, y recline su cuello

(Amado.

Sobre los dulces braços del

REclinar el cuello en los braços de Dios, es tener ya vnida su fortaleza, ò por mejor dezir su flaqueza en la fortaleza de Dios: porque los braços de Dios significan la fortaleza de Dios, en que reclinada, y transformada nuestra flaqueza, tiene ya fortaleza del mismo Dios: de donde muy comodamente se denota este estado del matrimonio espiritual por esta reclinacion del cuello en los dulces braços del Amado; porque ya Dios es la

fortaleza, y dulçura del alma, en que està guarecida, y amparada de todos los males, y saboreada en todos los bienes. Por tanto la Esposa en los Cantares, deseando este estado dixo al Esposo: *Quis det te mibi fratrem meum sugentē vbera matris meae, ut inueniam te solum foris, & deosculer te, & iam me nemo despiciat?* como si dixera: Quien te me diessè, hermano mio, que mamases los pechos de mi madre de manera, que te hallassè yo solo à fuera, y te besassè, y ya no me despreciassè nadie? En llamarle hermano, dà à entender la igualdad q̄ ay en el desposorio de amor entre los dos antes de llegara este estado. En lo que dize que mamases los pechos de mi madre, quiere dezir, que en jugassè, y apagassè en mi los apetitos, y passiones, que son los pechos, y leche de la madre Eua en nuestra carne; los cuales son impedimento para este estado, y así esto hecho, te hallassè yo solo a fuera, esto es, fuera yo de todas las cosas, y

de mi misma en soledad, y desnudez de espíritu lo qual viene a ser enjugados los apetitos ya dichos, y allí te besasse sola a ti solo, es a saber, se vniessse mi naturaleza, ya sola, y desnuda de toda impureza temporal, natural, y espiritual contigo solo, esto es, con tu sola naturaleza, sin otro algun medio fuera del amor, lo qual solo es en el matrimonio espiritual, que es el beso del alma a Dios, donde no la desprecia, ni se le atreue ninguno: porque en este estado, ni demonio, ni carne, ni mundo, ni apetitos molestan. Porque aqui se cumple lo que tambien se dize en los Canticos: *Iam enim hyems transiit, imber abiit & recessit, flores apparuerunt, &c.* que quiere dezir: Ya passo el Inuierno, y fue la lluvia y parecieron las flores en nuestra tierra.

CANCION XXIX.

*Debaxo del manzano
Alli conmigo fuiste desposada,
Alli te di la mano,
& fuiste reparada,
Dòde tu madre fueraviolada.*

DECLARACION.

EN este estado alto del matrimonio espiritual con gran facilidad, y frecuencia descubre el Esposo al alma sus maravillosos secretos, y la dà parte de sus obras: porque el verdadero, y entero amor no sabe tener nada encubierto, y mayormente la comunica dulces misterios de su Encarnacion, y modo, y manera de la redencion humana, que es vna de las mas altas obras de Dios, y así mas sabrosa para el alma, y así el Esposo haze esto en esta Cancion en que se denota como con grande sabor de amor descubre al alma interiormente los dichos misterios. Y así hablando con ella, la dize, como fue por medio del arbol de la Cruz desposada con él, dandola él en esto el fauor de su misericordia, queriendo morir por ella, y haziendola hermosamente en esta manera, pues la reparò, y redimiò por el mismo medio q̄ la naturaleza humana fue estragada, por medio del arbol del Paraiso, en la madre primera q̄ es Eua, y así dize:

De-

Cat. 2.

11.

Debaxo del mançano.

ENtédiendo por el *Mançano* el arbol de la Cruz donde el Hijo de Dios redimiò, y por configuiente se desposò cõ la naturaleza humana, y configuientemente con cada alma, dandõla èl gracia, y prèdas para ello, por los merecimientos de su Pafsion. Y afsi dize:

*Alli cõmigo fuisse desposada,
Allite di la mano.*

COnuiene sàber, de mi fauor, y ayuda, leuantate de tu miserable, y baxo estado en mi compaõia, y desposorio.

Y fuisse reparada

Dõde tu madre fuera violada.

Cã. 8.5

Porque tu madre la naturaleza humana fue violada en tus primeros Padres debaxo del arbol, y tu alli tambien debaxo del arbol de la Cruz fuisse reparada; de manera que si tu madre debaxo del arbol te causò la mrrerte, yo debaxo del arbol de la Cruz te di la vida, ya este modo la va Dios descubriendo las ordenaciones, y disposiciones de su Sabiduria, como sabe èl tan sabia, y hermoso amète facar de

los males bienes, y aquello que fue causa de mal, ordenallo a mayor bien. Lo que en esta Cancion se contiene a la letra, dize el mismo Esposo a la Esposa en los Cantares, diziendo: *Sub arbore malo suscitauite, ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua*, que quiere dezir: Debaxo del mançano te leuantè, alli fue tu madre estragada, y alli la que te engèdrò fue violada.

CANCION 30.31.

*A las aues ligeras (saltadores
Leones, Ciernuos, Gamos
Montes, Valles, riberas,
Aguas, aires, ardores.*

*Y miedos de las noches vela
Por las amenas Liras, (doras
Y cãto de Sirenas os cõjuro
Que cessen vuestras iras
Y notocuis almuro (seguro
Porq̃ la Esposa duerma mas*

DECLARACION.

Prosigue el Esposo, y dà a entèder en estas declaraciones, como por medio de las amenas Liras q̃ aqui significã la suauidad de que goza ordinariamente en este estado, y tambien por el

canto de Sirenas, que significa el deleyte que en el alma siempre tiene, acaba de poner fin, y remate a todas las operaciones, y pafsiones del alma, que antes la eran algun impedimento, y sin favor para el pazifico gusto y suauidad, las quales dize aqui que son las digresiones de la fantasia, y imaginatiua; las quales conjura que cessen, y tambien pone en razon las dos potencias naturales, que son irascible, y concupiscible que antes algun tanto la afligian. Y tambien por medio destas Liras y canto dá a entender, como en este estado se ponen en perfeciõ, y medio de obra, segun se puede en esta vida, las tres Potencias del alma, que son Entendimiẽto, Voluntad, y Memoria: y tambien se contiene como las quatro pafsiones del alma, que son Dolor Esperança, Gozo, y Temor, se mitigan y ponen en razon por medio de la satisfacion que el alma tiene, significada por las amenas Liras, y canto de Sirenas, como luego diremos. Todos los quales in-

conuenientes quiere Dios que cessen; porque el alma mas à gusto, y sin ninguna interpolacion goze del deleyte, paz, y suauidad desta vnion.

Alas aues ligeras.

Lama *Aues ligeras* a las digresiones de la imaginatiua, que son ligeras, y fútiles en bolor a vna parte, y a otra; las quales quando la voluntad està gozando en quietud de la comunicaciõ sabrosa del Amado, suelen hazerle sin favor, y apagarle el gusto con sus buelos fútiles: a las quales dize el Esposo, que las conjura por las amenas Liras, &c. esto es, que pues ya la suauidad, y deleyte del alma està abundante, y frequente, y fuerte que ellas no le podrá impedir, como antes solian, por no auer llegado a tanto que cessen sus inquietos buelos, impetus, y excessos, lo qual se ha de entender asy en las demas partes que auemos de declarar aqui, como son *(doras.*

Leones, Ciervos, Gamos salta

POr los Leones se entiende las acrimonias, y

impetus de la potēcia irascible: porque esta potencia es oiada y atreuida en sus actos, como los Leones: por los Cieruos, y los Gamos saltadores entiende la otra potencia del alma, que es cōcupiscible, que es la potencia de apetecer, la qual tiene dos efectos: el vno es de couardia, y el otro de ofadia; los efectos de couardia exercita, quando las cosas no las halla para si conuenientes; porque entōces se retira, encoge, y acouarda, y en estos efectos es cōparada a los Cieruos: porque assi como tienē esta potencia concupiscible mas intensa que otros muchos animales, assi son muy couardes y encogidos. Los efectos de ofadia exercita, quãdo halla las cosas conuenientes para si, porque entonces no se encoge y acouarda, si no atreuese apetecerlas, y admitirlas con los deseos y afectos. Y en estos efectos de ofadia, es comparada esta potencia a los Gamos; los quales tienen tanta concupiscēcia en lo q̄ apetecē, q̄ no solo a ello van corrie-

do, mas aun saltando, por lo qual aqui los llama saltadores, de manera, que en conjurar los Leones, pone rienda a los impetus y excessos de la ira: y en conjurar los Cieruos, fortalece la concupiscencia en las couardias y pusilanimidades, que antes la encogian: y en conjurar los Gamos saltadores, la satisfaze, y apazigua los deseos y apetitos, que antes andauan inquietos, faltando como Gamos de vno en otro, por satisfazer a la cōcupiscēcia, la qual estaua ya satisfecha, por las amenas Lyras de cuya suauidad goza, y por el cãto de Sirenas, en cuyo deleyte se apacienta. Y es de notar, q̄ no conjura el Esposo aqui a la ira y concupiscencia, porque estas potencias nunca en el alma faltan, sino a los molestos, y desordenados actos dellas, significados por los Leones, Cieruos, y Gamos saltadores; porque estos en este estado es necessario q̄ faltent.

Montes, valles, y riberas.

P Or estos tres nombres se denotan los actos

vicio-

viciosos y desordenados de las tres potencias del alma, que son Memoria, Entendimiento, y Voluntad: los quales actos son desordenados y viciosos, quando son en extremo altos; y quando son en extremo baxos, y reniſſos, ò aunque no lo sean en extremo, quando declinan ázia alguno de los dos extremos: y así por los montes, que son muy altos, son significados los actos estremados en demaſia desordenada. Por los valles, que son muy baxos, se significan los actos destas tres potencias, estremados en menos de lo que conuiene. Y por las riberas, que ni son muy altas, ni muy baxas, ſino q̄ por no ſer llanas participan algo de vn extremo, y del otro, ſon significados los actos de las potencias, quando exceden, ò faltan en algo del medio, y llano de lo juſto; los quales aunque no ſon estremadamente desordenados, que ſeria llegando a pecado mortal, todavia lo ſon en parte, aora en venial, aora en imperfeccion, por minima que ſea en el Entē-

dimiento, Memoria, y Voluntad. A todos eſtos actos exceſſiuos de lo juſto cōjura tambien, que ceſſen por las amenas Lyras, y canto dicho: las quales tienē pueſtas a las tres Potencias del alma tan en ſu punto de eſto, que eſtan tan empleadas en la juſta operaciō que las pertenece, que no ſolo no en extremo, pero ni en parte del participan alguna coſa: ſiguēſe los demas verſos.

Aguas, ayres, ardores, (res. Y miedos de las noches delado

Tambiē por eſtas quatro coſas entiēde las alicciōnes de las quatro paſſiones, que, como diximos, ſon Dolor, Esperança, Gozo, y Temor: por las aguas ſe entienden las afecciōnes de dolor, que afligen al anima; porque así como agua ſe entran en el alma, de dōde Dauid dize a Dios, hablando dellas: *Saluum me fac Deus, quoniam intrauerunt aqua vsque ad animam meam*, eſto es, ſaluame Dios mio, porque hã entrado las aguas, haſta mi alma. Por los ayres ſe entienden las afecc-

Pſ. 68.

1.

afecciones de la Esperança: porque así como ayre buelan a desear lo ausente que se espera. De donde también dize David: *Os meum aperui, & attraxi spiritum, quia mandata tua desiderabam,* como si dixera: Abri la boca de mi esperança, y atraxe el ayre de mi deseo: porque esperaua, y deseaua tus Mandamientos. Por los ardores se entienden las afecciones de la pasión del Gozo, las cuales inflaman el corazón a manera de fuego. Por lo qual el mismo David dize: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis,* que quiere dezir: Dentro de mi se calentò mi corazón, y en mi meditacion se encenderà fuego, que es tanto como dezir, en mi meditaciõ se encenderà el Gozo. Por los miedos de las noches veladores, se entienden las afecciones de la otra pasiõ, que es el temor; las cuales en los espirituales, que aun no han llegado a este estado del matrimonio espiritual, de que vamos hablando, suelen ser muy grandes

a veces de parte de Dios, al tiempo que les quiere hazer algunas mercedes, como auemos dicho arriba, que les suele hazer temor al espiritu y pavor, y tambien encogimiento a la carne y sentidos, por no tener ellos fortalecido, y perficionado el natural, y abituado a aquellas mercedes de Dios: à vezes tambien de parte del demonio, el qual al tiempo que Dios dà al alma recogimiento, y suauidad en si, teniendo el grande embidia y pesar de aquel bien, y paz del alma, procura poner horror y temor en el espiritu por impedir la aquel bien, y à vezes como amenaçandola allà en el espiritu: y quando ve, que no puede llegar a lo interior del alma por estar ella muy recogida y vnida con Dios, alomenos por de fuera en la parte sensitiua pone distracion, ò variedad, y aprietos, y dolores, y horror al sentimiento, a ver si por este medio puede inquietar à la Esposa de su talamo, a los quales llama miedos de las noches por ser de los demonios:

P. 118
131.

Pf. 38. 4

nios: y porque con ellos el demonio procura difundir tinieblas en el alma, por escurecer la diuina luz de q̄ goza: y llama veladores a estos temores, porque de fuyo hazen velar y recordar al alma de su suauē sueño interior; y tambien porque los demonios que los causan, estan siempre velando por ponerlos. Estos temores casi passiuamente de parte de Dios, ò del demonio, como he dicho, se inxieren en el espiritu de los que ya son espirituales: y no trato aqui de otros temores temporales, ò naturales, porque tener los tales temores no es de gente espiritual; mas tener los espirituales temores ya dichos, es propiedad de espirituales. Pues a todas estas quatro maneras de afecciones de las quatro passiones del anima conjura tambien el Amado, haziendolas cessar y sossegar, por quanto el dà ya a la Esposa caudal en este estado, y fuerça, y satisfacion en las amenas Lyras de su suauidad y canto de Sirenas de su deleyte,

para que no solo no reynen en ella; pero ni en algun tanto la puedan dar sin labor; porque es la grandeza, y estabildad del alma tan grande en este estado, que si antes le llegauan al alma las aguas del dolor de qualquiera cosa, y aun de los peccados suyos, ò ajenos, que es lo que, mas suelen sentir los espirituales; ya aunque los estimo no le hazen dolor, ni sentimiento congoxoso, y la compassion, esto es la congoxa del sentimiento della, no la tiene, aunque tiene las obras, y perfección della: porque aqui le falta al alma lo que tenia de falta en las virtudes, y le queda lo fuerte, constante, y perfecto dellas: porque a modo de los Angeles, que perfectamente estiman las cosas que son de dolor, sin sentir dolor, y exercitan las obras de misericordia y compassion, sin sentir compassion, le acaece al alma en esta transformación de amor; aunque algunas vezes, y en algunas cosas dispensa Dios con ella, dandofelo a sentir; y dexandola padecer, por que

que merezca mas, como hizo con la Madre Virgē; pero el estado d'fuyo no lo lleva; en los deseos de la esperanza tampoco pena; porq̄ estado ya satisfecha, en quanto en esta vida puede, en la vnion de Dios, ni acerca del mūdo tiene que esperar, ni acerca de lo espiritual que desear, pues se ve, y siente llena d' las riquezas de Dios, aunque puede crecer en caridad, y assi en el viuir, y en el morir esta conforme, y ajustada a la voluntad de Dios. Tambien en las afeciones del gozo que en el alma solian hazer tentimēto de mas, o menos, ni en ellas echa de ver mēgua, ni le haze nouedad abundācia: porque es tanta de la que ella ordinariamente goza, que a manera del mar, ni mengua por los rios que della salen, ni crece por los que en ella entran: porque esta es el alma, en que esta hecha la fuente, cuya agua dize Christo por S. Iuan, que salta hasta la vida eterna: finalmente ni los miedos de las noches veladores llegan a ella; estando ya tan clara, y tan

fuerte, y tan de asiento en Dios reposando, que ni la pueden escurecer con sus tinieblas, ni aterrorizar con sus terrores, ni recordar con sus impetus, y assi ninguna cosa la puede ya llegar, ni molestar, auiendo-se ya ella entrado, como auemos dicho, de todas ellas en el ameno huerto deseado, dōde de toda paz goza, de toda suauidad gusta, y en todo deleyte se deleyta, segun sufre la condicion, y estado desta vida: porque desta tal alma se entiende aquello que dize el Sabio, diziendo: *Secura mens quasi iuge conuiuium*, esto es, el alma segura, y pacifica es como vn continuo combite: porque assi como en vn combite ay de todos manjares sabrosos al paladar, y de todas musicas suaues al oido, assi el alma en este continuo combite que ya tiene en el pecho de su Amado, de todo deleyte goza, y de toda suauidad gusta. Y no le parezca al que esto leyere, que en lo dicho nos alargamos en palabras: porque de verdad si se huuiesse de ex-

Prou. 15
15.

Joan. 4.
14.

plicar lo que passa por el alma, que a este dichoso estado llega, todas palabras, y tiempo faltarian, y se quedaria lo mas por declarar: porq̄ si el alma atina a dar la paz de Dios, que sobrepuja todo sentido, quedará todo sentido corto, y mudo para auerla de declarar. Si guese el verso.

*Por las amenas Liras,
Y cãto de Sirenas. os conjuro.*

YA diximos, q̄ las *Amenas Liras* significan la suauidad del alma en este estado: porque assi como la musica de las Liras llena el animo de suauidad, y recreaciõ de manera, que tiene el animo tan embeuecido y suspenso, que le tiene agenado de penas y sin sabores; assi esta suauidad tiene al alma tan en si, que ninguna pena la llega. Y por esso conjura a todas las molestias de las potencias, y pasiones, que cessen por la suauidad: y tambien el cãto de Sirenas, como tambien queda dicho, significa el deleyte ordinario, que el alma posee, por el qual tambien està desnuda de todos

los contrarios, y operaciones molestas, las quales son entendidas en el verso que luego dize, es a saber,

Que cessen vuestras iras.

Lamãdo iras a todas las operaciones y afecciones desordenadas, que auemos dicho: porque assi como la ira es cierto impetu, que sale del limite de la razon, quando obra viciosamente, assi todas las afecciones y operaciones ya dichas, exceden del limite de la paz, y tranquilidad del alma; si reynan en ella, y por esso dize:

No toqueis al muro.

Por el *Muro* se entiende el vallado de paz, y virtudes, y perfecciones, que ya tiene el alma dõ de està ya amparada, que es el muro y defensa del huerto de su Amado. Por lo qual lo llama el en los *Contrares: Hortus conclusus soror mea*, que quiere dezir: Mi hermana es vn huerto cerrado, por tanto no le toqueis a este muro, (*seguro.*)

Porq̄ la Esposa duerma. mas a
Es a saber, porque mas a favor se deleyte de la que:

quietud, y suauidad de que goza en el huerto donde se ha entrado *El cuello reclinado, Sobre los dulces brazos del Amado.*

CANCION XXXII.

*O Ninfas de Iudea, (lés.
En tãto q̄ en las flores y rosa
El ambar perfumea,*

*Niõra en los arrabales,
r no querais tocar nuestros
(vmbrales.*

DECLARACION.

EN esta Cancion la Esposa es la que habla, la qual viendose puesta, segun la porcion superior, y espiritual en tan ricos y auentajados dones, y deleytes de parte de su Amado, desean do conseruarse en la seguridad, y continua possession dellos (en la qual el Esposo la ha puesto en las dos Canciones precedentes) viendõ q̄ de parte de la porcion inferior, que es la sensualidad, se le podria impedir y perturbar tanto bien, pide a las operaciones, y mouimientos desta porcion inferior, que se los sieguen en las potencias y sentidos de ella, y no passen los limites

de su regiõ, la sensual, a molestar y a inquietar la porcion superior, y espiritual del anima; porque no la impida aun por algun minimo mouimiento el bien, y suauidad de que goza; porque los mouimientos de la parte sensitua, y sus potencias, si obran quando el espiritu goza, tanto mas le molesta y desquieten, quanto ellos tienen de mas obra, y viveza. Dize pues asì:

O Ninfas de Iudea.

IVdea llama a la parte inferior del anima, que es la sensitua, y llamala Iudea, porque es flaca y carnal, y de suyo ciega, como es la gente Iudaica. Y llama Ninfas a todas las imaginaciones, fantasias, y mouimientos, y afecciones desta porcion inferior: a todas estas llama Ninfas, porque asì como las Ninfas con su aficion y gracia atraen para si a los amantes, asì estas operaciones, y mouimientos de la sensualidad sabrosamente procuran atraer a si la voluntad de la parte racional, sacandola de lo interior a que quiera lo exterior.

rior lo que ellos quieren, y aperecen, mouiendo tambien al Entendimiento, y atrayendole a que se case, y junte con ellas en su baxo modo sensual, procurando cõformar a la parte racional, y aunarla con la sensual. Vosotras pues, dize, operaciones, y mouimientos sensuales,

(les, En tanto q̃ las flores, y rosa. El ambar perfumea.

LAs Flores son las virtudes del alma, como arriba diximos, los Rosales son las tres Potencias del alma Entendimiento, Memoria, y Voluntad, que lleuan rosas, y flores de concetos diuinos, y actos de amor, y de virtudes. El ambar es el diuino Espiritu q̃ mora en el alma, y perfumear este diuino ambar en las flores, y rosales, es comunicarse, y derramarse suauissimamente en las potências, y virtudes del alma, dando en ellas al alma perfume de diuina suauidad. En tanto pues, que este diuino Espiritu està dando suauidad espiritual a mi alma

Mora en los arrabales.

EN Los arrabales de Iudea, q̃ dezimos ser la parte sensitua del alma; y los arrabales della son los sentidos sensitiuos interiores, como son la fantasia, la imaginatiua, y memoria: en las cuales se colocan, y recogen las fantasias, y imaginaciones, y formas de las cosas; y estas son las q̃ aqui llama Ninfas, las cuales entran estos arrabales de los sentidos interiores por las puertas de los sentidos exteriores, que son oir, ver, oler, gustar, y tocar: demanera, que todas las potencias, y sentidos desta parte sensitua los podemos llamar arrabales, q̃ son los barrios q̃ estan fuera de la ciudad: porque lo que se llama ciudad en el alma, es allà lo de mas adentro que es la parte racional, que es la q̃ tiene capacidad para comunicar con Dios, cuyas operaciones son cõtrarias a las de la sensualidad. Pero porque ay natural comunicacion de la gente que mora en estos arrabales de la parte sensitua, la qual gente es las Ninfas que dezimos,

mōs, de tal manera, que lo que se obra en esta parte, ordinariamente se siente en la otra mas interior, que es la racional; y por configuiente la haze advertir y desquietar de la obra espiritual que tiene en Dios, dizeles q̄ mōren en sus arrabales, esto es, que se quieten en sus sentidos sensitivos, interiores, y exteriores. *(Vmbrales.*

Y no querais tocar nuestros

Esto es, ni por primeros mouimientos toqueis à la parte superior: porq̄ los primeros mouimientos del alma son las entradas y vmbrales para entrar en el alma, y quando passand de primeros mouimientos a la razón, ya van passando los vmbrales; pero quãdo solo son primeros mouimientos, solo se dize tocar a los vmbrales, o llamar a la puerta, lo qual se haze, quãdo ay acometimientos a la razon de parte de la sensualidad para algun acto desordenado; pues no solamente el alma dize aqui, q̄ estos no toque al alma; pero aun las advertencias, que no hazen a la quietud, y bié de que goza.

Y assi esta parte sensitiva cō todas sus potencias, fuerças, y flaquezas en este estado está ya rendida al espíritu, de dōde esta es ya vna bienauenturada vida, semejante a la del estado de la inocencia, donde toda la armonia, y abilidad de la parte sensitiva del hombre, seruia al hombre para mas recreación, y ayuda de conoçimieto, y amor de Dios en paz, y concordia con la parte superior. Dichosa el alma, q̄ a este estado llegare, mas quien es este, y alabarle hemos, porq̄ hizo maravillas en su vida: Esta Cancion se ha puesto aqui para dar a entéder, la quieta paz y segura que tiene el alma, q̄ llega a este alto estado, no para que se piense, que este deseo q̄ muestra aqui el alma de que se sosiegué estas Ninfas, sea porque en este estado molesten, porq̄ ya está sossegadas, como arriba queda dado a entender, que este deseo mas es de los que van aprouechando, y de los aprouechados, que de los ya perferos; en los cuales poco, ò nada

reynan las pasiones, y movimientos.

CANCION XXXIII.

*Escondete Carillo, (ñas,
Y mira con tu bax à las môtas
Y no quieras dezillo,
Mas mira las campanas,
De la q̄ vâ por Insulas estra-*
(ñas.

DECLARACION.

Dispues que el Esposo y la Esposa en las Caciones passadas han puesto rienda y silencio a las pasiones, y potencias del anima, assi sensitivas, como espirituales, que la podian perturbar, conuertese en esta Cacion la Esposa a gozar de su Amado, al interior recogimiento de su alma, donde el con ella està en amor unido, donde escondidamente en grande manera le goza, y tan altas, y tan sabrosas son las cosas, que por ella passan en este recogimiento del matrimonio con su Amado, que ella no lo sabe dezir, ni aũ querria dezirlo; porque son de aquellos de que dixo *Isaias: Secretum meum mihi, secretum meum mihi.* Y assi ella a solas se lo

possee, y à solas se lo entiede, y a solas se lo goza, y gusta de que sea a solas; y assi su deseo es, que sea muy escondido, y muy leuantado, y alexado de toda comunicacion exterior. En lo qual es semejante al mercader de la margarita, ò por mejor dezir, al hombre, que hallando el tesoro escondido en el campo, fue, y escondiòle con gozo, y posseiòle. Y esto pide agora la misma alma en esta Cancion al Esposo, en la qual con este deseo le pide quatro cosas. La primera, que sea el seruido de comunicarse muy adentro en lo escondido de su alma. La segunda, q̄ embista sus potencias cò la gloria, y grandeza de su diuinidad. La tercera, que sea tan alramente que no se quieran, ni sepa dezir, ni sea dello capaz el exterior, y parte sensitiva. Y la quarta le pide, que se enamore de las muchas virtudes, q̄ el ha puesto en ella, la qual vâ a el, y sube por altas y leuantadas noticias de la diuinidad, y por excessos de amor muy estraños,

Isai. 42
16.

ños, y extraordinarios, de los que ordinariamente por ella suelen passar.

Escondete Carillo.

Como si dixera: Querido Esposo mio, recogete en lo mas interior de mi alma, comunicandote a ella escondidamente, manifestandole tus escondidas maravillas ajenas de todos los ojos mortales. (ñas.

Y mira cō tu haz à las monta

LA Haz de Dios es la diuinidad, y las *Mōtañas* son las potencias del alma, Memoria, Entendimiēto, y Voluntad; y así es, como si dixera: Embilte con tu diuinidad en mi entendimiēto, dandole inteligencias diuinas, y en mi Voluntad, dandole, y comunicādole el diuino amor, y en mi Memoria cō diuina possessiō d gloria. En esto pide el alma todo lo q̄ le puede pedir, por q̄ no anda ya contentandose en conocimiēto, y comunicaciō de Dios por las espaldas, como hizo Dios cō Moyses, q̄ es conocerle por sus efectos y obras, sino cō la haz de Dios, que es comunicacion esencial de la diui

nidad sin otro algun medio en el alma, por cierto contacto della en la diuinidad: lo qual es cola agena de todo sentido, y accidētes, por quanto es toque de sustancias desnudas; es a saber, del alma mediante las potēcias dichas, y diuinidad. Y por esso dize luego:

Y no quieras dezillo.

ES a saber, *Y no quieras dezillo* como antes, quando las comunicaciones q̄ en mi hazias eran de manera, q̄ las dezias a los sentidos exteriores, por ser cosas de que ellos eran capaces: por que no eran tan altas, y profundas, que no pudiesen ellos alcanzarlas: mas agora sean tan subidas, y tan sustanciales, y tan de adentro, que no quieras dezirfelo a ellos, de manera que seā capaces dellas: porque la sustancia no se puede comunicar en los sentidos; y así lo que puede caer en sentido, no es Dios esencialmente. Deseādo pues el alma aqui esta comunicacion de Dios esencial, que no cae en sentido, le pide que sea de manera, que no se les diga

a ellos, esto es, no quieras comunicarte en esse termino tan baxo, y tan de a fuera, que pueda en el comunicar el sentido, y el dicho,

Mas mira las campañas.

YA auemos dicho, que el mirar de Dios es amar; las que aqui llama *Campañas*, son la multitud de virtudes, y dones, y perfecciones, y riquezas espirituales del alma; y assi es, como si dixera: Mas antes conuertete a dentro Carillo, enamorandote de las campañas de las virtudes, y perfecciones que has puesto en mi alma; para que enamorado dellas, en ellas te escondas, y te detengas; pues que es verdad, q̄ aunque son tuyas, ya por auerfelas tu dado, tambien son.

(ñas.

De la que va por Insulas estra

DE mi alma, que va a ti por estrañas noticias de ti, y por modos y vias estrañas, y ajenas de todos los sentidos, y del comun conocimiento natural: y assi es, como si dixera: Pues va mi alma a ti por noticias estrañas y ajenas de los sentidos, comunicate tu a ella

tambien tan interior, y sabidamente, q̄ sea ageno de todos ellos.

CANCION XXXIII.

*La blanca Palomica (nada,
Alarca con el ramo se ha tor
Y yala Tortolica*

Al socio deseado. (do)

En las riberas verdes ha halla

DECLARACION.

EL Esposo es el q̄ habla en esta Cancion, cantando la pureza que ella tiene, ya en este estado, y las riquezas, y premio que ha cõseguido, por auerse dispuesto, y trabajado por venir a el: y tambien cãta la buena dicha, q̄ ha tenido en hallar a su Esposo en esta vnion, y da a entender el cõplimiento de los deseos suyos, y de leyte, y refrigerio que en el posee, acabados ya los trabajos y angustias de la vida, y tiempo pasado, y assi dize:

La blanca Palomica.

Lama al alma blanca Palomica, por la blancura, y limpieza que ha recibido de la gracia que ha hallado en Dios; la qual dize, que

Al

Arca cō el ramo se a tornado
A Qui haze cōparaciō
 del alma a la paloma
 del arca de Noe, tomando
 por figura aquel ir, y venir
 de la Paloma al arca, de lo
 que al alma en este caso le
 ha acaecido: porque así co-
 mo la paloma, que salió del
 arca de Noe, se boluio a ella
 con vn ramo de oliua en el
 pico, en señal de la miseri-
 cordia de Dios, en la cessa-
 cion de las aguas sobre la
 tierra, que por el diluuiο ef-
 taua anegada: así esta tal al-
 ma, que salió del arca de la
 omnipotencia de Dios, que
 fue quando la criò, auiedo
 andado por las aguas del di-
 luuiο de los pecados, imper-
 fecciones, y penas, y trabajos
 desta, buelue al arca del pe-
 cho de su Criador con el ra-
 mo de oliua, que es la cle-
 mencia y misericordia, que
 Dios ha vsado con ella en
 auerla traído a tan alto esta-
 do de perfeccion, y auer he-
 cho cessar en la tierra de su
 alma las aguas de los peca-
 dos, y dado la vitoria cōtra
 toda la guerra, y bateria de
 los enemigos, que esto la
 auian siēpre procurado im-

pedir, y así el ramo signifi-
 ca vitoria de los enemigos,
 y aun premio de los mere-
 cimientos. Y así la Palomi-
 ca, no tolo buelue aora al ar-
 ca de su Dios blanca, y lim-
 pia, como salió della en la
 creacion, mas aun cō aumē-
 to de ramo de premio, y
 Paz cōseguida en la vitoria.

Y a la Tortolica

Al socio deseado (Uzado.

En las riberas verdes ha ha-

T Ambien llama aqui al
 alma Tortolica, porq̃
 en este caso ha sido como
 la Tortolilla, quando ha ha-
 llado al socio que deseaua.
 Y para que mejor se entien-
 da, es de saber, que de la
 Tortola se escriue, que quā-
 do no halla al contorte, ni
 se asíeta en ramo verde, ni
 beue el agua clara, ni fria, ni
 se pone debaxo de la som-
 bra; pero en juntandose cō
 el esposo, ya goza de todo
 esto: todas las quales propie-
 dades le acaecen al alma:
 porque antes que llegue a
 esta jūta espiritual cō su A-
 nimado, ha de querer care-
 cer de todo deleyte, que es
 no sentarse en ramo verde,
 y de toda honra, y gloria

del mundo, y gusto, que es no beuer el agua clara, y fria, y de todo refrigerio y fauor del mundo, que es no ampararse en la sombra, no queriendo reposar en nada, gimiendo por la soledad de todas las cosas, hasta hallar a su Esposo. Y porque esta tal alma, antes que llegasse a este estado, anduuo desta fuerte buscando a su Amado, como la Tortolilla, no hallando, ni queriendo hallar cõsuelo, ni refrigerio, si no solo en el, canta aqui el mismo Esposo el fin de sus fatigas, y cumplimiento de los deleos della, diziendo: *Que Ya la Tortolica al socio deseado en las riberas verdes ha hallado*, que es dezir: que ya se sienta en ramo verde, deleytandose en su Amado: y que ya beue el agua clara de subida contẽplaciõ, y sabiduria de Dios: y fria q̃ es el refrigerio q̃ tiene en el: y tambien se pone debaxo de la sombra de su amparo y fauor, que tanto ella auia deseado, donde es consolada, y reficionada sabrosa, y diuinamente, segũ ella dello se alegra en los

Cantares, diziendo: *Sub umbra illius, quem desideraueram, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo*, que quiere dezir: Debaxo de la sombra de aquel que auia deseado me assentẽ, y su fruto es dulce a mi garganta.

Cãt. 2. 3

CANCION XXXV.

*En soledad viuita, (do.
Y en soledad ha puestto ya su ni
Y en soledad la guia
A solas su querido, (rido.
Tãbien en soledad de amor be*

DECLARACION.

VA el Esposo profiguiẽdo y dando a entẽder el contento, que tiene de la soledad, que antes que llegasse el alma a esta vnion sentia, y el que le dà la soledad, que de todas las fatigas y trabajos, y impedimentos aora tiene, auiendo hecho quieto, y sabroso assiento en su Amado, agena y libre de todas las cosas, y molestias dellas: y tãbiẽ muestra holgarse, de que essa soledad, que ya tiene el alma, aya sido disposicion para que el alma sea ya de veras guiada y mouida por el Esposo,

poso, lo qual antes no podia ser, por no auer ella puesto su nido en soledad, esto es, alcãçado abito perfecto, y virtud de soledad, en la qual es ya mouida y guida a las cosas diuinas del Espiritu de Dios; y no solo dize, que el ya la guia en esta soledad, sino que a solas lo haze el mismo, comunicandose a ella, sin otros medios de Angeles, ni de hombres, ni figuras, ni formas fuera de las inteligencias dichas en el segũdo verso de la Cancion treinta y tres, estando el tambien como ella està enamorada del, herido de amor della en esta soledad, y libertad de Espiritu, que por medio de la dicha soledad tiene, porq̃ ama el mucho la soledad, y assi dize:

En soledad viuia.

LA dicha Tortolilla, que es el alma, viuia en soledad antes que hallasse al Amado en este estado de vnion, porque al alma que defea a Dios, de ninguna cosa la compañia le haze con suelo, ni compañia, antes hasta hallarle todo la haze y causa mas soledad.

La soledad ha puesto su nido
LA soledad en que antes viuia, era querer carecer por su Esposo de todos los bienes del mundo, segũ auemos dicho de la Tortolilla, procurãdo hazerse perfecta; adquiriendo perfecta soledad, en que se viene a la vnion del Verbo, y por cõfiguiente a todo refrigerio, y descanso. Lo qual aqui es significado por el nido que aqui dize, el qual significa descanso y reposo; y assi es, como si dixera: en esta soledad en q̃ antes viuia, exercitãdose en ella cõ trabajo, y angustia, porque no estaua perfecta, en ella ha puesto su descanso, y refrigerio, por auerla ya adquirido perfectamente en dios. De donde hablãdo espiritualmẽte Daud, dize: *Etenim passer inuenit sibi domum, & Turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos*, q̃ quiere dezir: De verdad, que el paxaro hallò para si casa, y la Tortola nido donde criar sus pollicos. Esto es; assiento en Dios, donde satisfacer sus apetitos y potencias.

Y en soledad la guia.

Quiere dezir: En essa soledad q̄ el alma tiene de todas las cosas en q̄ està sola con Dios, èl la guia y mueue, y leuãta a las cosas diuinas, conuiene a saber, su entendimiento a las inteligencias diuinas: porque ya està solo, y desnudo de otras contrarias, y peregrinas inteligencias, y su voluntad mueue libremente al amor de Dios: porque ya està sola y libre de otras afecciones, y llena su memoria de diuinas noticias; porque tambien està ya sola, y vazia de otras imaginaciones y fantasias: porque luego que el alma desembaraça estas potencias, y las vazia de todo lo inferior, y de la propiedad de lo superior, dexãdolas a solas sin ello, inmediatamente se las emplea Dios en lo inuisible y diuino, y es Dios el que la guia en esta soledad, que es lo q̄ dize S. Pablo de los perfe-

Rom. 8. *Actos: Qui spiritu Dei aguntur, etc.* esto es, son mouidos de espíritu de Dios, que es lo mismo que dezir:

En soledad la guia.

A solas su querido.

Quiere dezir: Que no solo la guia en la soledad della, mas q̄ el mismo a solas es el que obra en ella sin otro algun medio; porque esta es la propiedad de la vnion del alma con Dios en matrimonio espiritual, hazer Dios en ella, y comunicarse por si solo, no ya por medio de los Angeles, como antes, ni por medio de la abilidad natural: porque los sentidos exteriores y interiores, y todas las criaturas, y aun la misma alma muy poco hazen al caso, para ser parte en recibir estas grandes mercedes sobrenaturales, que Dios haze en este estado, no caen en abilidad, y obra natural, y diligencia del alma, èl a solas lo haze en ella, y con ella: y la causa es, porq̄ la halla a solas, como està dicho, y asì no la quiere dar otra cõpañia, aprouechandola, y no fiãdola de otro que de si solo. Y tambien es cosa conueniente, q̄ pues el alma ya lo ha dexado todo, y passado por todos los medios, subiéndose sobre todo a Dios, que es el mismo Dios, sea la guia,

guia, y el medio para si mismo; y auíendose el alma ya subido en soledad de todo sobre todo, y a todo no le aproueche, ni sirue para mas subir sino el mismo Verbo Esposo; y el está tan enamorado della, que éla solas es el que se las quiere hazer: y así diz e luego: (*rído.*)

Tá bien en soledad de amor he

Porque en auer se el alma quedado a solas de todas las cosas por amor del grandeméte se enamora el della en essa soledad, tambien como ella se enamorò del en la soledad, quedando se en ella herida de amor del, y así el no quiere dexarla sola, sino que el tambien herido de amor della, en la soledad que por el tiene, solo la guia a solas entre gandosele a si mismo cumpliédole sus deseos, lo qual el no hiziera en ella sino la huuiera hallado en soledad. Por lo qual el mismo Esposo dice del alma por el Profeta Oseas: *Ducam illam in solitudinem, & loquar ad cor eius*, que quiere dezir: Yo la guiare a la soledad, y alli hablaré al coraçon della, y

por esto que dize, que hablará a su coraçon, se dà a entender, el darse a si mismo a ella: porque hablar al coraçon, es satisfazer al coraçon, el qual no se satisfaze con menos que Dios.

CANCION XXXVI.

*Goçemonos Amado, (sura
Y vamos a ver en tu hermo-
Al monte, o al collado,*

*Do mana el agua pura,
Entremos mas adêtro en la es
(pesura.*

DECLARACION.

YA que está hecha la perfecta uniõ de amor entre el alma, y Dios, quiere se emplear el alma en exercitar las propiedades q̄ tiene el amor, y así ella es la que habla en esta Canciõ con el Esposo, pidiendole tres cosas, que son propias del amor. La primera, que rer recibir el gozo, y sabor del amor, y essa le pide quando dize:

Goçemonos Amado.

LA segunda es, desear hazer se semejante al Amado, y esta le pide quando dize:

*(na,
Vamos a ver en tu hermo su*

Y la

Y La tercera es, escudriñar, y saber las cosas, y secretos del mismo Amado; y esta le pide quando dize:

(*pesura.*

Entremos mas adētro en la es
Siguese el verso.

Gozemonos Amado.

ES à saber, en la comunicacion de la dulçura de amor, no solo en la que ya tenemos en la ordinaria junta, y vnion de los dos, mas en la que redūda en el exercicio de amar afectiua, y actualmente, aora interiormente con la voluntad en actos de aficion, aora exteriormente haziendo obras pertenecientes al seruicio del Amado: porque, como auemos dicho, esto tiene el amor donde hizo asiento, que siempre se quiere andar saboreando en sus gozos, y dulçuras, que son el exercicio de amar interior y exteriormente, como auemos dicho, todo lo qual haze por hazerse mas semejante al Amado: y assi dize luego:

(*Jura.*

Vamos a ver en tu hermo

Quiere dezir: Hagamos de manera, q̄

por mediodeste exercicio d' amor ya dicho, lleguemos a vernos en tu hermosura, esto es, que seamos semejantes en hermosura, y sea tu hermosura de manera, q̄ mirado el vno al otro, se parezca a ti en tu hermosura, y se vea en tu hermosura, lo qual serà trāsformandome a mi en tu hermosura, y assi te verè yo a ti en tu hermosura, i tu a mi en tu hermosura, i tu te veràs en mi en tu hermosura, y yo me verè en ti en tu hermosura; y parezca yo tu en tu hermosura, y parezcas tu yo en tu hermosura, y mi hermosura sea tu hermosura, y tu hermosura mi hermosura, i serè yo tu en tu hermosura, y seràs tu yo en tu hermosura, por q̄ tu hermosura misma serà mi hermosura. Esta es la adopció de los hijos de Dios, que de veras diran à Dios lo q̄ el mismo Hijo dixo por san Iuan al Eterno Padre, diziendo: *Omnia mea tua sunt, & tua mea sunt*, que quiere dezir: Padre, todas mis cosas son tuyas, y tus cosas son mias, èl por essencia por ser Hijo natural, nosotros

Ioan. 17
10.

tros

trospor participaciõ por ser hijos adoptiuos, y así lo dixo el, no sólo por sí que era la cabeça, sino por todo su cuerpo mistico que es la Iglesia.

Al monte, ò al collado.

Esto es, a la noticia semejante a la Matutinal, q̄ llaman los Teologos, que es conocimiento en el Verbo diuino, que aqui entiendo por el monte: porque el Verbo diuino es altissima sabiduria esencial de Dios, ò vamos a la noticia Vespertina, que es sabiduria de Dios en sus criaturas, y obras, y admirables ordenaciones, la qual es aqui significada por el *Collado*, el qual es mas baxo que el *Monte*. En dezir, pues, el alma: Vamonos a ver en tu hermosura al monte, es dezir: Asemejame, y informame en la hermosura de la sabiduria diuina, que como dezimos, es el Hijo de Dios, y en dezir: O vamos al collado, es pedir, la informe también de su sabiduria, y misterios en sus criaturas, y obras, q̄ tambien es hermosura en q̄ se desea el alma ver ilustra-

da, no puede verse en la hermosura de Dios el alma, y parecerle a el en ella, sino es transformandose en la sabiduria de Dios, en que lo de arriba se ve, y se posee, como en estavida se puede, por esto desea ir al *Monte*, ò al *collado*.

Domana el agua pura.

Quiere dezir: Donde se dà la noticia, y sabiduria de Dios que aqui llama agua, pura al entendimiento, y limpia, y desnuda de otros accidentes, y fantasias, y clara sin tinieblas de ignorancias. Este appetito tiene siempre el alma, de entender clara, y puramente las verdades diuinas; y quanto mas ama, mas adentro dellas apetece entrar, y por esto pide lo tercero, diziendo: (*pesura*.

Entremos mas adentro en la espesura.

En la espesura de tus maravillosas obras, y profundos juizios, cuya multitud es tanta, y de tantas diferencias, que se puede llamar *Espesura*: porque en ellos ay sabiduria abundante, y tan llena de misterios, que no solo la pode-

mos llamar espeña, mas aun quajada, segun lo dize Dauid, diziendo: *Mons Dei, mons pinguis, mons coagulatus, mons pinguis*, que quiere dezir: El monte de Dios, es monte gruesso, y monte quajado. Y esta *Espesura* de sabiduria, y ciencia de Dios es tan profunda, y inmensa, que aunque mas el alma sepa della, siempre puede entrar mas adentro, por quanto es inmensa, y sus riquezas incomprehenfibles, segun exclama san Pablo, diziendo: *O altitudo diuitiarum sapientiae, & scientiae Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viae eius!* O alteza de riquezas, de sabiduria, y ciencia de Dios, quan incomprehenfibles son sus juizios y incomprehenfibles sus vias! pero el alma en esta *Espesura*, y incomprehenfibilidad de juizios, y vias, desea entrar, y por q̄ muere en deseo de entrar en el conocimiento dellos muy adentro: por que el conocer en ellos es deleyte inestimable que excede todo sentido. De donde hablando Dauid del sa-

bor dellos, dixo assi: *Iudicia Psal. 118. Domini vera iustificata in semetipsa desiderabilia super aurum, & lapidem pretiosum multum, & dulciora sunt per mel & sanum, etenim seruus tuus custodit ea, q̄ quiere dezir: Los juizios de Dios son verdaderos, y en si mismos tienen justicia, son mas deseables, y codiciados que el oro, y que la preciosa piedra de grande estima, y ton dulces sobre la miel, y el panal, tanto que tu seruo los amo, y guardo, y por esto en gran manera desea el alma engolfarse en estos juizios, y conocer mas adentro en ellos; y a trueque desto le seria grande consuelo, y alegria, entrar por todos los aprietos, y trabajos del mundo, y por todo aquello que le pudiese ser medio para esto, por dificultoso, y penoso que fuese. Y assi tambien se entiende en este verso la *espesura* de los trabajos, y tribulaciones, en la qual desea el alma tambien entrar, quando dize:*

Entremos mas adentro en la espesura.

Es

Pf. 67
16.

Rom. II
33.

Esa faber, de trabajos, y aprietos, por quãto tøn meo, para entrar en la espesura de la deleytable sabiduria de Dios : porque el mas puro padecer, trae, y acarrea mas puro entender, y por configuiente mas puro, y subido gozar por ser de mas adentro. Por tanto no se contentando con qual quiera manera de padecer, dize: Entremos mas adẽtro en la espesura. Dedõde Iob, deseando este padecer, dixo: *Quis det, vt veniat petitio mea, & quod expecto tribuat mihi Deus, & qui cepit ipse me conterat, saluat manũ suam, & succidat me, & hæc mihi sit consolatio, vt affligēs me dolore nõ parcat?* que quiere dezir: Quien darã que mi petition se cumpla: y que Dios me dẽ lo q̃ espero, y el que me començõ esse me desmenuce, y desate su mano, y me acabe, y tenga yo esta consolaciõ, que ailigendome con dolor, no me perdone, ni dẽ aliuiõ? Osi se acabasse ya de entender, como no se puede llegar a la espesura de sabiduria, y riquezas de Dios,

fino es entrando en la espesura del padecer de muchas maneras, poniendo en effõ el alma su consolacion, y deseõ. Y como el alma que de veras desea sabiduria, de sea primero de veras entrar mas adentro en la espesura de la Cruz, que es el camino de la vida, porque pocos entran: porque desear entrar en espesura de sabiduria, y riquezas, y regalos de Dios, es de todos; mas desear entrar en la espesura de trabajos, y dolores por el Hijo de Dios, es de pocos, asì como muchos se querian ver en el termino, sin passar por el camino, y medio a el.

CANCION XXXVII.
*Y luego a las subidas. (mos.
 Cabernas de la piedra nos ire
 Que estan bien escondidas
 Y allì nos entraremos, (mos.
 Y el mosto de granadas gustare*

DECLARACION.

VNa de las causas que mas mueuen al alma, a desear entrar en esta espesura de sabiduria de Dios y de padecer muy adentro

en sus juizios, como auemos dicho, es por poder de alli venir a vnir su entendimiento, y conocer en los altos misterios de la Encarnacion del Verbo, como a mas alta, y sabrosa sabiduria para ella, a cuya noticia alto no se viene, sino auiendo primero entrado en la espectralura, que auemos dicho, de sabiduria, y experiencia de trabajos. Y assi dize la Esposa en esta Cancion, que despues de auer entrado mas adentro en esta sabiduria, y trabajos, iràn a conocer los subidos misterios de Dios, y hombre, que estan mas subidos en sabiduria escondidos en Dios, y que alli se entran en engolfandose el alma, y infundiéndose en ellos, y gozaràn, y gustaràn ella, y el Esposo el sabor que causa el conocimiento dellos, y de las virtudes, y atributos de Dios, que por ellos se descubren en Dios, como son justicia, misericordia, sabiduria, &c.

Luego a las subidas (mos. Cabernas de la piedra nos ire-

LA Piedra, que aqui dice, es Christo, segun &

Pablo lo dize a los Corintios: *Petra autem erat Christus*. Las Subidas cabernas, ton los subidos, y altos misterios, y profundos en sabiduria de Dios q̄ ay en Christo, sobre la vnion hipostatica de la naturaleza humana con el Verbo diuino, y la correspondencia que ay de la vnion de los hombres en Dios a esta, y en las conueniencias que ay de justicia, y misericordia de Dios sobre la salud del genero humano en manifestacion de sus juizios, los quales por ser tan altos, y tan profundos, bien propiamente se llaman *Subidas cabernas*, subidas por la alteza de misterios, cabernas por la hondura, y profundidad de la sabiduria dellos: porque assi como las cabernas son profundas, y de muchos senos, assi cada misterio de los que ay en Christo es profundissimo en sabiduria, y tiene muchos senos de juizios suyos, ocultos de predestinacion, y presciencia en los hijos de los hombres; por lo qual dize luego:

Que estas bien escondidas.

Tan-

1. Corin.
10. 14.

Tanto, que por mas misterios, y maravillas que han descubierto los santos Doctores, y entendido las santas almas en este estado de vida, les quedò todo lo mas por dezir, y aun por entender, y asì mucho que ahondar en Christo: porque es como vna abundante mina cò muchos fenos de tesoros, que por mas que ahonden nunca les hallan fin, ni termino, antes van en cada feno hallando nuevas venas de nuevas riquezas acá, y allá, que por esto San Pablo del mismo Christo, diziendo: *In quo sunt omnes thesauri sapientiae, & scientiae absconditi*, que quiere dezir: En Christo morã todos los tesoros, y sabiduria de Dios escondidos; en los quales el alma no puede entrar ni llegar a ellos, si, como auemos dicho, no passa primero, y entra en la espesura del padecer exterior, y interiormente; y despues de auerla Dios hecho muchas otras mercedes intelectuales, y sensitiuas, y auiendo precedido en ella mucho exerci-

cio espiritual: porque todas estas cosas son mas baxas, y disposiciones para venir à las subidas cabernas del conocimiento de los misterios de Christo, que es la mas alta sabiduria que en esta vida se puede alcanzar. De donde pidiendo Moyses a Dios, q̄ le mostrasse su gloria, le respondió: Que no podria verla en esta vida, mas que el le mostraria todo el bien, es a saber, que en esta vida se puede. Y fue, que metiendole en el agujero de la piedra, que es Christo, como auemos dicho, le mostrò sus espaldas, que fue darle conocimiento de los misterios de las obras suyas, mayormente los de la Encarnacion de su Hijo. En estos agujeros pues desea entrar bien el alma, para absoruerse, y embriagarse, y transformarse bien en el amor de la noticia dellos, escondiendose en el seno de su Amado. Y a estos agujeros la combida el en los Cantares, diziendo: *Surge amica mea, speciosa mea, & veni columba mea in forami ribus petrae in caberna maderie,* que

Exod.
33. 12.

Col. 2. 1

Gen. 2.
13.

que

que quiere dezir: Leuante, y date prieta amiga mia, hermosa mia, y ven en los agujeros de la piedra, y en la caberna de la cerca; los quales agujeros son las cabernas que vamos diziendo, de las quales dize aqui la Espofa.

Y alli nos entraremos.

Alli, conuiene saber; en aquellas noticias de misterios diuinos, nos entraremos, y no dize, entrare yo sola sino entraremos, es a saber, ella, y el Amado, para dar a entender, que esta obra no la haze ella, sino el Eposo con ella: y allende desto, por quanto ya estan Dios y el alma vnidos en vno en este estado de matrimonio espiritual, de que vamos hablando, no haze el alma obra ninguna a solas sin Dios, y esto que dize:

Alli nos entraremos.

Es tãto como dezir: Alli nos transformaremos en transformacion de nuevas noticias, y nuevos actos y comunicaciones de amor: porque aunque es verdad, que el alma, quando di-

ze esto, està ya transformada por causa del estado ya dicho, no quita por effo, q̄ no pueda en este estado tener nuevas ilustraciones, y transformaciones de nuevas noticias, y luzes diuinas: antes son muy frequentes las iluminaciones de nuevos misterios que al alma comunica Dios en la comunicacion que siempre està hecha entre el, y el alma, y en si mismo se lo comunica, y ella como de nuevo (se entra en el, segun la noticia de aquellos misterios que en el conoce, y en aquel conocimiento de nuevo) le ama estrechissima, y subidamente, transformandose en el segun aquellas noticias nuevas, y el sabor, y deleyte, que tambien entonces recibe de nuevo, totalmente es inefable, del qual dize en el verso siguiente. (remos.

Y el mosto de granadas gusta-

Las Granadas significan los diuinos misterios de Christo, y altos juizios de Dios, y las virtudes, y atributos que del conocimiento de estos misterios se conoce auer en Dios: porque alli

fi como las granadas tienen muchos granicos todos nacidos, y lustérados en aquel eno circular, así cada virtud, y atributo, y misterio, y juicio de Dios cōtienen en si gran multitud de granos de efetos, y ordinaciones maravillosas de Dios, contenidos, y sustentados en el seno esferico, ò circular de virtud, y misterio, que pertenece a aquellos tales efetos. Y notamos aqui la figura circular, ò esferica de la granada: porque cada granada entendemos aqui por vna virtud, y atributo de Dios; el qual atributo, ò virtud de Dios, es el mismo Dios, el qual es significado por la figura circular, ò esferica, por que no tiene principio ni fin. El mosto, que dize que gustarán destas granadas, es la fruicion, que según se puede en este estado, recibe el alma en la noticia, y conocimiento dellas, y el deleyte de amor de Dios que gusta en ellas. Y así como de muchos granos de las granadas vn solo mosto sale, así de todas estas maravillas, y grandezas de Dios conoci-

das; sale y redundava vna sola fruicion, y deleyte de amor para el alma, el qual ella luego ofrece a Dios con gratitud, ternura de voluntad: lo qual ella en los Canticos divinos prometio al Esposo, si ella metia en estas altas noticias, diziendo: *Ibi me docebis*, & *dabo tibi poculum ex vino condito, & mustū malorum granatorum meorum*, que quiere dezir: Allí me enseñarás, y darete yo a ti la beuida del vino adobado, y el mosto de mis granadas, llamandolas fuyas aunque son de Dios, por auerselas ella a ella dado, y ella como propias las buelue al mismo Dios: y esto quiere dezir quando dize: (mos.

El mosto de granadas gustare-
Porque gustádolo él, lo dá a gustar a ella, y gustando ella, lo dá a gustar a él, y así es el gusto comun de entrambos.

CANCION XXXVIII.
Alli me mostrarias (dia.
Aquello que mi alma preten
 luego me darias,
Allitu, vidamia, (dia.
Aquello que me diste el otro

DECLARACION.

EL fin porque el alma de seaua entrar en aquellas cauernas, ya dichas, era por llegar conlumadaméte, a lo menos, en quanto sufre este estado de vida a lo que siépre auia pretendido, que es el entero, y perfeto amor, q̄ en esta tal comunicacion se comunica, y también por alcanzar perfetamente, segun lo espiritual, la rectitud, y limpieza del estado de la justicia original: y así en esta Cancion dize dos cosas. La primera es dezir, que allí la mostraria, es a saber, en aquella transformaciõ de noticias lo que su alma pretendia en todos sus actos, y intentos, que es mostrarla perfetamente a amar a su esposo como el se ama, junto cõ las demas cosas que declara en la siguiente Cancion. Y la segunda es, dezir, que allí tambien la daria la limpieza, y pureza que en el estado original la dio en sus primeros padres, ò en el dia del bautismo la dà, acabandola de limpiar de todas sus imperfecciones, y tinieblas como entonces lo estaua.

Alli me mostrarias.

Aquello q̄ mi alma pretendia.

Esta pretension es la igualdad, ò vnion de amor; porque el amate no puede estar satisfecho, sino siente que ama, quanto es Amado y como ve el alma la verdad, y inmensidad del amor con que Dios la ama, no quisiera ella, si pudiera, amalle menos alta, y per etaméte, y para esto desea la actual transformacion; porque no puede el alma venir a esta igualdad, y entereza de mor fino es en transformacion total de su voluntad con la de Dios, en que de tal manera se vn en las volutades, que se haze de dos vna en el sentido que dixo el Apóstol: *Viuo ego, iam non ego, uiuunt uero in me Christus*, y así 20. ay en este sentido igualdad de amor: porque la voluntad del alma conuertida en voluntad de Dios, toda es ya voluntad de Dios, y no está perdida la voluntad del alma, sino hecha voluntad de Dios: y así el alma ama a Dios con voluntad de Dios, que tambien es voluntad suya en el sentido dicho,

cho, y por effo le amarà con vn altissimo amor infundido por el Espiritu Santo, segun lo dize el Apostol, diziendo: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum qui datus est nobis*, que quiere dezir: La caridad de Dios està infusa en nuestros coraçones por el Espiritu Santo que nos es dado. Y es de notar, que no dize aqui el alma, alli me darías, sino alli me mostrarias: porque aunque es verdad, q̄ la dá su amor, pero muy propiaméte se dize, que la muestra el amor, esto es, la muestra a amarle como él se ama: porque Dios amãdonos primero, mostranos a amar pura, y enteramente, como él nos ama. Y porque en esta transformacion muestra Dios al alma, comunicando fele, vn total amor generoso, y puro, con que amorosissimamente se comunica el todo a ella, transformandola en si; en lo qual la dá su mismo amor, como deziamos, con que ella le ame, es propiaméte mostrarla a amar, que es como ponerla el instrumento en las ma-

nos, y dezirle él como lo ha de hazer, y así aqui ama el alma a Dios con altissimo amor, semejante a aquel cõ que del es amada: de donde no solo queda el alma enseñada a amar, mas aun echa maestra de amar con el mismo maestro vnida, y por el consigoiente satisfecha: por que hasta venir a este amor, no lo està, lo qual es amar a Dios cumplidamente con el mismo amor que él se ama, en el sentido dicho del viuir de S. Pablo, pero esto no se puede perfetaméte en esta vida: aunq̄ en estado de perfeccion, que es el del matrimonio elpiritual, de que vamos hablando, en alguna manera se puede. Y desta manera de amor perfeto se sigue luego en el alma intima y sustãcial jubilaciõ a Dios; porque parece, y así es, que toda la sustancia del alma bañada en gloria engrandeze a Dios; y siente a manera de fruicion intima suauidad, q̄ la haze reuerter en alabar, reuerenciar, estimar, y engrandezer a Dios con gozo grande todo embuelto en amor: y esto no acaece

afsi sin auer Dios dado al alma en el dicho estado de transformacion gran pureza, tal, qual fue la del estado de la inocencia, ò limpieza bautismal, la qual aqui tambien dize el alma, que la auia de dar el Esposo luego en la misma transformaciõ, diciendo:

luego me darías

Alli tu, vida mia, (dia.

Aquello que me diste el otro

Lama al otro dia al estado de la justicia original, y al dia del Bautismo en que el alma recibe pureza, la qual dize el alma, que en esta vniõ de amor se la darà, porque como auemos dicho, hasta esto llega el alma en este estado de perfeccion.

CANCION XXXIX.

El aspirar del aire (na,

El canto de la dulce Filomena,

El feto, y su donaire

En la noche serena (dà pena,

Con llama que consume, y no

DECLARACION.

DOs cosas declaramos que pedia la Esposa en la passada Cancion. La vna,

lo que su alma pretendia. Y la otra, lo que le auia dado el otro dia, desta següda no ay mas que tratar porque ya la declaramos; pero lo que pretendia en la primera declara agora esta Cancion: porque no solo es amor perfecto que alli diximos, sino tambien, como alli notamos, todo lo que se contiene en esta Cancion, que es el mismo amor, y lo que por esse medio se le comunica al alma, y afsi pone aqui cinco cosas, que son todo lo que ella quiso dar a entèder alli que pretendia. La primera es, el aspirar del aire, que es el amor que auemos dicho, que es lo que principalmente pretende. La segunda, el canto de la Filomena, que es la jubilacion en alabança de Dios. La tercera es el otro, y su donaire, que es el conocimiento de las criaturas, y el ordè dellas. La quarta es pura, y subida contemplacion. Y la quinta que es llama, que consume, y no dà pena, casi se encierra en la primera, porque es llama de suaua transformacion de amor en la posesi-

session de todas estas cosas.

El aspirar del ayre.

Esta habilidad q̄ el alma pide para amar perfecta-mente, llamase aqui aspirar del ayre, porque es vn deli- cadissimo toque, y sentimié- to que el alma siente a este tiempo en la comunicacion del Espíritu Santo, el qual a manera de aspirar subida- mente con a quel a su aspira- cion leuanta al alma, y la in- forma, para que ella aspire a Dios vna subidissima as- piracion de amor, semejan- te a la que el Padre aspira al Hijo, y el Hijo al Padre que es el Espíritu Sãto, que a ella le dan en la dicha trãf- formacion, porque no seria verdadera transformacion si el alma no se vniesse, y transformasse tambien en el Espíritu Santo, aunque no en reuelado, y manifiesto grado por la baxeza desta vida, lo qual es para el alma de tanta gloria, y deley- te, que no ay dezirlo por lengua mortal, ni el enten- dimiento humano lo alcan- ça, pero el alma, vnida, y transformada en Dios, as- pira en Dios a Dios vna al-

tissima aspiracion semejan- te a la diuina, que Dios está do en ella aspira en si mis- mo como exemplar della, que es lo que entiendo qui- so dezir san Pablo, quando dixo: *Quoniam autem estis Gal. 2.4. filij Dei, misit Deus spiritum filij sui in corda vestra clamantem Abba pater*; lo qual en los perfectos es de la mane- ra dicha, y no ay que mara- uillar, que el alma pueda v- na cosa tan alta: porque da- do que Dios la haga mer- ced que llegue a estar Dei- forme vnida en la Santissi- ma Trinidad, que cosa es tã increíble, que obre ella su obra de entendimiento, no- ticia, y amor en la Trinidad juntamente con ella, con v- na grande semejança a ella por modo participado obrã- dolo Dios en ella? Y como esto sea, no ay mas poder ni saber para dezir, sino dar a entender como el Hijo de Dios nõs alcãçò, y mereciò este alto estado, y puesto, quãdo por Sã Iuan dixo al Padre: *Pater, quos dedisti Ioan. 17. mihi, volo, vt vbi sum ego, et il- li sint mecum*, que quiere de- zir: Padre, quiero que los q̄

me has dado, que donde yo esto y tambien ellos esten conmigo, es à saber, haziendo la misma obra que yo participatiuamente. Y tambien dize: *Non pro eis autē rogo tantum, sed & pro eis, qui credituri sunt per verbū eorum in me, vt omnes vnum sint sicut tu Pater in me, & ego in te, vt & ipsi in nobis vnum sint, vt credat mundus, quia tu me misisti, & ego claritatem quam dedisti mihi, dedi eis, vt sint vnum sicut, & nos vnum sumus ego in eis, & tu in me, vt sint, consummati in vnum, & cognoscat mundus, quia tu me misisti, & dilexisti eos sicut, & me dilexisti.* No ruego solamente por estos presentes, sino tambien por aquellos que hande creer por su doctrina en mi, que todos ellos sean vnā cosa, de la manera que tu padre estás en mi, y yo en ti así ellos en nosotros seā vnā misma cosa, y yo la claridad q̄ me has dado hē dado a ellos, para q̄ seā vnā cosa como nosotros somos vnā misma cosa; yo en ellos, y tu en mi, porque seā perfectos en vno; porque

conozca el mundo que tu me embiaste, y los amaste como me amaste a mi, que es comunicandoles el mismo amor que al Hijo, aunque no naturalmente como al Hijo, sino, como auemos dicho, por vnidad, y transformacion de amor: como tampoco se entiende aqui, quiere dezir el Hijo al Padre, que sean los Santos vnā cosa esencial, y naturalmente, como lo son el Padre, y el Hijo, sino que lo sean por vnion de amor, como el Padre, y el Hijo estā en vnidad de amor. De donde las almas effos mismos bienes poseen por participacion que el por naturaleza: por lo qual verdaderamente son dioses por participacion semejantes, y compañeros suyos de Dios. De donde San Pedro dixo: *Gratia vobis, & pax adimpleatur in cognitione Dei, & Christi Iesu Domini nostri: quomodo omnia nobis diuinae virtutis sua, quae ad vitam, & pietatem donata sunt, per cognitionem eius, qui vocauit nos propria gloria, & virtute, per quem maxima, & pertiosa nobis*

Ibidem.

20.

nobis promissa donauit, vt per hęc efficiamini diuina confor- tes natura, q̄ quiere dezir: Gracia, y paz sea cumplida, y perfeta en vosotros, en el conocimiento de Dios, y de Iesu Christo N. Señor, de la manera q̄ nos son dadas todas las cosas de su diuina virtud, para la vida, y la piedad, por el conocimiento de aquel q̄ nos llamó con su propia gloria, y virtud, por el qual muy grandes, y preciosas promessas nos prometió, y dió, para que por estas cosas seamos hechos compañeros de la diuina naturaleza, lo qual es de la manera que diximos, participar el alma en la obra cō la Trinidad en la vniō dicha: lo qual aunque se cumple perfetamente en la otra vida, todavia en esta se alcanza gran rastro, y sabor dello en el estado perfeto, al modo que vamos diziendo, aunque no se puede dezir. O almas criadas para estas grandezas, y para ellas llamadas que hazeis? en que os entre teneis? O miserable ceguera de los hijos de Adā, pues en tanta luz estan ciegos, y

a tan grandes voces fardos: pues en tanto que bulcan grandezas, y gloria, se que dan miserables y baxos de tantos bienes indignos. Si- guese lo segundo.

Elcanto de la dulce Filomena,

LO que nace en el alma d̄ aquel aspirar del aire, es *elcanto de la dulce Filomena*: porque assi como el canto d̄ la Filomena, q̄ es el Ruiñeñor, se oye en la Primavera, passados ya los frios, y las lluias del Inuierno, y haze melodía al oido, y al espiritu recreacion, assi en esta actual comunicacion, y transformacion de amor, amparada ya la Esposa, y libre de todas las turbaciones, y variedades temporales, y desnuda, y purgada de las imperfecciones, y penalidades, y nieblas naturales, siēte nueva Primavera en su espiritu, en el qual siente la dulce voz del Esposo q̄ es su dulce Filomena; la qual refrigera, y renueua la sustancia de su alma, diziēdo:

Surgē propera amica mea, Co- Cant. 1.
lūba mea, formosa mea, & ve 10.
ni; iam enim hyems transi,
imber abit, & recessit, flores

*apparuerūt in terra nostra, tē
 pusputationis aduenit, vox
 turturis audita est in terra
 nostra,* que quiere dezir: Le
 uantate, date priesa amiga,
 Paloma mia, hermosa mia,
 y ven, porq̄ ya ha pasado el
 Inuierno, las lluias se han
 ya ido, y apartado lexos, las
 flores han parecido ya en
 nuestra tierra: y llegado el
 tiempo del podar, y la voz
 de la Tortolica se ha oído
 en nuestra tierra: en la qual
 voz del Esposo que la ha-
 bla en lo interior del alma
 fiente la Esposa fin de ma-
 les, y principio de bienes,
 en cuyo refrigerio, y am-
 paro, y sentimiento sabro-
 so, ella tambien dà su voz
 de dulce Filomena con
 nueuo canto a Dios jun-
 tamente con el que la cau-
 sa, porque si èl dà la voz a
 ella, es para que ella en
 vno la dê junto con èl a
 Dios, porque essa es la pre-
 tension, y deseo del: segun
 tambien el mismo Esposo
 lo desea en los Cantares,
 que hablando con ella di-
 ze: *Surge amica mea, specio-
 sa mea, & veni: Columba
 mea in foraminibus petrae in*

*caberna macerie ostende mi-
 hi faciem tuam: sonet vox tua
 in auribus meis; vox enim
 tua dulcis, & facies tua de-
 cora.* Leuantate amiga mia,
 y ven Paloma mia en los
 agujeros de la piedra, y ca-
 berna de la cerca, muestra-
 me tu rostro, suene tu voz
 en mis oidos, porque tu voz
 es dulce, y tu hermoso ros-
 tro. Los oidos de Dios signi-
 ficã aqui los deseos de Dios,
 que tiene de que le alabe-
 mos perfetamente: porque
 la voz, que aqui pide a la
 Esposa, es alabança perfeta,
 y jubilacion a Dios, la qual
 voz, para que sea perfeta,
 dize el Esposo, que la dê, y
 suene en las cabernas de
 la piedra, que son las inteli-
 gencias amorosas de los
 misterios de Christo, en q̄
 diximos arriba, estaua el al-
 ma vnida con èl, que por-
 que en esta vnion el alma
 jubila, y alaba a Dios con el
 mismo Dios, como dezia-
 mos del amor, es alabança per-
 feta: porque estando el al-
 ma en perfecion, haze las o-
 bras perfetas, y assi esta voz
 es mui dulce para Dios, y pa-
 ra el alma, y assi se sigue:
 Por-

porq̃ tu voz es dulce, es a saber, no solo para ti, sino también para mi, porq̃ estando en vno cõmigo, das tu voz en vno de dulce Filomena para conmigo.

El soto, y su donayre.

LA tercera cosa q̃ dize el alma, la han de mostrar alli por medio del amor, es *El soto, y su donayre.* Por *Soto* entiende aqui a Dios, cõ todas las criaturas que en él estan: porque asì como todos los arboles, y plãtas tienen su vida y raiz en el soto, asì las criaturas celestes, y terrestres, tienen en Dios su raiz y su vida. Esto pues dize el alma que alli la mostrarà a Dios, en quanto es vida y ser a todas las criaturas, conociendo en él el principio y duraciõ dellas, y à ellas: porque sin él no se le dà al alma nada, ni estima conocellas por via espirital. El donayre del Soto desea tambien mucho el alma ver, el qual es la gracia, y sabiduria, y donayre que de Dios tiene, no solo de cada vno de las criaturas, sino la que hazen entre si en la correspondencia sabia, y or-

denada de vnas a otras, asì superiores, como inferiores: lo qual es conocer en las criaturas por via contemplatiua, que es cosa de gran deleyte, porque es conocer acerca de Dios. Y asì se sigue lo quarto.

En la noche serena.

ESta noche en que el alma desea ver estas cosas, es la contemplaciõ, por que la contemplacion es obscura, que por esto la llaman por otro nombre, *Mistica Teologia*, que quiere dezir sabiduria escondida y secreta de Dios, en la qual sin ruido de palabras, y sin estruendo, y argumento de algùn sentido, como en silencio y quietud de la noche a escuras de todo sentido enseña Dios ocultissima y secretissimamente al alma, sin ella saber como; lo qual se llama entender, no entendiendo: porque esto no lo haze el entendimiento actiuo, que llaman los Filosofos, el qual obra en formas y fantasias de cosas: mas haze en el entendimiẽto, en quãto possible y passiuo, que no recibe las tales formas y fan-

fantasias, sino passiuamente recibe inteligencia sustancial, la qual le es dada sin industria suya, y por esto llama aqui à esta contéplació noche serena: porque assi como la noche se llama serena, porque està limpia de nublados y vapores en el aire, que ocupen la serenidad; assi esta noche de contemplacion està para la vista del entendimiento rasa, y agena de todo nublado de formas, y fantasias, y noticias, que puedan entrar por los sentidos, y limpia de qualesquier vapores de afectos y apetitos, y assi es noche para el sentido, y entendimiento natural, segun en seña el Filosofo, diziendo, que assi como el ojo del Murcielago se escurece cõ la luz del Sol, assi nuestro entendimiento en la mayor luz sobrenatural. (*pena.*

Con llama q̄ consume, y no dà

LA qual llama es el amor ya perfecto de Dios en el alma, el qual tiene ya consumida y transformada al alma en si, y assi es ya amor suaué, por quanto ay conformidad, y hinchimié-

to de ambas partes, y por tanto no dà pena de variedad cõgojosa en mas, ò menos, como hazia antes, quando el alma no estaua capaz del perfecto amor: porque es ya como el carbon encendido, que con gran conformidad està ya muy semejante, y trãformado en el fuego, sin aquel humear y resfaltar que hazia antes, y sin la escuridad, y acidétes propios q̄ tenia, antes que del todo entrasse el fuego en el; las quales cosas tiene el alma en penalidad, hasta q̄ llegue a grado de amor perfecto, en q̄ la posséa el amor llena, y cumplida, y suauemente, sin pena de humo de pasiones, y accidentes naturales; pero transformada en llama suaué, que la consume, y muda en mouimientos, y acciones de Dios, en la qual llama, dize la Esposa, que la ha de mostrar, y dar todas las cosas que ha dicho en esta Cancion; por que todas las posséa, y estima, y goza en perfecto y suaué amor de Dios.

CANCION XXXX.

*Que nadie lo miraua,
Aminadab tampoco parecia,
Y el cerco fofsegaua,
Y la Caualleria,
A vista de las aguas decedia.*

DECLARACION.

EN esta vltima Cancion quiere dar a entender el alma, la disposicion que tiene ya para recibir las mercedes, que en este estado se gozan, y ella ha perdido al Esposo, las quales sin la tal disposicion, no se pueden recibir, ni conseruar en ella, y assi pone al Amado delante quatro disposiciones, ò conueniencias, que son bastantes para lo dicho, para mas obligarle, à que se las haga, como es dicho. La primera, estar ya su alma desafida, y agena de todas las cosas. La segunda, estar ya vécido, y ahuyé rado el demonio. La tercera, tener ya sujetas todas las passiones del alma, y apetitos naturales, y espirituales. La quarta, estar ya reformada, y purificada la parte sensitiua conforme a la espiritual, de manera, que

no solo no estorue, mas antes se aune con el espiritu, participando de sus bienes: todo lo qual dize ella en la dicha Cancion, diziendo:

Que nadie lo miraua.

LO qual es, como si dixera: Mi alma está ya tã toia, y agenada, y desafida de todas las cosas criadas de arriba, y de abaxo: y tan a dentro entraua en el recogimiento contigo, que ninguna dellas la alcança ya de vista; es a saber, amouella à gusto con su suauidad, ni à disgusto, y molestia con su miseria y baxeza: porque estando mi alma tan lexos dellas, quedan muy atras perdidas de vista, y no solo esso, pero

Aminadab tãpoco parecia.

ESte Aminadab en la Escritura diuina, significa al demonio aduersario del alma, que siempre la cóbatia y turbaua con su innumerable municion de tentaciones, porque no se entrañe en esta fortaleza y escondrijo del recogimiento en la vnion del Amado, en el qual puesto está el alma tã fauorecida, y vitoriosa, y fuer-

fuerte en virtudes, que el demonio no osa parecer de lante della: de dõde por estar ella en el fauor de tal abraço, y el demonio tan ahuyentado: y porque tambien auiedo vencido al demonio perfectamente vna alma, qual ha hecho la que llegò a este estado, no parece ya mas delante della. Dize muy bien, que *Ami-
nal ab tampoco parecia.*

Rel cerco sosegua.

EL cerco entiende aqui por las pasiones y apetitos del alma, que la cercan y combaten, quando no estan vencidos enderredor, por lo qual las llama el cerco, el qual dize, que tambien està ya sosegado, porque en este estado estan de tal manera las pasiones compuestas, y los apetitos mortificados, que casi ninguna molestia, ni guerra hazen.

Y la Caualleria

A vista de los mōtes de soçedia

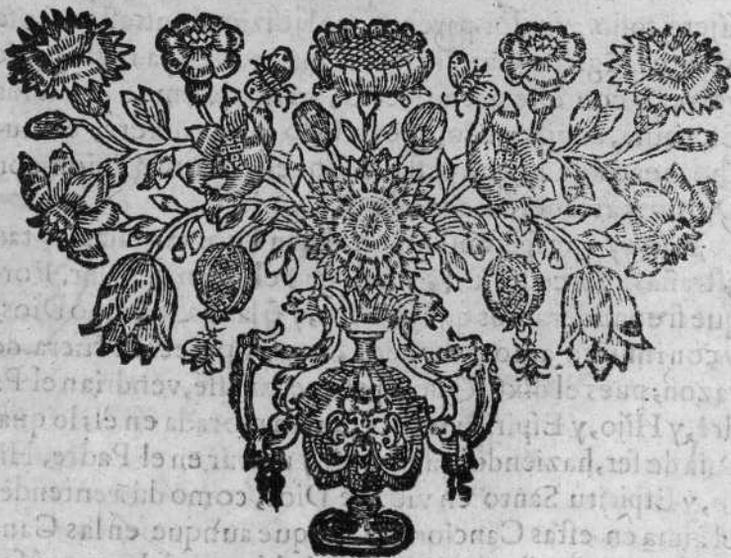
POr las aguas entiende aqui los bienes espiri-

tuales, que en este estado se dan al alma. Por la *Caualleria* entiende las potencias de la parte sensitua, asì interiores, como exteriores. Las quales dize la Esposa, que en este estado decien den a vista destas aguas espirituales: porque de tal manera està ya en este estado purificada y espiritualizada en alguna manera la parte sensitua del alma, que ella con sus potencias sensituas, y fuerças naturales se recogen a participar, y gozar en su manera de las grandezas espirituales, que Dios està comunicando al espiritu, se gũ lo quiso entender Dauid, quando dixo: *Cormecum, & Ps. 83. 3
caro mea exultauerūt in Deū
virum,* que quiere dezir: Mi espiritu, y mi carne en vno se gozaron, y deleýtarõ en Dios viuo. Y es de notar, que no dize aqui la Esposa, que la Caualleria decendia a gustar las aguas, sino a vista dellas: porque esta parte sensitua con sus potencias, no pueden essencial y propriamente gustar los bienes espirituales, porque no tienen proporcionada capacidad

dad para effo, ni en esta vida, ni en la otra, fino por cierta redundancia del espíritu reciben recreacion y deleyte, por el qual son atraidas estas potencias al recogimiento en que está beuiendo el alma los bienes espirituales, lo qual es decender mas a la vista de ellos, que al gusto effencial dellos: y assi gustan la re-

dundancia, que del alma se comunica en ellos. Dize que decendia, y no otro vocablo alguno, para dar a entender, que estas potencias decienden, y baxan de sus operaciones al recogimiento del alma: en el qual sea seruido el Señor **IE SVS** Esposo dulcissimo, de poner a todos los que inuocã su nombre. Amen.

LAVS DEO.



PROLOGO.



Alguna repugnancia hè tenido en declarar estas quatro Canciones, que me han pedido, por ser de cosas tan interiores, y espirituales, para las quales comunmente falta lenguaje; porque lo espiritual excede al sentido, y hablase mal de las entrañas del espíritu, sino es con entrañable espíritu. Y así por el poco que ay en mí, lo hè diferido hasta aora. Pero aora que parece, que el Señor ha abierto vn poco la noticia, y dado algun calor de espíritu, me hè animado a hazerlo; sabiendo cierto, que de mi cosecha nada que haga al caso dire en nada, quanto mas en cosas tan subidas y iustanciales. Pero esto no será mio, sino lo malo y errado que en ello huuiere, y así lo sujeto todo a mejor parecer, y al juicio de nuestra santa Madre la Iglesia Catolica Romana, con cuya regla nadie yerra. Y con este presupuesto, arrimandome à la diuina Escritura, aduirtiendo, que todo lo que se dixere, es mucho menos de lo que passà en aquella intima vnion con Dios, me atreuerè à dezir lo que supiere.

Y no ay que marauillar, que haga Dios tan altas, y tan estrañas mercedes à las almas que èl dà en regalar. Porque si consideramos que es Dios, y q̄ las haze como Dios, y con infinito amor y bondad, no nos parecerà fuera de razon; pues èl dixo: Que en el que amasse, vendrian el Padre, y Hijo, y Espiritu Sato, y harian morada en èl; lo qual auia de ser, haziendole à èl viuir y morar en el Padre, Hijo, y Espiritu Santo en vida de Dios, como dà a entender el alma en estas Canciones. Porque aunque en las Canciones, que arriba declaramos, hablamos del mas perfecto grado de perfecciõ à que en esta vida se puede llegar, que es la transformacion en Dios; todauia estas Canciones tratan del amor ya mas calificado, y perficionado en
 esse

esse mismo estado de transformacion. Porque aunque es verdad, que lo que estas y aquellas dicen, todo es vn estado de transformacion, y no le puede passar de alli en quanto tal; pero puede con el tiempo, y exercicio calificarse y sultanciarse mucho mas en el amor. Bien assi como, aunque auiedo entrado el fuego en el madero, le tenga transformado en si, y esté ya vnido con él; todavia aferuorandose mas el fuego, y dando mas tiempo en él, se pone mucho mas candente y inflamado, hasta centellear fuego de si, y llamear. Y en este encendido grado se ha de entéder, que habla el alma aqui ya transformada, y calificada interiormente en fuego de amor, que no solo está vnida con este diuino fuego, sino que haze ya viuia llama en ella, y ella assi lo siente, y assi lo dize en estas Canciones con intima y delicada dulçura de amor, ardiendo en su llama, poderando aqui algunos efectos marauillosos que haze en ella, los quales irè declarando por el orden que en las demas, poniendolas primero juntas, y luego cada Cancion la declararè breuemente, y despues poniendo cada verso, le declararè de por si.

CANCIONES QUE HAZE EL ALMA

En la intima vnion con
Dios.

I

O *Llama de amor viuia:
Que tiernamente bieres
De mi alma en el mas profundo centro:
Pues ya no eres esquiuia.*

Aca-

*Acaba ya, si quieres,
Rompe la tela deste dulce encuentro.*

II

*O cauterio suave!
O regalada llaga!
O mano blanda! O toque delicado;
Que à vida eterna sabe,
Y toda deuda paga (cado!
Matando, muerte en vida lo has tro-*

III

*O Lamparas de fuego!
En cuyos resplandores
Las profundas cauernas del sentido,
Que estaua escuro y ciego,
Con estraños primores
Calor, y luz dan junto à su querido.*

III

*Quan manso y amoroso
Recuerdas en miseno,
Donde secretamente solo moras,
Y en tu aspirar sabroso
De bien, y gloria lleno
Quan delicadamente me enamoras!*

DECLARACION DE LA PRIMERA
Cancion.

SIntiéndose ya el alma toda inflamada en la diuina vnion, y transformada por amor en Dios, y sintiéndose correr de su vientre los rios de agua viua, que dixo Christo N. Señor, que faldrian de semejantes almas,

parecele, que pues con tanta fuerça està trãformada en Dios, y tan alramente despofeida, y con tan grandes riquezas de dones y virtudes arreada, que està tan cerca de la bienauenturança, que no la diuide, sino

vna

vna leuē, y delicada tela. Y como vè, que aquella llama delicada de amor, que en ella arde, cada vez que la està embiñendo, la està como glorificando con suaues premissas de gloria, tanto, que cada vez que la absorue, y embiste, le parece que le vā a dar la vida eterna, y a romper la tela de la vida mortal: dize con gran deseo a la Llama, que es el Espiritu Santo, que rompa ya la vida mortal en aquel dulce encuentro, en que de veras le acabe de comunicar lo que parece que se le vā a dar, que es glorificarla entera y perfectamente, y afsi dize: *O Llama de amor viua.*

Verf. I.

O Llama de amor viua.

Para encarecer el alma el sentimiento, y aprecio, cō que habla en estas quatro Canciones, pone en todas ellas estos terminos: *O*, y *quan*, que significan encarecimiento afeñuoso, los quales cada vez que se dizen, dan a entender del interior mas de lo que se expresa por la lengua, y sirve el, *O*, para mucho desear, y para mucho rogar persuadiendo, y para entrambos efectos vsa el alma del en esta Cancion, porque en ella encarece, y intima su grā deseo, persuadiendo al amor que la desate

del nudo desta vida. Esta Llama de amor es el espiritu de su Esposo, q̄ es el Espiritu Santo, al qual siente ya el alma en si, no solo como fuego, que la tiene consumida, y transformada en suauē amor, sino como fuego, que ardiendo en ella, echa llama, y aquella Llama baña al alma en gloria, y la refresca con temple de vida eterna. Y esta es la operacion del Espiritu Santo en el alma transformada en su amor; q̄ los actos interiores q̄ haze, es arder, y llamear; que son inflamaciones de amor, con q̄ vnida la Voluntad ama subidissimamente hecha vna cosa por amor cō aquella Llama. Y afsi estos actos de amor del alma son preciosissimos, y merece mas en vno, que en otros muchos q̄ aya hecho sin esta transformacion. Y la diferencia que ay entre el habito, y el acto, ay entre la transformacion en amor, y la Llama de amor, que es la que ay entre el madero inflamado y su llama, q̄ la llama es efecto del fuego q̄ alli està. De donde el alma que està en estado de transformacion de amor, podemos dezir, q̄ su ordinario habito, es como el madero que siempre està embestido en el; y los actos deste son Llama que nacen del fuego de amor, que tan vehemente sa-

le, quanto es mas intenso el fuego de la vnion, y quanto mas arrebata y absorbe esta la voluntad en la Llama del Espiritu Santo, como el Angel, que subió a Dios en la llama del sacrificio de Manue. Y assi en este estado actual, no puede el alma hazer estos actos, sin que el Espiritu Santo no le mueua a ellos muy particularmente, y por esto todos los actos della son diuinos, en quanto con esta particularidad es mouida por Dios. De donde le parece, que cada vez que llamea esta Llama, haziendola amar con fabor y temple diuino, la estrandando vida eterna, que la leuanta à operacion diuina en Dios. Este es el lenguaje, que habla y trata Dios en las almas purgadas y limpias, que son palabras todas encendidas, como dixo Dauid: *Ignium eloquium tuum vehementer.* Tu palabra es encendida vehementemente. Y el Profeta Ieremias: *Nunquid non verba mea sunt quae sicut ignis?* Por véntura mis palabras no son como fuego? Las quales, como el mismo Señor dize por San Iuan, son espiritu y vida, cuya virtud y eficacia sienten las almas, que tienen oídos para oirlas, que son limpias, y enamoradas. Que las que no tienen el paladar sano, sino que

gustan otras cosas, no pueden gustar el espiritu, y vida dellas. Y por esso, quanto mas altas palabras dezia el Hijo de Dios, tanto mas algunos las hallauan desabridas, por la impureza de los que las oian; como fue quando predicó aquella tan sabrosa y amorosa doctrina de la sagrada Eucaristia, que muchos dellos boluieron atras: *Multi discipulorum eius abierunt retro.* Y no porque los tales no gusten este lenguaje de Dios, que habla tan en lo interior, han de pensar, que no le gustarán otros, como lo gustó San Pedro, quando dixo a Christo: *Domine ad quem ibimus, verba vita aeterna habes?* Donde iremos Señor, que tienes palabras de vida eterna? Y la Samaritana olvidó el agua, y el cantaro, por la dulçura de las palabras de Dios. Y assi estando esta alma tã cerca de Dios, que està transformada en llama de amor, en que se le comunica el Padre, Hijo, y Espiritu Santo, que increíble cosa se dize, en dezir, q̄ en este llamear del Espiritu Santo, gusta vn rato de vida eterna, aunque no perfectaméte, porque no lo lleua la condicion desta vida? Por esso llama *viua* à esta Llama, no por q̄ no sea siépre viua, sino porque la haze tal efecto, que la

Ioan. 6.
67.

Ibid. 68.

Id. 13.
20.

Psal. 118
140.

Iere. 23.
29.

ps. 83. 3.
hazé viuir en Dios espiritual-
mente, y sentir vida de Dios,
al modo que dize Dauid: *Cor-
meum, & caro mea exultauerūt
in Deum viuum.* No porq̄ sea
menester dezir, *Vino*, que sié-
pre lo está Dios, sino para dar
a entender, que el espíritu y
sentido viuamente gustauan
a Dios, y esso es alegrarse en
Dios viuó. Y así en esta lla-
ma siente el alma tan viuamé-
te a Dios, y le gusta con tan-
to sabor y suauidad, que di-
ze: *O Llama de Amor Viua.*

VERSO II.

Que tiernamente hieres.

Esto es, có tu Amor tierna-
méte me tocas. Porq̄ quá-
do esta Llama de vida diuina
hiere al alma con ternura de
vida de Dios, tan entrañable-
mente la hiere, y enternece,
que la derrite en amor. Porq̄
se cumpla en ella lo que en la
Esposa en los Cátates, q̄ se en-
terneciò tanto, q̄ se derritiò, y
así dize ella allí: *Anima mea
liquefacta est, vt dilectus locutus
est.* Luego q̄ el Esposo habló,
se derritiò mi alma. Porque
la habla de Dios, esse es el efe-
cto que haze en el alma.

Cát. 5. 6.

Mas como se puede dezir
que la hiere, pues en el alma
no ay cosa por herir, estando
ya toda cauterizada có fuego
de amor. Es cosa maravillosa,
q̄ como el amor nūca está ocio-
so, sino en continuo mouimie-

to, está echando siempre lla-
maradas acá y allá, y el amor
cuyo oficio es herir, para ena-
morar y deleytar, como en la
tal alma está en viuá llama,
estala arrojando sus heridas,
como llamaradas terribissimas
de delicado amor, exercitan-
do jocunda y festiualmente
las artes y traças del amor,
como en el palacio de sus bo-
das, como Afuero con la her-
mosa Ester, mostrando allí
sus riquezas, y la gloria de su
grandeza, para que se cumpla
en esta alma, lo que el dixo
en los Prouerbios: *Et delecta-
bar per singulos dies, lu dens in
orbe terrarū, & delitia mea esse
cum filijs hominum.* Deleytata
me yo por todos los dias ju-
gando en la redondez de la
tierra, y mi deleyte es estar
con los hijos de los hombres;
es a saber, dandose los a ellos.
Por lo qual estas heridas, que
son los juegos del diuino sa-
ber, son llamaradas de tier-
nos toques, que al alma tocan
por momentos de parte del
fuego de amor, que no está
ociofo, los quales dize acce-
cen y hieren, *de su alma en el
mas profundo centro.*

Ester 2.9

Prou. 8.

31.

VERSO III. *(cétro.)*

De mi alma en el mas profundo
POrq̄ en la sustancia del al-
ma, donde ni el demonio;
ni el mundo, ni el sentido pue-
de llegar, passa esta sie sta del

Espiritu Santo, y por tanto, tanto mas segura, sustancial, y deleytable es, quanto mas interior ella es. Porque quanto mas interior, es mas pura, y quanto ay mas de pureza, tanto mas abundante, y frequente, y generalmente se comunica Dios, y assi es tanto mas el deleyte, y el gozar del alma, y del espiritu; porque es Dios el obrero de todo, sin que el alma haga nada de suyo, en el sentido que luego diremos. Y por quanto el alma no puede obrar conaturalmente, y por su industria nada, sino por el sentido corporal ayudada del, del qual en este caso està ella muy libre, y muy lexos, su negocio es ya solo recibir de Dios, el qual solo puede en el fondo del alma sin ayuda de los sentidos, hazer, y mouer al alma, y obrar en ella; y assi todos estos movimientos de la tal alma son diuinos; y aunque son de Dios, tambien lo son della; porque los haze Dios en ella con ella, que dà su voluntad, y consentimiento.

Y porque dezir, que hiere en el mas profundo centro de su alma, dà a entender, que tiene el alma otros centros no tan profundos, conuiene advertir, como sea esto. Quanto a lo primero es de saber, q̄ el alma, en quãto spiritu,

no tiene alto ni baxo, ni mas profundo, ni menos profundo en su ser, como tienen los cuerpos quantitatiuos; que pues en ella no ay partes, ni mas diferencia dentro que fuera, pues toda es de vna manera, no tiene centro de mas, ni menos hõdo, ni puede estar en vna parte mas ilustrada q̄ en otra como los cuerpos físicos, sino todo de vna manera. Pero dexa da esta acepcion de centro, y profundidad material, y quantitiua, aquello llamamos centro mas profundo, que es a lo que mas puede llegar su ser, y virtud, y la fuerza de su operacion, y movimiento, y no puede passar de alli. Assi como el fuego, ò la piedra que tienen virtu, y movimiento natural, y fuerza para llegar al cẽtro de su esfera; y no pueden passar de alli, ni dexar de estar alli, sino es por algũ impedimẽto contrario. Segũ esto diremos q̄ la piedra quãdo està dẽtro de la tierra, està como en su cẽtro, por q̄ està dẽtro de la esfera de su actiuidad, y movimiento, q̄ es el elemento de la tierra; pero no està en lo mas profundo de ella, que es el medio de la tierra; porque toda via le queda virtud, y fuerza para baxar, y llegar hasta alli, si se le quita el impedimẽto de delãte, y quando llegare, y no tu-

uie-

viere de suyo mas virtud para mouimiento, diremos que esta en el mas profundo centro. El centro del alma Dios es, al qual auiedo ella llegado, segun su ser, y segun toda la fuerza de su operacion, aura llegado a lo ultimo y mas profundo centro del alma, q sefa quando con todas sus fuerças ame, y entienda, y goze a Dios; y quando no ha llegado a tãto como esto, aunque este en Dios, que es su centro por gracia, y por la comunicaciõ suya; si todavia tiene mouimiento y fuerza para mas, y no esta satisfecha, aunq esta en el cetro, no esta en el mas profundo, pues puede ir a mas. El amor vne al alma con Dios, y quãtos mas grados de amor tuuiere, mas profundamente entra en Dios, y se cõcentra con el. Y assi, segun este modo de hablar que llevamos, podemos dezir, que quantos grados ay de amor de Dios, tanto mas centros ay del alma en Dios, que son las muchas mansiones, que dixo el que auia en la casa de su padre. Y assi si tiene vn grado de amor, ya esta en Dios, que es su centro, por q vn grado de amor basta para estar en Dios por gracia. Si tuuiere dos grados, aura concetrado se cõ Dios otro cetro mas adentro, y si llegare a tres, cõ

centrarse ha como tres. Y si llegare a vn muy profundo grado de amor, llegara a herir el amor de Dios a lo que aqui llamamos mas profundo cetro del alma; la qual sefa transformada y esclarecida en vn muy alto grado, segun su ser, potencia, y virtud, hasta ponerla muy semejante a Dios. Bien assi como en el cristal q esta limpio y puro, q quantos mas grados de luz va recibiendo, tanto mas se va en el reconcentrando la luz, y tanto mas se va esclareciendo, hasta llegar a tanto, que se concetre en el tan copiosamente la luz, que venga el a parecer todo luz, y no se diuise entre la luz, estado el esclarecido en ella todo lo que puede, q es parecer como ella. Y assi dezir el alma, q la llama hierre en el mas profundo cetro, es dezir, q tocando profundissimamente la sustancia, virtud, y fuerza del alma la hierre. Lo qual dize para dar a enteder la abundancia de su gloria y deleyte, que estaõ mayor, y mas tierno, quanto mas fuerte, y sustancialmente esta transformada, y reconcetrada con Dios. Lo qual es mucho mas que en la comun vnion de amor passa, segun el mayor aferuo ramiento del fuego, q aqui, como de zimos, echla llama viua. Por-

que esta alma que goza ya de gloria tan suave, y el alma que solo goza de la comun vnion de amor, son en cierta manera comparadas al fuego de Dios, que dize Isaias q̄ està en Sion, que significa la Iglesia militante, y al horno de Dios, que estaua en Ierusalen, que significa vnion de paz. Porque aqui està el alma como en horno encendido en vnion, tanto mas pacifica, gloriosa, y tierna, como dezimos, quanto mas encendida es la llama deste horno que el común fuego. Y así sintiendo el alma, que esta viua llama viuamente la està comunicando todos los bienes, porque este diuino amor todo lo trae consigo, dize: *O Llama de amor viua, que tiernamente hieres!* Como si dixerá: *O encendido amor, que tiernamente estás glorificandome cō tus amorosos mouimientos en la mayor capacidad y fuerza de mi anima! es a saber, dádome inteligencia diuina, según toda abilidad de mi entendimiento, y comunicandome el amor, según la mayor anchura de mi volúdad. esto es, leuando altísimamente con inteligencia diuina la abilidad de mi Entendimiento, en vn feruor intensísimo de mi voluntad, y junta substancial ya declarada. Y*

esto acaece así mas de lo q̄ se puede; y alcanza dezir al tiempo, que se leuata esta llama en el alma. Que por quanto el alma toda està purgada y purísima, profunda, y sutil, y subidísimamente la absorbe en si la sabiduria con su Llama; la qual sabiduria toca desde vn fin hasta otro fin por su limpieza. Y en aquel absorbimiento de Sabiduria el Espiritu Sãto exercita los vibramientos gloriosos de su Llama, que auemos dicho. La qual por ser tan suave dize el alma luego: *Pues ya no eres esquinua.*

VERSO IIII.

Pues ya no eres esquinua.

ES a saber, pues ya no afijas, ni aprietas, ni fatigas, como antes hazias. Porque esta Llama, quando el alma estaua en estado de purgacion espiritual, que es quando iba entrando en Contemplacion, no le era tan apazible y suave, como aora le es en este estado de vnion. Para lo qual es de saber, que antes que este diuino fuego de amor se introduzca, y vna en lo mas intimo del alma por perfecta purgacion y pureza; esta Llama està hiriendo en el alma, gastandole y consumiendole las imperfecciones de sus malos habitos. Y esta es la operacion del Espiritu

rico Santo, en la qual la dispone para la diuina vnion, y transformacion en Dios por amor. Porque el mismo fuego de amor, que despues se vne con ella en esta gloria de amor, es el que antes le embiste purgando. Bien assi como el mismo fuego, que entra en el madero, es el que primero le esta embistiendo, y hiriendo con su llama, enjugandole, y deshidrandole de sus frios accidentes, hasta disponerle con su calor para poder entrar en el, y transformarle en si. En el qual exercicio el alma padece mucho detrimento, y siente grandes penas en el espiritu, y a vezes redundan en el sentido, siendole esta Llama muy esquiva, segun que largamente diximos en el Tratado de la Noche oscura, y subida del monte Carmelo, y por esso aqui no digo mas. Basta saber aora, que el mismo Dios, que quiere entrar en el alma por vnion y transformacion de amor es el que antes estaba embistiendola en ella, y purgandola con la luz, y calor de su diuina Llama; y assi la misma, que aora le es suauisima, le era antes esquiva. Y por tanto es, como si dixera: Pues ya no solamente no me eres oscura como antes; pero eres diuina lumbre de mi entendi-

miento con que te puedo mirar; y no solamente no hazes ya desfallecer mi flaqueza; mas antes eres la flaqueza de mi voluntad con que te puedo amar y gozar, estando toda contentida en amor diuino; y ya no eres pesadumbre, ni aprieto para mi alma; mas antes la gloria y deleytes, y antes anchura della; pues que de mi se puede dezir lo que se dize en los Cãtares: *Quiẽ es esta que sube del desierto, abundante en deleytes, estri uando sobre su Amado, acá y allà vertiendo Amor? Acaba ya si quieres.*

VERSO V.

Acaba ya si quieres.

ES à saber: acaba ya de consumir conmigo perfectamente el matrimonio espiritual con tu vista beatifica. Que aunque es verdad, que en este estado tan alto està el alma tanto mas conforme, quanto mas transformada, porque ninguna cosa sabe, ni acierta a pedir, buscandose à si, sino a su Amado en todo (que la Caridad no pretende sino el biẽ y gloria del Amado) toda via porque aun viue en esperança, en que no se puede dexar de sentir vazio; tiene tanto de gemido, aunque suauisimo y regalado, quanto le falta para

la posesion cumplida de la adopcion del Hijo de Dios, donde consumandose su gloria, se quietarà su apetito; el qual, aunque acà mas estè junto con Dios, nunca se hara, hasta que parezca esta gloria, mayormente tenièdo ya el sabor, y las premisas della, como aqui se tiene, q̄ es tal, q̄ si Dios no tuuiesse tan bien favorecido y amparado el natural con su diestra (como hizo con Moysen en la piedra, para q̄ sin morir pudiesse ver su gloria, con la qual diestra antes el natural recibe perfeccion y deleyte, que detrimento) a cada llamarada destas parece que se acabaria, no tenièdo la parte inferior fuertes para sufrir tanto fuego, y tan subido. Y por esso este apetito no es aqui con pena, pues no està aqui el alma en estado della; antes con gran suauidad y deleyte, y cõformidad lo pide. Que por esso dize, *Si quieres*; porque la voluntad y apetito estan tan hechos vno con Dios, cada vno a su modo, q̄ tienen por gloria, q̄ se cùpla lo q̄ Dios quiere. Pero son tales las assomadas de gloria, y el amor que se trasluze, q̄ antes seria poco amor no pedir entrada en aquella perfeccion y cumplimiento de amor. Porque de mas desto ve alli el alma, que

en aquella fuerça de deleytable comunicacion la està el Espiritu Santo prouocando, y cõbidando con maravillosos modos, y afetos suaves a aquella inmensa gloria, q̄ la està proponiendo delante de los ojos, diziendo lo que en los Cantares a la Esposa: *Surgere propera amica mea, columba mea formosa mea, & veni. Iam enim hiems transijt; imber abiit, & recessit flores apparuerunt in terra nostra, ficus promittit grossos suos, vinia florentes dederunt odorem suum: surge amica mea, speciosa mea, & veni columba mea in foraminibus petrae, in caberna maceria, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Leuantate, y date priessa amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y ven; pues que ha pasado ya el Inuierno, y la lluvia passò, y se desviò, y y las flores han parecido en nuestra tierra; y la higuera ha echado sus higos: y las floridas viñas han dado su olor; leuantate amiga mia, graciosa mia, y ven paloma mia en los horados de la piedra, en la cauerna de la cerca, muestrame tu rostro, suene tu voz en mis oídos, porque tu voz es dulce, y tu cara hermosa. Todas estas cosas siente el alma, que la està

diziendo el Espíritu Santo, en aquella suave, y tierna Llama. Y por esso ella aqui responde: *Acaba ya si quieres*, en lo qual le pide aquellas dos peticiones, que Christo nuestro Señor mandò pedir por S. Mateo: *Adueniat Regnum tuum, fiat voluntas tua*, como si dixera: Acaba ya de darme esse Reyno, como tu lo quieres. Y para que assi sea: *Rompela tela deste dulce encuentro.*

VERSO VI.

(tro)
Rõpe la tela deste dulce encuen-
Que es lo que impide este tan grande negocio. Porque es facil cosa llegar a Dios, quitados los impedimẽtos, y telas que diuiden. Las quales se reduzen a tres telas que se han de romper, para poseer a Dios perfectamente. Conuiene a saber: Temporal, en que se comprehende toda criatura, Natural, en que se comprehendẽ todas las operaciones, y inclinaciones puramente naturales, y Sensitiua, en que solo se comprehende la vnion del alma con el cuerpo que es vida sensitiua y animal, de que dize San Pablo: *Scimus enim quoniam si terrestris domus nostra huius habitacionis dissoluatur, quod edificacionem ex Deo habemus*

domum non manufactam, æternam in Cælis. Sabemos, que si esta nuestra casa terrestre se desata, tenemos habitacion de Dios en los Cielos. Las dos primeras telas de necesidad se han de auer rompido para llegar a esta posesion de Dios por vnion de amor, en que todas las cosas del mundo estan negadas y renunciadas; y los apetitos y afectos mortificados, y las operaciones del alma hechas diuinas. Todo lo qual se rompió por los encuentros desta Llama, quando era esquiuua. Porque en la purgacion Espiritual acaba el alma de røper con estas dos telas, y vnirse como aqui està, y no queda por romper mas que la tercera de la vida sensitiua. Que por esso dize aqui *Tela, y no Telas*, porq̃ no ay mas desta, a la qual no la encuentra esta Llama rigurosa, y esquiuuamẽte como a las otras hazia, fino sabrosa y dulcemẽte. Y assi la muerte de las semejantes almas es muy suave y dulce mas que les fue toda la vida, porq̃ mueren con impetus y encuẽtros sabrosos de amor, como el cisne, q̃ canta mas dulcemẽte quãdo se quiere morir. Que por esto dixo David, q̃ la muerte de los justos es preciosa: porque alli yã a entrar los rios del amor del

del alma en la mar del mar, y estan alli tan anchos y re-
 posados, que parecen ya ma-
 res, juntandose alli el princi-
 pio y el fin; lo primero, y lo
 postrero para acompañar al
 justo, que va y parte a su Rei-
 no: oyendose las alabanzas
 de los fines de la tierra, que
 son gloria del justo: y sintiéndose
 el alma en esta facon cō
 estos gloriosos encuentros
 muy a punto de salir en abun-
 dancias a poseer el Reyno
 perfectamente. Porque se ve
 pura y rica, quanto se compa-
 dece con la Fè, y el estado
 desta vida, y dispuesta para
 ello. Que va en este estado
 dexales Dios ver su hermo-
 sura, y fiale los dones y vir-
 tudes que les ha dado: por-
 que todo se les buelue en a-
 mor, y alabanzas, no quien-
 do ya leuadara, que corrom-
 pa la masa. Como ve, que no
 le falta mas, que romper la
 tela flaca desta humana con-
 dicion de vida natural, en q̄
 esta enredada, y presa impe-
 dida su libertad, con deseo
 de ser desata, y verse con
 Christo, deshaziéndose ya es-
 ta vridiētie de espíritu y car-
 ne, que son de muy diferente
 ser, y recibiendo cada vna de
 por si su fuerte, que la carne
 se quede en su tierra, y el es-
 piritu se buelua a Dios que le
 dio, pues la carne mortal no

aprouechnada, como dize
 S. Iuan: *Non prodest quidquā,*
 antes estorua este bien de es-
 piritu, haziéndole la stima, q̄
 vna vida tan baxa, la impida
 otra tan alta, pide que se rō-
 pa. Y llama la *Tela* por tres
 razones. La primera, por la
 trabazon que ay entre el es-
 piritu y la carne. La segun-
 da, porque divide entre Dios
 y el alma. La tercera, porque
 assi como la tela no es tã o-
 paca y condensa, que no se
 pueda trasluzir lo claro por
 ella. Assi en este estado pare-
 ce esta trabazon tan delgada
 tela, por estar ya muy el piri-
 tualizada, ilustrada, y adel-
 gazada, que no se dexa
 de trasluzir la diuinidad
 en ella: y como siente el al-
 ma la fortaleza de la otra vi-
 da, echa de ver la flaqueza de
 estotra, y parecele muy del-
 gada tela, y aun tela de ara-
 ña, como dize Dauid: *Anni*
nostri, sicut aranea meditaban-
tur. Y aun es mucho menor
 delante del alma, que assi es-
 ta en grandecida. Porque co-
 mo esta puesta en el sentir de
 Dios, siente las cosas como
 de Dios, delante del qual, co-
 mo tambien dize Dauid, mil
 años son como el dia de ayer
 que passò: *Mille anni ante ocu-*
los tuos, tanquam dies externa,
qua preterijt. Y segun Isaias:
Omnes gentes quasi non sint, todas
 las

Ioan. 6.
64.

Psal. 89.
10.

Psal. 89.
4.
Isai. 40.
17.

Las gótes son como si no fueren. Y esse mismo tómo tien en delante del alma, que todas las cosas le son nada, y ella es para sus ojos nada, solo su Dios para ella es el todo.

Pero ay aqui que notar, porque razon pide mas que rompa la tela, que la corte, ó que la acabe, pues todo parece vna cosa? Podemos dezir, que por quatro razones. La primera, por hablar con mas propiedad. Porque mas propio es del encuentro romper que cortar, ó que acabar. La segunda, porque el amor es amigo de fuerza, y de toque fuerte, y impetuoso, lo qual se exercita mas en el romper que en el cortar y acabar. La tercera, porque como tiene tanto amor, apetece, q sea breuissimo: aquel acto de romperse la tela, para que se cumpla presto; y tiene tanta mas fuerza y valor, quanto es mas breue y mas espiritual. Porque la virtud de amor aqui está vuida mas fuerte, y introduzese lo perfecto de transformatiuo amor, al modo que la forma en la materia, que se introduze en vn instante, que hasta entonces no auiá acto de informacion transformatiua, sino disposiciones para ella de deseos y afectos sucessiuamente repe-

tidos, que en muy pocos llegan al acto perfecto de transformación. De dóde el alma dispuesta muchos mas actos, y mas intensos puede hazer en breue tiempo, que la que no está dispuesta en mucho. Porque a esta todo se le va en disponer el Espiritu, y aun despues se suele quedar el fuego sin penetrar el madero del todo. Mas en la dispuesta por momentos entra el amor, y la centella prende al primer toque en la fecca yesca. Y assi el alma enamorada mas quiere la breuedad del romper, que el espacio del cortar, y el esperar a acabar. La quarta es, porque se acabe mas presto la tela de la vida; que el cortar, y acabar hazese de mas acuerdo, quando la cosa está ya mas sazónada, y parece que pide mas espacio, y madurez; y el romper no espera madurez, ni nada de esso. Y esta alma quisiera, que no se esperara a que se acabara la vida naturalmente; porque la fuerza del amor, y la disposicion que en si vé, la inclina con resignacion a que se rompa con algun encuentro, y impetu sobrenatural de amor. Porque sabe allí muy bien el alma, que es condició de Dios llevar a las tales almas antes de tiempo, por darles los bienes, y sacarlas de los ma-

males consumandolas en breue tiempo, y dandolas por medio de aquel amor lo que en mucho tiempo pudieran ir ganando, como dize el Sabio por estas palabras: *Placēs Deo factus est dilectus, & viuens inter peccatores translatus est: raptus est, ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius. Consumatus in breui, expleuit tempora multa, placita enim erat Deo anima illius, propter hoc properauit educere illum de medio iniquitatum.* El q̄ agrada a Dios, es hecho amado, y viuendo entre los pecadores, fue trasladado y arrebatado, porque la malicia no mudasse su Entedimiento, ò la ficció no engañasse su alma; consumado en breue cumplió muchos tiempos, porque su alma era agradable a Dios, y por esso se apresurò a sacarle del mundo. Por esso es grande negocio exercitar mucho el amor, porque consumandose el alma aqui, no se detenga mucho acá, ò allá sin verle cara à cara.

Pero veamos agora, porq̄ a este embestimiéto interior del Espiritu Santo llama el alma *Encuentro*? La razones, porque aunque siente el alma gran gana de que se le acabe la vida; mas como no ha llegado el tiépo, no se haze:

y assi Dios para consumarfa y eleuarla mas de la carne, haze en ella vnos embestimientos diuinos y gloriosos a manera de encuentros, que verdaderamente son encuentros con que siempre penetra, endiosando la sustancia del alma, y haziendola como diuina. En lo qual absorbe al alma el ser de Dios, porque la encontró, y traspasò viuamente en el Espiritu Santo, cuyas comunicaciones son impetuosas, quando son aferuoradas, como esta lo es. en el qual; porque el alma viuamente gusta de Dios, le llama dulce, no porque otros toques muchos, y encuentros, que en este estado recibe, dexen de ser dulces y sabrosos; sino por la eminencia, que tiene sobre todos los demas, por que lo haze Dios a fin de perfectaméte desatarla y de glorificarla. De donde a ella le nacen alas para dezir: *Rompe la tela deste dulce encuentro.* Y assi toda la Canciones, como si dixera: O Llama del Espiritu Santo, que tan intima y tiernamente traspasas la sustancia de mi alma, y la cauterizas con tu ardor, pues ya estás tan amigable, que te muestras con gana de darme en vida eterna cumplidas si antes mis peticiones no llegauan a tus oídos, quando

con ansias, y fatigas de amor, en que pensua la flaqueza de mi sentido, y espiritu, por la mucha flaqueza, impureza, y poca fuerza de amor que tenían, te rogaua me desatases, porque con deseo te deseaua mi alma, quando el amor impaciente no me dexaua conformar tanto con esta condicion de vida, que tu querias q̄ viuiesse, y los passados impetus de amor no eran bastantes delante de ti, porque no eran de tanta sustancia; aora q̄ estoy fortalecida en amor, que no solo no desfallece mi espiritu, y sentido a ti, mas antes fortalecidos de ti mi coracon, y mi carne se gozan en Dios viuo con grande conformidad de las partes, donde lo que tu quieres que pida, pido, y lo que no quieres, no lo quiero, ni aun parece que puedo, ni passa por mi pensamiento pedirlo, y pues son ya delante de tus ojos mas validas, y razonables mis peticiones, pues salen de ti, y tu las quieres, y con sabor, y gozo en el Espiritu Santo te lo pido, saliendo ya mi juicio de tu rostro, que es quando los ruegos precias, y oyes: rompe la tela delgada desta vida, para que te pueda amar desde luego con la plenitud, y hartura que desea mi alma, sin termino, y sin fin.

CANCION II.

O canterio suave
O regalada llaga
O mano blada! O toque delicado
Que a vida eterna sabe,
Y toda deuda paga (trocado.
Matando, muerte en vida lo has

DECLARACION.

EN esta Cancion dà a entender el alma, como las tres Personas de la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, son las que hazen en ella esta diuina obra de vnion. Y asì la Mano, y el Canterio, y el Toque en sustancia son vna misma cosa, y ponelos estos nombres, por quanto por el efeto que haze cada vna en proporcion les conuiene. El Canterio es el Espiritu Santo. La Mano es el Padre. Y el Toque es el Hijo. Y asì engrandece aqui el alma al Padre, Hijo, y Espiritu Santo, encareciendo tres grandes mercedes, y bienes, que en ella haze por auer ya trocado su muerte en vida, transformandola en si. La primera es *Llaga regalada*, y esta atribuye al Espiritu Santo, y por esso la llama *Canterio*. La segunda es *Gusto de vida eterna*, y esta atribuye al Hijo. y por esso le llama *Toque delicado*. La tercera es *Dadina*, con que queda muy bien pagada el anima, y esta atribuye al Padre, y por esso le

le llama *Mano blanda*. Y aun que aqui nombre las tres Personas, por causa de las propiedades de los fetos, solo con vna essencia habla, diziendo: *En vida la has trocado*, porque todas ellas obran en vno, y todo lo atribuye a vno, y todo a todas.

VERSO I.

O cauterio suave?

DNel libro del Deuteronomio dize Moyses, que nuestro Señor Dios es fuego consumidor, es a saber, fuego de amor, el qual como sea de infinita fuerza, inestimablemente puede consumir, y con grande fuerza abrafando transformar en si lo que tocara. Pero a cada vno abraza como le halla dispuesto a vnos mas, y a otros menos, y tambien quanto él quiere, y como, y quando quiere. Y como el sea infinito fuego de amor, quando el quiere tocar al alma algo apretadamente, es el ardor de ella en tan sumo grado, que le parece al alma, que está ardiendo sobre todos los ardores del mundo. Que por esso a este todo que llama *Cauterio* porque es donde el fuego está mas intenso, y reconcentrado, y haze mayor efecto de ardor que los demas ignitos. Y como quiera que este fuego diuino tenga transformada en si el alma, no sola

mente siente *Cauterio*, mas toda ella está hecha vn *Cauterio* de vehemente fuego. Yes cosa admirable, que con ser este fuego de Dios tan vehemente, y consumidor, que con mayor facilidad consumiría mil mundos, que el fuego vna paja; no consume, y acaba los espiritus en que arde, sino que a la medida de su fuerza, y ardor los deleyte, y endiosse ardiendo en ellos suavemente, segun la fuerza que les ha dado. Como acaecio en los Actos de los Apostoles, donde viniendo este fuego con grande vehemencia, abrasó a los Discipulos, y estos, como dize S. Gregorio, interiormente ardieron con suavidad: y esso es lo que dize la Iglesia: *Venit ignis de Caelo non consumens: sed illuminans*. Vino fuego del Cielo no quemando, sino resplandeciendo; no consumiéndolo, sino alumbrando. Por que en estas comunicaciones, como su fin es engrandecer al alma, no la aprieta, sino ensanchala; no la fatiga, sino deleytala, y clarificala, y enriquezela; que por esso la llama *Suave*. Y así la dichosa alma que por grande ventura llega a este *Cauterio*, todo lo sabe, todo lo gusta; todo lo que quiere haze, y se prospera, y ninguno preualece delante della, ni le toca: porque esta es de quien

Act. 2.3

1. Cor. 2.
15. quien dize el Apostol: *Spiritalis iudicat omnia, & ipse à ne mine iudicatur.* El espíritu alto do lo juzga, y el de ninguno es juzgado: Y en otro lugar: *Omnia scrutatur etiam profunda Dei* Todo lo penetra hasta los profundos de Dios. O grã gloria de las almas, que mereceis llegar a este fumo fuego! en el qual pues ay infinita fuerza para os consumir, y aniquilar, no os consumiendo, inmensamente os consuma en gloria: No os maravilleis, que a algunas almas las llegue Dios hasta aqui; pues èl solo en algunas cosas se singulariza en hazer maravillosos efectos: Siendo pues este Cauterio tã suave como aqui se lo ha dado a entender, quã regalada creemos que sera la que de tal fuego fuere tocada

1. Cor. 2.
10. Y assi queriendolo dezir el alma no lo dize, sino quedasse con el encarecimiento, y estimacion por este termino: *O regalada Llaga.*

VERSO II.

O regalada llaga!

LA qual Llaga el mismo q̃ la haze, la cura, y hazien dola sana; que es en alguna manera semejãte al cauterio del fuego natural, que quando le pone sobre la llaga, haze mayor llaga, y haze, que

la que antes era llaga causada por hierro, o por otra alguna manera, ya venga a ser llaga de fuego, y si mas vezes assentasse sobre ella el cauterio, mayor llaga de fuego haria, hasta venir a resolver el sujeto. Assi este Cauterio divino de amor, la Llaga que èl hizo de amor en el alma, el mismo la cura, y cada vez que assienta, la haze mayor. Que la cura del amor es llagar, y herir sobre lo llagado, y herido, hasta tanto que venga el alma a resolverse todo en Llama de amor. Y desta manera ya hecha toda vna llaga de amor, està toda sana transformada en amor, y llagada en amor. Porque en este caso, el que està mas llagado, està mas sano, y el que està todo llagado, està todo sano. Y no porque este esta alma ya toda llagada, y toda sana, dexa el cauterio de hazer su officio, que es herir de amor. Pero entonces ya es regalar la Llaga sana de la manera que està dicho; y por esto dize: *O regalada Llaga!* y tanto mas regalada, quã to ella es hecha por mas alto, y subido fuego de amor. Porque auriendola hechio el Espíritu Santo a fin de regalar; y como su deseo, y voluntad de regalar sea grande; grande sera la Llaga, porque grandemente sea regalada el alma que

que la recibé. O dichosa Llagal hecha por quien no sabe fino sanar. O venturosa, y mucho dichosa Llagal pues no fuiste hecha fino para regalo, y deleyte del alma. Grande es la Llagal, porque grande es el que la hizo, y grande es su regalo; pues el fuego de amor es infinito. O pues regalada Llagal y tanto mas subidamente regalada, quanto mas en el centro intimo del alma toca el Cauterio de amor, abrañando todo lo que se pudo abrañar, para regalar todo lo que se pudo regalar. Este Cauterio, y esta llaga es a mi ver el mas alto grado que en este estado puede ser. Mas ay otras muchas maneras, que ni llegã aqui, ni son como esta. Porque esto es de toque de diuidad en el alma, sin forma ni figura alguna, natural, formal ni imaginaria.

Mas otra manera de cauterizar el alma suele auer tambien muy subida, y es en esta manera. Acaecerã, que estando el alma inflamada en este amor, aunque no està tan cauterizada como aqui auemos dicho, aunque harto conuiene lo està, para lo q̄ quiero dezir, y es, que acaecerã que el alma sienta embestir en ella vn Serafin cõ vn dardo enerbolado de amor encendidissimo, traspassandola esta ascua encendi-

da, o por mejor dezir, aquella Llama cauterizandola subida mente, y entonces en este cauterizar traspassandola, apresurase la llama, y sube de punto con vehemencia, al modo que en vn encendidissimo horno, o fragua, quando meneã, o rebueluen la leña, se aferuora la llama, y se auia el fuego; y entonces siẽte esta llaga el alma en deleyte sobre todo encarecimiento. Porque demas de ser toda remouida, al tiempo que la rebueluen, ya la mocion impetuosa de su fuego, en que es grande el ardor, y derretimiento de amor, la herida fina, y eficaz la yerua con que viuamente iba remplado el hierro, siẽte el alma lo profudo del espiritu traspassado, y lo fino del deleyte, de que nadie podra hablar como conuiene. Siẽte el alma alli como vn grano de mostaza muy nimio, viuissimo, y encendidissimo en lo muy intimo del coraçon del espiritu, que es el punto de la herida donde està la sustancia, y virtud de la yerua, y difundirse sutilmẽte por todas las espirituales venas del alma, segun la potencia, y fuerza del ardor. Y siẽte crecer tanto, y conualecer, y afinarse el amor, que parecen en ella mares de fuego, llenando lo todo de amor. Y lo que aqui goza el alma no ay mas q̄ dezir,

zir, sino que alli sienta, quan bien cóparado está el Reyno de los cielos al grano de mostaza en el Euágelio, que por su gran calor, siendo tan pequeño crece en arbol gráde:

Mat. 13. 81. Simile est Regnū Cœlorum, gra no sinapis, quod accipiens homo seminavit in agro suo, quod minimum qui dem est omnibus seminibus: cum autē creverit, maius est omnibus oleribus, & fit arbor, ita ut volucres Cœli veniāt, & habitent in ramis eius: porque el alma se ve hecha como yn inmenso fuego de amor. Pocas almas llegan a esto, mas algunas han llegado, mayormente las de aquellos, cuya virtud, y espíritu se oia de difundir en la sucesion de sus hijos, dando Dios la riqueza y valor a la cabeza, segū oia de ser la sucesion de la casa en las primicias del espíritu.

Pero boluamos a la obra, q̄ hazia a quel Serafin, q̄ verdadera mente es llagar y herir, y assi, si alguna vez se dá licencia para que salga algun efecto a fuera al sentido corporal, al modo q̄ hirió de tro, sa le fuera la herida y llaga, como acaeció, quando el Serafin llagó al Sãto Frãscico, q̄ llagãdole en el alma de amor, có aquella manera salio el efecto de las llagas a fuera. Por que Dios ninguna merced

haze al cuerpo, que principalmente nõ la haga primero en el alma: y entoces quãto mayor es el deleyte y fuerza de amor, q̄ causa la llaga de adentro, tanto mayor es el dolor de la Llaga de fuera: y creciendo lo vno, crece lo otro. Lo qual acaece assi, q̄ por estar estas almas purgadas, y fuertes en Dios, les es deleyte en el espíritu fuerte, y sano el espíritu fuerte, y dulce de Dios, q̄ a su flaqueza y corruptible carne causa dolor, y tormẽto, y assi es, cosa maravillosa sentir crecer el dolor có el sabor, la qual maravilla ethõ bien de ver Iob en sus llagas, quando dixo a Dios: *Reverfusq̄, mirabiliter me crucias. Boluiedote a mi, maravilla* *Iob 10. 16.* *llofa mēteme a tormẽtas: por q̄ maravilla grande es, y cosa digna de la abulãja de Dios, y de la dulçura q̄ tiene escõdida para los q̄ le temen, hazer tãto mas sabor, y deleite, quãto mas dolor y tormento se tiene. O grandeza inmensal que en todo te muestras omnipotente. Quien pudiera, Señores, hazer dulçura en medio de lo amargo, y en el tormento sabor! O regalada Llaga! pues tanto mas te regalan, quanto mas crece tu herida. Pero quando el llagar es en el alma, sin que se comuniqua*

a fuera, puede ser muy mas intenso, y mas subido. Porq̄ comoquiera que la carne sea freno del espíritu, quãdo los bienes del se comunican a ella, tira la rienda ella, y enfrena la boca a este ligero cavallo, y apagale su grã brio, porque el cuerpo que se corrompe agraúa al alma, y el uso de la vida en él, oprime el sentido espiritual, quando comprehende muchas cosas.

Corpus quod corrūpitur aggrauat animam, et terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem. Por tanto el que se quiere arrimar mucho al sentido corporal, no será muy espiritual. Esto digo para los que piensan, que a pura fuerza, y operaciõ del sentido baxo, pueden venir, y llegar a las fuerzas, y a la alteza del espíritu. Aquí no se llega, sino quando el sentido corporal que da fuera. Porque otra cosa es, quando del espíritu se deriua afecto de sentimiento en el sentido; porque en esto puede auer mucho espíritu, como en San Pablo, que del gran sentimiento, que tenia de los dolores de Christo, le redundaua en el cuerpo, como él dà a entender a los de Galacia, diciendo: *Ego enim stigmata Domini IESU in corpore meo porto.* Yo en mi cuer-

po traygo las heridas de mi Señor Iesu Christo. Y así qual es la llaga, y el cauterio, tal será la mano que entienda en esta obra, y qual el toq̄ el que la causa. Esto muestra el alma en el verso siguiéte, diciendo: *O mano blanda! & toque delicado.*

VERSO III.

O mano blãda, & toque delicado!

O Mano! q̄ siédo tu tan generosa, quãto poderosa, y rica, poderosamente me das las dadiuas. O mano blanda! tanto mas blãda para esta alma assentãdola blandamente, quãto si la assentãras algo pesada, hũdiera todo el mundo, pues de solo tu mirar, la tierra se estremece, tiéblan las gētes, los mōtes se desmenuzã. O pues otra vez blãda mano! que así como fuiste dura y rigurosa para Iob, porq̄ le tocãste tã asperamente, assentãdola tu sobre mi alma muy de asietto, muy amigable, y graciosamente me eres tanto mas blãda y suauẽ, q̄ fuiste para él dura, quãto mas de asietto me tocas cõ amor dulce, q̄ a él le tocãste con rigor. Por que tu matas, y das vida, y no ay quiẽ te huya de tu mano. Mas tu, diuina vida, nũca matas, sino para dar vida, así como nunca llagas, sino es para sanar. Llagasteme para sa-

Psal. 30.
20.

Sap. 9. 15

Psal. 103
Abac. 3.
6.
Iob 19.

Deut. 32

narne, ò diuina mano! Ma-
 taste en mi lo que me tenia
 muerta sin la vida de Dios,
 en que aora me veo viuir. Y
 esto que hiziste tu con la li-
 beralidad de tu generosa gra-
 cia para conmigo en el toque
 con q̄ me tocaste del resplan-
 dor de tu gloria, y figura de
 tu sustancia, q̄ es tu vnigenito
 Hijo, en el qual siendo el tu
 Sabiduria, tocas fuertemen-
 te desde vn fin, hasta otro fin
 por su limpieza. O pues to-
 que delicado! Verbo Hijo de
 Dios, que por la delicadeza
 de tu ser diuino penetras su-
 tilmóte en la sustancia de mi
 alma, y tocandola tu delica-
 damente, la absorbes toda en
 diuinos modos de suauida-
 des nunca oidas en la tierra
 de Canaan, ni vistas en Te-
 má. O pues mucho, y en grã-
 de manera delicado toque
 del Verbo para mi! quando,
 auiendo trastornado los mó-
 res, y quebrantado las piedras
 en el monte Oreb, cò la som-
 bra de tu poder y fuerza, que
 iba delante, te diste a sentir
 al Profeta el siluo de aire del
 gado, y delicado. O ayre del
 gado! di como tocas delgado
 y delicadamente, siendo tan
 terrible y poderoso! O dicho
 fa, y muy dichosa el alma, a
 quien tocares delgadamen-
 te, siendo tan terrible y po-
 deroso! Dilo al mudo alma.

Mas no lo digas, porque no
 sabe de ayre delgado, y no te
 sentirà, porq̄ no puede reci-
 bir estas altezas. O Dios mio,
 y vida mia! aquellos te sen-
 tiràn, y veràn en tu toque,
 que se pusieren en delgado,
 conuiniendo delgado con
 delgado, a quien tanto mas
 delgadamente tocas, quanto
 estando tu escondido en la
 adelgazada alma, enagenan-
 dos ellos de toda criatura, y
 de todo rastro della, los es-
 condes en lo escondido de tu
 rostro de la conturbacion de
 los hombres? *Abcondes eos*
in abscondito faciei tue à con-
turbatione hominum. O pues
 otra vez, y muchas vezes de-
 licado toque! que cò la fuer-
 ça de tu delicadeza, deshazes
 al alma, y la apartas de to-
 dos los demas toques, y adju-
 dicàs solo para ti, y tan deli-
 cado efecto, y dexo dexas en
 ella, que todo toque de to-
 das las demas cosas altas, y
 baxas le parezca gressero, y
 bastardo, y la ofende aun en
 mirarle, y le es pena, y graue
 tormento tratarle, y tocarle.
 Tanto mas ancha, y capaz
 es la cosa, quanto mas delga-
 da, y tanto mas difusiva, y
 comunicatiua es, quanto es
 mas delicada. O pues toque
 delicado! que tanto mas te
 infundes, quanto tu eres
 mas delicado. Ya el vaso de

Psal. 30.
 21.

Heb. 1.

BAYNC. 3.
 12.

3. Reg. 19
 13.

mi alma por tu toque está fencillo, puro, y capaz de ti. O pues toque delicado! que no sintiendole cosa material en ti, tocas tanto, mas al alma, y tanto mas a dentro, tocandola de humana en diuina, quanto tu ser diuino, con que tocas, está ageno de modo y manera, y libre de toda corteza de forma, y figura. O pues finalmente toque delicado, y muy delicado! pues tocas en el alma con tu simplicissimo, y sencillissimo ser, que como es infinito, infinitamente es delicado. Y por esto se dize: *Que à vida eterna sabe.*

VERSO III.

Que à vida eterna sabe.

Que aunque no en perfecto grado, es en efecto tanto saber de vida eterna, como arriba queda dicho, que se gusta en este toque de Dios. Y no es increíble, que ello así sea, creyendo como se ha de creer, que este toque es sustancialissimo, y toca la sustancia de Dios en la sustancia del alma, al qual en esta vida han llegado muchos Santos. De donde la delicadez del deleyte, que en este toque se siente, es imposible deziarse, si yo quieria hablar en ello, porque no se entienda, que

aquello no es mas de lo que se dize, que no ay vocablos para declarar, y nombrar cosas tan subidas de Dios, como en estas almas pasan; de las quales el propio lenguaje es entederlo para si, y sentirlo, y gozarlo, y callarlo el que lo tiene. Porque echa de ver el alma aqui, en cierta manera, ser estas como el Calculo, que dize San Iuan, que se daría al que venciesse, y en el Calculo vn nombre escrito, que ninguno le sabe, fino el que le recibe. *Vincenti dabo Calculum candidum,* & *in calculo nomen nouum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit.* Y así solo se puede dezir, y con verdad: *Que à vida eterna sabe.* Que aunque en esta vida no se goza perfecta mente como en la gloria, con todo esto este toque, como es de Dios, à vida eterna sabe. Y así gusta aqui el alma por una admirable manera, y participació de todas las cosas de Dios, comunicandosele fortaleza, sabiduria, y amor, hermosura, gracia, y bõdad, q como Dios sea todas estas cosas, gustalas todas el alma, en vn solo toque de Dios con cierta eminencia; y deste bien del alma a vezes redunda en el cuerpo algo de la ynción del espíritu; que parece penetra hasta los huesos, con firmeza

Apoc. 2. 17.

aque-

Psal. 34.
10.
aquello que Dauid dize: *Omnia ossa mea dicent: Domine, quis similis tibi?* Todos mis huesos diràn: Dios quien aurà semejante à ti? Y porque todo lo q̄ en esto se puede dezir, es menos, basta dezir: *Que à vida eterna sabe.*

VERSO V.

Y toda deuda paga.

A Qui nos conuiene declarar, que deudas son estas, de que el alma aqui se fié te pagada? Yes de saber, que las almas que a este Reyno llegan, comunméte han pasado por muchos trabajos, y tribulaciones; porque por muchas tribulaciones conuiene entrar en el Reyno de los Cielos, las quales ya son passadas en este estado.

Los que padecen, los que han de llegar a la vnion de Dios, son trabajos, y tentaciones de muchas maneras en el sentido, y trabajos, y tribulaciones, y tétaciones, tinieblas, y aprietos en el espíritu, para que se haga la purgacion de entrábas estas dos partes, segü lo diximos en la subida del Môte Carmelo, y en la Noche escura. Y la razón destos trabajos es, porque los deleytes, y noticia de Dios, no pueden assestar bié en el alma, sino es el sentido,

y el espíritu bien purgado, y adelgazado. Y porque los trabajos, y penitencias purifican, y adelgazan el sentido, las tribulaciones, tentaciones, y tinieblas, y aprietos adelgazan, y disponen el espíritu; por ellos cõuiene passar para trá formar se en Dios (como los que allà lo han de ver por el purgatorio) vnos mas intensamente, otros menos: vnos mas tiempo, otros menos, segun los grados, de vnion a que Dios los quiere leuatar, y lo que ellos tuieren que purgar. Por estos trabajos en que Dios al alma y sentido pone, và ella cobrádo virtudes, y fuerça, y perfeccion con amargura, como dize el Apostol: *Virtus in infirmitate perficitur.* Porque la virtud en la flaqueza se perficiona, y en el exercicio de passiones se labra. Que no puede seruir el hierro a la traça del artifice, sino es por fuego, y martillo, en lo qual el hierro padece detrimento acerca de lo que antes era. Que desta manera dize Ieremias que le enseñó Dios. Embió fuego en mis huesos, y enseñóme: *De excelso misit ignem in ossibus meis, & erudiuit me.* Y tambien dize del martillo: *Castigasti me Dñe, & eruditus sũ.* Castigasme Señor, y quedè enseñado, y docto.

2. Cor. 9.

Ierem. 1.

13.

Ierem. 31

18.

Eccl. 34.
9.

Por lo qual dize el Ecclesiastico: *Qui tentatus non est, quid scit?* El que no es tétado, que sabe, y que cosa puede conocer?

Aqui se ha de notar, porque son tan pocos los que llegan a este alto estado? La razon es, porque en esta tan alta y subida obra, que Dios comiença, ay muchos flacos, que luego huyé de la labor, no queriédo sugetarse al menor desconsuelo, ni mortificacion, ni obrar con mazica paciencia. De aqui es, que no halládoslos fuertes en la merced que les hazia, començando a labrarlos, no vaya adelante en purificarlos, y leuátarlos del poluo de la tierra, para lo qual era menester mayor fortaleza y constancia. Y assi a estos, que quieré passar adelante, no sufriendo lo que es menos, ni sugetándose a ello, se les puede dezir con Jeremias: *Si cum pedibus: currens laborasti, quomodo contendere poteris cum equis? cum autem in terra pacis securus fueris, quid facies in superbia Iordanis?* Si corriendo tu con los que iban a pie trabajaste, como podras atener cō los cauallos? y como ayas tenido quietud en la tierra de paz, que harás en la soberuia del Iordan? lo qual es como si dixera: Si con los trabajos

que a pie llano, ordinaria, y humanamente acaecen a todos los viuientes, tenias tu tã corto passo que corrias, y lo tuuiste por trabajo, como podràs igualar con el passo del cauallo? que es ya salir de ordinarios trabajos, y comunes a otros de mayor fuerza, y ligereza. Y si tu no has querido armar guerra contra la paz, y gusto de tu tierra, que es tu sensualidad, sino que te quieres estar quieto, y consolado en ella, que harás en la soberuia del Iordan? esto es, como lleuarias las impetuosas aguas de tribulaciones y trabajos del espíritu, que son de mas adentro? O almas, que os quereis andar seguras, y consoladas! si supieessedes, quanto os conuiene padecer, sufriendo, para venir a esso, y de quanto prouecho es el padecer, y la mortificacion, para venir a altos bienes, en ninguna manera buscaria des consuelo en cosa alguna: mas antes lleuaria des la Cruz en hiel, y vinagre pura, y lo auriades a gran dicha, viendo que muriendo assi al mūdo, y à vosotras mismas, viuiria des a Dios en deleytes de espíritu, y sufriendo con paciencia lo exterior, mereceria des, que pusiese Dios los ojos en vosotras, para limpiaros y purgaros mas a dē-

Iere. 11.
5.

tro con trabajos espiritua-
les. Porque muchos serui-
cios hã de auer hecho a Dios,
y tenido mucha paciencia, y
constancia, y muy aceptos
ante él en la vida, a los que él
ha de hazer semejante mer-
ced. Y así el Angel dixo al
santo Tobias: *Et quia accep-
tus eras Deo necesse fuit, vt tē-
tatio probaret te.* Que por-
que auia sido acepto a Dios,
le auia hecho aquella mer-
ced de embiarle la tribula-
cion, para que le probasse
mas, y hazerle mayores mer-
cedes. Y así todo lo que le
quedó de vida despues, dize
la Escritura, que lo tuuo de
gozo. Y ni mas, ni menos ve-
mos que en Iob, que en acep-
tandole, que le aceptó delan-
te de los Espiritus buenos, y
malos por fiero suyo; luego
le hizo merced de embiarle
aquellos duros trabajos, pa-
ra engrandecerle despues, co-
mo lo hizo mucho mas que
antes en lo espiritual, y tem-
poral. Así haze Dios có los
que quiere auentajar, segun
la mejora mas principal, que
los dexa tentar, afligir, ator-
mentar, y apurar interior, y
exteriormente, hasta donde
se puede llegar, para endio-
farlos, dandoles la vnion en
su sabiduria, que es el mas al-
to estado, y purgandolos pri-
mero en esta misma sabidu-

ria, segun lo nota Dauid, di-
ziendo: *Eloquia Domini elo-
quia casta argentum igne exa-
minatū, probatum terra, purga-
tum septuplum.* Que la sabidu-
ria del Señor es plata exa-
mada con fuego, probada en
la tierra de nuestra carne, y
purgada siete vezes, esto es,
muy purgada. Y no ay aqui
para que detenernos mas, di-
ziendo, como es cada purga-
cion destas, para venir a esta
Sabiduria diuina, que acá es
como plata; que aunque mas
alta sea, no ferà como el oro
precioso, que para la gloria
se guarda.

Pero cõuienele al alma mu-
cho estar có grãde cõstãcia, y
paciencia en estas tribulacio-
nes y trabajos de a fuera, y
de adentro, espirituales, y cor-
porales, mayores, y menores,
tomãdolo todo como de ma-
no de Dios para su bien y re-
medio; no huyendo dellos,
pues son sanidad para el al-
ma, como se lo acõseja el Sa-
bio, diziendo: *Si spiritus potes-
tē habēis ascenderit super te, lo-
cū tuū nē dimiseris, quia cura-
tio faciet cessare peccata maxi-
ma.* Si el espiritu del q̄ es po-
deroso, decediere sobre ti, no
dexes tu lugar (esto es, el lu-
gar y puesto de tu coraçõ, q̄
es aquel trabajo) porq̄ la cura-
cion harà cessar grãdes peca-
dos; esto es, cortar te ha el hi-

Psal. 111.
7.

Tob. 12.
17.

Eccl. 10.
4.

lo de tus pecados y imperfecciones, q̄ es el mal habito para q̄ no vayan adelante. Y así los aprietos interiores, y trabajos apagan, y purifican los habitos imperfectos, y malos del alma. Por lo qual ha de tenerlo en mucho, quãdo el Señor embiare trabajos interiores, entendiendo, que son pocos los que merecen padecer para este fin de tan alto estado, de venir a ser consumados por pasiones.

Pues como el alma aqui se acuerda, que se le pagan aqui muy bien todos sus passados trabajos, porque ya, *sicut tenebra eius ita, & lumen eius*: y q̄ como fue participante de las tribulaciones, lo es aora de las consolaciones, y que a todos los trabajos interiores, y exteriores la han muy bien respondido cō bienes diuinos, sin auer trabajo q̄ no tenga su correspondencia de grã galardón: confiessalo, como ya bien satisfecha en este verso, diciendo: *Y toda deuda*

paga. Como hizo tãbien Dauid en el suyo, diciendo: *Quãtas ostendisti mihi tribulationes multas, & malas, & conuersus uinificasti me, & de abyssis terra iterum reduxisti me, multiplicasti magnificentiam tuã, & conuersus consolatus es me.*
 Quantas tribulaciones me

mostraste muchas, y malas, y de todas ellas me librasste, y de los abismos de la tierra otra vez me sacaste, multiplicaste tu magnificencia, y boluendote a mi, me consolaste. Y así esta alma, que antes estaua fuera a las puertas del Palacio de Dios (como Mardoqueo llorando en las placas de Susan, el peligro de su vida, vestido de cilicio, no queriendo recibir la vestidura de la Reyna Ester, *Ester. 4.* ni auiendo recibido ninguna merced, ni galardón, por los seruicios que auia hecho al Rey, y la fee que auia tenido en mirar por la honra, y vida del Rey) en vn dia le pagan sus trabajos, y seruicios, haziendola no solamente entrar en Palacio, y que estè de lante del Rey vestida de vestiduras Reales, sino que tambien se le ponga diadema en la cabeça, y tenga a su alma, como a otra Ester en la posesion del Reyno, para que todo lo que quisiere haga en el Reyno de su Esposo. Porque los deste estado, todo lo que quieren alcançan, y toda la deuda queda bien pagada, muertos ya los enemigos de sus apretos, que les querian quitar la vida, y ya uiuendo en Dios; que por esso dize luego: *Matãdo, muerte en vida la bastrocado.*

VERSO VI.

(trocado.
Matando, muerte en vida la has

LA muerte no es otra cosa sino priuacion de la vida; porque en viniendo la vida; no queda rastro de muerte acerca de lo espiritual. Dos maneras ay de vida, vna es Beatifica, que consiste en ver a Dios, y para esta ha de preceder muerte natural, y corporal, como dize S. Pablo: *Scimus enim quoniã si terrestris domus nostra huius habitacionis dissoluatur, quod ædificationem ex Deo habemus, domum non manufactam æternam non manufactam.* Sabemos, que si esta casa de barro se desatare, tenemos morada de Dios en los cielos. La otra es vida espiritual perfecta, que es posesion de Dios por vnion de amor, y esta se alcanza por la mortificacion de todos los vicios, y apetitos. Y hasta tanto que esto se haga, no se puede llegar a la perfeccion desta vida espiritual de vnion con Dios: segun tambien dize el Apostol por estas palabras: *Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaueritis viuetis.* Si viuiere des segun la carne, morireis: pero si con el espiritu mortificaredes los hechos de la carne, viuireis. De dõde es de la

ber, q̃ lo q̃ aqui el alma llama muerte, es todo el hõbre viejo, que es el vfo de las Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, ocupado, y empleado en cosas del figlo, y los apetitos en gusto de criaturas. Todo lo qual es exercicio de vida vieja, la qual es muerte de la nueua, que es la espiritual. En la qual no podrã viuir el alma perfectamente, sino muriere tambien perfectamente al hombre viejo, como el Apostol lo amonestata, diziendo: que se desnuden del hombre viejo, y se vistan del nueuo, que segun Dios es criado en justicia, y sãtidad: *Deponite vos secundum pristinã conuersationem veterem hominẽ, & induite nouum, qui secundũ Deum creatus est in iustitia, & sanctitate veritatis.* En la qual vida nueua, quando ha llegado a perfeccion de vnion con Dios, como aqui vamos tratando, todos los afectos del alma, sus Potencias, y operaciones de fuyo imperfectas, y baxas, se buelue como diuinas Y como quierã q̃ cada viuiete viua por su operaciõ, como dize los Filofosos, teniendo sus operaciones en Dios por la vnio q̃ tienẽ cõ Dios, el alma viue vida de Dios, y se ha trocado su muerte en vida. Porq̃ el Entendimiento q̃ antes de esta vnio cortamente entẽdia, ya

Colof. 3.
9. &
Ephes. 4.
22.

Ad Rom.

8. 13:

es mouido, y informado de otro principio, y lumbré mas superior de Dios. Y la voluntad que antes amaua tibiaméte, aora ya se ha trocado en vida de amor diuino; porque ama altaméte con afecto de amor diuino mouida del Espíritu Santo en que ya viue. Y la Memoria que de suyo percibia solas las formas, y figuras de criaturas, es trocada en tener en la mente los años eternos. Y el apetito que antes estaua inclinado al manjar de las criaturas, aora tiene gusta, y sabor de manjar diuino, mouido ya de otro principio, donde está mas a lo viuio, que es el gusto de Dios. Y finalmente todos los mouimientos, y operaciones que antes tenia el alma del principio de su vida natural, y imperfecta: ya en esta vnion son trocadas en mouimientos de Dios. Porque el alma como ya era verdadera Hija de Dios, es mouida del espíritu de Dios, como dize S. Pablo *Quicumque enim spiritu Dei aguntur, ij sunt filij Dei.* Que los que son mouidos por espíritu de Dios, son Hijos de Dios. Y la sustancia de su alma, aunque no es sustancia de Dios, porque no puede convertirse en él; pero estando vnida con él, y absorbita en él, es Dios por partici-

Rom. 8.
14.

pacion. Lo qual acaece en este estado perfecto de vida espiritual, aunque no tan perfectamente como en la otra. Y desta manera dize bien: *Matando, muerte en vida la has trocado.* De donde puede decir aqui el alma con mucha razon con S. Pablo: *Viuo autem iam non ego, viuit vero in me Christus.* Viuo yo, ya no yo, mas viue en mi Christo. Y assi se trueca lo muerto, y frio desta alma en vida de Dios, absorbida el alma en la vida, para que en ella se cumpla el dicho del Apóstol: *Absorta est mors in victoria.* Absorta está la muerte en victoria. Y lo de Oseas: *Ero mors tua, d. mors, dicit Dominus.* O muerte! yo seré tu muerte dize Dios.

Desta manera absorta el alma en vida enagenada de todo lo que es secular, y temporal; y libre de lo natural desordenado, es introduzida en las celdas del Rey, donde se goza, y alegra en su amado, acordádo se de sus pechos sobre el vino, y diziendo: *Nigra sum, sed formosa filia Hierusalem.* Morena soy, mas hermosa, hijas de Jerusalem; por que mi negregura natural se trocó en hermosura del Rey celestial.

O pues *Canterio de fuego*, que abrasas infinitamente sobre

Gal. 2.

20.

1. Cor. 15

54.

Oseas. 13

14.

Cãt. 13.

bre todos los fuegos, y quãto mas me abrasas, mas suaueme eres! *O regalada Llagal* mas regalada para mi, que todas las saludes, y deleites del mundo: *O mano blanda* infinitamente sobre todas las blanduras! tanto para mi mas blãda, quanto mas la asientas, y aprietas. *O toque delicado!* cuya delicadez es mas futil, y mas curiosa que todas las futilidades, y hermosuras de las criaturas con infinito exceso; y mas dulce, y mas sabroso que la miel, y que el panal; pues que sabes a vida eterna; que tanto me la das a gustar, quanto mas intimamente me tocas, y mas precioso infinitamente que el oro, y las piedras preciosas; pues pagas deudas, que con todo el resto no se pagarían, porque tu buelues la muerte en vida admirablemente. En este estado de vida tan perfecta siempre el alma anda como de fiesta, y trae en su paladar vn jubilo grãde de Dios, y como vn cãtar siempre nueuo embuelto en alegria, y amor, y en conocimiento de su alto estado. A vezes anda con gozo, diziendo en su espíritu aquellas palabras de

Job 29.
20.

Lob: Gloria mea semper innotatur. Mi gloria siempre se inouarã, y como palma multiplicarã los dias. Esto es: Mi glo-

ria no la dexarã Dios boluer a vieja como antes lo era: y el multiplicarã mis dias (esto es, mis merecimientos hasta el cielo) como la palma sus cogollos. Y todo lo que Dauid dize en el Psalmo veinte y nueue, anda cantãdo a Dios entre si, particularmẽte aquellos dos versos postreros que dizen: *Conuertisti plãtum meũ in gaudium mihi, conscidisti faccum meum, & circumdedisti me latitia. Vt cantet tibi gloria mea, & non compungar Domine Deus meus in æternum constebor tibi.* Conuertiste mi llanto en gozo para mi, rompiste mi sacco, y cercaste me de alegria para que te cante mi gloria; y ya no sea compungida, porque aqui ninguna pena le llega, Señor Dios mio, para siempre te alabarẽ. Porque el alma siente a Dios aqui tan solícito en regalarla, y con tan preciosas, y delicadas, y encarecidas palabras, engrandeciendola, y haziendola vna, y otras mercedes, que le parece, que no tiene otra en el mudo a quiẽ regalar, ni otra cosa en que se emplear, sino que todo es para ella sola. Y assi lo confiesa en los Cantares: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Yo toda para mi Amado, y mi amado todo para mi.

Pf. 129.
12.

Cant. 2.
16.

CANCION III.

O lamparas de fuego?
 En cuyos resplandores (tido,
 Las profundas cabernas del sen
 Que esta na escuro, y ciego,
 Con estraños primores (do.
 Calor, y luz dan junto a su queri

DECLARACION.

Grandemente es menester aqui el fauor de Dios para declarar la profundidad desta Cancion, y mucha advertencia del que la fuere leyendo: que sino tiene experiencia, le será harto escuro lo que en ella se trata, como si por ventura la tuuiesse, le sería claro, y gustoso.

En esta Cancion intimamente agradece el alma à su Esposo las grâdes mercedes que de la vnion con él ha recibido, dandole por medio della muchas, y muy subidas Noticias de si mismo; cõ las quales alumbradas, y enamoradas las Potencias, y sentido de su alma, q̄ antes desta vnion estua escuro, y ciego, está esclarecidas cõ calor de amor para correspondèr, ofrecièdo essa misma luz, y amor al q̄ las encendiò, y enamorò infundiendo en ella dones tã diuinos. Porque el amante verdadero entonces està contento, quando todo lo que el es, y vale, y puede valer, y

lo que tiene, y puede tener, lo emplea en el amado: y quanto ello mas es, mas gusto recibe en darlo.

VERSO I.

O Lamparas de fuego!

Suponiendo primero que las Lamparas tienen dos propiedades, que son luzir, y arder, para entender este verso es de saber, que Dios en su vnico, y simple ser, es todas las virtudes, y grandezas de sus atributos. Porque es omnipotente, es sabio, es bueno, es misericordioso, es justo es fuerte, es amoroso, y otros atributos, y virtudes, que del no conocemos acá. Y siendo él todas estas cosas, estando vnido con el alma, quando él tiene por bien de descubrirse le en muy particular Noticia, echa ella de ver en él estas virtudes, y grandezas todas en vnico, y simple ser perfecta y profundamente conocidas, segun se compadece cõ la Fè. Y como cada vna destos sea el mismo ser de Dios, que es Padre Hijo, Espiritu Santo, siendo cada atributo dello el mismo Dios, y siendo Dios infinita luz, y infinito fuego diuino, como arriba queda dicho, de aqui es, que segun cada vno destos atributos luzga, y arda como verdadero Dios. Y assi segun

segundo estas Noticias que el alma allí de Dios conocidas en vuidad, le es al alma el mismo Dios muchas Lamparas; pues de cada vna tiene Noticia, y le dan calor de Amor cada vna en su manera, y todas ellas en un simple ser, y todas ellas vna Lampara, la qual Lampara, es todas estas Lamparas, porque luze, y arde de todas maneras. Lo qual echando de ver el alma, esta sola le es muchas Lamparas, porque aunque ella es vna, todas las cosas puede, y todas las virtudes tiene, y todos espíritus coge. Y así podemos dezir, que luze, y arde de muchas maneras en vna manera: porque luze, y arde como omnipotente, y luze, y arde como sabio, y luze, y arde como bueno, &c. dando al alma inteligencia, y amor, y descubriendo se de la manera que es capaz segun todas ellas. Porque el resplandor que le dà esta Lápara en quanto es omnipotente, le haze al alma luz y calor de amor de Dios, en quanto es omnipotente: y segun esto ya Dios le es Lampara de omnipotencia, que le luze, y arde segun este atributo. Y el resplandor que le dà esta Lampara, en quanto es Sabiduria, le haze calor de amor de Dios en quanto

es sabio. Y así de los de mas atributos; porque la luz que le dà de cada vno de los atributos, y de todos los de mas, haze el alma juntamente calor de amor de Dios en quanto es tal, y así Dios le es al alma en esta alta comunicacion, y muestras (que ami ver es de las mayores que le puede hazer en esta vida) innumerables Lamparas que le dan luz, y amor. Estas Lamparas le hizieron ver a Moisen en el Monte Sinai, dode passado Dios delante del, apresuradamente se postro en la tierra, y dixo algunas grandezas de las que en el vio; y amandole segun aquellas cosas que auia visto, las dixo distintamente por estas palabras: *Dominator Domine Deus misericors, & clemens, patiens, & multa miserationis, ac verax, qui custodis misericordiam in millia, qui aufers iniquitatem, & scelera, atque peccata, nullusquè apud te per se innocens est.* Emperador, Señor Dios mio, misericordioso, clemente, paciente, de mucha miseration, verdadero, que guardas misericordia en millares, que quitas los pecados y maldades, y delitos: que eres tan justo, que ninguno ay inocente delante de ti. En lo qual se ve, que Moisen los mas atributos, y virtudes que allí conoció, y amó, fueron los de la

Exod.

34.6. &

7.

la omnipotencia, señorío, y misericordia, justicia, y verdad de Dios, que fue altísimo conocimiento, y subidísimo deleyte de amor.

De donde es de notar, que el deleyte, y arrobamiento de amor, que el alma recibe en el fuego de la luz destas Lamparas, es admirable, es inmenso, es tan copioso como de muchas Lamparas, que cada vna quema de amor, ayudando el ardor de la vna al ardor de la otra, y la llama de la otra; así como la luz de la vna a la otra, y todas hechas vna luz, y fuego, y cada vna vn fuego, y el alma inmensamente abforra en delicadas llamas, llagada sutilmente en cada vna dellas, y en todas ellas mas llagada, y mas sutilmente llagada en amor de vida, echando ella muy bien de ver, que aquel amor es vida eterna, la qual es junta de todos los bienes, conociendo bien allí el alma la verdad del dicho del Esposo en los Cantares, que

Cant. 8.
6.

dixo: *Lampades eius, Lampades ignis atque flamarum.* Que las Lamparas de amor, eran Lamparas de fuego, y de llamas. Porque si vna sola Lampara destas que te pasó delante de Abraham, le causó grande horror, pasando Dios por vna noticia de justicia rigurosa, que auia de hazer de los

Cananeos; todas estas Lamparas de noticias de Dios, que amigable, y amorosamente luzen aquí, quanta mas luz, y deleyte de amor causaràn, que causó aquella sola de tiniebla, y horror en Abraham? y quanta, y quan auentajada, y de quantas maneras ferà alma tu luz, y deleyte; pues en todas, y de todas estas sientes que te dà su gozo, y amor, amandote segun sus virtudes, y atributos, y condiciones? Porque el que ama, y haze bien a otro, segun su condicion, y sus propiedades, le hõra, y haze bien. Y así tu Esposo en ti, siendo omnipotente te dà, y ama con omnipotencia, y siendo sabio, sientes que te ama con sabiduria; siendo el bueno, sientes que te ama con bondad; siendo Santo, sientes que te ama con santidad, y así en los demas. Y como el sea liberal, sientes tambien que te ama con liberalidad sin algun interès, no mas de por hazerte bien, mostrandote alegremente este su rostro lleno de gracias, y diziendote: Yo soy tuyo, y para ti, y gusto de ser tal qual yo soy para darme a ti, y ser tuyo. Quien dirà pues lo que tu sientes, ò dicha alma, viédote así amada, y con tal estimacion engrandecida? *Venter tuus sicut acervus tritici vallatus lylijs.* Cant. 7.
2.
Tu

Tu vientre que es tu voluntad, diremos, que es como el monton de trigo, que està cubierto, y cercado de lirios, porque en esos granos de pã de vida que tu juntamente estàs gustando los lirios de virtudes que te cercan, te están deleytando. Porque estas hijas del Rey, que son estas virtudes, de la fragancia de sus especies aromaticas, que son las noticias que te dà, te están deleytando admirablemente, y en ellas estàs tu tan engolfada, y infundida, que eres también el poço de las aguas viuas, que corren con impetu del monte Libano q̄ es Dios:

Cãt. 4. 15. Puteus aquarum viventium, que fluunt impetu de Libano. En lo qual eres maravillosamente letificada, segun toda la armonia de tu alma. Porque se cumpla también en ti el dicho del Psalmo, que dize:

Psal. 45. 5. Fluminis impetus latificat civitatem Dei. El impetu del rio letifica la ciudad de Dios. O admirable cosa! que a este tiempo està el alma rebofando aguas divinas, y salen della como vna abundante fuente que mirã a la vida eterna. Porque aunque es verdad, que esta comunicacion es luz, y fuego destas Lamparas de Dios, es este fuego aqui tan suave, que con ser fuego inmenso, es como aguas de vida, que har-

tan, y quitan la sed con el impetu que el espiritu desea. Y así aunque son Lamparas de fuego, son aguas viuas de espiritu. Como también las que vinieron sobre los Apóstoles, que aunque eran Lamparas de fuego, también eran aguas puras, y limpias. Que así las llamó el Profeta Ezequiel, quando profetizó a quella venida del Espiritu Santo, diziendo: *Effundam super vos aquam mundam, & Spiritum meum ponam in medio vestri.* In fundirè, dize Dios sobre vosotros agua limpia, y pondrè mi Espiritu en medio de vosotros. Y así aunque es fuego, también es agua, porque es figurado por el fuego del sacrificio que escondio Jeremias, el qual en quanto estubo escondido, era agua, y quando de fuera seruia de sacrificar, era fuego. Y así este espiritu de Dios, en quanto està escondido en las venas de la alma, està como agua suave, y deleytable hartando la sed del espiritu. Y en quanto se exercita en sacrificio de amar, es llamas viuas de fuego, que son las Lamparas del acto de la dileccion, que deziamos, que dize la Esposa en los Càntares. Sus Lamparas son Lamparas de fuego, y de llamas. Las quales el alma aqui así las llama porque no solo las gusta como

Ezec. 36 25.

mo aguas de Sabiduria en si, fino tambien como fuego de amor en acto de amor, diziendo: *O Lamparas de fuego!* Y todo lo que se puede en este caso dezir, es menos de lo que ay. Si se advierte, que el alma estu transformada en Dios, se entenderà en alguna manera, como es verdad, que esta hecha fuente de aguas vivas arduentes, y feruientes en fuego de amor, que es Dios.

VERSO II.

En cuyos resplandores.

YA he dado a entender, q̄ estos resplandores son las comunicaciones destas diuinas Lamparas en las quales el alma vnida resplandece con sus Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, ya esclarecidas, y vnidas en estas Noticias amorosas. Lo qual se ha de entender, que esta ilustracion de resplandores no es como haze la llama material, quando con sus llamaradas lambra, y calienta las cosas que está fuera della; fino como haze con las que estan dentro della, como lo está aqui el alma, que por esso se dize: *En cuyos resplandores.* Que es dezir, dentro, no cerca, fino dentro de sus resplandores en las llamas de las Lamparas transformada el

alma en llama. Y assi diremos, que es como el ayre que está dentro de la llama encendido, y transformado en fuego, porque la llama no es otra cosa fino ayre inflamado, y los mouimientos que haze aquella llama, ni son solo de ayre, ni son solo de fuego, fino junto de ayre, y fuego, y el fuego le haze arder al ayre que tiene en si inflamado. Ya a este ralle entenderemos, que el alma con sus Potencias está esclarecida dentro de los resplandores de Dios; y los mouimientos desta llama, q̄ son vibramientos, y llamear, como auemos dicho, no los haze solo el alma, que está transformada en llama del Espiritu Santo, ni los haze solo el, sino el, y el alma juntos, mouiendo al alma como haze el fuego al ayre inflamado. Y assi estos mouimientos de Dios, y del alma juntos son como glorificaciones de Dios que haze al alma. Porque estos vibramientos, y mouimientos son los juegos, y fiestas alegres que en el segundo verso de la primera Cancion deziamos, que hazia el Espiritu Santo en el alma, en los quales parece, que siempre le está queriendo acabar de dar la vida eterna. Y assi aquellos mouimientos, y llamaradas son como prouocacio-

ciones que está haziendo al alma para acabarla de trasladar a su perfecta gloria, entrando ya de veras en sí. Bié así como el fuego, que todos los movimientos, y meneos que haze en el ayre, que en sí tiene inflamado, son a fin de llevarle a lo alto de su esfera; y todos aquellos vibramientos es porfiar por llevarlo mas presto; mas porque el ayre está en su esfera, no se haze. Y así aú que estos movimientos del Espíritu Santo son aquí encendidos, y eficacisimos en abforuer al alma en mucha gloria, todavia no acaba hasta que llegue el tiempo en que salga de la esfera del ayre desta vida de carne, y pueda entrar en el centro de su espíritu de la vida perfecta en Christo. Estos visos que aquí se dan al alma de gloria en Dios, son ya mas continuos que solian, y mas perfectos, y estables; pero en la otra vida serán perfectisimos sin alteracion de mas y menos, y sin interpolacion de movimientos. Y entonces verá el alma claro, como aú que acá parecia que se movia Dios en ella, en sí no se mueve, como el fuego no se mueve en su esfera. Pero estos resplandores son inestimables mercedes, y fauores que Dios haze al alma, los quales se llaman por otro nombre obum-

braciones. Y estas aqui, a mi ver, son de las mayores, y mas altas que acá pueden ser en via de transformacion.

Para inteligencia de lo qual es de advertir, que obumbramiento quiere dezir hazimiento de sombra, y hazer sombra, es tanto como amparar, y hazer fauores; porque llegando a tocar la sombra, es señal que la persona cuya es, está cerca para fauorecer, y amparar. Y por esso se le dixo a la Virgen, que la virtud del Altisimo la haria sombra; porque auia de llegar tan cerca della el Espíritu Santo, que auia de venir sobre ella. Y es de notar, que cada cosa tiene, y haze la sombra como tiene la propiedad, y el talle. Si la cosa es condensa, y opaca, hará sombra escura, y condensa, y si es mas rara, y clara, hará sombra mas clara, como es de ver en el madero, y en el cristal, que porque el vno es opaco la haze escura: y porque el otro es claro, la haze clara. También en las cosas espirituales, la muerte es priuacion de todas las cosas, será pues la sombra de la muerte tinieblas, que tambien priuan en alguna manera de todas las cosas. Así la llama el Psalmista, diziendo: *Sedentes in*

Luce. 10.
35.

tenebris, & in vmbra mortis, aora sean espirituales de muerte espiritual; aora corporales de muerte corporal. La sombra de la vida será luz, si diuina, luz diuina; si humana, luz natural, y así la sombra de la hermosura, será como otra hermosura, al talle, y propiedad de aquella hermosura, cuya sombra es. Y la sombra de la fortaleza, será como otra fortaleza a su talle, y condición. Y la sombra de la sabiduría, será otra sabiduría, ó por mejor dezir, será la misma hermosura: i la misma fortaleza, y la misma sabiduría en sombra, en la qual se conoce el talle, y propiedad, cuya es la sombra. Segun esto, qual será la sombra que haze el Espiritu Santo al alma de todas las grandezas de sus virtudes, y atributos estando tan cerca della? ¿no como quiera la toca en sombra, mas está vnida con ella en sombra, entendiendo, y gustando el talle, y las propiedades de Dios en sombra de Dios: es a saber, entendiendo, y gustando la propiedad de la potencia diuina en sombra de omnipotencia; y entendiendo, y gustando la sabiduría diuina en sombra de sabiduría diuina: y finalmente gustando la gloria de Dios en sombra de gloria, q haze saber, y gustar

la propiedad, y talle de la gloria de Dios, passando todo esto en claras, y encendidas sombras: pues los atributos de Dios, y sus virtudes son Lamparas, que como quiera q sean resplandecientes, y encendidas; a su talle y propiedad hã de hazer sombras resplandecientes, y encendidas, y multitud dellas en vn solo ser. O que será de ver aqui al alma, experimentando la virtud de aquella figura que vio Ezequiel en aquel animal de quatro formas y figuras, y en aquella rueda de quatro ruedas: viendo su aspecto, q era como de carbones encendidos, y como aspecto de Lamparas; y viendo la rueda, que es la sabiduría, llena de ojos de dentro, y de fuera, que son admirables Noticias de sabiduría; y sintiendo aquel sonido que hazian en su passo, que era sonido como de multitud de exercitos, que significã muchas cosas en vno (que aqui el alma en vn solo sonido de vn passo de Dios por ella conoce) y finalmente gustando aquel sonido del batir de sus alas, que dize era como sonido de muchas aguas, como sonido del altissimo Dios, que significan el imperu de las aguas diuinas, que al caer el Espiritu Santo embiste al alma en llama de amor. Cozan-

Ezech.
2. 1.

zando aqui la gloria de Dios en su amparo, y fauor de su sombra; como alli tambien dize este Profeta, que aquella vision era semejança de la gloria del Señor: *Hæc visio similitudinis gloria Domini.* O quan eleuada està aqui esta dichosa alma! O quan en grandecida! Quan admirada de lo que ve aun dentro de los limites de Fè! Quien lo podrâ dezir? infundida con tanta copiosidad en las aguas de stos diuinos resplandores, donde el Padre Eterno da con larga mano el regadio superior, y inferior; pues estas aguas regando alma y cuerpo penetran.

O admirable cosa! que con ser estas Lamparas de los atributos diuinos vn simple ser, en el se conciba, y entienda la distincion dellas, tan encendida la vna, como la otra, siendo la vna sustancialmente la otra? O abismo de deleytes! tanto mas abundantes, quanto estan tus riquezas mas recogidas en vni-
dad, y simplicidad infinita. Donde de tal manera se conozca, y guste lo vno, que no se impida el conocimiento, y gusto de lo otro; antes cada cosa en ti es luz, que no estorua a la otra, y por tu limpieza, o sabiduria diuina! muchas cosas se conocen en ti en

vna, porque tu eres el deposito de los tesoros del Eterno Padre.

VERSO III.

(tido.)
Las profundas cabernas del sen-

§. I.

Estas cãbernas son las Potencias del alma, Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Las cuales son tan profundas, quãto de grandes bienes son capaces, pues no se llenan menos que con lo infinito, las cuales por lo que padecen, quando estan vazias, echamos en alguna manera de ver lo que gozan, y se deleytan, quando de su Dios estan llenas, pues que por vn contrario se dà luz del otro. Quanto a lo primero es de notar, que estas cabernas de las Potencias, quando no estan purgadas, y limpias de toda aficion de criatura, no sienten el vazio grande de su profunda capacidad. Porque en esta vida qualquier cosa q̃ a ellas se pegue, basta para tenerlas tan embaraçadas, y embelesadas, que no sientan su daño, ni echen menos sus inmensos bienes, ni conozcan su capacidad. Y es cosa admirable, que con ser capaces de infinitos bienes, baste el menor dellos a embara-

çarlas, de manera que no los puedan perfectamente recibir, hasta que de todo punto se vazien, como luego diremos. Pero quando estan vazias y limpias, es intolerable la sed, y hambre, y ansia del sentido espiritual; porque como son profundos los estomagos destas cabernas, profundamente penan, porque el manjar que echan menos, también es profundo; que como digo, es Dios. Y este tan grande sentimiento, comunmente acaece azia los fines de la iluminacion, y purificacion del alma, antes que llegue a vnio perfecta, donde ya se satisfazen. Porque como el apetito espiritual està vazio, y purgado de toda criatura, y aficion della, perdiendo el temple natural, y està templado a lo diuino, y tiene ya el vazio dispuesto, y todavia no se le comunica lo diuino en vnion de Dios: llega el penar deste vazio, y sed, mas que a morir; mayormente quando por algunos visos, ò resquizios se le trasluzca algun rayo diuino, y no se le comunica. Y estos son los que penan con amor impaciente, que no pueden estar mucho sin recibir, ò morir.

§. II.

Q Vanto a la primera caberna q̄ aqui ponemos, que es el Entendimiento, su

vazio es sed de Dios, y esta es tan grande, que la compara David a la del cieruo, no hallando otra mayor a q̄ compararla, quando dixo: *Quemadmodum desiderat cervinus ad fontes aquarū, ita desiderat anima mea ad te Deus.* Como desea el cieruo las fuétes de las aguas, así mi alma desea a ti Dios. Y esta sed es de las aguas de la sabiduria diuina, q̄ es el objeto del Entendimiento. La segunda caberna es la Voluntad, y el vazio desta es hambre de Dios tan grande, q̄ haze desahlecer al alma, segun lo dize David: *Concupiscit, & deficit anima mea in atriis Domini.* Codicia, y desfallece mi alma en los tabernaculos del Señor, y esta hambre es de la perfección de amor q̄ el alma pretende. La tercera caberna es la Memoria, y el vazio desta es desahazimiento, y derretimiento del alma por la posesion de Dios. Como lo nota Jeremias diciendo: *Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea: hæc recolens in corde meo, idèd sperabo.* Con memoria me acordaré (esto es mucho me acordaré) y derretir se ha mi alma en mi, rebolviendo estas cosas en mi coraçon, viuiré en esperança de Dios. Es pues profunda la capacidad destas cabernas; porque lo que en ellas pue-

Psal. 41

1.

Psal. 83

1.

Tren. 3.

20. 21.

de haber que es Dios, es profundo, y infinito: y así será su capacidad en cierta manera infinita, su sed infinita, su hambre también infinita, y profunda; y su deshazimiento, y pena en su manera infinita. Y así quando padece, aunque no se padece tan intensamente como en la otra vida; pero parecese vna viua imagen de allá, por estar el alma en cierta disposicion para recibir su lleno, que la priuacion del le es pena grandissima. Aunque este penar es de otro temple; porque es en los senos del amor de la voluntad, y aqui el amor no aliuia la pena, pues quanto mayor, tanto es mas impaciente por la posesion de su Dios, a quien espera por momentos con intensa codicia.

§. III.

Pero valgame Dios! pues que es cierto, que quando el alma desea a Dios con entera verdad, tiene ya al que ama, como dize S. Gregorio, como pena por lo que ya tiene? Y si en el deseo que dize S. Pedro que tiene a los Angeles de ver al Hijo de Dios, no ay alguna pena, ni ansia, porque ya le poseen, parece que si el alma quanto mas desea a Dios, mas le posee, y la posesion de Dios dà deleyte, y hartura;

tanto mas de hartura; y deleyte auia el alma de sentir aqui en este deseo, quanto mayor es el deseo, pues tanto mas tiene de Dios? y así de razon no auia de sentir dolor, ni pena.

En esta question se ha de notar la diferencia que ay de tener a Dios por gracia solamente; y en tenerle tambien por vnion, que lo vno es querer se bien, y lo otro dize vna muy particular comunicacion. La qual diferencia la podemos entender al modo que ay entre el desposorio, y el matrimonio; que en el desposorio solo ay vn concierto, y vna voluntad de ambas partes, algunas joyas, y adorno de la desposada, que el desposado graciosamente la dà. Mas en el matrimonio ay también vnion, y comunicacion de las personas. En el desposorio, aunque algunas vezes ay vistas del esposo a la esposa, y la dà dadiuas, como dezimos, pero no ay vnion de las personas que es el fin del desposorio. Así quando el alma ha llegado a tanta pureza en si, y en sus Potencias, que esté la voluntad muy purgada de otros gustos, y appetitos estraños: segun la parte inferior, y superior, y enteramente dado el si acerca de todo esto a Dios, siendo ya

la voluntad de Dios, y del alma vna en vn consentimiento pronto, y libre, ha llegado a tener a Dios por gracia en desposorio, y cõformidad de voluntad. En el qual estado de desposorio espiritual del alma con el Verbo, el Esposo la haze grandes mercedes, y la visita amorosissimamente muchas vezes, en que ella recibe grandes faouores, y deleytes. Pero no tienen que ver cõ los del matrimonio espiritual. Que aunque es verdad, que esto passa en el alma que est à purgadissima de toda aficion de criatura, pues no se haze el desposorio espiritual hasta esto: todavia para la vnion, y matrimonio ha menester el alma otras disposiciones positiuas de Dios, de sus visitas, y mayores dones, con que la va mas purificando, y hermoseando, y adelgazando, para estar decentemẽte dispuesta para tã alta vnio; y en esto passa tiempo en vnas mas, y en otras menos. Fue esto figurado en aquellas donzellas escogidas para el Rey Auero: que aunque las auian ya sacado de sus tierras, y de la casa de sus padres; todavia antes que llegassen al lecho del Rey las teman vn año, aũ que en Palacio encerradas: de manera, que el medio año se estauan disponiendo cõ cier-

ros vnguẽtos de mirra, y otras especies aromaticas; y el otro medio año con otros vnguentos, mas subidos, y despues desto iban al lecho del Rey.

En el tiempo pues deste desposorio, y espera del matrimonio espiritual en las vniones del Espiritu Santo, quando ya son mas altos los vnguentos de disposiciones para la vnion de Dios, suelen ser las ansias de las cabernas del alma estremadas, y delicadas. Porque como aquellos vnguentos son ya mas proxima mente dispositiuos para la vnion de Dios; porque son mas allegados a Dios; por esto saborean al alma, y la engolofinan mas delicadamente del. Y assi es el deseo mucho mas delicado, y profundo, porque el deseo de Dios es disposiciõ para vnirse con Dios.

§. IIII.

O Que buen lugar era este para auisar a las almas, que Dios llega a estas delicadas vniones, que miren lo q̃ hazen, y en cuyas manos se ponen, porque no bueluan atras; sino que es fuera del proposito de que vamos hablando! Mas es tanta la manzilla, y lastima que ay en mi coracon de ver boluer algunas almas atras, no solamente no se dexando vngir de-
ma-

manera que paffe la vncion adelante, fino aun perdiendo los efectos della; que no tengo de dexar de anisirlas aqui lo que acerca desto, para euitar tanto daño, deuen hazer; aunque nos detengamos vn poco en boluer al proposito, que yo boluerè presto a èl. Y a la verdad todo haze a la intelligècia de la propiedad de las cabernas, y por ser tan necessario, no solo para estas almas que van tan prosperas, sino tambien para todas las demas que buscan a su Amado, lo quiero dezir.

Quanto a lo primero es de saber, que si el alma busca a Dios, mucho mas la busca su amado a ella, y si ella le embia a èl sus amorosos deseos, que le son tan olorosos como la virgulita del humo, que sale de las especies aromáticas de la mirra, y del incienso; èl a ella le embia el olor de sus vnguentos, con que la trae, y haze correr azia èl, que son sus diuinas inspiraciones, y toques; los cuales siempre que son suyos, van ceñidos, y regulados con los motiuos de la perfección de la ley de Dios, y de la Fè, por cuya perfeccion ha de ir el alma siempre llegando se mas a Dios. Y assi deue entender, que el deseo de Dios en todas las mercedes que la haze con estas vn-

ciones, y olores de sus vnguentos, es disponerla para otros mas subidos, y delicados vnguentos, y mas al temple de Dios, hasta que venga en tan delicada, y pura disposicion, que merezca la vnió en Dios, y transformaciõ en todas sus Potencias. Aduirtiendo pues el alma, que en este negocio es Dios el principal Agente, que la ha de guiar, y llevar de la mano adonde ella no supiera ir, que es a las cosas sobrenaturales, que no pueden su Entendimiento, ni Volúntad, ni Memoria saber como son, todo su principal cuidado ha de ser mirar, que no ponga obstaculo a la guia, que es el Espiritu Santo, segun el camino por donde la lleua Dios ordenado en la ley de Dios, y Fè, como dezimos. Este impedimento le puede venir, si se dexa guiar de otro ciego; y los ciegos, que la podrian sacar del camino, son tres; conuiene a saber, el Maestro espiritual, el demonio, y la misma alma. Quanto a lo primero conuienele pues grandemente al alma, que quiere aprouechar, y no boluer atras, mirar en cuyas manos se pone, porque qual fuere el Maestro tal será el dicipulo; y qual el padre, tal el hijo. Y para este camino, alomenos para lo mas subido del, y aun para

MAES-
TRO ES
PIRI-
TUAL.
NOTE.

lo mediano apenas hallará vna guia cabal segun todas las partes q̄ ha menester. Por que ha menester ser sabio discreto, y experimentado. Que para guiar el espíritu, aunque el fundamento es el saber, y la discrecion, sino ay experiencia de lo mas subido, no atinarán a encaminar al alma en ello, quando Dios se lo dà, y podrianla hazer harto daño. Porque no entendiendo ellos los caminos del espíritu muchas vezes hazen perder à las almas la vnion destos delicados vnguentos con que el Espíritu Santo los va disponiendo para sí, gobernando los por otros modos rateros que ellos han leido, que no sirven sino para principiantes. Que no sabiédo ellos mas que para principiantes (y aun esto plegue a Dios) no quieren dexar las almas passar (aunque Dios las quiera llevar a mas) de aquellos principios, y modos discursiuos, i imaginarios, con que ellos pueden hazer muy poca hazienda.

§. V.

Y Para que mejor entenda mos, es de saber, que el estado de principiantes, es meditar, y hazer actos discursiuos. En este estado necessario le es alma, que se le dà materia para q̄ discorra de suyo, y haga estos actos interiores;

y se aproueche del fuego, y feruor espiritual sensible, por que así le conuiene para habitar los sentidos, y apetitos a cosas buenas, y cebandolos con este sabor, se defarraigá del siglo. Mas quando esto en alguna manera ya está hecho luego los comiça Dios a poner en este estado de Contemplacion, lo qual suele ser muy en breue, mayormente en gente Religiosa, porque mas en breue, negadas las cosas del siglo, acomodan a Dios el sentido, y el apetito; y luego no ay sino passar de meditació a contemplacion; lo qual es ya quando cesan los actos discursiuos, y meditacion de la propia alma, y los jugos, y feruores primeros sensitiuos, no pudiendo ya discurrir como antes, ni hallar nada de arrimo por el sentido, quedando en sequedad; por quanto le mudan el caudal al espíritu que no cae en sentido. Y como quiera que naturalmente todas las operaciones que de suyo puede hazer el alma, no sean sino por el sentido, de aqui es, que Dios en este estado es el agente có particularidad, que infunde, y enseña; y el alma la que recibe, dándole bienes muy espirituales en la Contemplacion, que son noticia, y amor diuino junto; esto es, *Noticia amorosa*, sin que

que el alma vse de sus actos, y discursos, porque no puede ya entrar en ellos como antes.

§. VI.

DE donde en este tiempo totalmente se ha de llevar al alma por modo contrario del primero. Que si antes la dauan materia para meditar, y meditaua; agora antes se la quiten, y que no medite; porque como digo, no podra, aunque quiera, y distraerse ha. Y si antes buscaua jugo, y feruor, y le hallaua, ya no le quiera, ni le busque; que no solo no le hallara por su diligencia, mas antes sacara sequedad. Porque se diuierde del bien pacifico, y quieto, que secretamente le estan dando en el espiritu, por la obra que ella quiere hazer por el sentido; y assi perdiendo lo vno, no haze lo otro; pues ya los bienes no se los dan por el sentido como antes. Y por esto en este estado en ninguna manera la han de imponer que medite, ni se exercite en actos sacados a fuerça de discurso, ni procure con asimiento, fabor, ni feruor; porque seria poner obstaculo al principal agente que es Dios, el qual oculta, y quietamente anda poniendo en el alma sabiduria, y noticia amorosa sin mucha diferencia, ex-

presion, o multiplicacion de actos. Aunque algunas vezes los haze especificar en el alma con alguna duracion; y entonces el alma tambien se ha de andar solo con aduertencia amorosa a Dios, sin especificar otros actos mas de aquellos a que se siente inclinada por el, auiendo se como pasuamente, sin hazer de fuyo diligencia, con la aduertencia amorosa, simple, y senzilla, como quien abre los ojos con aduertencia de amor. Que pues Dios entonces trata con el alma en modo de dar con noticia senzilla, y amorosa, tambien el alma trate con el, en modo de recibir con noticia, y aduertencia senzilla, y amorosa, para que assi se junten noticia con noticia, y amor con amor. Porq̄ conuiene aqui, q̄ el que recibe se aya al modo de lo que recibe, y no de otro para poderlo recibir, y retener como se lo dan. De dōde està claro, que si el alma entonces no dexasse su modo ordinario de discurrir, no recibiria aquel bien sino escasa, y imperfectamente; y assi no lo recibiria con aquella perfeccion con que se lo dan; pues siendo tan superior, y infuso, no cabe en modo tan escaso, y imperfecto. Y assi totalmente, si el alma quiere entonces obrar

obrar de suyo , auiendose de otra manera, mas que con la aduertencia pasiva amorosa muy pasiva, y tranquilamente sin discurrir como antes, pondria impediméto a los bienes, que la está Dios comunicando en la noticia amorosa. Lo qual es en el principio en exercicio de purgació, como auemos dicho, y despues en mas suauidad de amor. La qual (como digo, y es afsi la verdad) si se anda recibiendo en el alma pasivamente, y al modo de Dios, y no al modo del alma, sigue se, que para recibir, la ha de estar el alma muy desembaraçada, ociosa, pacífica, y serena al modo de Dios, como el aire, que quanto mas limpio está, y senzillo, y quieto, mas le ilustra, y alienta el Sol. Y afsi no ha de estar afida a nada, ni a cosa de meditación, ni sabor, aora sensitiuo, aora espiritual. Porque requiere el espíritu tan libre y aniquilado que qualquiera cosa que el alma entóces quisiese hazer de pensamiento particular, ò disgusto, ò gusto à que se quiere arrimar, la impedirà, y inquietarà, y hará ruido en el profundo silencio, que contiene que aya en el alma, segun el sentido, y el espíritu, para que oiga tan profunda, y delicada audició de Dios, que habla al coraçõ

en esta soledad, como lo dixo por Oseas; y en fuma paz, y *Ose. 2.* tranquilidad escuchando, y *14.* oyédo al alma, como Dauid; *Pf. 84.* lo q̄ habla el Señor Dios, por *9.* que habla esta paz en ella. Lo qual quando afsi acaciere, que se sienta el alma ponerse en silencio, y escucha, aun la aduertencia amorosa, que dixen, ha de ser senzillissima, sin cuidado, ni reflexion alguna, demanera que casi la oluide, para estar toda en el oír; por que afsi el alma se quede libre para lo que entóces la quierẽ.

cap. 16. VII.

Esta manera de ociosidad, y oluido siempre viene cõ algun abforuiméto interior. Por tanto en ninguna fazon ni tiempo, ya que el alma ha començado a entrar en este senzillo, y ocioso estado de Contemplació, ha de querer traer delante de si meditaciones, ni arrimar se a jugos, ni sabores espirituales (como queda dicho largamente en el espíritu dezimo del libro primero de la Noche escura, y antes en el Capitulo ultimo del segundo libro, y en el Capitulo primero del libro tercero de la Sabiduria del Monte Carmelo) sino estar desarrimada, y en pie sobre todo esto, el espíritu desafido; como dixo el Profeta Abacuc,

Abac. 2
1. cuc. que auia èl de hazer, di-
ziendo: *Super custodiam me am-
stabo, & figam gradum super mu-
nitionem, & contemplanbor, vt
videã, quid dicatur mihi.* Esta-
rè en pie sobre la guarda de
mis sentidos (esto es, dexando
los abaxo) y afirmarè el passo
sobre la municion de mis Po-
tencias (esto es, no dexando-
las dar passo de pensamiento
de suyo) y cõtèmplarè lo que
se me dixere esto es, recebirè
lo que se me comunicare pasi-
uamente). Porque ya auemos
dicho, que la Contemplacion
es recebir, y no es posible, q̃
esta altissima Sabiduria, y li-
nage de Contèplacion se pue-
da recebir sino en espiritu ca-
llado, y desarrimado de ju-
gos, y noticias particulares.
Porque asì lo dize Isaias: A
quien enseñarà la ciencia, y a
quien harà entender el oido?
a los destetados de leche (esto
es, de los jugos, y gustos) y a
los desarraigados de los pe-
chos, esto es, de los arrimos
de noticias particulares. Qui-
ta la mota, y la niebla, y los
pelos, y limpia el ojo, y luzir
teha el Sol claro, y veràs. Põ
el alma en libertad de serena
paz, y sacala del yugo, y ser-
uidumbre de su operacion, q̃
es el cautiuero de Egipto,
que todo es poco mas que jun-
tar pajas para cozer tierra, y
lleuala à la tierra de Promis-

son que lleva leche, y miel.
O Maestro espiritual ! mira,
que a esta libertad, y ociosida-
dad santa de hijos llama Dios
al desierto, en que ande ves-
tida de fiesta, y con joyas de
oro, y plata, auiendo ya des-
pojado a Egipto, y tomadole
sus riquezas; y no solo esto, si-
no aun ahogado a sus enemi-
gos en el mar de la Contem-
placion, donde el Gitano del
sentido no halla pie, ni arri-
mo, y dexa libre al Hijo de
Dios, que es el espiritu salido
de los limites, y quizios an-
gostos de su operacion, que
es de su baxo entender, su to-
co sentir, su pobre gustar; por
que Dios le dè el suauè Ma-
nà, cuyo sabor, aunque tiene
todos estos sabores, y gustos,
en que tu quierès traer traba-
jando al alma, con todo esto
por ser tan delicado que se
deshaze en la boca, no se sen-
tirà, si otro gusto en otra co-
sa quisiere sentir, porque no
le recibirà. Procura desarrai-
gar al alma de todas las codi-
cias de jugos, gùstos, y me-
ditaciones, y no la inquietes
con cuidado, y sollicitud algu-
na de arriba, y menos de aba-
xo, poniendola en toda ena-
genacion, y soledad posible.
Porque quanto mas esto al-
cancare, y mas presto llegare
à esta ociosa tranquilidad, cõ
tanta mas abundàcia se le va

infundiendo el Espíritu de la diuina Sabiduria amoroso, tranquilo, solitario, pacifico, suaué, robador del espíritu, sin tiendose a vezes robado, y llagado serena, y blandamente, sin saber de quien, ni de dóde, ni como; porque se comunicò sin operacion propia en el sentido dicho. Y vn poquito desto, q̄ Dios obra en el alma en este santo ocio, y soledad, es inestimable bien mas que el alma puede pensar; ni el q̄ la trata, ni no se echa de verlo qual luzirà en su tiempo. Alomenos lo que de presente el alma podrá alcançar a sentir, es vn enagenamiento, y estrañez, vnas vezes mas que otras, acerca de todas las cosas, cõ vn respiro suaué del amor, y vida del espíritu, y con inclinacion a soledad y tedio en las criaturas, y con el siglo. Porque como se gusta en el espíritu, defabrido es todo lo que es de carne. Pero los bienes interiores, que esta callada Contemplacion dexa impressos en el alma sin ella sentirlo, son inestimables; porque en fin son vniones secretissimas, y delicadissimas del Espíritu Santo, en que secretamente llena al alma de riquezas, dones, y gracias; porque sien do Dios haze como Dios, y obra como Dios.

§. VIII.

Estos bienes pues, y estas grandes riquezas; estas subidas y delicadas vniones, y noticias del Espíritu Sãto, q̄ por su delgadez, y sutil pureza, ni el alma, ni en que las trata las entienda, sino solo el que las pone, para agradar se mas del alma, con grandissima facilidad, no mas que con tantica obra que el alma quiere hazer de aplicar el sentido o apetito de querer afir alguna noticia, o jugo, se turban, y impidẽ. Lo qual es graue daño, y gran color, y lastima. O graue caso, y mucho para admirar! que no pareciendo el daño, ni casi nada lo que se interpuso; es entonces mayor y de mayor dolor, y mázilla que otro, que pareciera mucho mayor en almas comunes, que no estan en aquel puesto de tan subido esmalte y matiz. Como si en vn rostro de estremada pintura tocasse otra mano muy toska cõ ajenos, y baxos colores, seria el daño mayor, y mas notable, que si borrasse otras muchas mas comunes, y de mas lastima, y dolor. Y con ser este daño tan grãde, mas que se puede encarecer, es tan comun, que apenas se hallarã vn Maestro espiritual, que no le haga en las almas, q̄ esta manera comienza Dios a

recoger en Contemplacion. Porque quantas vezes està Dios vngiendo al alma con alguna vncion muy delgada de noticia amorosa, serena, pacifica, solitaria, y muy agena del sentido, y de lo que se puede pensar: y la tiene sin poder gustar, ni meditar cosa de arriba, ni de abaxo: por que la trae Dios ocupada en aquella vncion solitaria, inclinada a soledad y ocio, y vendrà vno que no sabe, fino martillar, y macear como herrero: y porq̄ èl no enseña mas que aquello, dirà: Andà, dexaos dello, que es perder tiempo, y ociosidad, fino tomà, y medità, y hazè actos, q̄ es menester, que hagais de vuestra parte actos, y diligècias, que essotros son alumbriamientos, y cosas de bausanes. Y assi no entendièdo estos los grados de oracion, ni vias del espiritu, no echan de ver que aquellos actos, que ellos dizè que haga el alma, y aquel caminar con discurso està ya hecho: pues ya aquella alma ha llegado a la negacion sensitua: y que quãdo ya se ha llegado al termino, y està andado el camino, ya no ay caminar, porque seria boluer à alexarse del termino. Y assi no entendiendo, que aquella alma està ya en la vida del espiritu, en la

qual no ay ya discurso, y el sentido cessa, y es Dios con particularidad el agente, y el que habla secretamente al alma solitaria, sobreponen otros vnguentos en el alma de groseras noticias, y jugos en que la imponen, y quitan la soledad, y recogimiento: y por el configuiente, la subida obra, que en ella Dios pintaua. Y assi el alma, ni haze lo vno, ni aprouecha tampoco en lo otro.

§. IX.

ADuertã estos tales, y cõfideren, que el Espiritu Santo es el principal agente, y mouedor de las almas, que nunca pierde el cuydado dellas, y de lo que las importa, para que aprouechen, y lleguen a Dios con mas breuedad, y mejor modo, y estilo: y q̄ ellos no son los agentes, fino instrumentos solamente para endereçar las almas por la regla de la Fè, y Ley de Dios, segun el espiritu q̄ Dios và dando a cada vno. Y assi si su cuydado sea, no acomodar al alma a su modo, y condicion propia dellos, sino mirando, si saben, por dõde Dios las lleua: y fino lo saben, dexenlas, y no las perturban: y conforme a esto, procuren endereçar el alma en mayor soledad, y libertad y tranquilidad, dandoles

anchura para que no aten el espíritu a nada, quando Dios las lleva por aquí. Y no se peñen, ni soliciten, pensando, que no se haze nada; que como el alma esté desafiada de toda noticia propia, y de todo apeto, y aficiones de la parte sensitiva, y con negacion pura de pobreza de espíritu en el vacío de toda tiniebla, y jugo, despegada de todo pecho y leche, que es lo que el alma ha de tener cuydado de ir haziendo de su parte, y ellos en ello ayudandola a negarse, segun todo esto, es imposible, segun el modo de proceder de la bondad, y misericordia divina, que no haga Dios lo que es de la suya, y mas imposible que dexar de dar el rayo del Sol en lugar sereno, y del combrado. Porque asi como el Sol está madrugando, y da en tu casa para entrar, si le abres la puerta: asi Dios, que guardando a Israel no duerme, entrará en el alma vazia, y la llenará de bienes. Dios está como el Sol sobre las almas para entrar: contentense con disponerlas, segun las leyes de la perfección Evangelica, que consiste en la desnudez, y vacío del sentido, y espíritu: y no quieran pasar adelante en el edificar, que este oficio solo es del Señor, de donde deçiende todo da-

do excelente. Porque si el Señor no edificare la casa, en vano trabaja quien la edifica. Edificará en cada alma, como él quisiere, edificio sobre natural, dispon tu esse natural, aniquilando sus operaciones, esto es tu oficio; y el de Dios, como dize el Sabio, endereçarle a los bienes sobrenaturales por modos y maneras, que ni tu, ni el alma no sabes. Y asi no digas: O que no va adelante! O que no haze nada! Porque si el alma entonces no gusta de otras inteligencias mas que antes, adelante va caminando a lo sobrenatural, o que no entiende nada distintamente. Antes si entendiese por entonces distintamente, no iria adelante: porque Dios es incomprehensible, y excede al Entendimiento. Y asi quanto mas va, mas se ha de ir alexando de si mesmo, caminando en Fé, creyendo, y no viendo: y asi a Dios mas se llega no entendiendo, que entendiendo en el sentido dicho. Y por tanto no tengas de esto pena, que si el Entendimiento no buelue atras, que riendo emplearse en noticias distintas, y otros entenderes de por acá: adelante va, y el ir adelante es ir mas en Fé. Y el Entendimiento como no sabe, ni puede comprehender

Iacob. 13
17.

Psal. 126
1.

Psa. 120.

4.

como es Dios, camina a él no entendiendo. Y así antes, para bien ser, le conuiene esso que tu le condenas, que no se embarace con inteligencias distintas, sino que camine en perfecta Fé.

§. X.

O Diràs que la voluntad, si el Entendimiento no entendiendole distintamente, al menos estará ociosa, y no amará, porque no se puede amar, sino lo que se entiende: Verdad es esto, mayormente en las operaciones, y actos naturales del alma, q̄ la Voluntad no ama, sino lo que distintamente conoce el Entendimiento. Pero en el rato de contemplacion de que vamos hablando, en q̄ Dios infunde en el alma, no es menester, que aya noticia distinta, ni que el alma haga muchos discursos: porque entóces le está Dios comunicando noticia amorosa, que es juntamente como luz caliente sin distincion: y entonces al modo que es la inteligencia, es también el Amor en la Voluntad. Que como la noticia es general, y escura, no acabando el Entendimiento de entender distintamente lo q̄ entendiende: también la Voluntad ama en general sin distincion alguna. Que como que

raque Dios sea luz y amor en esta comunicacion delicada, igualmente informa estas dos Potencias, aunque algunas vezes hiere mas en la vna que en la otra. Y así algunas vezes se siente mas inteligencia que amor; otras mas intenso amor que inteligencia. Y por esso no ay que temer de la ociosidad de la Voluntad en este puesto, q̄ si cessa de hazer actos regidos por particulares noticias, quanto eran de su parte, embriagala empero en amor infuso por medio de la noticia de Contemplacion, como acabamos de dezir. Y son tanto mejores los que siguiendo esta Contemplacion infusa se hazen, y tanto mas meritorios y sabrosos, quanto es mejor el mouedor que infunde este amor, el qual le pega al alma, porque la voluntad está cerca de Dios, y desafida de otros gustos. Por esso tengase cuydado, que la Voluntad esté vazía, y desafida de sus aficiones; que si no buelue atrás, queriendo gustar algun jugo, ó gusto, aunque particularmente no le sienta en Dios, adelante va subiendo sobre todas las cosas a Dios, pues de ninguna gusta. Y aunque no guste a Dios muy particular, ni distintamente, ni le ame con tan dis-

tinto a cto; gustale en aquella infusion general escura y secreta menté, mas que si se rigiera por noticias distintas, pues entonces vé ella claro, que ninguna le dá tanto gusto, como aquella quieta y solitaria: y amale sobre todas las cosas amables, pues que todos los otros jugos, y gustos de todas ellas, tiene desechados, y le son desabridos. Y así no ay que temer pena, que si la Voluntad no puede reparar en jugos y gustos de actos particulares, adelante vá; pues el no boluer atras abraçando algo sensible, es ir adelante, en lo inaccesible, que es Dios. Y así la voluntad para ir a Dios, más ha de ser desarrimandose de toda cosa deleytosa, y sabrosa que arrimandose. Con esto cumplié el precepto de amor, que es amar sobre todas las cosas. Lo qual para ser cõ toda perfeccion, ha de ser con esta desnudez, y vazio especial de todas.

¶ §. XI.

Tampoco ay que temer, en que la memoria vaya vazia de sus formas, y figuras; que pues Dios no tiene forma, ni figura, segura vá vazia de forma, y figura, y más acercandose a Dios. Porque quanto mas se arrimare a la

imaginacion, mas se alexa de Dios, y en mas peligro vá; pues que Dios siendo, como es incogitable, no cae en la imaginacion. No entendiéndose pues estos a las almas, que van ya en esta Contemplacion quieta y solitaria, por no aver ellos pasado, ni aun quizá llegado de vn modo ordinario de discursos, y actos, pensando que están ociosos (porque el hombre animal, esto es, que no passa del sentido animal de la parte sensitiva, no percibe las cosas que son de Dios, como dize S. Pablo: *Animalis homo non percipit ea, quæ sunt Spiritus Dei*) les turban la paz de la Contemplacion sossegada, y quieta, que les daña Dios, y les hazê meditar y discurrir, y hazer actos, no sin grande desgano, y repugnancia, y fequedad, y distraccion de las mismas almas, que se querriã estar en su quieto y pacifico, recogimiento: y persuadendolas a que procuré jugos y fetvores, como quiera que les auian de aconsejar lo contrario. Lo qual no pudiendo ellos hazer, ni entrar en ello, como antes, porque ya passò esse tiempo, y no es esse su camino, desasossegan se doblado, pensando que van perdidas, y aun ellos se lo ayudan a creer, y secan las el espiritu,

y qui-

1. Cor. 2.
14.

y quitan las vnciones preciosas, que en la soledad, y tranquilidad Dios las ponía (que como dixé, es grande daño) y ponen las del duelo, y del lodo, pues en lo vno pierden, y en lo otro sin prouecho penan. No saben bien estos, que cosa es espíritu. Hazen a Dios grande injuria y defacato, metiendo su tosca mano donde Dios obra. Porque le ha costado mucho a Dios llegar estas almas hasta aquí, y precia mucho auerlas llegado a esta soledad, y vazío de sus Potencias, y operaciones, para poderlas hablar al coraçon, que es lo que él siempre desea; tomando ya él la mano, siendo ya el que en el alma reyna con abundancia de paz y sosiego, haziendo desfallecer los actos discursiuos de las potencias, con que trabajando toda la noche, no hazia nada, apacentandolas ya en espíritu, y no en operacion de sentido: porque el sentido, ni su obra del no es capaz del espíritu. Y quanto él precia esta tranquilidad, ó adormecimiento, ó aniquilacion de sentido: echase bien de ver en aquella conjuracion tan notable y eficaz, que hizo en los Cantares, diziendo: *Adiuo vos filie Hierusalem per capras, cernosquè cam-*

Cânt. 3.7.

porum ne susciteris, neque euigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit. Conjuuroos, hijas de Ierusalén, por las cabras, y ciervos cãpésinos, que no recordéis, ni hagais velar a la amada hasta q̄ ella quiera. En lo qual da a entender, quãto ama el adormecimiento, y oluido solitario, pues interpone estos animales solitarios, y retirados. Pero estos espirituales no quieré que el alma repose, ni quiete, sino q̄ siempre trabaje, y obre de manera, que no dè lugar a que Dios obre, y què lo que él va obrando, se deshaga y borre cõ la operaciõ del alma, no echãdo las rapofillas, que destruyen esta florida viña. Y por esto se quexa por Isaias, diziendo: *Vos enim depastistis vineam.* Vosotros auéis destruido mi viña. Pero estos por ventura yerran con buè zelo, porq̄ no llega a mas su saber. Pero no por esto quedan escusados en los cõsejos, que temerariamente dan, sin entender primero el camino, y espíritu que lleva el alma: y si no lo entienden, entremeter su tosca mano en cosa que no saben, no dexandola para quien mejor la entienda. Que no es cosa de pequeño peso, y culpa hazer a vna alma perder inestimables bienes por cõsejo suera

Isai. 3:
14.

de camino, y dexarla bien por el fuelo. Y assi el que temerariamente yerra, estando obligado a acertar (como cada vno lo està en su oficio) no passará sin castigo, segun el daño que hizo. Porque los negocios de Dios con mucho tiento, y muy a ojos abiertos se han de tratar, mayormente en cosa tan delicada, y subida, donde se aventura casi infinita ganancia en acertar, y casi infinito en errar.

§. XII.

Pero ya que quieras dezir, que todavia tiene alguna excusa, aunque yo no la veo, alomenos no me podras dezir que la tiene el que tratádo vna alma, jamas la dexa salir de su poder, por los respetos, y intentos vanos que él sabe, que no quedaran sin castigo. Pues es cierto, que auiendo de ir aquella alma a delante aprouethando en el camino espiritual, a q̄ siépre Dios la ayuda; ha de mudar estilo, y modo de oracion, y ha de tener necesidad de otro doctrina ya mas alta que la suya, y otro espíritu. Porque no todos saben para todos los sucessos y casos, que ay en el camino espiritual; ni tienen espíritu tan cabal, que conozcan como en qual

quier estado de la vida espiritual, ha de ser el alma llevada, y regida; alomenos no ha de pensar, que lo tiene él todo, ni que Dios querrá dexar de llevar aquella alma mas adelante. Assi como no qualquiera, que sabe desbastar el madero, sabe entallar la imagen; ni qualquiera que sabe entallarla, sabe perfilarla, y pulirla; ni el que sabe pulir, sabrá pintarla; ni qualquiera que sepa pintarla, sabrá poner la vltima mano, y perfeccion: porque cada vno destos no puede hazer mas en la imagen de lo que sabe, y si quisiese passar adelante, seria echarla a perder. Pues veamos, si tu siendo solamente desbastador, quieres poner el alma en el desprecio del mundo, y mortificacion de sus apetitos, ó quando mucho entallador, que será imponerla en santas meditaciones, y no sabes mas; como llegarás a essa alma, hasta la vltima perfeccion de delicada pintura, que ya, ni consiste en desbastar, ni entallar, ni aun en perfilar, sino en la obra, que Dios ha de ir en ella haziendo? Y assi cierto está, que si en tu doctrina, que siempre es de vna manera, la hazes siépre estar atada, que ó ha de boluer atras, ó alomenos no

irá adelante. Porque en que parará, te ruego, la imagen, si siempre has de executar en ella no mas que el martillar, y desbastar, que en el alma es el exercicio de las Potencias, quando se ha de acabar esta imagen? Quando, ó como se ha de dexar, para que la pinte Dios? Es posible, que tu tienes todos estos officios? Que te tienes por tan consumado, que nunca essa alma aurá menester mas que a ti? Y dado caso, que tengas para alguna alma, porque quicá no terná talento para passar mas adelante; es como imposible, que tu tengas para todas las que no dexas salir de tus manos: porque a cada vna lleva Dios por diferentes caminos, que apenas se hallará vn espíritu, que en la mitad del modo que lleva, conuenga con el modo del otro. Porque quien aurá como San Pablo, que tenga para hazérse todo a todos, para ganarlos a todos? Y tu de tal manera tiranizas las almas, y de fuerte las quitas la libertad, y adjudicas para ti la anchura, y libertad de la doctrina Evangelica, que no solo procuras, que no te dexen; mas lo que peor es, que si a caso alguna vez sabes, que alguna fue a pedir algun

consejo a otro, ó a tratar alguna cosa, que no conuenia tratar contigo, ó la llevaria Dios, para que la enseñasse lo que tu no la enseñás; te ayas con ella (que no lo digo sin veiguença) con como las contiendas de zelos, que ay entre los casados; los quales no son zelos que tienes de la honra de Dios, sino zelos de tu soberuia y presumpcion. Porque como puedes tu saber, que aquella alma no tuvo necesidad de ir a otro? Indignase Dios desto grandemente, y prometelos castigo por el Profeta Ezequiel, diciendo: *Vè Pastoribus Israel, lac commisit* *Exet. 3.4*
batis, & lanis operiebamini: 3.
gregem autem meum non pascebatis, requiram gregem meum de manu vestra. No apacentauades mi ganado, sino cubriades desos con la lana, y comiades su leche; yo pediré mi ganado de vuestra mano. Deuen pues estos tales dar libertad a estas almas, y estan obligados a dexarlas ir a otros, y mostrarlas buen rostro, q̄ no saben ellos por dónde aquella alma la quiera Dios aprouechar, mayorméte quando ya no gusta de su doctrina, q̄ es señal que la lleva Dios adelante por otro camino, y q̄ ha menester otro Maestro, y ellos mismos se lo

han de aconsejar, y lo demas nace de necia soberuia y preumpcion.

§. XIII.

PERO dexemos aora esta manera, y digamos otra pestifera, que estos, ò otros peores que ellos vsan. Acaecerà, que ande Dios vngiendo algunas almas con santos deseos, y motiuos de dexar el mûdo, y mudar la vida, y estado, y feruir a Dios, despreciando el siglo (lo qual tiene Dios en mucho, auerlos llegado hasta alli: porque las cosas del siglo no son del coraçon de Dios) y ellos con vnas razones humanas, ò respetos harto contrarios a la doctrina de Christo, y su mortificacion, y desprecio de todas las cosas, estribando en su interes, ò gusto, ò por temer donde no auia que temer, se lo dilatan, ò se lo dificultan, ò lo q̄ peor es, andan por quitarselo del coraçon; q̄ teniendo ellos mal espiritu, y poco deuoto, y muy vestido de mundo, y poco ablandado en Christo, como ellos no entran, no dexan entrar a otros, como dize nuestro Saluador: *Vè vobis legisperitis, quia tulistis clauē scientiæ, ipsi non introistis, & eos qui introibant prohibuistis.* Ay de vosotros, que tomastes la llauē de la ciencia, y no

entrais, ni dexais entrar a otros. Porque estos a la verdad estan puestos como tropieço, y trãca a la puerta del Cielo, no aduirtiēdo, que los tiene Dios alli para que comelan a entrar a los que Dios llama, como se lo tiene mandado en su Euangelio y ellos por el contrario estan compe-
Luce 14.
23.

liendo a que no entren por la puerta angosta que guia a la vida. Desta manera es el vn ciego, que puede estoruar la guia del Espiritu Santo en el alma. Lo qual acaece de muchas maneras, como hemos dicho, vnos sabiendo, y otros no sabiendo; mas los vnos, y los otros no quedará sin castigo; pues teniendolo por oficio, estan obligados a saber, y mirar lo que hazen.

§. XIII.

EL otro ciego que diximos, que podia estoruar al alma en este genero de recogimiento, es el demonio, que quiere, que como él es ciego, tambien el alma lo sea. El qual en estas vltimas soledades, en que se infunden las delicadas vniones del Espiritu Santo (de que él tiene gran pesar, y embidia, porque se le va el alma de buelo, y no la puede coger, y vé, que se enriquece mucho) procura ponerle en esta def-

nu-

nudéz, y enagenamiento algunas cataratas de noticias, y tinieblas de jugos sensibles a vezes buenos, por cebar mas al alma, y hazerla boluer al trato del sentido, y que mire en aquello, y lo abraze sin de ir a Dios, arriada a aquellas noticias buenas, y jugos sensibles. Y en esto la distrae, y saca facilmente de aquella soledad, y recogimiento en que el Espiritu Santo està obrando aquellas grandezas secretamente. Y entonces el alma, como es inclinada a sentir, y gustar (mayormente si lo anda pretendiendo) facilissimamente se pega a aquellas noticias, y jugos, y se quita de la soledad en que Dios obraua. Porque como ella, a su parecer, no hazia nada, parecele esto tro mejor; pues aqui es algo, y alli no. Es gran lastima, que no entendiéndose, por comer ella vn bocadillo, se quita, q̄ la coma Dios a ella toda, aborbiendola en vniones de su paladar espirituales, y solitarias. Y desta manera haze el demonio, por poco mas q̄ nada, grandissimos males, y daños, haziendo al alma perder grandes riquezas, y sacandola con vn poquito de cebo, como al pez del golfo de las aguas sencillas del espiritu, donde estaua engolfada, y

anegada en Dios, sin hallar pie, ni arrimo. Y en esto la saca a la orilla, dandola estribo, y arrimo, y que halle pie, y vaya por su pie por tierra, y con trabajo, y no nade por las aguas de Siloe, que van con silencio bañada en las vniones de Dios. Y haze el demonio tanto de esto, que es para admirar; y conser mayor vn poco de daño, que en esta parte haze a muchas almas; apenas ai alma, que vaya por este camino, que no le haga grandes daños, y caer en grandes perdidas. Porque este malino se pone aqui con grande auiso en el passo que ay del sentido al espiritu, engañando, y cebando al alma con el mismo sentido, atruessando cosas sensibles para que se detenga con ellas, y no se le escape. Y el alma con grandissima facilidad luego se detiene, como no sabe mas que aquello, y no piensa que ay en aquello perdida; antes lo tiene a buena dicha, y lo toma de buena gana, pensando que la viene Dios a ver; y assi dexa de entrar en lo interior del Esposo, quedándose a la puerta a ver lo que passa: *Omne sublimē uidet.* Todo lo alto ojea el demonio, dize Job (es a saber de las almas) para impugnarlo, y si a caso alguna se le entra

en el recogimiento: él con horrores, temores, ò dolores corporales, ò con ruidos, ò sonidos exteriores, trabaja por perderla, haziendola diuertir al sonido para sacarla fuera, y diuertirla del interior espíritu, hasta que no pudiendo mas, la dexa. Y con tanta facilidad estorua tantas riquezas, y estraga estas preciosas almas, que con preciarlo él mas, que derribar muchas de otras: no lo tiene en mucho, por la facilidad con que lo haze, y lo poco que le cuesta.

§. XV.

A Este proposito podemos entender lo que del dicho Dios al mismo Iob: *Eccce absorbebit fluuium, & non mirabitur, & habet fiducia, quod influat Iordanis in os eius: In oculis eius quasi homo capiet eum, & insudibus perforabit nares eius.* Sorberà vn rio, y no se marauillará: tiene confianza, que el Iordan caerà en su boca (que se entiende por lo mas alto de la perfeccion) en sus mismos ojos le caçarà, como con vn anzuelo, y con aleznas le horadarà las narizes. Esto es, con las puntas de las noticias con que le està hiriendo, la diuertirá el espíritu: porque el ayre, que por las narizes sale recogido estando horadadas, se diuier

te por muchas partes. Y mas adelante dize: *Sub ipso erūt radij Solis, & sternet sibi aurum quasi lutum.* Debaxo del estarrã los rayos del Sol, y derramarã el oro debaxo de si: por que admirables rayos de diuinas noticias haze perder a las almas ilustradas, y precioso oro de matices diuinos quita, y derrama de las almas ricas.

O pues almas! quãdo Dios os va haziendo tã soberanas mercedes, que os lleua por estado de soledad, y recogimiento, apartãdoos de vuestro trabajoso sentido, no os boluais a él. Dexad vuestras operaciones, que si antes os ayudauan para negar al mundo, y a vosotros mismos, quãdo erades principiantes: agora que os haze Dios merced de ser el obrero, os serã obstaculo grande, y embaraço. Que como tengais cuydado de no poner vuestras operaciones en cosa ninguna, desafiendolas de todo, y no embaraçandolas, que es lo que de vuestra parte auéis de hazer en este estado, juntamente con la aduertencia amorosa, y sencilla, sin hazer ninguna fuerça al alma, sino fuere en desafiarla de todo, y leuantarla, para que no la turbeis, y altereis la paz, y tranquilidad, que con esso Dios os la

cebarà de refecciõ celestial, pues que no se la embaraçais.

§. XVI.

EL tercer ciego es la misma alma, la qual no entendiendose, ella misma se perturba, y se haze el daño. Porque como no sabe, sino obrar por el sentido, quando Dios la quiere poner en aquel vazio, y soledad, donde no puede vsar de las Potencias, ni hazer actos, como està dicho, como le parece que ella no haze nada, procura mas a lo sensible, y expresso hazerlo: y assi se distrae, y se llena de sequedad, y disgusto, la que antes estaua gozando de la ociosidad de la paz, y silencio espiritual, en que Dios le estaua de secreto poniendo gusto. Y acaecerà, que este Dios porfiando por tenerla en aquella quietud callada, y ella porfiando por vozear con la imaginacion, y por caminar con el Entendimiento; como a los muchachos, que lleuandolos sus madres en brazos, sin que ellos den passo, van gritando, y pateando por irse por su pie: y assi, ni andan ellos, ni dexan andar a las madres. O como quando el pintor està pintando vna imagen, que si ella està meneándose, no le dexa ha-

zer nada. Ha de aduertir el alma, q̄ aunque entonces ella no se siente caminar, mucho mas camina, q̄ por sus pies, por q̄ la lleua Dios en sus brazos, y assi ella no fierte el passo. Y aunque ella parece que no haze nada, mucho mas se haze, q̄ si ella lo hiziera, por q̄ Dios es el obrero. Y si ella no lo echa de ver, no es marauilla: porque lo que Dios obra en el alma, no lo alcança el sentido. Dexese en las manos de Dios, y fiese del, que como esto sea, segura irà, que no ay peligro, sino quãdo ella quiere de suyo, ò por su traça obrar con las potencias.

§. XVII.

Boluamos pues al proposito destas cabernas profundas de las Potencias en que dezimos, que el padecer del alma suele ser grande, quando la anda Dios vngiendo, y disponiendo, para vnir la consigo con estos sutiles y delicados vnguetos. Los quales a vezes son tan sutiles, y subidos, que penetrando lo intimo del fondo del alma, la disponen, y saborean de manera, que el padecer y desfallecer en deseo con inmenso vazio destas cabernas, es inmenso. Adonde acabamos de notar; que si los vnguentos que disponian estas

cabernás para la yncion del matrimonio espiritual, son tan subidos, como auemos dicho, qual será la possession, que aora tienen? Cierito es, que cóforme a la sed, y hambre, y pafsion de las cabernas, será la satisfacion, y hartura, y deleyte dellas. Y conforme a la delicadez de las disposiciones, será el primor de la fruicion, y possession del sentir del alma, que es el vigor y virtud, que tiene la sustancia del alma, para sentir, y gozar lo, objetos de las Potencias. A estas Potencias llama aqui el alma carbernas harto propriamente. Por que como siente, que caben en ellas las profundas inteligencias, y resplandores desta Lamparas, echa de ver claramente, que tienen tanta profundidad, quanto es profunda la inteligencia, y el amor: y que tienen tanta capacidad, y senos, quantas causas distintas recibe de inteligencias, de faouores, y gozos: todas las quales cosas se asientan, y reciben en esta caberna del sentido del alma, que es la virtud capaz, que tiene para poseerlo, sentirlo, y gustarlo, como digo. Así como el sentido comun de la fantasia, es recetaculo de todos los objetos de los sentidos exteriores. Así es-

te sentido común del alma está ilustrado y rico con tan alta y esclarecida possession.

VERSO IIII.

Que estaua escuro, y ciego.

Pordos cosas puede el ojo dexar de ver, ò porque está a escuras, ò porque está ciego. Dios es la luz, y el verdadero objeto del alma; y quando esta no le alumbrá, está a escuras, aunque la vista tenga muy subida. Quando está en pecado, ò emplea el apetito en otra cosa, está ciega; y aunque entonces no falta la luz de Dios, como está ciega, no la vé por la escuridad del alma, que es la ignorancia pratica que tiene. La qual antes que Dios la alumbrasse por esta transformacion, estaua escura, y ignorante de tantos bienes de Dios, como dize el Sabio, que lo estaua él antes que Dios le alumbrasse, por estas palabras: *Ignorantias meas illuminauit.* Mis ignorancias alumbró. Y hablando espiritualmente: vna cosa es estar a escuras, otra estar en tinieblas. Porque estar en tinieblas, es estar ciego en pecado. Pero el estar a escuras, puede ser sin pecado. Y esto es de dos maneras, conuiene a saber, acerca de lo natural, no

no teniẽdo luz de algunas cosas naturales. Y acerca de lo sobrenatural, no teniẽdo luz de muchas cosas sobrenaturales. Y acerca destas dos cosas dize aqui el alma, q̄ estaua escuro su Entendimiento sin Dios. Porque hasta que el Señor dixo: *Fiat lux*, estauan las tinieblas sobre la faz del abismo de la caberna del sentido. El qual quãto mas es abisal, y de mas profundas cabernas, quando Dios, que es lumbrẽ, no las alumbrã; tãto mas abisales, y profundas tinieblas ay en el. Y assi es le imposible alçar los ojos a la diuina luz, ni caer en su pensamiento; porque nunca la ha visto, ni sabe como es, por esso no la podra apetecer, antes apetecerã las tinieblas, y irã de vna tiniebla en otra, guiado por aquella tiniebla, porque no puede guiar vna tiniebla, fino a otra tiniebla. Pues como dize Daud: *Dies diei erubescat verbum, & nox nocti indicat scientiam*. El dia rebofa en el dia, y la noche enseña su noche a la noche. Y assi vn abismo de tinieblas llama a otro, y vn abismo de luz a otro de luz, llamando cada se mejante a su semejante, y assea la luz de gracia q̄ Dios auia dado a esta alma antes, cõ q̄ la auia abierto los ojos de

su abismo a la diuina luz, y hechola en esto agradable; llama otro abismo de gracia; que es esta transformaciõ diuina del alma en Dios, con que el ojo del sentido queda muy esclarecido, y agradable.

Tambien estaua ciego en tanto q̄ gustaua de otra cosa. Porque la ceguedad del sentido superior, y racional, causa la el apetito, que como catarata, y nube se atraniessa, y se pone sobre el ojo del coraçon, para que no vea las cosas que estan delante. Y assi en tanto que se seguia el gusto del sentido, estaua ciego, para ver las grandezas de riquezas, y hermosuras diuinas, que estauan detras. Porque assi como poniẽdo vna cosa sobre el ojo por pequeña que sea, basta para tapar la vista, que no vea otras cosas que estan delante, por grandes que sean: assi vn apetito que tenga el alma, basta por entonces para impedir la todas estas grandezas diuinas, que estan lexos de los gustos, y apetitos que el alma quiere. Quien pudiera dezir aqui, quan imposible es al alma q̄ tiene apetitos, juzgar de las cosas de Dios como ellas son? Porque para acertar a juzgar las cosas de Dios, totalmente

te se ha de echar el apetito, y el gusto a fuera, y no las ha de juzgar con él; porque vendra a tener las cosas de Dios por no de Dios, y las no de Dios por de Dios. Porq̄ estádo aquella catarata, i nube sobre el ojo del juicio, no vé sino nube, ynas vezes de vn color, y otras de otro, como ellas se ponen; y piensan que la nube es Dios, porque no ven mas q̄ la nube, que está sobre el sentido, y Dios no cae en sentido. Y así el apetito y gustos impiden el conocimiento de las cosas altas, como lo da a entender el Sabio, diciendo:

Sap. 4.
12. *Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscentie transvertit sensum sine malitia.* La junta de la vanidad a scurece los bienes, y la inconstancia del apetito trastorna el sentido, aunque no aya malicia. Por lo qual los que no son tan espirituales, q̄ esten purgados de los apetitos, y gustos, sino que todavia estan algo animales en ellos, crean, que las cosas viles, y bajas del espíritu, que son las que mas se llegan a sentir, en que ellos todavia viuen, las tendran por gran cosa; y las que fueren altas del espíritu, que son las que mas se apartan del sentido, las tendran en poco, y no las estimaran. Hombre animal es aquel, que toda

via viue con apetitos de su naturaleza, que aunque alguna vez toquen en cosas de espíritu, si se quiere afir a ellas con su natural apetito, ya son apetitos naturales. Que poco haze al caso, que el objeto sea espiritual, si el apetito sale de si mismo, y tiene su raiz, y fuerza en el natural. Diráme: Pues quando se apece a Dios, no es sobrenatural? Digo que no siempre, sino es quando lo es el motiuo, y Dios da la fuerza del tal apetito; y esto es muy diferente. Mas quando tu de tuyo le quieres tener, en el modo, no es mas q̄ natural. Y así quando de tuyo te quieres pegar a los gustos espirituales, y exercitas el apetito tuyo natural, ya pones catarata, y eres animal, y no podras entender, ni juzgar lo espiritual, que es sobre todo sentido, y apetito natural. Y si aun tienes mas duda, no sé que te diga, sino que lo bueluas a leer, y quizá no la tendras; que dicha está la sustancia de la verdad, y no se sufre aqui alargar me mas. Este sentido pues, que antes esta un escuro sin esta diuina luz, y ciego con sus apetitos, ya está de manera, que sus profundas Cabernas, por medio desta diuina union *Conestranos primores Calor, y luz dan junto a su querido.*

VERSO V. VI.

*Con estraños primores,
Calor, y luz dá jnto a su querido*
Porque estando ya estas ca-
 bernas de las Potencias tá
 mirifica, y maravillofamente
 medidas en los admirables ref-
 plandores de aquellas Lam-
 paras, que en ellas estan ar-
 diendo, estando clarificadas,
 y encendidas en Dios, de mas
 de la entrega que de si hazen
 a él, estan embiando ellas a
 Dios en Dios effos mismos ref-
 plandores que tienen recibi-
 dos con amorosa gloria, in-
 clinadas ellas a Dios en Dios,
 hechas ellas tambien Lampar-
 ras encendidas en los ref-
 plandores de las Lamparas
 diuinas, bolviendo a su A-
 mado la misma luz, y calor
 de amor que reciben. Porque
 aqui de la misma manera que
 lo reciben, lo estandando al
 que le da, con los mismos pri-
 mores que él se lo da, como el
 vidro haze, quando lo embif-
 te el Sol. Aunque estotro es
 en mas subida manera, por in-
 teruenir en ello el exercicio
 de la Voluntad *Con estraños
 primores.* Es a saber, estraños,
 y agenos de todo comun pen-
 far, y de todo encarecimien-
 to. Porque conforme al pri-
 mor con que el Entendimien-
 to recibió la diuina Sabidu-
 ria, es el primor con que lo dà

el alma. Y conforme a l primo r
 con que la Voluntad esta vni-
 da con la voluntad diuina, es
 el primor con que ella da a
 Dios en Dios la misma bon-
 dad, porque recibe para dar-
 lo. Y ni mas ni menos, segun
 el primor con que en la gran-
 deza de Dios conoce, estando
 vnida en ella luze, y da calor
 de amor. Y segun los primor-
 es de los demas atributos di-
 uinos que comunica alli al al-
 ma de fortaleza, hermosura,
 justicia, &c. son los primores
 con que el sentido espiritual,
 gozando, està dando a su que-
 rido en su querido effa misma
 luz que està recibiendo del.
 Porque estando ella aqui he-
 cha vna misma cosa con él, es
 ella Dios por participacion;
 y aunque no tan perfectamé-
 te como en la otra vida, es, co-
 mo diximos, como en sombra
 Dios. Y a este talle, siédo ella
 por medio desta transforma-
 ció sombra de Dios, haze ella
 en Dios por Dios, lo que él
 haze en ella por si mismo.
 Porque la Voluntad de los
 dos es vna. Y assi como Dios
 se la estandando con libre y
 graciosa voluntad, assi ella
 tambien teniendo la Volun-
 tad tanto mas libre y gene-
 rosa, quanto mas vnida con
 Dios en Dios, està como dan-
 do a Dios el mismo Dios por
 amorosa complacencia, que
 el

del diuino ser, y perfecciones tiene. Yes vna mistica y afectiua dadiua del alma a Dios; porque allí verdadera mente al alma le parece que Dios es suyo, y que ella le posee como Hijo adoptiuo de Dios con propiedad de derecho, por la gracia que Dios de si mismo le hizo. Dale pues a su querido, que es el mismo Dios que se le dio a ella. Y en esto paga todo lo que deue: porque de Voluntad le da otro tanto como deleyte, y gozo inestimable, dando al Espiritu Santo como suya con entrega voluntaria, para que se ame como él merece. Y en esto está el inestimable deleyte del alma en ver, que ella da a Dios cosa que le quadre a Dios según su infinito ser. Que aunque es verdad que el alma no puede dar de nuevo al mismo Dios a si mismo; pues el en si es siépre el mismo: pero el alma perfecta, y cuerda mente lo haze, dando todo lo que le auia dado para pagar el amor, que es dar tanto como le dan, y Dios se paga con aquella dadiua del alma, que con menos no se pagara, y lo toma con agradecimiento como cosa suya del alma, que en el sentido dicho se le da, y en esse mismo la ama, y de nuevo libremente se entrega al alma, y en esso ama el alma: y assi

está aétualmente entre Dios; y el alma vn amor reciproco en la conformidad de la nió, y entrega matrimonial, en que los bienes de entrambos que son la diuina essencia, los poseen entrambos juntos en la entrega voluntaria del vno al otro, diciendo el vno al otro lo que el Hijo de Dios dixo al Padre por S. Iuan, es a saber: *Omnia mea tua sunt, & tua mea sunt, & clarificatus sum in eis.* Esto es: Todas mis cosas són tuyas, y tus cosas son mias, y clarificado estoy en ellas. Lo qual en la otra vida es sin intermision en la fruicion; y en este estado de vnion quando se pone en acto, y exercicio de amor la comunicacion del alma, y Dios: puede hazer el alma aquella dadiua, aunque es de mas entidad que su capacidad, y su ser. Porque claro está, que el que tiene muchos Reynos, y gentes por sayas, aunque son mucha mas entidad que él, las puede él dar muy bien a quí quisiere. Esta es la gran satisfacion, y contento del alma, ver que da a Dios mas que ella en si vale, dando con tanta liberalidad a Dios, assimismo como cosa suya con aquella luz diuina, y calor de amor que se lo da: lo qual en la otra vida es por medio de la lumbre de gloria y del amor, y en

Ioan. 17
10.

y en esta por medio de la Fé ilustradísima, y encendidísimo amor. Y desta manera *Las profundas cabernas del sentido, con estraños primores calor, y luz dan junto a su querido.* Junto, porque junta es la comunicacion del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo en el alma, que son luz, y fuego de amor. Pero los primores con que el alma le haze esta entrega, auemos aqui de notar breuemente. Acerca de lo quales de advertir, que en el acto desta vnion, como quiera que el alma goze cierta imagen de fruicion, que se causa de la vnion del Entendimiento, y del afecto en Dios; deleytada ella en sí, y obligada haze a Dios la entrega de Dios, y de sí misma en Dios cō marauillosos modos. Porque acerca del amor se ha el alma acerca de Dios *Con estraños primores:* y acerca deste rastro de fruición, ni mas ni menos, y tambien acerca de la alabanza, tambien por el semejáte acerca del agradecimiento. Y quanto a lo primero que es el amor, tiene tres primores principales de amor. El primero es, que aqui ama el alma a Dios por el mismo Dios. Lo qual es admirable primor, porque ama inflamada por el Espíritu Santo, y teniendo en sí misma al Espi-

ritu Santo, como el Padre ama al Hijo, segū se dize por San Iuan: *Vi dilectio, qua dilexiste me, in ipsis sit, & ego in ipsis.* La dileccion con que me amaste (dize el Hijo al Padre) estè en ellos, y yo en ellos. El segundo primor es amar a Dios en Dios, porque en esta vehemente vnion se absorbe el alma en amor de Dios, y Dios con grande vehemencia se entrega al alma. El tercero primor de amor principal es amarle allí, por quien èles. Porque no le ama solo, porque para sí misma es largo, bueno, y liberal, &c. si no mucho mas fuertemente, porq̄n si es todo esto effécialmente. Y acerca desta imágē de fruicion tiene otros tres primores principales marauillosos. El primero, que el alma goza allí a Dios vnida cō el mismo Dios. Porque como el alma vne aqui el Entendimiento con la sabiduria, y bondad, &c. que tan ilustradamente conoce (aunque no claramente como será en la otra vida) grandemente se deleyta en todas estas cosas entendidas distintamente, como arriba diximos. El segundo primor principal desta dileccion es deleytarse ordenadamente solo en Dios, sin otra alguna mezcla de criatura. El tercero deleyte es gozarle solo

Ioan.
17. 16.

por

por quien èl es sin otra mezcla de gusto propio, ni de otra ninguna cosa criada. Acerca de la alabança, que el alma haze a Dios con esta vniõ, ay otros tres primores. El primero, hazerlo de oficio, porque ve el alma q para su alabança la crio Dios, como dize por Isaias: *Populum istum formauit mihi, laudem me am nabit*. Este pueblo formè para mi, cantará mis alabanças. El segundo primor es hazerla por los bienes que recibe, y deleite que tiene en el alabar este gran Señor. El tercero es, por lo que Dios es en si. Porque aunque el alma no recibieffe algun deleyte, le alabaria por quien èles. Acerca del agradecimiento tiene otros tres primores principales. El primero, agradecer los bienes naturales, y espirituales que ha recibido, y todos los beneficios. El segundo, es la delectacion grande que tiene en alabar a Dios por via de agradecimiento, porque con grande vehemencia se abforbe en esta alabança. El tercero es, alabança de agradecimièto solo por lo que Dios es, lo qual es mucho mas fuerte y deleytable.

CANCION III.

*Quan manso y amoroso
Recuerdas en mi seno.*

*Donde secretamente solo moras
Y en tu aspirar sabroso
De bien y gloria lleno,
Quan delicada mète me en amoras*

DECLARACION.

CONuiertese el alma a qui a su Esposo con mucho amor, estimandole, y agradeciendole dos efetos admirables, que èl a vezes en ella haze por medio de esta vniõ, notando tambien el modo con que los haze, y el efeto que en ella redunda desto. El primer efeto es Recuerdo de Dios en el alma; y el modo con que este se haze, es de mã sedumbre, y amor. El segundo es Aspiracion de Dios en el alma, y el modo deste es de bien; y gloria que se le comunica en la Aspiraciõ. Y lo que de aqui en el alma redunda, es enamorarla delicada, y tiernamente, y así es como si dixera: El Recuerdo q hazes, ò Verbo Esposo, en el centro, y fondo de mi alma, en que secreta y calladamente solo como Señor della moras, no solo como en tu casa, ni solo como en tu mismo lecho, fino tambien como en mi propio seno intima, y estrechamente vni-do; quan mansa, y amorosamente le hazes (esto es, grandemente manso, y amoroso) y en la sabrosa aspiraciõ que en este Recuerdo tuyo hazes

fa-

fibrosa para mi, que està llena de bien y gloria; con quanta delicadeza me enamoras, y aficionas de ti! En lo qual toma el alma semejança del q̄ quando recuerda de su sueño respira, porque a la verdad ella afsi lo siente.

VERSO I. Y II.

*Quant ansioso y amoroso
Recuerdas en mi seno.*

Muchas maneras de Recuerdos haze Dios al alma, tantas, que si lashuuiessemos, tantas de contar; nunca acabaríamos. Pero este Recuerdo que aqui quiere dar el alma a entender, que haze el Hijo de Dios, es a mi ver, de los mas leuantados, y que mas bien la haze al alma. Porque este Recuerdo es vn mouimiento que haze el Verbo en lo profundo del alma, de tanta grandeza, señorío, y gloria, y de tan intima suauidad, que le parece que todos los balfamos, y especies odoríferas, y flores del mundo se trabucan y menea, reboluiendose para dar su suauidad; y que todos los Reynos, y Señoríos del mundo, y todas las potestades, y virtudes del cielo se mueuen; y no solo esso, sino que tambien todas las virtudes, substancias, y perfecciones, y gracias de todas las cosas criadas reluzen, y hazen el

misimo mouimiento todo a vna, y en vno. Porque como dize S. Iuan: *Spiritus & vita sunt*, todas las cosas en él son vida: *In ipso viuimus, mouemur, & sumus*. Y en él viuen, y son, y se mueuen; como tambien dize el Apostol. De aqui es, que queriendose descubrir este gran Emperador al alma, y mouiendose por esta manera de ilustracion, sin mouerse en ella el que, como dize Isaías: *Factus est Principatus super humerum eius*, trae su Principado sobre su ombro, que son las tres maquinas celeste, terrestre, y infernal, y las cosas que ay en ellas, sustentandolas todas, como dize san Pablo: *Verbo virtutis suæ*, en el Verbo de su virtud, todas a vna parezcan mouerse. Al modo que si se mouiese la tierra, se mouerian todas las cosas naturales que ay en ella; afsi es quando se mueue este Principe en el sentido dicho que trae sobre si su Corte, y no la Corte a él. Aunque esta comparacion eshar to impropia; porque acá no solo parece mouerse, sino que tambien descubren las bellezas de su ser, virtud, y hermosura, y gracias, y la raiz de su duracion, y vida en él. Porq̄ alli conoce el alma, como todas las criaturas inferiores, y superiores tienen su vida, du-

*Ioan. 6.
64.
Act. 17.
28.*

*Heb. 1.
3.*

racion; y fuerza en él, y entiendo lo que dize en el libro
Prou. 8. de la Sabiduria: *Per me Reges regnant, per me Principes imperant, & potentas decernunt iustitiam.* Por mi reynan los Reyes, por mi gouiernā los Principes, y los poderosos exercitan justicia, y la entienden. Y aunque es verdad, que echa allí de ver el alma, que estas cosas son distintas de Dios, en quanto tienen ser criado, y las conoce allí en el cō su fuerza, raiz, y vigor; es tanto lo que conoce ser Dios en su ser cō infinita eminēcia de todas eilas que las conoce mejor en este su principio q̄ en ellas mismas. Y este es el deleyte gran de deste Recuerdo, que es conocer los efectos por su causa. Y él como sea este mouimiento en el alma, siendo Dios inmóvil, es cosa maravillosa. Porque sin mouerse Dios, es ella inouada, y mouida por él, y se le descubre con admirable nouedad aquella diuina vida, y el ser, y armonia de toda criatura, tomādo la causa el nombre del efecto que haze. Segun el qual efecto se puede dezir, que Dios se mueue, como el Sabio dize, que la Sabiduria es mas mouible q̄ todas las cosas mouibles, no porq̄ ella se mueua, sino por que es el principio, y raiz de todo mouimiento, y perma-

neciendo en si estable, como dize luego, todas las cosas inoua; y así lo que allí quiere dezir es, q̄ la Sabiduria es mas actiua que todas las cosas actiuas. Y así de uemos aqui dezir que el alma en este mouimiento es la mouida, y la recordada, y por esso la pone bié propriamente nombre de Recuerdo. Pero Dios siempre se está así, como el alma lo echò de ver, mouiendo; rigiendo, y dando ser, virtud, gracias, y dones a todas las criaturas, teniendolas todas en si virtual, y presencial, y eminentissima mente, viendo el alma lo que Dios es en si, y lo que es en las criaturas. Así como quien abriendole vn Palacio, ve en vn acto la eminencia de la persona que está dentro, y ve juntamente lo que está haziendo. Y así lo que yo entiendo; como se haga en este Recuerdo, y vista del alma es, que la quita Dios algunos de los muchos velos, y cortinas que ella tiene antepuestos, para poder ver lo que él es; y entonces trasluze, y diuifase (aunque algo escuramente, porque no se quitan todos los velos, pues queda el de la Fè) aquel rostro diuino lleno de gracias; el qual como todas las cosas está mouiendo con su virtud, parece juntamente con él lo que está haziendo. Y este es

el Recuerdo del alma. Aunque tambien a la verdad, como quiera que todo el bié del hombre venga de Dios, y el hombre de suyo ninguna cosa pueda que sea buena; con verdad se dize, q̄ nuestro Recuerdo es Recuerdo de Dios, y nuestro levantamiento es levantamiento de Dios. Y assi quando dixo David: Levantate Señor, porque duermes? es como si dixera: *Exurge, quare obdormis Domine?* Levantanos y recuerdanos, porque estamos caidos y dormidos. De donde, porque el alma estaua dormida en sueño, de que ella jamas pudiera por si misma recordar, y solo Dios es el que le pudo abrir los ojos, y hazer este Recuerdo; muy propiamente le llama Recuerdo de Dios, diciendo: *Recuerdas en mi seno.*

VERSO II.

Recuerdas en mi seno.

Recuerdanos tu, y alumnos Señor mio, para que conozcamos, y amemos los bienes, que siempre nos tiene propuestos, y conoceremos, que te moviste a hazer nos mercedes, y que te acordaste de nosotros. Totalmente es inuisible lo que el alma conoce, y siente en este Recuerdo de la excelencia de Dios en lo intimo del alma,

que es el sueño: suyo que aqui dize. Suena en el alma una Potencia inmensa en voz de multitud de excelencias de millares de millares de virtudes, en las quales parando el alma, y deteniendose, queda ella terrible, y solidamente ordenada como huestes de exercitos, y suauizada, y agraciada en aquel que encierra todas las suauidades, y gracias de las criaturas.

Pero será la duda: Como puede sufrir el alma tan fuerte comunicacion en la carne, que en efeto no ay fugo, y fuerza en ella para sufrir tanto sin desfallecer? Pues que de solamente ver la Reyna Ester al Rey Asuero en su trono con vestiduras Reales, y resplandeciendo el oro, y piedras preciosas, temio tanto de verle tan terrible en su aspecto, que desfallecio, como ella lo confiesa alli, diciendo: *Vidite Domine quasi Angelum Dei, & conturbatum est cor meum præ timore gloria tua.* Que por el temor q̄ le hizo su gran gloria, porq̄ le parecio como vn Angel, y su rostro lleno de gracias desfallecio, porque la gloria oprime al que la mira, quando no la glorifica. Pues quanto mas auia el alma de desfallezer aqui, pues no es Angel al que conoce, sino al mismo Dios,

Ester 15.
16.

y Señor de los Angeles, cõ su rostro lleno de gracias de todas las criaturas, y de terrible poder, y gloria, y voz de multitud de excelencias? De la qual dize Iob: *Cum vix paruã stillã sermonis eius audierimus, quis poterit tonitruum magnitudinis illius intueri?* Si apenas podemos oir vn pequeño siluo della, como se podrá sufrir la grandeza de su trueno? Y en otra parte dize: *Nolo multa fortitudine contendat mecum, ne magnitudinis sue mole me premat.* No quiero que entienda, y trate conmigo con mucha fortaleza, porque por vètura no me oprima con el peso de su grãdeza. Pero la causa porq̃ el alma no desfallece, y teme en aqueste Recuerdo tan poderoso y glorioso, es por dos cosas. La primera, porq̃ estando ya el alma en estado de perfeccion, como aqui esta, en el qual està la parte inferior muy purgada, y cõforme con el espiritu, no siete el detrimento y pena, q̃ en las comunicaciones espiritaales suele tener el espiritu no purgado, i dispuesto para recibir las. La segunda, y mas principal causa es la q̃ se dize en el primer verso, q̃es mostrarse Dios mäs y amoroso. Porq̃ assi como el muestra al alma esta grãdeza, y gloria para regalarla, y engrandecerla; assi la

fauorece y conforta, amparãdo al natural, mostrando al espiritu su grandeza con blandura y amor. Lo qual puede muy bien hazer el que con su diestra amparò a Moysen, para que viesse su gloria. Y assi tanta mansedumbre y amor siente el alma en el, quanto poder y señorio, y grandeza; porque en Dios es todo vna misma cosa. Con lo qual es el deleyte fuerte, y el amparo fuerte en mäsedubre, y amor, para sufrir fuerte deleite. De donde el alma queda poderosa y fuerte, antes que desfallecida. Que si la Reyna Ester se desmayò, fue, porq̃ al principio el Rey se le mostrò no fauorable, sino como alli dize, cõ los ojos ardiètes y encõdidos, le mostrò el furor de su pecho. Pero luego q̃ la fauorecio, y estendio su cetro tocãdola con el, y abraçãdola, boluio sobre si, auiendola dicho, q̃ el era su hermano, q̃ no temiesse. Y assi auiendose aqui el Rey del cielo, desde luego cõ el alma como su Esposo, y hermano no teme el alma. Porq̃ en mostrandole en mansedubre, y no en furor la fortaleza de su poder, y el amor de su bondad; la comunica la fortaleza y amor de su pecho, saciendola a ella de su trono como esposo de su talamo, donde estaua escõdido, y inclinado

do a ella, tocandola con el ce-
tro de su Magestad, y abraçã
dola como hermano, y alli las
vestiduras Reales y fragran-
cias dellas, que son las virtu-
des admirables de Dios; alli el
resplandor de oro q̄ es la cari-
dad, y luzir las piedras precio-
sas de las noticias sobrenatu-
rales; y alli el rostro del Ver-
bo lleno de gracias, q̄ embistê
y visten a la Reyna del alma,
de manera, que transformada
ella en estas virtudes del Rey
del cielo, se ve hecha Rey-
na, y que se puede con verdad
dezir della lo q̄ dize David:

Psal. 44
10.

*Asiit Regina à dextris tuis in
vestitu de aurato circumdata va-
rietate.* La Reyna estuu a tu
diestra con vestiduras de oro,
cercada de variedad. Y porq̄
todo esto passa en lo profun-
do del alma, dize ella luego:
Donde secretamente solo moras.

VERSO III.

Donde secretamente solo moras.

Dize, que en su seno mora
secretamê te; porq̄ como
aue mos dicho, en el fondo de
la sustancia del alma, y Po-
têcias, se haze este dulce abra-
ço. Es pues de saber, q̄ Dios en
todas las almas mora, secreto
y encubierto en la sustancia
dellas; porq̄ si esto no fuesse,
no podrian ellas durar. Pero
ay mucha diferencia en este

morar; porque en vnas mora
agradado, y en otras mora de
sagradado: en vnas mora co-
mo en su casa, mandando, y
rigiêdolo todo; y en otras mo-
ra como extraño en casa aje-
na, dõde no le dexan mãdar,
ni hazer nada. Donde menos
apetitos, y gustos propios mo-
ran, es donde èl mas solo, mas
agradado, y mas como en ca-
sa propia mora, rigiendola, y
gouernandola; y mora tanto
mas secreto, quanto mas solo.
Y asì en esta alma, en que ya
ningun apetito mora, ni otras
imagenes, ni formas de otras
cosas criadas; sêcretissimamê
te mora cõ tanto mas intimo
interior, y estrecho abraço,
quanto ella està mas pura, y
sola de otra cosa que Dios, y
asì està secreto, porque a es-
te puesto, y abraço no puede
llegar el demonio, ni enten-
dimiento alguno, alcançar
bien a saber como es. Pero a
la misma alma en esta perfe-
cion no le està secreto, que
siempre le siente en si: fino es
segun estos Recuerdos, que
quando los haze, le parece al
alma que recuerda el que es-
taua dormido antes en su se-
no, que aũque le sentia y gus-
taua, era como el Amado dor-
mido en el seno. O quan di-
chosa es esta alma, que siem-
pre siente estar Dios reposan-
do, y descansando en su seno!

O quanto le conuiene apartarse de cosas, huir de negocios, viuir con inmensa tranquilidad! porque vna motica no inquiete, ni remueua el seno del Amado. Allí esta de ordinario como dormido en este abraço con el alma, al qual ella muy bien siente, y de ordinario muy bien goza. Porque si estuuiesse en ella como recordado, que seria comunicandole las Noticias, y los amores, ya seria estar en gloria. Porque si vna vez que recuerda, ta solamente abriéndolo el ojo, pone tal al alma, q̄ seria, si de ordinario estuuiesse en ella bien despierto? En otras almas que no han llegado a esta vnion, aunque no está desagrado, por quanto aun no estan bien dispuestas para ella, mora secreto; porq̄ no le sienten de ordinario, sino es quando él las haze algunos recuerdos sabrosos, aũ que no son del genero deste, ni tienen que ver con él. Pero al demonio, y al Entendimiento no le está tan secreto como estotro; porque todavia podria entèdex algo por los mouimientos del sentido, por quanto hasta la vnion no está bien aniquilado, que todavia tiene algunas acciones por no ser él totalmente espiritual. Mas en este recuerdo que aqui el Esposo haze

en esta alma perfecta, todo es perfecto; porque él lo haze todo en el sentido dicho. Y entonces en aquel excitar, y recordar al modo de quando vno recuerda, y respira, siente el alma la respiracion de Dios, y por esso dize: *Y en tu aspirar sabroso.*

VERSO IIII. V. VI.

*Y en tu aspirar sabroso
De bien y gloria lleno,
Quã delicadamente me enamoras!*

EN aquel aspirar de Dios, yo no querria hablar, ni aun quiero, porque veo claro, que no le tengo de saber dezir, y pareceria menos, si lo dixesse. Porque es vna aspiracion que Dios haze al alma, en que en aquel Recuerdo del alto conocimiento de la Deidad la aspira el Espiritu Santo con la misma proporcion, que es la noticia que la abforba profundissimamente, enamorandola delicadissimamente, segun aquello que vio. Porque siendo la aspiracion llena de bien, y gloria, la llenò de bondad y gloria el Espiritu Santo, en que la enamora de si sobre toda gloria, y sentido, y por esso lo dexò.

(?)

APUNTAMIENTOS
Y ADVERTENCIAS EN TRES
discursos, para mas facil inteligencia de las
Frasis misticas, y doctrina de las Obras Es-
pirituales de nuestro Venerable Pa-
dre Fray Iuan de la
Cruz.

POR EL PADRE FRAY DIEGO DE
*Iesus Carmelita Descalço, Prior del Con-
uento de Toledo.*

INTRODVCIÓN.



O quiso Dios nuestro Se-
ñor, que tan liberal ha an-
dado con este sagrado
Monte Carmelo, en darle el
colmo, y plenitud de heroicas
obras, que la significacion de
su nombre, que es *Ciencia de
Circuncision*, quedase sin el lle-
no de la doctrina espiritual:
circuncision, y mortificacion
perfecta, para que con saber,
y obrar huiesse en él pleni-
tud entera. Que S. Pablo ri-
quezas, y plenitud de Enten-
dimiento puso, quando dixo:
In omnes diuitias plenitudinis

intellectus. Y de la voluntad,
obras, y ciencia juntandolo
todo: *Pleni estis dilectione re-
pleti omni scientia*. Como par-
ticipacion al fin de aquel Se-
ñor, que está lleno de gracia,
y de verdad, y de cuya pleni-
tud reciben todos. Y así auie-
do dado a este Monte sagra-
do con esta nueva Reforma-
cion, tan lleno espíritu de san-
ta Circuncision, y mortifica-
cion perfecta; tan copiosos, y
colmados frutos de santidad,
y virtud; quiso por su bon-
dad, y misericordia que fues-
se en proporcion la doctri-
na, dando a los que comen-
çaron a levantar este gran

edificio de piedras viuas, y a los que reengendraron en Iesu Christo estos Hijos Primitiuos Carmelitas pequenuelos, y varones junto, pan de vida, y entendimiento: *Ut cibarent panavita, & intellectus*, para sustentarlos, y criarlos hasta ponerlos en estado de deuida Perfeccion. Los dos a quien con particularidad reconoce como a Padres, y fundamentales piedras esta nueva reforma, son nuestra Madre Santa Teresa de Iesus Fundadora, y su Coadjutor fidelissimo nuestro Venerable Padre Fray Iuan de la Cruz Primer Descalço della, de quien la Santa en sus Libros da maravilloso testimonio. Solia dezir, *que el Padre Fray Iuan de la Cruz era vna de las Almas mas puras, y santas, que tenia Dios en su Iglesia: y que le auia infundido su Magestad muy grandes riquezas de pureza, y sabiduria del Cielo, y que no se podia hablar de Dios con él, porque luego se eleuaua, y trasponia*. Han dado tambien maravilloso testimonio del sus Obras, y Santa Vida, (de que ya está dicho algo, aunque en resunta al principio deste Libro) y le van dando cada dia los milagros, y maravillas, que por él haze nuestro Señor: y a lo que alcanço, es notabilissimo el que se

puede sacar destes maravillosos Tratados, y Escritos suyos, como luego ponderaremos. Estos dos Padres, pues, que se pueden llamar muy bien Hijos, y Padres del Carmelo, tuuieron la Ciencia de Circuncision, que su nombre predica, en su punto. Bien se vé esto en la doctrina de nuestra Madre Santa, (que como diuina y celestial la aprueban todos) la qual doctrina celestial y diuina, lo es notablemente en materia de quitar demasias, cercenar afectos, y deseos, y de encaminar a las Almas a que en suma descalcez de Alma y cuerpo, y en perfecta pobreza de espíritu vayan a Dios, como se sabe, y se vé en sus Libros tan leidos, y tan estimados de todos, y mas de los Doctos, Espirituales, y perfectos. La doctrina de nuestro Venerable Padre en esta materia de circuncidar, cercenar, mortificar, desapropiar, deshazer, aniquilar a vna Alma, (y con todos estos nombres aun no lo declaramos bien) es tan particular, tan penetradora, y (si dezir se puede assi) tá sin piedad en cortar, y apartar todo lo que no es purissimo. Espiritu: que espanta a quien la lee, y a bueltas de la precision, y anotomia mistica, que va haciendo en vna Alma, la va jun-

juntamente enseñando con vn modo tan suaué, y sin arte tan eficaz, y artificioso; que lo mas escuro, y dificultoso parece que se allana en leyendolo, y al punto da gana de obrarlo. Va la enamorando, para que llegue, apetezca, y practique cosa tan superior; y se resuelua, y determine de quitar de sí todo aquello, aun q̄ sea bueno, que no dize mayor perfeccion. Va la tambien con santa admiracion atemorizando, para que ya no solo tema pecados graues, y leues; sino imperfecciones, y tibiezas, y qualquier cosa, que no ayude, y lleue a la perfecta semejança con Dios de la manera, que en esta vida es posible. Descubrese claro en esta doctrina celestial, quan bien dixo S. Pablo, que la palabra de Dios es cuchillo de agudos i penetradores filos, pues aqui no solamente pudo diuidir lo sensible y corporeo de lo Racional y inteligible, sino q̄ llegò a lo mas intimo, a la medulla y sustancia del Alma, y Espiritu, y alli hallò que diuidir y apartar con notable agudeza, y erudicion, particularmente de Escritura: haziendo vnos Tratados, no ya de sustancial, y espiritual doctrina, sino de quinta essencia de Espiritu, como lo verà el que despacio los leyere, y rumiare: mostrã

do bien en ellos la plenitud q̄ tenia de aquel diuino Espiritu, que en el cap. 7. de la Sabiduria se llama: *Subtilis, differtus, acutus*, que significa segun la Griega licion: *Acutum ali-quid adinstar mucronis, & crispidis*. Y juntando con el primer nombre de los de aquel verso, que es *Spiritus intelligentiã*, este de agudeza, y filos para cortar, y circũcidar; se echa de ver, que es con particularidad Autor desta doctrina, y Ciencia de Circuncision mistica, y espiritual. Y assi que el que en figura de paloma asistiò, y enseñò a nuestra Madre Santa; en figura de resplandor, y luz penetradora afilada, y aguda tomò possession de la Voluntad, y Entendimiento de nuestro gran Padre, no solo para enseñarle a él, sino para hazerle Doctor, y Maestro de los que en grado leuantedo de Oraciõ, y Espiritu tratã de seruir a nuestro Señor.

De aqui se figuen dos cosas dignas de aduertencia, y otra aduertirè yo despues. La primera, que como es la doctrina tan subida, algunos para aprovecharse della, y acomodarla mas a su espiritu humanando la vn poquito, ò explicãdola a su modo, y segun lo que alcãcauan alli; ya la recopilauã, y haziã como abstractos della;

ya quitauan, ò mudauan, ò de clarauan algunas cosas, porque como las hallauan en el Texto, no las entendia, como a mi me sucedio con vna persona bien graue. Y afsi andauan los traslados diferentes, y a penas se hallaua vno que concertasse con otro, y muy pocos con su Original. Hanse mirado con atencion diferentes escritos, y pales destas Obras, y buscado con cuidado los Originales, y afsi sale con forme a ellos este texto impresso, que es el verdadero, y legitimo.

La segunda cosa q̄ aduier-
to es, que nuestro Venerable Padre en estos Tratados no començo por la doctrina, que se deue dar à los principiantes, ni a los que toda via caminan, y deuen caminar por via de meditacion, y discurso, y van por esto corporal, y sensible rastreando lo inteligible, y espiritual en grado imperfecto, y comun; aunque para estos tambien se puedé sacar de sus Escritos admirables documentos, y pinta maravillosamente muchas de las imperfecciones que tienen. Pero de aqui no se ha de sacar, como algunos mal inferen, o apuntan, que esta doctrina condena, o no prueba el camino de meditacion, y discurso, y de adquirir la mortificacion,

y Virtudes en sus principios por medios que toquen, y se aprouechen de lo sensible, y racional, y de lo que en sobre natural orden aun puede tener nombre de adquirido, por interuenir mucho de nuestro discurso, trabajo, habilidad, y diligencia, aunque ayudada, y sobrenaturalizada por Dios.

Y que esto sea afsi prueba-
se lo primero; porque èl espresamente lo aprueba, y dize auerse de ir por esse camino, hasta que aya señales de que nuestro Señor quiere passar al Alma à senzilla, y mas sobrenatural Vista, o Contemplacion, de las cuales señales habla maravillosamente en el Capitulo treze, y catorce del Libro segundo de la Subida del Monte Carmelo. Lo segundo, porque si el estado perfecto de que el tomò por assumpto tratar, es a esso superior, y lo escluye, como lo que es mas perfecto a lo que es menos, claro està que quié de esse estado trata, no lo ha de aprobar para èl: y no aprobarlo para los que estan ya muy adelante, y han llegado a la Via vnitiua, o tratá della, no es absolutamente no aprobarlo. Afsi como el que dixesse que al hijo crecido le den pan con corteza, y que no mame; no por esso condena,

ni quita el mamar al rezien nacido. Semejança de que vsò S. Pablo en el capitulo quinto a los Hebreos. Esto se verá mejor, quãdo en el Discurso segundo tratèmos la alteza del Estado, y perfeccion a que puede llegar vna Alma en esta vida, y qual sea el que se llama de Caridad perfecta, segun la comun diuision, de que hizo mencion Santo Tomas en la Secunda secunda, Question veinte y quatro, Articulo nono, y à la que encamina este Venerable Padre.

La tercera cosa q̄ yo aduier to es, que algunos han reparado, porque nuestro Venerable Padre en esta su doctrina tan subida, como alega tãtã Escritura, no trae tãbien lugares de Santos, pareciendoles, q̄ no deue ser esta doctrina tã conforme a ellos, pues no se citan. Pero el engaño es manifesto, como veremos, y la razõ de no traer Sãtoses, porq̄ este Venerable Padre, no pretendiò alargar se, antes abreuia, y dar la sustancial leche de la doctrina, no tanto para que hiziesse ruido cõ autoridades, y erudicion, quãto para que se practicasse, y supiesse las Almas por donde auian de caminar, para lo qual se aprouechò de la Escritura sagrada, dõde hallò quã

to quiso (al fin como en el guarda joyas, y casa de Tesoro de la Sabiduria de Dios) y con los lugares della diò a entèder marauillo samète lo q̄ sentia, y bastãtissima autoridad a sus escritos, para q̄ for massen graue, y sustancial cõcepto de la doctrina, los q̄ la quisiesse practicar, y en lo demas cerceno, y abreuio por las razones dichas. Y porque assentando, q̄ su doctrina era tã cõforme a la diuina Escritura, no se podia dudar ser muy recibida de los Sãtos, y muy conforme a lo q̄ ellos dixerõ, como en los Discursos destos Apõtamiètos se verá.

DISCURSO PRIMERO.

De como cada Arte, Facultad, ò Ciencia tiene sus Nombres, Terminos, y Frasis. Y como en la profesion de Teologia Escolastica, Moral, Positua, y mucho mas en la Mistica ay lo mismo. Y que como en la verdad se conuenga, se ha de dexar a los Professores de las Facultades libertad, para que puedan vsar de su Frasis y Terminos.

Todo lo que en este titulo se ha dicho, es ello por si tan claro, que tenia poca, ò ninguna necesidad de prueba, y confirmacion. Pues el Arte, Ciencia, ò Facultad

tad con el mismo nombre de facultad declara la que tiene para poner nombres, buscar modos, y frasis con que declarar, y dar a entender las verdades que professa: tanto que es propiedad algunas vezes vsar de impropiedades, y barbarismos, y gran gala del Retorico (y mucho mas del que trata cosas de mucha importancia, y cuya inteligencia es muy necesaria) no reparar a vezes en la propiedad literal de los terminos, ni en la elegancia, ò falta della, quando fuere necessario para la sustancia de la inteligencia. Como lo dixeron diuinamente S. Agustín, y S. Gregorio el primero en el Tratado següdo sobre S. Iuan, reparando en aquella palabra del Euan gelio: *Qui non ex sanguinibus, la qual en la légua Latina no tiene mucha propiedad, dize así: Dicamus ergo, non timeamus ferulas Gramaticorum, dū tamen ad veritatem solidam, & certio rem sensum perueniamus. Reprehendit qui intelligit, ingratus qui a intellexit.* No se repare con demasido cuydado en reglas de Retorica, ò de elegancia: porque los nóbres, y las palabras se ordenaron a declarar la verdad, y a que se diese noticia della. Y así si con terminos, aunque parezcan impropios, y barba-

ros, se consigue esto mejor, buenos son: y quien entendiédo la verdad por ellos, reprehendió al que se la dió a entender, desagradecido es. Lo mismo dixo S. Gregorio in Epist. ad Leandrum. De aquí es, que lo que el Logico llama *Especie*, dize el Jurisconsulto *genero*: y lo que aquel llama *indiuiduo*, este llama *Especie*.

No puede ser principio mas assentado en Filosofia natural, que dezir, que el todo es mas que su parte: y con todo en materia politica de Leyes, y de gouierno, dixo diuinamente Platon, Dialogo 3. de Legibus, que la Republica, y potencia de los Griegos auia perdido mucho de su lustre, y quedado casi consumida: *Quia illud rectissimè dictū ab Hesiodo: ignorarunt, dimidium non nunquā plus esse quā totum: dimidium enim moderatē se habet.* En materia de gouierno, mas es la mitad, que el todo, porque este nombre mitad, suena moderacion y temple: y exercitar siempre el Superior la totalidad de su poder, no es conveniente.

El Filosofo moral en oyédo demasia, dirá que en extremo y excesso, que sale del medio, que se requiere para Virtud, y así reprehensible y vicioso. Pero en frasis de Escrituras

tura a cada passo se verá el nombre de demasia, aplicado a cosas perfectas, y diuinas. En S. Pablo a Dios: *Propter nimiam charitatem, qua dilexit nos Deus.* En Dauid a los justos: *Beatus vir, qui timet Dominum: in mandatis eius uolet nimis.*

Lo mismo digo destas palabras, soberuia, y furor, que fuenan exceso reprehensible, y cosa desordenada: y con todo de Dios, dize el Profeta: *Iurauit Dominus in superbiam Iacob (id est) propter se ipsum, qui est bona superbia Iacob.* Y Cayetano leyò del Hebreo: *Dominus regnauit, superbia in datus est.* Y el furor muchas vezes en sus Psalmos le aplica Dauid a Dios: y S. Dionisio a las espirituales Sustancias, dizièdo: *Furibundum significat eorum intellectualem fortitudinem, cuius nouissima (id est) perfectissima) postquam non est alia melior (dixit vn Comẽtador) furor est imago.* La razon desto muy a la larga, la diremos despues.

Tambien la Teologia escolastica no admite macula, sino adonde ay culpa: y en Teologia Mistica se llama macula qualquier toque, ò particular representacion de objeto sensible, y qualquier cosa q̃ impide la mayor ilustracion de Dios: y en los An

geles inferiores se pone purgacion, quando son ilustrados, y alumbrados de los Superiores, de que mas largamente diremos despues.

La aniquilacion dirà el Filosofo, y el Teologo escolastico, que es vn total dexar de ser, de manera, que no quede del ente, ni existencia, ni forma, ni vnion, ni materia, q̃ es el primer sujeto, que aora en las generaciones, y corrupciones siempre dura. Pero el mistico dirà, que aniquilarse el Alma es vn santo descuido, y desamparo de si, tal, que ni por memoria, ni por aficion, ni por pensamiento le palle cuydar de si, ni de criatura, para poder trãformarse totalissimamẽte en Dios.

§. I.

Esta licencia de vsar de terminos particulares, y fuera de lo comun, la tiene con mas fuerça la Teologia Mistica. Porque trata de cosas altissimas, sacratissimas, y secretissimas, y que tocan en experiencia, mas que en especulacion, en gusto, y en favor diuino, mas que en saber, y esto en el alto estado de Vnion sobrenatural, y amorosa con Dios. Para lo qual son cortos los terminos, y frasis de que vsa la especulacion, que en estas materias tan

tan sin materia queda de la experiencia extraordinariamente vencida.

Lo qual declaró diuinamente San Bernardo en el Serm. 85. sobre los Cantares, donde despues de auer tratado de particulares grados de perfeccion, que lleuan al Alma a la Vnió, y fruicion de Dios que puede auer en esta vida, dize assi: *Pergat quis forsitan querere à me, quid sit verbo frui? Respondeo, querat potius expertum, à quo id querat. Aut si id mihi experiri daretur, putas me posse eloqui, quod inesabile est? Audi expertum: Si uè mente excedimus Deo, si uè sobrii sumus uobis. Hoc est: Aliud mihi cū Deo solo arbitro, aliud uobiscum. Mihi illud licuit experiri, sed minime eloqui. O quis quis curiosus es scire quid sit hoc verbo frui? para illi non aurem, sed mentem, no docet hoc lingua, sed docet Gratia: absconditur à sapientibus, & prudentibus, & reuelatur paruulis. Magna fratres, magna, & sublimis uirtus humilitas, qua promeretur, quod non docetur: digna ad pisci, quod non ualet ad disci: digna à verbo, & de verbo concipere, quod suis ipsa uerbis explicare non potest. Cur hoc? Non quia sit meritum, sed quia sit placitum coram Patre Verbi Sponsi, anima Iesu Christi Dñi nostri. Las quales pa-*

labras declararemos despues.

San Buenaventura en el Itenerario mentis in Deum, cap. 7. despues de auer traído muy a la larga el lugar de S. Dionisio de Mistica Teologia, donde dize como se ha de dexar lo visible, y inuisible, concluyendo: *Etenim te ipso, & omnibus immensurabili, & absoluto pura mentis excessu ad superessentialem diuinarum tenebrarum radium omnia diserens, & ab omnibus absolutus ascendes, entra diziendo: Si autem queras, quomodo hæc fiant? interroga Gratiam, non doctrinam, desiderium, non intellectum: gemitum orationis, non studium lectionis: Sponsum, no Magistrum: Deum, no hominè: caliginem, non claritatem: non lucem, sed ignem totaliter inflammantem, & in Deum excessiuis uisionibus, & ardentissimis affectionibus transferenti. Què ignem uerè solus ille percipit, qui dicit: Suspendium elegit anima mea, & mortem ossa mea. Quam mortem qui diligit, uideri potest Deum, quia in dubitãter uerum est: non uidebit me homo, & uiuet. Meriamur ergo, & ingrediamur in caliginem imponamus silentium sollicitudinibus, & concupiscentijs, & phantasmatis.*

En materia pue (como dizen estos Santos) tan alta, y tan espiritual, donde la expe-

perencia véce a la doctrina; donde el que sabe, no lo sabe decir, donde es maestra, no la lengua, sino la Gracia; donde la humildad alcanza lo que de buelo se vá, y aprende lo q̄ no se puede enseñar; donde la Palabra sustancial del Padre haze tales maravillas, q̄ con palabras no se puede declarar, como en la primera Autoridad dixo maravillosamente S. Bernardo, y donde como agora dixo S. Buenaventura, no ay q̄ regirse por Entendimiento, ni por reglas de Maestros; donde el gemido de la Oracion, y el trato de Dios como Esposo, la experiencia, y suauidad celestial, es la escuela y enseñanza; dóde la claridad daña, y la escuridad alúbra; dóde no ay que aguardar lo que se vé, ni có discurso se alcanza, sino la saçon, y punto que dá el fuego de Amor; donde la muerte, y santa desesperació, es santa disposición para esta Vida diuina: como pondremos tassa, limite, orden, y modo en los terminos con que tan superior cosa se ha de declarar, queriendo, que cosa tan sin termino, y tan inefable pafse por las reglas ordinarias, sin transcender las comunes frasis, y terminos, guardadas para escuelas, para discipulos, y Maestros, artes y mo-

dos que se pueden enseñar, y saber.

Licencia tiene el Místico (como se sepa, que en la sustancia de lo que dize, no con tradize a la verdad) para alentarla, y ponderarla, dando a entender su incóprehensibilidad y alteza con terminos imperfectos, perfectos, sobreperfectos, contrarios, y no contrarios, semejantes, y desemejâtes: como de todos tenemos exépllos en los Padres Místicos, particularmente en San Dionisio Areopagita. El qual en el capitulo ségúdo de Cœlesti Hierarchia trae vna locucion mistica, q̄ casi abraça todo lo dicho, hablando de la excelencia del gozo, y quietud de que gozan aquellas Sustancias intelectuales (q̄ hiziera si tratara de la increada, y diuina). Para declararla pues, saltádole terminos, ó tráscendiendo de proposito los comunes, despues de auer puestto en ellas furor, irracionalidad, y insensibilidad, entendiédolo todo a lo sobreenté dido, como él habla; llegádo a tratar de la quietud de que gozan, dixo que tenian *immanē quietē*, quietud cruel, y furiosa, siendo lo mas desemejante, y contrario que puede ater a quietud la crueldad y furia.

Hizolo empero có diuino acuer-

a acuerdo, pues por lo que dixo de *quietud*, quitó lo imperfecto de *furia*, y con dezir, *cruel* y *furiosa quietud*, declaró la perfeccion, y exceléncia deste sosiego. Porque a quien oye *quietud* no mas, parece que se le ofrece vna cosa ociosa, tibia, y fria, remissa, de pocos grados, y perfeccion. Pero quien a la *quietud* le junta *cruel*, y *furiosa*, quita da ya la imperfeccion de la furia, con la *quietud*, dio a entender la fuerza, perfeccion, intension, y (digamoslo assi) la insufrible, ó incomprehensible exceléncia desta *quietud*, y el exceso que tiene sobre lo imperfecto, que en nosotros passa.

§. II.

POr esto le pareció a San Dionisio en este capítulo segundo, que destas cosas altas y diuinas mas nos declara uá los terminos del todo desemejantes, y contrarios, que los semejantes, y que suenan algo de proporcion. Dize pues assi: *Si igitur negationes in diuinis verae, affirmationes verò in compacta: obscuritati arcanorù magis apta est per dissimiles formationes manifestatio. Quin verò, & quod nostrum animum reducât magis dissimiles similitudines nò existimo, què quam benè sapientem contradi-*

cere. Donde dixo muy bien Hugo de Santo Victor: Non solum ideo dissimiles figuraciones probabiles sunt quòd supermundi alium excellentias ostendunt, sed idè etiam, quod nostrum animum magis, quàm similes figuraciones à materialibus, & corporalibus reducunt, neque in se quiescere sinunt.

Es dezir: Como las criaturas por perfectas que sean, distan infinitaméte de Dios, y èl las excede sin proporcion: mas perfecto conocimiento de Dios es, el que negandolas, nos dize lo q̄ Dios no es; que el que afirmandolas, nos quiere dar a entèder por perfeccion tan corta lo q̄ Dios es. Pues porq̄ para este conocimiento negatiuo, mas ayuda lo desemejante, que lo semejante, pues la dissimilitud nega, y la semejança afirma, mas a proposito es (dize S. Dionisio) para el conocimiento de Dios, que en estavida es escuro, aprouecharnos de desemejanças. *Per dissimiles formationes manifestatio.*

Y en consecuencia desto, guiando como de la mano al Alma por este camino al fin, donde la encamina, porque no pare, y se detenga, añade este gran Padre de la Teologia mistica, añade, y dize; que estos desemejantes, y cò-

trarios terminos, la ayudan para que no pare, y se detenga en las cosas materiales, y sensibles: pues quanto las vemos desemejantes, mas desproporcionadas, y viles; tanto mejor le dan la mano para que las dè de mano, y buelue al conocimiento del todo intelectual, y diuino. Esto es, *à corporalibus nostrum animū reducunt, neque in se quiescere sinunt.* Auendo algū peligro, si fueran semejantes y parecidas, de que nos detuuieran en si, sin dexarnos libremente passar a lo espiritual, y inteligible, donde derechamente el conocimiento, y afecto ha de tirar.

Y asì añadio diuinamente Dionisio. *Consequens est, per pretiosiores sacras formationes seduci, auriformes quasdam existimantes esse cœlestes Essentias, & quosdam viros fulgureos decora indutos vestimenta, candidum, & igneum innocuè respergentes.* Si para declarar la excelencia de vn Angel, usamos de terminos algo semejantes, como son oro, resplandores, blancos vestidos, fuego, hermosura, y iuuentud; mas facilmente nos engañaremos, pareciendonos, que esso deuen de ser los Angeles.

Pues para quitar esse inconueniente, y porque no se queden tan baxos en sus con-

ceptos, y aprehensiones aque llos a quiè no les parece que ay cosa mejor que los bienes visibles: *Quod quidem ne petentur, qui nihil visibilibus bonis altius intelligunt.* Entrò la Teologia sagrada, y muy particularmente la mistica à remediar este daño, vsando de imperfectos, impropios, y desemejantes terminos, que picassen al Alma, para que sin detenerse en ellos, caminasse espiritual y inteligiblemente al Bien superior alli desemejante, y desproporcionablementè representado. *Sæctorum Theologorum* (dize este santo Teologo) *restituta in sapientia ad indecoras similitudines mirabiliter descendit, non concedens materiale nostrum in turpibus imaginibus quiescere: purgans verò, sursumquè feret.*

No parecè que se pudo decir cosa mas bien dicha. La sabiduria de los Teologos desfeando deshazer agrauios, y que se les restituya a las Sustancias espirituales, y mas à Dios, lo que se les deue: porque los que estan muy pagados destas cosas visibles, y preciosas, no se contenten cõ poner en las Sustancias espirituales esso no mas; y porque entiendan, que todo lo q ay no puede conuenir cõ verdad a lo que es inuisible, y finalmente excede a lo mas per-

perfecto que se puede ver, y entender fuera del. Y así, q̄ todas estas comparaciones, ó proporciones, mas son para dezirnos lo que no es, y llevarnos en sencillo vacío de criaturas, al lleno del que sobre excede a todo, sin dexarnos reposar, ni hazer pie en esse material. mejor sirven, y mas aprovechan para esto unas desemejantes semejanzas, como de Aguila, Buey, ó Leon, que estas de puro materiales y baxas, nos llevarán a perceber ligereza, paciencia, fortaleza, y dignidad Real, no material, como la de estos animales, que esso ya se vé qué lexos está de Dios, y de sus Angeles, sino espiritual, y divina, a que nosotros no podiamos llegar. Sirven tambien para que viendo tanta desemejança en lo mismo que traemos para semejança, y comparacion, subamos arriba, y enseñandonos a despreciar esto material, y sensible, hagamos presa en lo excediente, espiritual, y inteligible.

Por esto declaran muchas los terminos imperfectos (y digamoslo así) viciosos por exceso, como dezir furor, y soberuia. Por q̄ bien se vé, que la corteza, y lo malo que ay se representa, quando a nosotros se aplican, está

muy lexos de Dios: y así, que tomar esos terminos, q̄ dicen exceso, y cosa fuera de todo orden, concierto, y razón, es confessar, que el bien a que los aplicamos, es de puro bien, y de puro sobreperfecto, tal que excede todo orden, todo remedio, y concierto natural, y quanto có nuestra razon alcancamos: y que todo lo que en las criaturas significa perfeccion, y excelencia, es muy corto. Y así que dellas, ya que hemos de tomar alguna frase, ó nombre, es bien sea de aquello en que ellas tienen demasia y exceso, sin mirar orden, ni modo. Lo qual aplicado al sumo Bien, perdió lo que podia significar de mal, y quedóse con lo que de exceso, y grandeza significava.

Segun esto en los Místicos, que tratande declarar mas altaméte quien es Dios, la grandeza de su Amor, y las finezas divinas, que en favor de las Almas haze, no comoquiera a lo sobrenatural, sino a lo sobrenaturalísimo, y no con qualesquiera Almas, sino con las que en esta vida son muy perfectas, y llegan al más alto estado de Union, que así en comun ella es posible; sus terminos, aunque parezcan contrarios, y desemejantes, no se han de

cenfurar, ni reprehender, antes alabar, si consta de la verdad, que en ellos, y por ellos se significa.

§. III.

LO que hemos dicho de terminos imperfectos, contrarios, y desemejantes, dezimos tambien de terminos sobre perfectos. Porque como esto de que se trata es inefable, vsar de todos terminos, y acudir a todas frasis, de clara diuina mente, que no ai ninguna que llene, y manifieste, como se deue, la inefable infinitud, y nuestra incapacidad.

Por esto S. Geronimo tratando sobre el capitulo 40. de Isaias, de la diferencia de articulos, y generos, con que al Espiritu Santo llaman las tres principales Lenguas del mundo, Latina, Griega, y Hebraea, dize, que esta le llama cõ genero femenino: *Hebraei appellari genere femenino asserunt, (nec de hac re apud illos vlla dubitatio est) Spiritum Sanctum lingua sua*, y trae las palabras del Psalmo 102. *Sicut oculi ancille in manibus Dñae suae. In quo loco animam interpretantur ancillam, & Dominã Spiritum Sanctum*. El Griego vsa del genero neutro, y el Latino del masculino. Pero no se maraville nadie (dize el Sancto) desta grande dife-

rencia. *Deus enim in tribus principalibus linguis, quibus titulus Dominica Crucis scriptus est, passim tribus generibus appellatur: visciamus nullius esse generis*.

Y S. Gregorio dixo diuina mente en el libro 23. de los Morales, cap. 11. declarando aquellas palabras: *Semel loquitur Deus. Liquet omnibus, quia Deo, nec prateritum tempus congruit, nec futurum. Tanto ergo in eo quodlibet tempus ponitur libere, quanto nullum verè*. Esta misma variaciõ, y el vsar ya deste genero, ya del otro, enseña que es Dios superior a todo genero, y que por tener lo perfecto de fuerza y valor, lo llama el Latino, *Spiritus* en masculino y por tener lo perfecto de piedad de mansedumbre, y para ampararnos, y regalarnos de maternidad, le llama cõ nõbre femenino el Hebreo: y por ser no como quiera el perfecto, sino lo perfecto mismo, ò la misma perfeccion, le llamó el Griego con genero neutro. Assi tabié de clara maravillosamente la diuina perfeccion, y su inefabilidad esta variaciõ, de q̃ la mística Teologia vsa, hablando vnas vezes (digamoslo assi) concertadamente, esto es, cõ los terminos que ella alcãça ordenados y perfectos: y otras no cõtenta cõ estos, arro-

jadose en vn santo exceso, y como descócierto, y locura, que es el *Excedimus* de S. Pablo, ò *insanimus*, que dixo la Siriaca, vsando de terminos ya imperfectissimos; como de soberuia, embriaguez, y furor: ya sobreperfectos, como lo hizo S. Dionisio de *Mystica Teologia*, luego en las primeras palabras, diziendo: *Trinitas supersubstantialis, & superdea, & superbona*, que cierto no parece q̄ pudo auer mayor encarecimiento, ni reconocimiento mayor, de q̄ no alcãca nuestros terminos por mas Teólogos q̄ seã, a hablar de Dios, y tratar cõ el, q̄ dezir hablando con la Santissima Trinidad, Trinidad sobrediosa.

Por esta inefabilidad, puës vsan los Teólogos místicos de los terminos dichos, y traẽ locuciones y nõbres en sus escritos, *nõ propriè, sed trãsumpti uè*, como dixerõ algunos; *id est, eos sic sumendo, vt explicèt rem altiorẽ, quã verbis exprimi queat.*

Segũ esto, pues, se ha de hazer juicio de las frasis y terminos de q̄ vsan los Varones místicos, y si se hallare en ellos tãbiẽ algũ termino, q̄ parece q̄ declara mas de lo que ellos pretẽdẽ, ha se de tomar cõ el tẽple, de q̄ la materia es capaz. Advertiẽdo q̄ se vsõ

dese modo de hablar, porq̄ qualquier otro inferior quedaua cortissimo, y para dar a entẽder la excelẽcia y grãdeza de aquello mismo q̄ se declara. La qual sufre algun encarecimiento, y desufado termino, qual la frasis de Sã Bernardo, ad Frãtres de *Vita Solitaria*, q̄ la semejaça cõ Dios, a q̄ llega el Alma en la perfecta Vniõ, la llama: *In tãtũ propriè propria, vt non iã similitudo, sed vnitas spiritus nominetur.* Siendo verdad, q̄ como entre las diuinas Personas no puede auer vniõ, fino vniidad entre ellas, y en el Alma no puede auer vniidad, fino Vniõ: pero tal, q̄ pudo dezir Christo nuestro Señor: *Oro Pater, vt sint vnũ, sicut ego, & tu vnum sumus.*

Y porq̄ darã mucha luz, afi al argumẽto deste discurso como a toda la materia mística: y en particular a la subida dotrina destos misteriosos tratados, expresar algunas locuciones, ò frasis, que salen del comun, lo haremos aqui todõ con lugares de Santos, y cõ la mayor breuedad que sea possible.

FRASIS I.

Sea la primera, llamarse en Frasis mística, *Macula*, q̄ tiene necesidad de purgacion,

cion, qualquier cosa imperfecta, y sensible, que aparte a la voluntad del trato espiritual y inteligible con Dios, aunque esto sea en primer movimiento, y sin libertad.

Habló de esto maravillosamente Gilberto Abad. Serm. 1. in Cât. pôderando quã buena Noche era esta de la Contemplacion, y quan malo el dia, que llamaua la Escritura del hõbre. *Hen me, dize, quomodo me circumfulget, dies ista? Quomodo affectum meum arripuit ad se? Vbiquẽ erumpunt, & emergunt incogitatum cuncta, quæ spiritum, vel turbent, vel deturpent. Licet enim animus castigatiore repellat illa proposito: solo tamen irruentium cogitationum sordidatur attactu. Non important, cum violentè importantur, culpam aliquam: tamen iniuntum irrogant affectatæ munditiæ.*

Ay de mi! quã dia este tan claro, y tan malo! Descubre me esto sensible, y cõ esso me arrebató el afecto. De donde quiera, sin querer, saltã cosas, y se ofrecen imagines, que al pensamiento, y al espíritu le turban, y manchan. Porque aunque el con santo y firme proposito las de seche solo el toque, y sola su representacion ofendió a la pureza, y por ai ensuciò y manchò. Y aunque es verdad, que quando

estas cosas sensibles y baxas, son traídas con violencia, y no admitidas con gusto, no traen culpa, en verdad que injuriã, y agraviã a la pureza, y fantidad, quẽ en este trato cõ Dios el alma procura, y desea

Mas encarecido lo dixo S. Buenaventura Opusc. 1. de septẽ itineribus æternitatis, donde tocando el lugar de los Cãtates: *Lani pedes meos, quomodo inquinabo eos: traen una exposicion del Bercelesẽ, que dize: Quomodo inquinabo eos iterum vmbri, & imaginibus temporalium? cum etiam in intellectuales operationes, & forma in superintellectu ali exercitio reputentur macula, & offendicula.* No boluerẽ (dize la Espõsa, segun esta exposicion) a ensuciar mis pies, esto es, a tratar, ò caminar por via de imagenes, ò semejãças sensibles, y de cosas tẽporales: pues en este sobreintelectual exercicio aũ elobrar intelectual (esto es, cõ discurso, rigiẽdo se por razon no mas, y por humana habilidad) y tãbien las formas, ò especies que les respondẽ, se tengan por manchas, y estoruos en tan excelente, y leuantado camino. Y esto no porquẽ sea culpa, sino porquẽ para lo sobreintelectual, y apurado de Fè, es muy imperfecto, y a vezes esto ruã el intelectual, y ordinario discurso.

S. Tomas dixo lo mismo, de veritate, quæst. 13. art. 4. por estas pa labras: *Per se impediunt se inuicem intellectiua, & sensitiue operationes: in per hoc, quòd in vtriusque operationibus oportet intentionem effectum etiam, quia intellectus quodammodo sensibilibus operationibus admiscetur, cum à phantasmatibus accipiat: & ita ex sensibilibus operationibus quodammodo intellectus puritas inquinatur.* Estoruanse (dize el Sãto) las operaciones intelectiuas, y sensitiuas: lo vno, porque para qualquiera dellas se requiere intencion, y atencion, q̄ repartida por muchos se disminuye. Lo otro, porq̄ en las operaciones sensitiuas lo intellectuuo se mezcla cõ lo sésible, recibiendo algo de las fantasmas el Entendimiento, y así en cierta manera se enfucia y mãcha cõ esso la pureza del.

De aqui se entenderà biẽ la doctrina de nuestro Venerable Padre, en el lib. 1. de la subida del Monte Carmelo, cap. 9. cuyo titulo es, de como los apetitos enfuziã al alma: y lo q̄ allí dize, q̄ son inmundos los pensamientos, y concepciones, que el Entendimiento haze de las cosas bajas de la tierra, y de todas las criaturas, las cuales como son tan cõtrarias a las co-

sas sèpiternas, enfuziã el tẽplo del alma; y remata el capitulo, diziendo: *Lo que digo, y haze al caso para mi proposito, es que qualquiera apetito, aunq̄ sea de la mas minima imperfecçion, mancha, escurece, y impide la vniõ del alma con Dios.*

FRASIS II.

LA Segunda Frasis, que es bien expressar aqui, es la que vsan muy comunmente los misticos, de que en lo subido de la Contemplacion, y en la comunicacion, y Vniõ muy infusa, y sobrenatural estan como admiradas en suspensõ, y sin obrar las Potencias de la qual locucion vsan, no solo los Misticos, sino los Escolasticos, y aun los Filosofos, como diremos en la Frasis quarta.

En esta solo se quiere dezir, q̄ no obrã las Potencias como de suyo, pues es totalmente infuso lo que recibẽ, y lo q̄ entõces ay de parte del Entendimiento es vna simple, detenida, y suspensa admiraciõ, y vn dexarse ilustrar, penetrar y cõsumar de la diuina luz: y de parte de la voluntad fantamente consumir, y aniquilar, para que ni sienta, ni ame, ni desee, ni se goze en otra cosa, q̄ en Dios solo: y esso con

cō tan gran serenidad y gusto, q̄ no parece que obra, por estar aquel afecto amoroso, y sencillo tā entrañado, y como sustaciado en el Alma; q̄ parece q̄ toca en la Essencia, y no en las Potencias. Parte por la gr̄deza y radicaciō intima, y profunda del afecto: parte por la sencillez, y suavidad del q̄ por su perfecciō *magis assimilatus quieti, quā motui* (como dixerō Aristoteles, y S. Tomas) no es tāto a modo de mouimiento, y acciō, como a modo de quietud y suspēsiō, y q̄ parece q̄ toca mas en abito, q̄ en acto, por estar el Alma en vna abitual disposiciō de amorosa inclinaciō a Dios; q̄ junto todo inclinaciō abitual, intensa, sencilla, y suave a Dios; hizo que no pareciesse acciō tā que lo es, sino cosa como sustancial, y transformaciō de Ser.

La razon de esto es lo primero; porque como la acciō es mouimiento, y estas acciōnes espirituales son instantaneas; como el Alma aq̄i no siente nioue este, antes siente en aquel afecto diuino no se que manera de inmutabilidad, y consistencia que dura; no le parece a quello acciō.

Lo segundo es, porque lo comun y ordinario de sus acciōnes es discurrir, y sacar

vna verdad de otra, ò ahondar en ella con trabajo y dificultad, ò caminar por estas acciōnes, y con ellas a la consecuciō de otra cosa, a que la intenciō, necesidad, ò deseo la ordena, sintiendo el Alma como mouerse, y caminar al biē, ò fin que lleua preuisto, y premeditado.

Todo lo qual falta aqui, porque ni ay discurso, ni lo q̄ haze el Alma, ò vè, y alcāca, es por su trabajo, traça, ò disposiciō, sino todo infuso, y suavemente comunicado, dando Dios en aquello quietud, sosiego, y paz, y teniendo en esso lo que parece que puede el Alma desear para que se detenga, y pare: y esto cō gr̄ penetraciō, intensiō, y profundidad, sin darle lugar a reflexiō, por estar toda el Alma bien ocupada en el acto principal, y directo.

Todo aquello la haze entender q̄ no obra, ò parecerla, q̄ no haze nada, sino q̄ recibe: siendo verdad que recibe el hazer; pue. no puede entender el Entendimiento, ni amar la voluntad, sino es con algun acto vital, que efectiuamente mane destas Potencias, aunque como es infuso, y sobrenatural, es con gran particularidad todo de Dios, y viene con las propiedades dichas, que salen de las

leyes ordinarias de su obrar.

Por esso para declarar esta diferencia deste obrar a lo extraordinario, y infuso respecto del ordinario y comun: bien se dize, que no obran las Potencias, y viene bien, que lo que a lo animatico, y escolastico se dize obrar, se diga a lo Mistico no obrar, sino recibir en el sentido de S. Pablo: *Qui spiritu Dei aguntur*, como tambien los actos, que tocan a la Gracia excitante, aunque en rigor Filosofico los obra el Alma, concurriendo efectivamente las Potencias: en Frasis Teologa de la Materia de Gracia, se dize obrarse en nosotros sin nosotros: *Quæ Deus in nobis, sine nobis operatur*.

Y como aqui se declara, *si me nobis libere operantibus*, digase en lo Mistico: Sin nosotros, que en esta tan sobrenatural, y infusa comunicaciõ somos tan lleuados de Dios, que las Potencias nada obran de suyo, ni trabajan, ni discurren, ni exercitan como en otras sobrenaturales operaciones, su abilidad. *Sin nosotros, que no obramos, per modum motus, sed per modum quietis, & quasi non operationis, vacacionis, & silentij*. Obraamos, pero a modo de quietud, y como de quien esta parado, y no se mueue. Hablamos, pe-

ro a modo de silencio. Miramos, no como quien mira, sino como quien se admira: y conocemos mas por reconocimiento, que por conoci-

miento. Todo esto, aunque es comun entre Misticos, lo dixo altissimamente nuestra santa Madre Teresa de Iesus en el Capitulo 18. de su Vida, donde hablando desta Oracion, y suspension de Potencias, que asì la llama alli, dize: *Estaua yo pensando quando quise escribir esto, que hazia el Alma en aquel tiempo. Dixo-me el Señor estas palabras: Des hazese toda, Hija, para ponerse mas en mi. Y no es ella la que vive, sino yo: como no puede comprehender lo que entiende, es no entender entendiendo. Y la Santa añade: Aquí faltan todas las Potencias, y se suspenden de manera, que en ninguna manera (como he dicho) se entiende que obran. Y con auer dicho esto, dize luego: La voluntad dize estar biẽ ocupada en amar, mas no entiende como ama. El Entẽ dimiẽto se entiẽde, no se entiẽde como entiende, alomenos no puede comprehender nada de lo q̃ entiẽde. A mi no me parece que entiende, porque como digo, no se entiẽde. Y en el Capitulo doze dize asì: En la Mística Teologia, que comencè a dezir, pierde de obrar el Entendimiẽ-*

to, porque le suspende Dios: y luego añade, que quando el Señor le suspende, y haze parar, dale de que se espante, y en que se ocupe, y que sin discurrir entienda, mas en un credo, que no otros podemos entender con nuestras diligencias en muchos años.

De manera, que a este obrar sin nuestras diligencias, a este estar el entendimiento parado, espantado, y en admiracion, llamó la Santa, no obrar, y estar suspenso, y Dios le dixo, que era no entender, aunque entendiédo: mas claro lo dixo en el Capítulo 10. por estas palabras: *El Entendimiento no discurre, mas no se pierde, pero (como digo) no obra, sino está como espantado de lo mucho que entiende.*

Es pues *Fraſis* mística decir, que no obran las Potencias, quando estan en esta serena, callada, y simple quietud de infusa Contemplación. Nuestro Venerable Padre dice que es, no como quien trabaja, y busca, sino como quien se sustenta de lo hallado.

Bien viene aqui el titulo del Psalmo 55. que dize: *Veni fori pro columba mitta*, según el Hebreo. Al vencedor en favor de la muda paloma. Porque nunca Dios es mas vencedor, ni mas favorable, que quando la paloma sen-

cilla se dà por vencida, y enmudece, dexando que hable Dios en ella.

Tocóse esto tambien en el Psalmo 36. en aquellas palabras: *Subditus esto Domino, & ora eum*, donde dixo el Hebreo: *Tace Domino*, calla, y ruega. No parece esto posible, pues el rogar es hablar. Es la *Fraſis* que dezamos, que aunque el callar sea en no hazer, y aguardar a recibir (q̄ por esso añadió el Hebreo: *Especta eum*) y a q̄ obre Dios en el alma: pero como aquel callar ha de ser de persona advertida, y que aguarda, no es ocio, sino operacion: y no es inadvertencia, ò no advertencia, sino advertencia a callar, y a no impedir la obra que Dios quiere hazer alli, la qual pide, que no mezcle el Alma nada de suyo, q̄ lo diuertirá, y perderá todo: sino q̄ se quede en santo ocio para hazer su negocio.

Sapientiam scribe in otio, dixo el Espiritu Santo. Y sacó por consecuencia San Bernardo: *Ergo sapientia otia negotia sunt*. Y aquel gran Discipulo suyo Gilberto Abad, Sermone 1. in Cant. *In otio, & expeditur affectus, & non parum impeditur illi. Vsu venit, ut cum fuerimus otio redditi, tunc sentiamus acriorem morsum Amoris diuini. Animū*

cura implicat, quies explicat.

Esto es lo mas leuántado, y dificultoso de la doctrina de nuestro Venerable Padre: pero vease quan fundado, y facil. Esto es lo que muchas vezes sabia, y sabrosamente repite, que dexemos a la Alma libre, y sin cuydado: añadiendo, que como esta operacion, y merced que recibe el Alma, es tan de Dios, daña el cuydado, y pretension por entonces, aun en esto mismo espiritual. Pues quien dixo pretension, dixo afecto con efecto de tener al Alma en lo que pretendió, teniendo en esto algo de propiedad, y mirando esta obra como hija de sus diligencias, y en que él tiene mucha parte.

Lo qual todo es contra lo que aqui passa, y se deve hazer: pues el perfecto vacio, y la total abstraccion de sí, y de su obrar, es la perfecta resignacion, y reconocimiento de que Dios es el que obra alli muy a los fueros de diuinidad, y muy sobre los terminos de nuestra posibilidad, como dixeron Ricardo de Santo Victor, y S. Buenaventura: *Dum in caelestibus tota suspenditur, natia a possibilitatis terminos supergreditur*, y el no pretender nada afortunadamente, donde con su abilidad, y actividad, antes puede estor-

uar, que ayudar; esta sea la mas perfecta disposicion que aqui puede, y deve auer: y quanto mas quitaremos de pretension, y cuydado, tanto dexaremos mas de sencilla, amorosa, y obediencial totalidad para recibir de Dios, y no estoruarle su obra.

De manera, que no quitamos aqui el cuydado, o pretension, en quanto dize eficacia, y atencion, sino en quanto dize propiedad, y aserriamiento, detencion, y aplicacion, mas a hazer, que a recibir, pretendiendo en esta no pretension dexar al Alma santa y diuinamente despierta, para vn recibir amoroso, agradecido, y obediente, desembaraçandose, y haziendo con esto mas lugar a Dios, cuya venida entonces es auenida, quando el diuino Eliseo no cessara de infundir el oleo de la diuina Vnion, sino faltare vacio: y para que este sea mayor, se pretende esta no pretension, este santo ocio, y este maravilloso obrar, no obrando.

De aqui se entenderà otra Frasis mistica, y en estos escritos muy repetida, que el Alma en este leuantado estado de Contemplacion, no ha de obrar, o concurrir activamente, sino pasivamente: y la distincion de Noche escu-

ra activa, y Noche oscura pasiva. Porque en estas locuciones que suenan passion, y no obrar, no se quiere dezir que absolutamente no obre, ni libremente no consienta: sino que está entonces el Alma en este levantado estado de Union, y Contemplacion infusa que toca en silencio, y vacacion, y quietud, y cuya perfeccion consiste en que sin pretension ni cuidado, y sin mezcla de su habilidad, discurso, ni trabajo, en tanto ocio se dexa gobernar, y llevar de Dios.

FRASIS III.

Otra Frasis que dize mucho con esta, es tambien muy recibida de los Misticos, que dize ser tan intima, y estrecha la Union del Alma con Dios, que ya el Espiritu humano se aniquila, y dexa de ser, y se passa en el Diuino transformandose totalmente en él, por lo qual ya las operaciones del Alma son Divinas.

Esta locucion bien se vé, que es a lo sobreperfecto, y por hiperboles, pareciendo que es poco todo lo que se puede dezir de estas accidentales Uniones. Pero bien se entien- de que no quieren dezir estos Autores, que falte el ser criado, y substancial del Alma, ni que

entitativamente se transforme, o transustancie en el Diuino, que esto no puede caber, no digo ya en Entendimientos tan ilustrados, pero ni aun en los muy bocales, y rudos.

Y que esta sea Frasis de Doctores misticos, vése lo primero en S. Bernardo Tractado de Diligendo Deo, donde ha blado desta perfecta Union dize: *Et certe defecior, et purior, quo in ea de proprio nihil iam admixtum relinquitur. Et suauior, et dulcior, quo totum Diuinum est, quod sentitur. Sic affici, Deificari est.* Y despues de auer puesto notables comparaciones añade: *Sic omnem in Saetis humanam affectionem quodam inefabili modo necessè erit à semetipsa liquefcere, atque in Dei penitus transfundi voluntatem. Alioquin quomodo omnia in omnibus erit Deus, si in homine de homine aliquid supererit?*

Haze tambien á este proposito lo que arriba diximos deste mismo Santo que entré el Alma, y Dios auia vniidad de Espiritu, pareciendole poco dezir Union.

Con esta Frasis de S. Bernardo dize diuinamente lo que nuestra Santa Madre Teresa de Iesus dixo del Matrimonio espiritual. Morada septima Capitulo segundo. *Es la Union (dize la Santa) de estos dos Espiritus criado, y increado de manera,*

que

que ya parece el alma Dios. Es como si cayese agua del Cielo en vn rio, ò fuente, donde quedò todo hecho agua, que no podran dividir, qual es el agua del rio, ò la que cayò del Cielo. O si vn arroyo pequeño entra en la mar, no aurà remedio de apartarse. O como si en vna pieza estuviessen dos ventanas por donde entrasse gran luz, aunque entre dividida, se haze vna. De que diremos mucho en el Discurso segundo.

Aquel gran Gilberto tambien Sermon. 2. super Cant. declarando aquellas palabras: *In lectulo meo per noctes quasi ui quem diligit anima mea*, distingue tres lechos, ò camas donde espiritualmente descansa el Alma: *Primus est proprius Sponsa*, el Primero es propio de la Esposa. El segundo de Dios, y della. El Tercero propio, y solo del Esposo: y con todo en este tambien descansa el Alma. Porque *in hoc tertio assumitur, & absorbetur in qua dam Gratia unitatem*. Es de notar el *unitatem*, y tambien el dezir que ya el tercer lecho no es de Union, ò comunicacion de propiedad del Alma, y Dios como el segundo: sino que totalmente es lecho del Esposo donde el Alma ya no es ella sino el. Lo qual bien se ve que es encarecimiento y Frasis, que la

Teologia mistica, por ser tan levantada la materia, la sufrio. Desto se dirà mucho en el Discurso siguiente.

FRASIS IIII.

¶ V. I.
Quien huere oido las locuciones y Frasis misticas passadas, no se espantará de lo que agora diremos de que usa muchas vezes nuestro Venerable Padre, el qual en el Tratado de la Noche escura, y en otras muchas partes dize, que ay entre Dios, y el Alma vnas Diuinas comunicaciones, intimas, y secretas, las quales passan en la sustancia del Alma, y son como sustanciales Toques de diuina Union.

Y dexado lo que diximos en la Frasis passada, cuya doctrina se puede aplicar aqui, puede verificarse esta Frasis mistica. Lo primero, porque en la mission inuisible (que llaman los Teologos) quando Dios santifica al Alma, fuera de las Virtudes, y Dones criados que pone en las Potencias; y fuera de la Gracia habitual, que en la essencia del Alma se sujeta; tambien se comunica la misma Persona del Espiritu Santo conforme a la comun doctrina de los Teologos, que es de San-

to Tomas en la Primera parte, en la Question quarta y tres, particularmente en el Artículo tercero, cuyo cuerpo remata diciendo así: *Sed tamen in ipso dono Gratia gratum facientis Spiritus Sanctus habetur, & in habitat hominē. Unde ipsemet Spiritus Sanctus datur, & mittitur.*

Donde es de ponderar la fuerza con que lo dize, no contentándose con dezir, *Spiritus Sanctus mittitur*, sino a psemet. Porque la verdadera amistad no solo pide Unión por afecto, sino por intima, y real presencia lo mas que sea posible. Y así dixo el mismo Santo Doctor en el tercero de las Sentencias, en la Distincion 27. Question 1. Art. 1. ad 4. *In amore est unio amantis ad amatum. Ex hoc enim, quod amor transformat, facit amantem intrare in interiora amati, & è contra, ut nihil amati amanti remaneat non unitum*, y en la 1. 2. Quest. 28. *Duplex (dize) est unio amantis ad amatum: una quidem secundum re: puta, cum amatum essencialiter adest amanti: alia verò secundum affectum.* Lo qual todo quiere dezir, que la perfecta amistad de sí pide intima, real, y presencial Unión de los amigos en el ser, y en la sustancia, si es posible.

La Caridad pues (que es

perfecta amistad, grandemente espiritual y divina) no se contenta solo con Unión de afectos; sino pide, y trae intima, y real presencia del amigo en el Alma. Que si en alguna amistad se han de verificar las buenas propiedades della, en esta es, siendo posible entre Dios que es purissimo Espiritu, y el Alma amiga, esta intima, penetradora y real presencia. Por razon de la qual se puede dezir que ay sustanciales contactos, y Toque en las essencias: pues esta misma Unión se entien-de entre ellas. Particularmente que la Gracia habitual inmediatamente se sujeta en la essencia del Alma, y Dios: *Tangit Animam gratiam in ea causando*, dixo Santo Tomas de Verit. Question veinte y ocho, Artículo tercero, y trae el lugar del Psalmo, *Tangentes* con la exposicion de la Glossa, que declara *Gratia tua*.

Crece la verdad desta declaracion, con lo que añade el Doctor Angelico en el lugar citado de la Primera parte Art. 6. y es, que esta inuisible Misión tambien se halla quando la Gracia se aumenta, particularmente quando pone Dios al Alma en algun nuevo, y mas levantado estado de Gracia: *Eti am secundum*

dum profectum Virtutis, aut augmentum Gratie fit Missio inuisibilis: præcipue autem attenditur, quando aliquis proficit in aliquem novum actum, vel novum statum Gratie, creciendo por esta manera amigable este Toque, Vnion, y asistencia intima al passo que crece la Gracia. Y como en este estado de perfecta, y alta Contemplacion de Vnion, y semejança particularissima, el Alma proficit in novum actum, & in novum statutum Gratie, porque es leuanta diftino aqui el estado que ella tiene; crece en el sentido dicho esta Vnion de amorosa asistencia, y tocante inmediatamente las dos Essencias humana, y Diuina, recibiendo el Alma, y causando Gracia Dios.

§. II.

Y Si dixere alguno que estos contactos sustanciales mas parece que tocan en Gracia actual, en particular ilustracion del Entendimiento, ó inflamacion de la Voluntad, lo qual no passa en la Essencia del Alma, sino en las Potencias: responderemos facilmente que ay esso, y essotros, y que los Toques sustanciales no excluyen los actos de las Potencias, aunque son sutilissimos, suauissimos, sen-

cillissimos, tan serena, y secretaamente infundidos, que como diximos en la Frasis tercera parece que obran las Potencias, y aun en Frasis mistica se dizé no obrar como alli se dixo. Y como este santo ocio, y este obrar tan infuso nace de la amistad, que el amigo, que está vnido en la essencia del Alma tiene, y por entonces aunque se obra, no es (como dixo Santo Tomas) *per modum motus, sed per modum quietis*; parece que todo aquello sobrenatural, y infuso que alli se recibe, toca mas en el ser, que en el obrar, aunque verdaderamente se obre.

Añalo lo que marauillosamente dixo Santo Tomas in *Terrium Sententiarum, Distinctione treze, Questione 1. Articulo 1.* que *Gratia principaliter duo facit in Anima. Primo enim perficit ipsam formaliter in esse spirituali secundum quod Deo assimilatur: unde, et vita Anima dicitur. Secundo perficit eam ad opus: quia non potest esse operatio perfecta, nisi progrediatur à potentia perfecta per habitum.* Bien pues se puede, y deve entender que en estos sustanciales contactos, no se excluye operacion, antes se perficiona todo, Essencia, y Potencias, como queda dicho, y declaramos aun mas.

Y confirmase esto con que los

los terminos que derecha-
mente tocan en sustancia , y
fer, se fuelé aplicar al obrar
quando la operacion es muy
intensa, y es la principal ocu-
pacion del Estado.

Notòlo esto Santo Tomas
marauillosamente en el quar-
to de las Sentencias, Distin-
cion quarenta y nueue, Quel-
tion primera, Articulo segü-
do, Questiuicula tercera.
Donde dize, que aunque el
Nombre de vida es de recham-
mente del Ser (segun aque-
llo de Aristoteles: *Vivere vi-
uentibus est esse*): *translatum au-
tem est nomen vite ad signandū
operationem, & secundum hunc
modum, vnusquisque illam ope-
rationem suam, vitam reputat,
cui maximè intendit, quasi ad
hoc sit totum esse suum ordina-
tum.*

Que mucho, pues, que sien-
do esta Contemplacion amo-
rosa, sencilla, y transforma-
dora tan principal operació
de estas Almas, en cuyo exer-
cicio se emplean, y al qual or-
denan su Ser, Potencias, y vi-
da, juntandose con esto auer
en la Essencia del Alma aque-
lla intima, y presencial asis-
tencia del Diuino Ser, que
comunica Gracia, y influye
en las Potencias; se diga que
ay sustanciales Toques, y
contactos de diuina Vnion
entre las dos Essencias, huma-
na, y Diuina?

§. III.

Declarase esta misma Fra-
sis lo segundo, con que
entendemos, y concebimos al
Alma, quando obra por los
Sentidos exteriores, como
que està muy a fuera. Tanto
que dixo S. Basilio: *Extrinse-
cus dissipata, & exterius per-
sensoria diffusa*, y quando por
los Sentidos interiores mas
adentro: y quando por las Po-
tencias intelecuales a lo natu-
ral, vn poco mas adentro;
y quando a lo obediencial,
algo mas: y si esto obediencial
es muy a lo sobrenatural,
y infuso, sin dependencia
de perturbadora de Sentidos que
piquen, y que comiencen (y
aun segun muy probable opi-
nion, sin que acompañe) sin
discursos, ni actividad de la
abilidad humana; esto ya pa-
rece passar muy a dentro, y
muy en lo hõdo y secreto del
Alma. Donde parece q como
lo que alli passa, no es segun el
ordé natural de las Potencias,
ni aun segun el ordinario so-
brenatural, y esto en grã filõ-
cicio, quietud, y serenidad, mas
por modo de vacacion, q de
mouimiento, y accion (q aun
Aristoteles a la Contempla-
cion llamó, *ipsam vacationem*)
no es mucho, esto se diga To-
que en lo mas intimo, y se-
creto del hombre, y en esse
sentido, en la sustancia, y essen-
cia

cia del Alma: particularmēte asistiendo verdadera, y realmente en ella Dios como amigo, que causa en las Potencias estas llamas, y ilustraciones; y creciendo con ellas la misma asistencia amorosa, y inuisible Misión. Porque aunque siempre está allí Dios, es mas amorosa su asistencia, quanto crece mas la Gracia, y mas en grado tá superior, y en las Almas tan espirituales, y perfectas.

Declarase aun mas con q̄ el Alma reconociendo quan infinito, y sobre excedente objeto es Dios, y que dista infinitamente de todo lo que ella con su operació, por mas sobrenatural que sea, puede alcanzar; de puro conocimiento, y estima desta Diuina grã deza, y infinitad; se acoge al reconocimiento, y a vna como suspension de Potencias, y de actos aun espirituales, dexando atras todo conocimiento, y el propio también, en quanto reconoce a Dios superior a todo; de manera que aun a pensar no se atreue de puro concebir altamente de Dios.

Que es lo que S. Estevan dixo en los Actos de los Apóstoles refiriendo aquella vision que tuvo Moyses de Dios en la zarça: *Tremefactus Moyses non audebat consi-*

derare, y lo que dixo S. Dionisio en su Mistica Teologia Capit. 1. llamando a esta Cōtemplacion: *Superlucidam oculis docentis silentij caliginem, superimplentem inoculatos intellectus*. Donde assi la palabra, *Caligo*, como la palabra, *Silentium*, y el *Inoculatos intellectus* todo suena noche, y tinieblas, no ver, no obrar, desamparo de Potencias, y aun como reducirse el Alma a su Essencia para darse por vencida, y assi recogida, y como esencializada misticamente en si, entregarse toda en Union amorosa, y afectiva en Dios, que intima, real, y presencialmente assiste segun su diuina Essencia en la Essencia, y sustancia desta Alma amiga, no solo por titulo de inmensidad, sino por titulo de amistad. Y estos son los Toques sustanciales que pone nuestro gran Padre.

§. III.

Y Porque se vea quan conforme es esta doctrina, y explicacion con el texto, y sentimiento del Autor, oigamosle en el Cap. 13. de la subida del Monte, lib. 2. donde dize lo primero, que no se le ha de negar al Alma en ningun estado alguna operació, y que ha de tener siēpre por lo menos vna advertencia, ò

noticia amorosa en general de Dios. Porque sin ella le faltaria al Alma todo exercicio, y esso no seria Contemplacion, sino ociosidad.

Y en el Tratado, que intituló Llama de Amor viua, dize hablando del más alto estado de Vnion, a que assi en comun puede llegar vn Alma: *Su negocio es ya solo recibir de Dios, el qual solo puede en el fondo del Alma sin ayuda de los sentidos hazer, y mouer al Alma, y obrar en ella. Y assi (añade) los mouimientos de la tal Alma son Diuinos, y aunque son de Dios, della son tambien, porque los haze Dios en ella con ella que dà su voluntad, y consentimiento. No parece que lo pudo dezir, ni mas claro, ni mas propio, ni mas escolastico, ni mas místico, ni mas alto, acudiendo juntamente a la libertad, y juntamente a la alteza de la infusion, y al leuantado modo de ser el Alma mouida, y lleuada de Dios.*

Esto supuesto, declara en el Cap. 14. muy conforme a lo que hemos dicho, este Toque sustancial de la essencia de Dios en el Alma, diziendo assi: *Como la Sabiduria de Dios, con quien se ha de vnir el Entendimiento, ningun modo, ni manera tiene, ni cae debaxo de algun limite, ò inteligencia dif-*

tinta, y particular, y como para juntarse en perfecta Vnion de estremos, qual es el Alma, y la diuina Sabiduria, sea necesario que vengan a conuenir en cierto modo de semejança entre si. De aqui es, que tambien el Alma ha de estar pura y sencilla, y de la manera que pudiere no limitada, ni modificada con algun limite de forma, especie, ò imagen. Que pues Dios no cabe debaxo della, tampoco el Alma para vnirse con Dios ha de caber debaxo de forma, ni inteligencia distinta.

Lo qual declara marauillosamente cõ el lugar de los Numeros del Capitulo doze, donde dixo Dios de Moy sen: *Os ados loquar ei, palam, & non per figuras Dominum videt. En lo qual (palabras son deste gran Padre) se dà a entender, que en este alto estado de Vnion, y Amor de que vamos hablando, no se comunica Dios al Alma mediãte algun disfraz de vision imaginaria, semejança, ò figura, sino que boca a boca, esto es, Essencia pura, y desnuda de Dios, que es la boca de Dios en Amor, con essencia pura, y desnuda del Alma, que es la boca del Alma, en Amor de Dios se tratan Dios, y ella.*

Estas son sus palabras, de las quales se figue claramente, que estos sustanciales Toques, no solo no piden que fal-

falten actos de Entendimiento, y de Voluntad, sino que positivamente piden, que los aya: pues dize, y expresa aquella palabra, *con Amor*. Pídelos empero espiritualísimos, sencillísimos, abstraídisimos de toda forma, figura, semejança, noticia particular, ó proporcion de criatura. Que así como quando la ay, toda la Alma parece que se cubre, y (digamoslo así) se empaña, y materializa: así quando falta, se desnuda, y espiritualiza con particularidad, y se recoge a su fondo, y centro, en el qual se dize tocarse sustancialmente Dios, y ella. Vease aquella distincion de centros que pone nuestro Padre en la primera Cancion de la Llama de Amor viua, que allí declara esto mismo maravillosamente.

DISCURSO II.

Quan leuantada sea la Vnion a que puede llegar vna Alma en esta vida. Donde se declara mucho la Doctrina de estos libros.

PAra muchas cosas, que tocan a la inteligencia, y ponderacion de la Doctrina de estos libros, será de importancia grande pintar aqui de

la manera que nuestra rudeza alcancare; (ayudada empero de Escritura, y Santos) la perfeccion a que puede llegar vna Alma en esta vida, hablando della en especie. Que de los grados de Caridad, y Amor que puede tener en singular, no hablamos: porque estos tienen tal latitud, que su posibilidad excede a qualquier grado de terminado por leuantado q sea. Digo, pues, que el declarar la Perfeccion a que puede llegar vna alma, ó por dezir lo mejor, declarar el estado de vna Alma perfecta, y con perfecta Vnion vnida con Dios, tiene muchos prouechos para nuestro intento.

El primero, que conocida la excelencia del termino, no espantará la alteza de los medios proximos desta Vnion, de que particularmente habla nuestro Venerable Padre.

El segundo, que siendo este estado el que llaman los Teologos (y en la proporció que pudo caber en conocimiento de Filosofos, ellos también) *Purgati animi*; de Almas purgadas, y limpias: conocida la pureza desto, limpiísimo, y apurado en su fin, no espantará lo terrible de las purgaciones por donde se llega allí, de que habla en su

Escura noche este gran Místico, Así como del conocido de la pureza, y limpieza que en el Cielo ha de auer, se nos haze muy creible el rigor de las penas del Purgatorio, que limpia las Almas para entrar allá.

Lo tercero, vista esta Perfección en este grado sumo, no aurá que reparar en que no se pongan en esta clase, ò esfera tan superior, como medios próximos della, otros que aunque ellos en si son muy excelentes, pero no deste orden, aunq̄ es cierto que disponen a él, y pertenecē a grado muy leuantado, pero no tan alto.

§. I.

Para declarar pues tan leuātado estado muchas cosas se hā dicho en el Discurso primero, en la Franſis segunda, y tercera, y aora es muy de notar la doctrina de Santo Tomas en la Prima secundæ, Questión sesenta, y vna, Artículo quinto, y traela tambien de antiguos Filósofos, como son Macrobio, Tulio, y Plotino, que distinguen Virtudes Politicas, Purgatorias, y Purgati animi. Y dexadas las Politicas como muy inferiores, las Virtudes Purgatorias dize Macrobio que son de aquellos, que *Quadam humanorum fugā solis se inserunt Diuinis*, que huyendo de las

cosas humanas, se ocupan, y emplean en las Diuinas. Y S. Tomas dize que, *Quia a dōminem pertinet, vt etiam ad Diuina se trahat quantum potest* (proposición de Aristoteles tambien en el Dezimo de sus Eticas, en el cap. 7.) es menester poner vnas Virtudes, que nos lleuē a esta Diuina semejança, y otras que sean propias de los que ya llegarō a ella como en esta vida es posible, que es lo que S. Tomas distingue, *Secundū diuersitatem motus, & termini*, Virtudes de los que caminan, y aprouechā, estas son Purgatorias: y Virtudes de los que paran, y estā como en el termino, ò grado de perfecta Caridad, estas son del termino, y de animo purgado ya.

Del qual grado, poniendose la duda Santo Tomas como puede auer en esta vida estado de estado, Virtud de termino, grado que se diga de Caridad perfecta como se distingue de la que aprouecha: pues *quantumcunque aliquis habeat in hoc mundo Charitatem perfectam; potest eius Caritas augeri, quod est ipsam proficere?* Como es posible, dize este Santo en su 2. 2. quæst. 24. art. 9. que pudiendose la Caridad aumentar por adelantada que estē en estauidad, aya grado de caridad que se llame perfecta, distinta

de la que aprouecha: pues aprouechar, y crecer, ó aumentarse todo es vno?

A lo qual responde el Santo: *Quod Perfecti etiam in Charitate proficiunt: sed nõ est ad hoc principalis eorum cura, sed iam eorũ studium circa hoc maximè versatur, vt Deo inhaereant.* Confesso (quiere dezir) que los perfectos aprouechan en Caridad: pero aun de esse su aprouechamiento, y crecer no curan; sino de estarse fixa, y gozofamete sin pestañear (digamos afsi) Entendimiento, y Voluntad vnidos en Dios, y santamente detenedidos en él por perfecta Contemplacion, aunque siempre perfeccionandose quanto a la Vnion, y Caridad.

Essas son Virtudes de termino, q̄ participan vna muy particular semejança cõ Dios, y se llaman de animo purgado. Y porq̄ (como dixo maravillosamente Plotino: *In Virtutibus exemplaribus, quæ Deo attribuumur, passiones nefas est nominari.* En las Virtudes exemplares, q̄ son las que estan en Dios, es blasfemia nombrar passiones) vá poco a poco las Virtudes disponiendo a esta semejança.

Porq̄ las Policias *passiones moliant, id est, ad medium reducunt.* Las reduc a vn medio, aunq̄ con mucho trabajo; las

Purgatorias las quitan: y las q̄ se llaman *purgati animi, obliuiscuntur* las olvidan: *Ita scilicet* (dize S. Tomas) *quod Prudentia sola Diuina intuetur: Temperantia terrenas cupiditates nesciat: Fortitudo passionis ignoret: Iustitia cum diuina Mente perpetuo fœdere societu, eam scilicet imitando, y añade: Quas quidem Virtutes dicimus esse Beatorum, vel aliquorum in hac vita Perfectissimorum.* Estas Virtudes de animo purgado traé consigo vn admirable oluido de las passiones. Solas las cosas Diuinas mira la Prudencia: la Téplança casi no sabe que cosa sean terrenos deseos: la Fortaleza ignora passiones, y apenas conoce enemigos que vécer: la justicia se ajusta cõ perfecta Vnion con la diuina Mente, imitandole de la manera que puede en todo. Las quales Virtudes en toda su perfeccion se hallá en los Bié auenturados, y en su manera se verifica todo lo que hemos dicho aqui en algunos Varones muy perfectos en esta vida.

§. II.

NO puedo en esta ocasiõ dexar de traer para probança desto aquellas diuinas palabras sin encarecimiento encarecidas de San Dionisio Areopagita, q̄ escriuiendo al gloriosissimo Euangelista S.

Iuan vnâ carta, cuyo sobrees crito dize assi: *Ioanni Theologo, Apostolo, & Euangelista exulanti in Pathmo Insula. Te quidem, nunquam ita ames sum, vt aliquid pati arbitrer: sed corporis mala hoc tantum, quod ea diiudices, sentire credo.* Y auia precedido, que ai Varones tâc spirituales, que merecen llamarse. *Liberi ab omnibus malis Dei amore impulsi, qui ab hac vita principium futura faciunt, cum inter homines Angelorum vitam imittentur in omni animi tranquillitate, & Dei nominis appellatione.* No soy tâ loco (dize Dionisio) que piense (diuino Iuan) que en todos los males y trabajos, que en esta Isla desterrado padece, padezcas algo: antes juzgo que solo sientes dellos lo que basta para juzgar que cosa sea cada vno.

De manera que parece que ai no llega aun el dolor: pues solamente sentir, y juzgar, esto es acote, y esto no, quien viesse descargar el golpe, aun que no sintiese el dolor, lo podria juzgar.

Notable abstracion! notable perfeccion! notable ignorar pasiones! Y auia precedido lo que diximos, q̄ ay Varones tan espirituales, que merecê llamarse libres de todo mal: porquê aûen la pena se gozan mouidos, y impelidos

del diuino Amor, y que en esta vida comiençan la venidera viuiendo entre hõbres como Angeles en suma, y perfecta paz de Alma, tanto que merecen llamarse Dioses.

Esta es aquella marauillosa, y misteriosa jûta, q̄ vio S. Iuã en aquella tan señalada muger (q̄ se llamò la misma señal *Signũ magnum*) de estrellas que no se ven sino de noche, y en ausencia del Sol, y de Sol clara mête descubierta, cuya vista no anda junta quando las estrellas se veen: y assi parece q̄ juntò dia, y noche, tinieblas, y luz, cielo, y tierra, patria, y destierro, y finalmente su punta de cõprehẽsores significada por el Sol en el estado de Viadores, y q̄ caminan por Fè significado por la Luna, y estrellas q̄ de noche alumbran. Porq̄ esta militante Iglesia abraça tan perfectos hijos, y tan purgados animos, como dezia Santo Tomas. Que en la aplicacion, y perfeccion de las Virtudes puso este Doctor Angelico los Bienauenturados de allà, y los muy Perfectos de acá, quando dixo: *Quas quidẽ Virtutes dicimus esse Beatorũ, vel aliquorum in hac vita Perfectissimorum.*

La qual Perfecciõ llega à tâto, que pudo dezir S. Ambrosio en el Octonario 22. su

per Psal. 118. *Inoluerat obli-
 uio peccatorum: & tanta vis cō-
 summata emendationis est, vt
 vias erroris ignoret; crimen, etiā
 si velit, non possit admittere.* Ya
 ha hecho asiento en estos ta-
 les el oluido de los pecados:
 y tanta es la fuerça de la mu-
 dança de la vida, que aunque
 quieran, no pueden pecar, di-
 ze Ambrosio. Que parece q̄
 toca en la impecabilidad de
 los Bienauenturados. Al mo-
 do que acá, de vno que tiene
 vn mal natural dezimos: Aũ
 que quiera, no puede: no por
 que absolutamēte no pueda,
 sino porque la fuerça del na-
 tural es poderosissima. Pero
 comò lo es mas lo sobrenatu-
 ral, que en el nombre, y en la
 eficacia es sobre el natural, es-
 tà el Alma ya tan a lo sobre-
 natural conaturalizada en
 el bié; que pudo dezir S. Am-
 brosio: *Crimen, etiam si velit, nõ
 possit admittere: Esto es, està
 tan arraigada en el bien, que
 con dificultad pueden ya pe-
 car. No porque no esté libres
 para ello: sino porque los abi-
 tos virtuosos, y sobrenatu-
 rales causaron en el Alma
 mas persistencia en el
 bien, y mas dificultad para ir
 al mal.*

§. III.

Mucho mas lo encarecio

San Bernardo de Vita so-
 litaria ad Fratres de Monte
 Dei, donde hablando de la
 mas perfecta semejança, que
 parece que se puede concebir
 entre Dios, y vna Alma, di-
 xo assi: *Super hanc autem alia
 est adhuc similitudo Dei in
 tantum propriè propria, vt non
 iam similitudo, sed vnitas spi-
 ritus nominetur, cum sit homo
 cum Deo vnus spiritus non tan-
 tum vnitate volendi idem: sed
 expressiore quadam vnitate vir-
 tutis aliud velle non valendi.
 Dicitur autem hæc vnitas spi-
 ritus, non tantum quia efficit
 eam, vel afficit ei spiritum ho-
 minis Spiritus Sanctus: sed
 quia ipse est Spiritus Sanctus
 Deus Charitas: cum pereum,
 qui est amor Patris, & Filij, &
 vnitas, & suauitas, & bonum,
 & osculum, & amplexus, &
 quidquid commune potest esse
 amborum in summa illa vnita-
 te veritatis, & veritate vnita-
 tis; hoc idem homini suo modo
 fit ad Deum, quod cum sub-
 stantiali vnitate Filio est ad
 Patrem, vel Patri ad Filium:
 cum modo inefabili, incogitabi-
 lique fieri moretur homo Dei,
 non Deus: sed tamen quod Deus
 est ex natura, homo ex gratia.*
 Palabrasque segun son leuã-
 tadas, parece mejor dexar-
 las assi: que los Doctos muy
 bien las entenderán, y a los q̄
 no lo son dificultosamente
 se

se las podremos dar a entender.

Solo aduerto para inteligencia dellas, y del intento deste Discurso, q̄ los Místicos hazē gran diferēcia en estar vn Alma en Gracia, y ser amiga, ò llegar a la diuina Vniō en este grado leuantado. Porq̄ el estar en Gracia es a modo de Desposorio, es quererse bien, y tener proposito el Alma de no apartarse del gusto, y voluntad Diuina. Pero esta Vniō que llaman de Matrimonio espiritual, no solo es comunicaciō de afectos, sino con gran particularidad comunicaciō de personas, aunq̄ aya junto actos de bienquerencia, y amor.

En esta Vniō pues comunica Dios al Alma con extraordinario amor Diuino ser, y el Padre, y el Hijo embian al Espiritu S̄to, para q̄ el Alma en razō de Esposa, q̄ es ya vna cosa con el, comunique en todos los bienes de Dios, y Dios y su Es̄cia, Atributos, y Personas sean suyos, como de quiē por Amor comunica en todos los bienes del. Y el Espiritu Santo (que proceder del Padre, y del Hijo, se dize embiado dellos al Alma) hazē en su manera con el Alma en esta diuiniſsima Vniō, lo que en aquella sustancial yniō con verdadera pro-

cessiō es entre el Padre, y el Hijo, entendiendose asisistir en el Alma como amor, suauidad, bondad, lazo, y abrazo que la diuiniza, y junta consigo, y con el Padre, y el Hijo, de quien es embiado, que con el son vn Dios.

Esto es en sustancia lo que dize San Bernardo, que con razon llamò a esta tan perfecta Vniō yniō de Espiritu: pues el mismo Espiritu Santo, que es Amor del Padre, y del Hijo, esse mismo es embiado à la tal Alma, para que sea espirtu, y bien suyo en esta comunicaciō de Amor.

§. III.

DEclarò esta Vniō de Matrimonio espiritual, nuestra Madre Santa Teresa en la morada septima, en el cap. 2. donde hablando de las diferēcias que ay del Matrimonio espiritual al Desposorio, pone dos, *La primera, (palabras son de la Santa) es q̄ todas las mercedes que haze el Señor en el Desposorio espiritual, parece que eran por medio de los Sentidos, y Potencias: pero esta Vniō del Matrimonio espiritual passa en el centro interior del Alma, (que es lo mismo q̄ nuestro Venerable Padre dize en la sustancia del*

Alma) a donde se aparece el Señor por vision intelectual, aunque mas delicada que las dichas en los grados passados, como se aparecio à los Apostoles sin entrar por las puertas, quando dixo: Pax vobis. La segunda es, que en el Matrimonio espiritual ha tenido por bien la divina Magestad de juntarse de tal manera con el Alma, que afsi como los que no se pueden apartar, ya no quiere apartarse de su compañía. Y añade la Santa: Esta Unió es como si cayesse agua del Cielo en vn rio, ó fuente à donde queda todo hecho agua, que no podran ya dividir qual es el agua del rio, ó la que cayò del Cielo: O como si en vna pieza estuviessen dos ventanas, por donde entrasse gran luz, aunque entre dividida, se haze toda vna. Quizá será esto lo que dize San Pablo, que el que se llega à Dios, se haze vn espíritu con él. Hasta aqui son palabras de la Santa, la qual declaró maravillosamente la perfeccion desta Union, y ayudò a la locucion de San Bernardo de vnidad de espíritu con el lugar de San Pablo: *Qui adhaeret Deo, vnus Spiritus est cum eo.*

El mismo Santo en el Tratado de Diligendo Deo declaró esto excelente méte diciendo: *Quomodo stilla aqua multo infusa vino deficere à se tota videtur, dum & saporem*

vini induit, & colorem: & quomodo ferrum ignicum, & candens igni simillimum fit, pristina propriaque forma exutum: & quomodo Solis luce per fasus aer in eandem transformatur luminis claritatem, aded vt non tam illuminatus, quam lumen ipsum esse videatur: sis omnem in Sanctis humanam affectionem quodam inefabili modo necesse erit à semetipsa liquefcere, atque in Dei penitus transfundi Voluntatem. Alioquin quomodo omnia in omnibus erit, si in homine de homine quidquam supererit?

De la manera (dize Bernardo) que vna gota de agua echada en cantidad de vino, al punto no se conoce, y parece que dexa de ser vistiendo se del color, y del sabor del vino donde se echò: y como vn hierro abrasado perdio lo oscuro, y lo duro quedando hecho vn fuego mismo, y como el aire embestido, y bañado del Sol parece la misma luz: afsi el Alma por vna divina aniquilacion, y deshazimiento de si, como gotica de agua, se pasó al inmenso mar, y abismo de Amor participando sus propiedades, de manera que ella pierda las suyas, y Dios sea todas las cosas en ella. Lo qual no se verificaria (dize este Santo) si del hombre quedasse algo en el hombre. Con

Con esto viene bonissimamente la diuision que traen San Buenauentura, Opuſc. de Septem itineribus æternitatis, distinció tercera, el Autor del libro de Spiritu, & Anima, tom. 3. apud Auguſt. y Ricardo de Sãſto Victore in Prologo ad lib. de Trinit. y mas particularmente, lib. 3. de Contéplatione, cap. doze, circa finem. Los quales hazen tres grados de Espiritu. El primero es *Spiritus in Spiritu*. El segundo *Spiritus ſupra Spiritu*. El tercero *Spiritus ſine Spiritu*. El primer grado declara San Buenauentura diziendo: *Spiritus in Spiritu tunc eſſe aſſeritur, quando exteriorum omnium obliuſcitur, & illa ſolum intelligit, qua in Spiritu, & circa Spiritu aſſeruntur*. Y Ricardo, *Spiritus eſſe in Spiritu, eſt ſemetipſum intrare, & intra ſemetipſum totum colligere; & ea qua circa carnem, ſeu etiam in carne geruntur, penitus ignorare*.

Elpíritu en espíritu, es el Alma dentro de ſi olvidada de todo eſto exterior, y corporeo, y teniendolo todo por ageno, y impropio como dixo San Ambroſio: *Quaſi de alieno loquebatur Dauid, cum inquit: Non timebo quid faciat mihi caro*. Como de cola agena y impropia hablaua de nueſtra carne el Santo

Rey Dauid, y aſſi dixo: No temeré lo que contra mi hiziere eſte enemigo que es mi carne, diſtinguiendo la carne, no ſolo de ſu Espiritu, ſino de ſi.

En el ſegundo grado eſtã el Espiritu ſobre el Espiritu. Eſto es, el que eſtaua fuera de ſu carne, pero en ſi, ya eſtã fuera de ſi ſobre ſi, *Quia modo miro fit*, dixo Hugo de Sancto Victor, ſuper Caput. 7. Angelicæ Hierarchiæ, *ut per dilectionis ignem in illum ſuſtolatur, qui eſt ſe per ſe, & per vim Amoris expellatur, ut exeat à ſe, nec ſe cogitet dum Deum ſolum amat*. Porque por marauilloſa manera el fuego del Amor le leuantò à aquel Señor que es ſobre él: y eſſe miſmo impulso de Amor le hizo ſalir de ſi; para que ni piene ni ſe acuerde de ſi, ſino de ſolo Dios a quié ama.

El tercero es, *Spiritus ſine Spiritu*, quando no ſolo ſale de ſi ſobre ſi, ſino eſſe miſmo que ſalia, ya dexa de ſer. *Et ab humano in diuinum*, dize Ricardo, *videtur deficere, ita ut ipſe iam non ipſe*. Dexa de ſer paſſandose, por diuina transformacion, al Ser de Dios. Demanera, que en eſta Fraſis transformatiua y amorosa, él ya no es él, ſi no

Dios.

§. V.

Esta Perfeccion coge toda el Alma enteramente, su sustancia, y Effencia, ya por la Gracia habitual en grado leuantadissimo que alli se sujeta, ya por la inmediata asistencia de toda la Santissima Trinidad, y inuisible Mision del Espiritu Santo, para que sea Espiritu del Alma tambien en el sentido dicho: ya en la Voluntad, por la Caridad encendidissima, transformacion amorosa, y afectiua aniquilacion ya declarada. Tambien en el Entendimiento por leuantadissima Contéplacion, y sobrenatural conocimiento de sincerissima Fè, del qual breuemente diremos algo, i de la perfección de la Memoria también.

Tomo aora para su declaracion las palabras de San Dionisio de Coelesti Hierarchia Cap. 7. §. Cum verò, dõde dize assi. *Concupiscentiam ipsam Amorem diuinum intelligere oportet, superrationem, & intellectu immaterialitatis inflexible, & non indigens desiderium, superessentialiter casta, & impassibilis Contemplationis, & veluti potentiam excipit in sufficientia, &c.* Lo que en lo material llamais Concupiscencia, llamad en lo espiritual perfecto Amor diuino, y vn deseo lleno, no corto, ne-

cesitado, ò mendigo, que diga de parte del Entendimiento vn conocimiento de sobre razón, y de sobre entèdimiento, y esto aun tenga otro sobre nombre, que declare su sutileza, alteza, pureza, y inmaterialidad, y assi se llame la sobre razon, lo sobre entèdido de la inmaterialidad. Y aun no me contento con esso. Sea esse conocimiento tal, que se pueda llamar Contemplacion sobre esencialmente casta, y impassible.

En dezir conocimiento sobre entendido, y de sobre razon; pide que sea de cosas sobrenaturales, y diuinas, que trascienden toda la fuerza de nuestro entèder, y q̄ siendo de suyo ilimitadas ellas, y incòprehensibles, las entendamos (de la manera q̄ fuere posible) sin limite, modo, figura, proporcion, ò semejança, rindiendo, y dando por vencida qualquier particular noticia como cosa desproporcionada, y excedida, acogiendo a vn conocimiento como vniuersal, y sobre entèdidamente confuso, sin limite, ni modo, ò particularidad que contraya, y limite lo infinito, y incomprehensible. Porque en esta fuerza de Fè pura, y Contemplacion perfecta mas reconoce, que conoce.

Esso es dalle por sobrenobre

bre de imaterialidad, que como *materia* suena quien limita, singulariza, y modifica: pedir imaterialidad, es pedir que se deseché qualquier cosa que limite, ò modifique, a semeje, ò proporcione lo q̄ es sobre todo limite, semejaça, ò proporción. Como si nos dixera el Santo: Aunque entendais, y conozcais, reconoced que esse objeto es incomprehensible, y excede, no solo lo q̄ vos podeis conocer, sino la perfección de qualquier conocimiento Serafico, y criado, y de todos quantos Entendimientos se pueda criar: y en este reconocimiento salid en cierta manera de las reglas de entender, y no traygais el objeto a vos, sino passaos a él, q̄ si es Dios mayor q̄ nuestro coraçõ, y de corde exeunt, cogitationes, no es bien que lo mayor se estreche, sino que lo menor se ensanche, y lo finito se a semeje y infinite cõ el infinito, y immenso. Que quiza es algo desto lo q̄ dixo David: *Ingrédia in veritate tua*. Entrarẽme en tu verdad, sin guardar las leyes de mi entender. Y assi añade S. Dionisio, que la Contemplaciõ ha de ser sobreessencialmente casta, y impassible.

Es notable locucion, *casta sobreessencialmente*, no juntado su Entendimiento cõ cosa

que no sea sobreessencial: y assi apartandole de formas, figuras, ò semejanzas sin hazer vnion con ellas, ni detenerse en cosa, ò modo criado, sin reflexiõ, ò reparo en qualquier cosa criada, aunque sea la misma en que viene embuelto el objeto increado, a quiẽ tengo de mirar derechamente.

Declarò esto diuinamente Sãto Tomas 2.2. quest. 180. art. 6. dõde preguntando, porque la perfeccion de la Contemplacion se declara por movimiento circular, y el principio y medio della por recto y obliquo, como lo dize S. Dionisio cap. 40. de diuinis nominibus? Responde, que estos tres movimientos difieren en que en el recto *procedit quis ab vno in aliud*, passa vno, y se mueue de vn lugar a otro. El circular es, *secundum quem alius quis mouetur vniformiter circa idem centrum*, mueuese acerca de vn mismo centro, ò punto tan vniformemente el que circularmente se mueue, que no parece q̄ muda lugar, y las lineas de su circunferencia vã todas a vna, y a vno. El movimiento obliquo es como compuesto de estos dos, q̄ tiene algo de recto, y algo de circular. En las operaciones pues inteligibles, quãdo se procede de vna cosa a otra, se llama

mouimiento recto. Pero el que fuere vniformíssimo, y acerca de vn indiuisible centro, ò verdad sencilla, y con sencilla vista, tambien esse en lo inteligible se llama circular.

§. VI.

Para esta circular, ò perfecta Contemplació, es menester (dize el mismo Santo Tomas) purgar el Entendimiento de dos deformidades, que en este puto limpio, y leuantado de Espíritu, son deformidades. *Exigitur, vt duplex eius deformitas à moueatur. Primò illa, quæ est ex diuersitate rerum exteriorum. Secundò ea, quæ est per discursum rationis. Et hoc cõtingit secundùm, quòd omnes operationes Animæ reducuntur ad simplicem Contemplationem intelligibilis veritatis, vnde prætermis- sis omnibus in sola Dei Contemplatione persistitur.* Para esta vniformíssima vista, es menester quitar dos deformidades, ò diferencias: vna, que nace de la diuersidad de los objetos, y cosas exteriores: otra, que en las interiores, y inteligibles nace de la diuersidad, ò multiplicidad de verdades, que se hallá en el discurso, para que todas las fuerzas del Alma, se reduzgan a vna simple vista, y Contem-

placion de simple tambien, y sencilla verdad, para la qual es bien se dexen y desampáren todas las cosas.

Y desta palabra, *prætermis- sis omnibus*, con lo demas que se ha dicho, se entiende muy bien la doctrina de nuestro Venerable Padre, que pide negacion acerca de todo lo sensible, y inteligible, como S. Dionisio: y en virtud desta pide el no admitir, y el desfechar visiones, y reuelaciones en quanto apartaren, ò estoruaren la vníssima, y simplicíssima Contemplacion de la primera verdad, que vá a ella como a centro, y como punto indiuisible.

Y assi quando este Santo Místico vocea, que no se admitan visiones, ni reuelaciones; no quiere de ninguna manera, que se deseché lo inteligible, y espiritual, que ofrece de Dios. Que esto antes dize expressamente que se admita; y que para que le entre mas en provecho al Contemplativo, y le ayude al medio proximo de la vníccõ Dios, que en el Entendimiento es pura, y perfecta Fè (de que diremos algo) oluide lo particular sensible, y corporeo, y aun lo inteligible de particular noticia, ò imagen, quitando las mantillas, y faxas en que viene encogido aquel

mar sin suelo, y pielaga inmés de verdad celestial, *fascijs, & quasi pannis infantia obolutum mare*, reduziendolo a vna sustancial, y leuantada noticia de Fè superior a toda imagen, figura, limite, ò modo particular, mirando a Dios en santa escuridad, confusió, y vniuersalidad diuina.

Y así quando él dize, que no se haga caso, no es de la sustancia, y espíritu allí embuido, y embuelto, sino de los accidentes de vision en extraordinario sensible, y corporeo de vision imaginaria, y en lo limitado, y particular de qualquier semejanca inteligible; porque a esto no se aficione el Alma, y pierda, quanto al efecto, aquella santa y perfecta desnudez, que para la perfecta vnion es necessaria; ni el Entendimiento se detenga, ò arrime en lo que no es proximo medio para la Vnion con la primera Verdad en el orden de contemplar, y entender.

De manera, que solo pretende este Venerable Místico, que nos aprouchemos del medio mejor, y mas proximo, sin arrimarnos a otras luzes de inteligencias particulares, y distintas. Que aunque no se oponen a la Fè, quanto a su verdad; antes hemos de assentar, que conciertan

con ella, son muy diferentes, quanto al modo que ella tiene de conocer, que es en santo rendimiento, y tinieblas, sin modo y limite. Lo vno, porque se dà por vécido el Entendimiento de la incomprehensible Verdad, y Bondad de Dios: y lo otro, porq se remite a lo q Dios, a quien crece, de si conoce, apropiandose con esta santa desappropriacion suya, el mismo conocimiento, que Dios tiene de si, pues se remite a él, y no repara en lo que alcanza, ò puede alcanzar, sino en lo que Dios dize, arrojandose en él, y entrándose en su Verdad, como deziamos.

Y que este sea en el sentido de nuestro Padre Venerable, pruebasse con expresas palabras suyas, lib. 2. del Monte, cap. 17. donde en el fin del dize así: *Resta pues aora saber, que el alma no ha de poner los ojos en aquella corteza de figura y objeto, que se le pone delante sobrenaturalmente, aora sea acerca del Sentido exterior, como son locuciones, y palabras al oido, y visiones de Santos à los ojos, y resplandores hermosos; y olores à las narizes, y gustos y suauidades en el paladar, y otros deleytes, que suelen proceder del Espiritu; ni tampoco ha de poner en qualquier visiones del Sentido interior,*
qua-

quales son las imaginarias interiores. Antes renunciando lo todo, solo ha de poner los ojos en aquel Espiritu bueno que causan, procurando conseruarle en obrar, y poner por exercicio lo q̄ es de seruicio de Dios desnudamente, sin advertencia de aquellas representaciones, ni de querer algun gusto sensible. Y assi se toma destas cosas solo lo que Dios pretende y quiere, que es el Espiritu de deuocion; pues que no las dà para otro fin principal, y se dexa lo que el dexaria de dar, si se pudieffe recibir en spiritu sin ello, como auemos dicho, que es el exercicio, y aprehension del Sentido.

Y en el cap. 18. para que se vea, que no es su intenció, que del todo se aparten estas visiones, sino que los Espirituales entiendan, que no es esto lo principal del lenguaje de Espiritu, reprehendiendo al Confessor, q̄ no encamina como deue a las Almas en estas materias, dize assi: Antes se pone à platicar desto con los Discipulos, y lo principal del lenguaje espiritual pone en estas visiones, dandoles indicios para conocer las visiones buenas y malas, que aunque es bueno saberlo, no ay para que meter al Alma en este trabajo, eny dado, y peligro, sino en alguna apurada necesidad.

Estas son sus palabras. Ad

mite luego, que se reparen, y examinen estas visiones, quãdo huuiere necesidad, ò por la materia, que quicã pedirà conueniente execucion de algo particular reuelado, ò por que el Alma no acaba de saberse desembaraçar, y se halla turbada, y perplexa, sin poder tomar la sustancia del Espiritu de aquella vision rã abstraída, y desnudamente, ò por otras razones apretadas, y prudenciales, que se puedẽ ofrecer. Y assi en el cap. 22. dize, que se comuniquen con el Padre espiritual. Y haziendo distincion de visiones, que ò son claras, ò vã poco en que sean, ò no sean estas, aũ quiere que se comuniquen; que se rã quando lo reuelado pidief se execucion, ò fuesse de gran importancia, ver lo que Dios por alli quiere que se haga?

De manera que assi cõmo Santo Tomas en la question 180. art. 5. de la secunda secunda, declarando vn lugar de S. Gregorio, dize assi: Si c̄ intelligendum est, quod Contemplantes corpor alium rerum umbras non secum trahunt, quia videlicet in eis non sistit eorum cõtemplatio, sed potius in consideratione intelligibilis veritatis. Los contemplatiuos no estã a la sombra de las cosas materiales, y aun S. Gregorio di-

xo: Cūta circūscriptiōnis imāgines deprimunt: ni se detienē en lo corto, particular, y limitado de sus imāgines, aunque mas inteligibles seā, por que no paran alli, sino passan derechamente a la inteligible verdad, que alli estā encerrada.

De esta manera pues, se entiendo la doctrina de nuestro Venerable Padre, que enseñā a no detenerse en nada, y en este sentido no reparar en viñō, ò en reuelacion, por caminar vniforme, y derechamente a la primera verdad.

§. VII.

DE aqui ya no espantārā la abstracion, y purgacion que de la Memoria pide: pues como ella, ò sea la misma Potencia, que el Entendimiento, ò to que derechissimamente en el orden inteligible; la doctrina que para el Entendimiento se dà, derechamente le viene. Solo aduerto para nueua ponderacion de lo que à la Memoria toca, la perfeccion que en esta Potencia, y en el oluido de las cosas criadas para perfecta Vnion piden los Santos. S. Buena Ventura dixo lib. 1. de profectu Religiosorum: *Perfectio Memoriae est ita hominem in Deum esse absorptū, ut etiam sui ipsius, & omnium,*

qua sunt, obliuiscatur, & in solo Deo, absque omni strepitu volubiliū cogitationum, atque imaginationum suauiter quiescat. Es la perfecció de la memoria, estar vna alma tan absohta, y embeuida en Dios, q̄ de si, y de todas las cosas que son, se oluide descansando suauemente en solo Dios, sin ruido de imaginaciones, ò pē famientos, no solo no vanos; pero ni muchos.

Hablò de sta materia excelentissimamente Gilberto Abad (que parece que igualò a S. Bernardo en los Sermones que sobre los Cantares para cumplimiento de aquel Tratado escriuiò). En el Sermon primero pues, declarando aquella palabra: *Per noctē quae sui quem diligit Anima mea, dize así: Quid si ad inuentionem dilecti, & nox operatur? Cooperatur planē, & acomodatē satis. Sicut in lectula sanctae quietis accipit otium; sic obliuionem quandam intellige in nocte. Nec Salomon vult te scribere sapientiam nisi in tempore otij. Nec Paulus in anteriora extenditur, nisi prius eorum, quae retro sunt oblitus: Y mas abaxo: In vmbra rerum visibilium obliuionem aliquantum accipe: in nocte omnimodā, Quis mihi dabit sic à vesperascere? Dilectio ipsa in hanc noctem inducit, quae reli-*

reliqua omnia, nec respicit, nec nota reputat, dum ad illum quē diligit, intentat suspirat.

En aquella palabra, *Cama*, dize Gilberto, entiende el ocio, y Contemplacion sencilla; pero en la *Noche* el total oluido. Que assi como el Sabio te manda escriuir la sabiduria en el tiempo del ocio: assi S. Pablo te advierte, que para passar a lo superior y adelantado, es menester olvidar lo demas. Quando oyes, que la Esposa està sentada a la sombra, por la sombra entiende algun oluido de criaturas; pero quando en noche, es ya el oluido total. O buena Noche, quien me diessé viuir, y morir en ti: Noche es esta causada del fuego del Amor, que nada conoce, ni de lo conocido se acuerda, porque toda vnissimamente suspira por el sumo bien que ama.

Pues segun esto, si este es el termino y fin, adonde camina est. Maestro Espiritualissimo, que ay que espantar que pida al Alma tal purgacion, tal abstracion, tal oluido, tal desnaturalizarse, y tal sobrenaturalizarla, y endiosarla Dios? Para tal matrimonio sobreessencial, no es mucho que se pida contemplacion sobreessencialmente casta, sin vnion, ni arrimo

a cosa criada. Purgacion es esta, ò purificacion notable, no ya de cosas, que manchen a lo de culpa, sino de cosas que desdigan de la pureza, y santidad deuida a Dios con quien se casa: *Quae Deo digne sint visiones*, dixo S. Dionisio de Ecclesiastica Hierarchia, hablando desta perfecta Contemplacion. Y assi toda la doctrina que aqui se trae, no solo no es apretada, ni rigurosa, sino templada, y modesta, pues es poco, no solo quanto se puede dezir de abstracion y oluido, sino quanto se puede entender, y pedir para tan alto estado, tal matrimonio, y tan perfecta, y diuina Vnion.

Y porque se vea quan asentada, y cuerda mente procede en dar doctrina tan alta, sin que por ai puedan perder las obligaciones del estado de cada vno: oygamosse en el lib. 3. de la subida del Monte, cap. 14, donde tratando del modo general, como se ha de gouernar el espiritual acerca de la Memoria, dize assi: *Quanto mas se despossessionare la Memoria de formas, y cosas memorables, que no son Dios, tanto mas pondrà la Memoria en Dios, y mas vazia la tendrà para esperar del elle no desta Potencia. Bueltase el Alma à Dios en vacio de todo aquello memorable con afecto*

amoroso, no pensando, ni mirando en aquellas cosas mas de lo q̄ te bastaren las memorias dellas, para entender, y hazer lo que es obligado, y esto sin poner en ellas afecto, ni gusto, porque no dexen efecto, ò estoruo de si en el alma. Y assi no ha de dexar el hombre de pensar, y acordarse de lo que deue hazer, y saber: y como no aya aficiones de propiedad, no le baràn daño. Hasta aqui son sus palabras, que ni pueden ser mas altas, ni mas seguras, ni mas discretas, ni mas templadas.

En el mismo libro tercero, cap. 7. tratando como se ha de auer en las noticias sobrenaturales, dize: Lo que conviene pues al espiritual para no caer en este daño de engañarse en su juicio, es no querer aplicar el juicio para saber que sea lo q̄ en se tiene y siente, ò q̄ será tal, ò tal vision, noticia, ò sentimiento: ni tenga gana de saberlo, ni haga mucho caso, sino para dezirlo al Padre espiritual, para que le enseñe a vaziar la memoria de aquellas apprehensiones, ò lo q̄ en algun caso con esta misma desnudez conenga mas, pues todo lo que ellas son en si, no le pueden ayudar tanto al amor de Dios, quanto al menor acto de Fè vna, y esperança, que se haze en vazio de todo esso.

Confírmase grandemente este riento, y prudencia, có

que jūta alteza, y seguridad con lo que escriuió en el libro segundo, cap. 15. en que declara como a los aprouechantes, que comiençan a entrar en esta general noticia de Contemplacion, les conuiene a vezes aprouecharse del Discurso, y obras de las Potencias naturales, donde poniendo la duda, de si los aprouechantes se ayan de ayudar de la Meditacion, y discurso? Responde con estas palabras: No se entiende, que los que comiençan à tener esta noticia amorosa, y sencilla, nunca ayan de tener mas Meditacion, ni procurarla: porque à los principios que van aprouechando, ni està tan perfecto el abito della, que luego que ellos quieran se pueda poner en su acto, ni estan tan remotos de la Meditacion, que no puedan meditar, y discurrir algunas vezes como solian. Antes en estos principios, quando por los indicios ya dichos echaremos de ver, que no està el Alma empleada en aquel sosiego, ò noticia, auran menester aprouecharse del Discurso. Esto baste para que se entienda quan proporcionada doctrina es la de estos medios có aquel fin, y quan enteramente acude a todo aquello en q̄ se podia reparar.

§. VIII.

Finalmente para que no que-

quedasse q̄ desear, y esta celestial doctrina tan llena tuuiesse su plenitud, no solo en la sustancia, sino en la expresión declara, y encarga maravillosamente a todos los que siguen Vida espiritual, q̄ traygan siempre delante a Christo nuestro Señor su vida, y Passion santissima para imitarla, y meditarla, y contemplarla, pues él es la puerta por donde se ha de entrar a todo lo mas perfecto, y subido de diuina Vnion, como diuinamente lo dixo nuestro Padre S. Cirilo lib. septimo, sobre S. Iuan, cap. 4. declarando aquellas palabras: *Ego sum ostiū, per me si quis introierit, saluabitur, & ingredietur, & egredietur, & Pasca inueniet*, aplicandolo a los Contemplatiuos. *Ille itidem* (dize el Sato) *ingredietur per bonos, & pulchros cogitatus, interiorē componens hominem, & animi penetrabilia cum intima pace, & tranquillitate subiens.*

Donde pintando diuinamente la alteza de Contemplacion, assi en lo sutil, sencillo, y delicado del Entendimiento, como en lo levantado, detenido, quieto, y sereno del Amor, pues para lo primero dixo: *Bonos, & pulchros cogitatus*, y para lo segundo: *Com intima pace, & tranquillitate*, y para todo, *subiens*

animi penetrabilia. Todo esto confiesa que se alcanza, entrando por esta puerta de Dios humanado, a quien llamo deuota y teologamente, *Ostium primum, & primitiuum*. Y mas adelante aun lo declara con mayor expresión, diziendo: *Fidelis quisq; collecto animo reuoluet secum immensitatem diuinae Bonitatis circa salutem humani generis, & quā suavis est Dominus, quā magna est multitudo dulcedinis affluentissimē, quā abscondit Deus diligentibus se* (esto es el *ingredietur*) *deinde egredietur extra Contemplationis secretum, ad exterius boni operis exercitium*, y todo esso entrando por esta santissima Humanidad.

Donde apūta nuestro Sato glorioso vna doctrina importantissima: y es que aunque lo puro, y levantado de Contemplacion toque en diuinas perfecciones, como son inmensidad, Bódad, y Amor: como estas se muestren altissima, y diuinissimamente en auernos dado a Christo, y en tener en él Padre, Madre, Maestro, sustento, dulcura, suauidad, y todo bien: hallamos alli lo vno las perfecciones mas declaradas, y (digamoslo assi) mas picates, y enamoradoras. Lo otro tiene nuestra Contemplacion arri
mo,

mo, y estribo donde hazer pie en medio de aquella inmensidad para que dure mas: y para lo practico, y imitador derechamente es puela, y exemplo. Por esso remató con dezir: *Egredietur extra contemplationis secretum ad exterius boni operis exercitium.* Teodoro lo dixo harto bien: *Ingressi dicitur per Christum, cui est cura homo interior: Egredi vero, qui hominem exteriorem, id est membra, que sunt super terram, in Christo mortificat.* Con que se acude entera y plenariamente a todo lo que el hombre compuesto de interior, y exterior ha menester.

Sea pues la regla, la que el Santo repite en tantas partes, que en el tiempo de Contemplacion dé vista sencilla y amorosa de Dios, se quede en aquella abstracion, y desnudez total de criaturas, discursos, y particulares noticias, que por aquel tiempo sin duda impiden la obra que va haziendo Dios. Pero fuera de aquel tiempo, bien es aprouecharse de noticias particulares, y buenos discursos: y particularmente desta Humanidad santissima, que es aquella primaria y primitiva puerta, y que ha de ser el continuo passo, y arrimo aun de los muy perfectos.

Y en esto no me detengo mas, porque lo dize diuinamente nuestro muy Venerable Padre, en muchas partes, particularmente en el libro primero de la subida del Móte Carmelo, cap. 13. en el lib. 2. cap. 32. cerca del fin, en el lib. 3. en el cap. 1. y en el cap. 14. y en la Noche escura, cap. 10. al fin.

DISCURSO III.

De quan conuenientemente salen estos libros en lengua vulgar.

§. I.

EL Glorioso Padre San Agustín sobre el Psalmo 71. declarando aquellas palabras: *Suscipiant montes pacem populo, & colles iustitiam,* dize otras excelentissimas: *Excellenti Sanctitate eminentes in Ecclesia montes sunt, qui idonei sunt, & altos docere sic loquendo, vt fideliter instruantur: sic vinendo, vt salubriter imitentur. Colles autem sunt, illorum excellentia au sua obedientia subsequentes.* Por los montes son significados en la diuina Escritura (dize este Santo) los que tienen eminente y leuantada santidad, tal que puedan enseñar

altamente con su doctrina, y como obligar de justicia con su vida y exemplo a su imitacion. Por esso aplicò a los collados, que son menores que los montes, el recibir justicia, & *colles iustitiam*: porque quando la doctrina viene bié declarada, y dixerida, y sobre esso fortalecida, y confirmada con el exemplo, executada, digamoslo assi, por justicia a su execucion.

Y si por los montes se entienden tambien, como dixo Hugo Cardenal, los Varones Contemplatiuos: *Môtes alti, & Cælo propinqui sunt Contemplatiui: Hi indigent pace: quia perturbatus oculus non potest caelestia contemplari*. Sacarèmos que los montes, que han de recibir esta doctrina de paz, que sobrepuxa todo sentido, & *pax Dei, que exuperat omnem sensum*, para comunicarlè al pueblo, son los Varones eminentes en santidad, Maestros de espiritu altos, y cercanos al Cielo, por la subida Contemplacion, y bienes recibidos della, para comunicarlos a los inferiores, y para prouecho, y bien de los dicipulos. Effeno es, *suscipiant populo*.

Segun esto esta doctrina tan leuantada, y tã superior, q̄ trata tan de cerca de la perfecta paz, y Vnion del Alma

con Dios, comunicada a este môte leuâtadissimo de nuestro Venerable Padre, tan eminente en santidad, como se vé en su vida, y como manifiestan los espantosos, y cõtinuos milagros, que Dios haze por èl, superior en razon de Contemplatiuo: assi mismo Querubin eleuado, y abrasado Serafin: claro està, que se le comunicò en fauor del pueblo, y para èl; q̄ para si, poca necesidad tenia de letras, ò palabras extrinsecas. Por esto lo escriuiò de manera, que pudiesse aprouchar a todos, y declarar lo leuantado, y superior de Contemplacion, y Vniõ, que Dios le comunicò, con el magisterio y documentos importantissimos, que aqui trae para Maestros, y para dicipulos. Y siendo este el fin de la comunicacion desta doctrina de Dios a èl, y del a nosotros, era bié darnosla en el léguaje q̄ abraçasse mejor la alteza della, y juntamente la facilidad de su inteligècia en aquellos para quien se escriuia.

Y que para esto sea muy à proposito nuestra légua vulgar, y materna, es claro pues, sièdo tã alta la doctrina, era menester, q̄ las palabras de q̄ vinièsse vestida, y el contexto dellas, no truxessen nueva dificultad para su aprehension,

cion, y inteligencia, fino que supueste el vfo, y noticia clara de las voces, y léguaje, caminasse inmediatamente la fuerza del Entendimiento a la sustancia de la verdad, y al entero conocimieto della. Particularmente auiendo en este ordẽ de Cõtemplatiuos, y perfectas Almas, a las quales se ordena la alteza de estos escritos, muchas que no sabẽ Latin: y otras, que aunque lo sepan, ni es con la perfeccion y destreza que es menester, ni de manera, que no se embaracarian mucho en el estylo y léguaje Latino. Y assi quedarian defraudadas de tã grande bien.

Añadese, que andando en otros libros, y escritos en léguua vulgar muchas de las cosas que aqui se tratan, no tan bien declaradas, y con mucha necesidad de algunas aduertencias, inteligencias, y reparos que aqui se traen, sin las quales pudiera la doctrina de Contemplacion, como anda practicada, y escrita tener inconuenientes, y peligros: fue particular prouidẽcia de nuestro Señor, q̃ este Venerable Padre los escriuiesse en esta léguua, y ya escritos por él en ella, ni era cõueniente por lo dicho; y por lo q̃ despues se dirà, ni posible traduzirlo, ò reducirlo a

otra sin gran menoscabo del espíritu, alma, enfasis, propiedad, y fuerza, q̃ su Autor diò a sus sentencias, perdiẽdo mucho desto en agena lengua, y pluma, y mucho de su estylo y autoridad. Porq̃ sabiendo todos, q̃ no estaua en aquella lengua el original, quedariã con razõ rezelosos los q̃ los leyerã, de si el Traductor auia percebido fiel y enteramente toda la sustancia, y alteza del Autor, presumiendo con gran fundamento mucho menos del, y de su intelligẽcia, q̃ de la q̃ tuuo quando esto escriuiò este espiritualissimo Mistico, y leuãtado Doctor.

§. II.

Todo esto se cõfirma marauillosamente cõ tres cosas, q̃ dixo el Espíritu Santo muy a nuestro proposito, en el cap. 20. del Ecclesiastico la primera *sapiens in verbis producit se ipsum*, es la Escritura del Sabio (como a otro lo escriuiò) vn retrato, vna viua image de quien él es; q̃ como se dize en el cap. 18. del mismo libro: *Sensati in verbis, & ipsi sapienter egerunt*. Descubre se pues el Sabio a si mismo en sus libros, para q̃ sea enteramente conocido por sus escritos obrados: y para q̃ quanto fuere mayor la alteza de ellos, sea mas alto el cõcepto q̃ se téga del, no parãdo alli, si

fino subiendo a sentir altamente de Dios, que tal luz dà, tales dones, y gracias comunica, tales amigos tiene. Y porque aqui, si es imitable lo que dize, pica a su imitacion, no solo con la bondad de lo que se propone, sino con la practica exortacion del exemplo: y si fuere muy admirable, y extraordinario, mueve à alabáça, y à admiracion: y assi qualquiera faca prouecho, y de todos es alabado, y glorificado Dios. Que es lo q̄ derechamente pretède en el *luceat lux vestra coram hominibus*, como lo ponderò S. Hilario, diciendo: *Tali lumine, monet fulgere Apostolos, vt ex admiratione operis eorum Deo laus impartiatur.*

Si el Sabio Escritor, pues, en sus palabras se pinta, y en sus libros saca su imagen; siendo tã diestra la mano deste escriuiente Pintor, mouida particularmente por el Espiritu Sãto, mejor es q̄ quede el retrato en su original, q̄ no q̄ se copie en la traduciõ por otras manos; q̄ nunca lo copiado sale tal, y mas siendo tã grã de la diferencia de la mano del pintor, y de las q̄ le pueden traduzir. *Producat ergo sapiens in verbis se ipsum*: sea el que se pinte, q̄ esso serà lo vno, y en su comparacion lo demas como pintado.

Con esto tambien *Sapiens producit se ipsum* (segun exposicion de Fugo) *in presenti per famam, in futuro per gloriam. Dilatat etiam se per doctrinam proficiendo alijs*: ayudã sus escritos a su buen nõbre y tanta estima, y esse mismo aprecio del Doctor ayuda a q̄ se reciba, y aprenda mejor lo q̄ enseña. Cosa importantissima para la gloria accidental del, para el lustre, y gloria de la Iglesia, y muy particularmente de nuestra sagrada Religion, para el prouecho de sus seguidores, y de todos los que aspiran a esta perfecta y diuina Vnion.

Y si como se dixo en el mismo capitulo (que es la segunda sentencia de las tres que deziamos) *Sapiens in verbis se ipsum amabilem facit*: El Sabio con sus palabras obliga a que le quieran bien: quanto esta doctrina se comunicar en lengua, de que se pueda participar mas, serà este prouecho, serà esta fama, serà esta gloria, serà esta imitacion, serà esta admiracion, serà este amor mas estendido, y mayor, y saldrà esta imagen de sus libros, en que *Sapiens se ipsum producit*; mas a la vista de todos, para que le estimen y amen.

Con estas dos sentencias viene bonisimamente la tercera

cera del mismo capitulo, *sapientia abscondita, & thesaurus in visus, quæ utilitas in vris que?* Que provecho ay en la Sabiduria escondida, ò en el tesoro, que no se comunica, ni sabe de él Maldito es, dize Jeremias en el capitulo 48. el que no saca su cuchillo, el que no desembaina su espada, y haze rica, y carniceria derramado la sangre que no descubre, ni reuela la verdad. Como dixo Christo nuestro Señor: *Maledictus qui prohibet gladium suum à sanguine:* son las palabras de Jeremias, y assi siendo la doctrina deste Venerable Padre, como dixen al principio, desapiadada, y santamente cruel, sin perdonar, no solo a la carne, y a la sangre; pero ni a la Alma, ni al Espíritu, pues alli entra y haze diuision para vnir perfectamente con Dios: gran pena merecia quien embainara esta espada, ò en la baina del silencio, que no fuera sufrible, ò en la baina de otra lengua menos recibida, y vniuersal, que la nuestra. Pues todo esto será estoruar el provecho, y no ayudar a la victoria, que a fuego, y sangre se deve hazer contra nuestros enemigos.

Y si es maldito tambien el que esconde el trigo en el tiempo de la necesidad. Prouer

biorum 11. Qui abscondit frumenta in tempore, maledicetur in populis, siendo este granado trigo de doctrina, y este pan de Vida, y de Entendimiento tan necesario en estos tiempos, en que mugeres simples, ò engañados hombrar se *aboban*, se creen, y se dexan llevar de lo que ellos dizen que son visiones, y hablas de Dios, quedando ellos engañados, y engañando a mil: es bien que doctrina tan sustancial, y segura, como la destos libros, y tan opuesta à estas ilusiones, y engaños que corrê, salga en Castellano, y de manera q̄ si quiera la lean, aunque no la entiendan: que con esto solo les hará reparar, y preguntar: y à los que los gouiernan desengañará para sí, y para ellos.

Añado, q̄ para los muy leuantados en Espíritu, y que acertadamente proceden, no ay cosa como esta doctrina, y sabiduria celestial: la qual dando a lo leuantado de la Cõtemplacion, y Vnion su lugar, y enseñando maravillosamente el objeto, y blanco, a que de suyo y derechamente tira la perfecta Contemplacion, jûta destruyssimamente la mortificacion, assi de las pasiones, como de qualquiera otra cosa, aunq̄ licita, q̄ no sea la mejor, y se mete en las medu

las del Alma. *sicut oleū in ossibus eius*: porque es vnccion enseñadora: *vnctio docebit vos*, y allí mortifica lo mas interior della para que el Alma, ni se aficione, ni se mezcle con cosa criada y de Dios, ni quiera sino a Dios, ni entienda sino a Dios.

Que como dixo S. Zenon Obispo Serm. 2. de Natiuitate Christi: *Reuerenda maiestatis inditium est, Deum non nosse, nisi Deum, neque ab eo amplius requirendum*. Es punto levantado de verdadera sujecion, y reuerencia, no querer de Dios mas que Dios, sin mezclar a añadiduras: que son cortedades, gustos, intereses, sáinetes, salzas, ó sabores, aunque sean espirituales, que es lo que toca a la Volúntad, y para el Entendimiento lo mismo en su proporcion: *Deum non nosse nisi Deū*: sin que se aficione, ó arrime a visiones, reuelaciones, particulares modos, y inteligencias, arrojándose en esta santa confusion, y desnudez diuina en la infinita incóprehensibilidad de Dios, conociéndole en sincerísima pureza, y teniéndolo por deleyte, y luz. La Noche de su testimonio es curamente reuelado, por el qual passándole el Entendimiento a lo que Dios de si conoce, y creyendo, que lo que

él dize, es como él lo sabe, en cierta manera se infinite, y endiose.

Dexo mil lugares de Santos, y Filosofos, que echá esta maldicion a los que encubren el bien, y por inconuenientes extrinsecos y remotos, que se originan, no de la ocasion que dá la doctrina, si no de la que toma la malicia, ó crasa ignorancia, dexá conueniencias importantísimas, que propia y derechamente nacen de la publicacion de doctrinas tales.

Por tanto en las cosas no se ha de mirar al mal vso de algunos (que esso era cerrar del todo la puerta al bien, pues por gráde que sea, pueden muchos por su malicia sacar mal) sino al provecho comun, y a lo que propia, y derechamente promete lo que se trata.

El provecho desta Escritura es conocidísimo, sacando lo por razon, y discurso, de que luego diremos, y por la experiencia que lo muestra, y depone en su fauor, como fiel testigo. Pues su fruto andando en lengua vulgar, y en manos de todos, es en todos los que la leen conocidísimo, como publican, y voceá quántos la saben, de que vá haciéndose, y hará queriéndose el Señor llenísima informacion.

Y fino de donde naçen tales hijos, tan ansiosos deseos, tales impacencias de los que tienē noticia desta doctrina, porque estos libros salgan a luz? De donde tales quejas de su detencion, que ya se hā conuertido en amenazas de que los sacarán otros, sino lo hiziere la Religion? pareciēdoles que el bien comun, y el prouecho vniuersal haze comunes los agenos escritos, y por ai propios de cada vno. Y si quando andan los papeles errados, y no fieles, es tan fiel nuestro Señor a su *fierno*, que no à permitidos daños, y inconuenientes, ò yerros, y conocidamente han concurrido para grandes prouechos, que cada dia crecen: porque no esperaremos destes escritos sin inconuenientes ya, y reducidos a su original, y fidelidad estas mismas conueniencias, y prouechos en grado mas superior.

Esto mismo que la experiencia ha dicho, dize la razon. Y para hazer ponderacion de la fuerça que aqui tienē. Pregunto, si este alto estado de Vnion, y perfecció de q̄ tratan estos libros, es posible: si ay Almas que deuan aspirar a él, y en quien Dios tan a lo amorofo, y particular sobre todo me parece que se puede negar el auerlas, como se co-

lige de todo lo q̄ en este Apuntamiento confirmado con tantas autoridades de Santos se trae, y está claro en las Escrituras, que no piden perfecció comoquiera, sino tal que diga Christo: *Estote perfecti, sicut Pater vester caelestis perfectus est.* Ni qualquiera, sino tal que diga el mismo Señor: *Oro Pater, vt sint vnum, sicut ego, & tu vnum sumus.* En consecuencia de lo qual, S. Dionisio con sus Misticos, y Santo Tomas con sus Teologos ponen tal Perfeccion, y tal Vnion, que de puro pura y perfecta, apenas la alcançamos a entender.

Pregunto mas: A las Almas q̄ por este camino van, ò a él aspiran, es bien auisarlas de algo, q̄ sea importāte para su buen acierto, y encaminarlas de manera, que corrá mas seguras, y mas ligeras: y a los que las gouiernan, q̄ las encaminē y adiestré có esta misma alteza, y seguridad? Nadie podrá negar esto; antes quāto es el camino mas alto, y el intento mas superior, y la disposició que pide mas extraordinaria, y el peligro mas disimulado, pues lo q̄ el demonio ofrece aqui es todo con buen color: y lo que se manda dexar para no embarracarnos, parece superficialmente mirado, mas a propo-

to, para ayudarnos ha menester cien mil ojos, y cien mil advertencias, quales se hallaràn en estos libros maravillosos.

Y aunque es verdad, que es Dios el principalissimo Autor desta obra (cosa de que este Místico Padre muy continuamente nos quiere advertidos) empero para dexar hazer a Dios, para no estoruar su obra, para ofrecernos en santo vacío, y abstracion de criaturas, así en el afecto, como en el Entendimiento: para irnos asemejado a Dios en el Alma, y Potencias della, son menester documentos, prudencia diuina, y maravillosa discrecion, de que estos libros tratan altissimamente, y no quiere Dios en las cosas que se pueden aprèder por la luz de sus Ministros, vsar de su absoluto poder, y hazer milagros. Lo qual quien lo aguardasse, seria temerario, y caeria en el peligro de tentar à Dios.

Y los que dicen, que en este camino alto Dios enseñarà lo que se ha de hazer, abrè la puerta a mil peligros, y ilusiones, yerros, y aun graues errores. Pues facilmente se persuadiràn muchos, que lo que se les ofrece, todo es Dios que les habla, inspira, y enseña: y tanto mas se dexaràn

lleuar desto, pareciendoles q̄ van muy seguros; quãto me nos doctos fueren, y menos caudal tuuieren para reparar en el daño, y peligro que alli va encubierto, y disimulado.

Y aunque acudiesen a los Maestros de espíritu, no se hallan tan facilmente, ni de tanto espíritu, ni tan Maestros, que no tengan gran necesidad de la doctrina deste Venerable Padre, a quien escogio Dios por Maestro dellos, para que les auisasse lo que deuan hazer. Y así el gobernarse, y regirse por él, sin duda es cosa importantissima a dicipulos, y a Maestros.

Pero de todos estos preguntado lo tercero, quantos mas aurà que se aprouechen, saliendo estos escritos en lengua vulgar, y quantos perdieran mucho de su magisterio, y doctrina, si en otra légua salieran? Cierito es, que fueran sin numero, pues sabemos, que muchissimas Religiosas de nuestra Religion, y de otras, y muchos seculares que tratan de Espíritu, que no saben Latin: y otros Eclesiasticos también, q̄ se embaraçarian en él, de presente se aprouechan notablemète desta doctrina: y otros semejantes, saliendo en lengua comun, inteligible

de todos, se aprouecharàn muchissimo: particularmēte sabiendo que en ella se escriuio su Original, y lleuando las palabras que dixo su Autor, embeuido su Espiritu, y el fuego, calor, y propiedad, que las pegò.

Segun esto, quien no vè ya la conueniencia destos Escritos en su lengua materna, y el daño q̄ se seguiria de que ò no salierã, ò salierã en otra lengua, mas escura contrayda, y particular.

§. III.

LOs daños que se pueden temer sison afectados de la malicia, ò culpable ignorãcia, no ay que hazer caso dellos. Pues no solo no damos ocasion con los Libros, antes ayudamos, y abrimos los ojos para que no los aya: y aun para que se remedien los que de presente ay.

Del otro genero de males, que se suelen derechamente originar de otros Escritos no tan cuerdos, ni prevenidos, no ay que hablar aqui: pues vã todo tã seguro, tan aduertido, y remirado deste Venerable Místico, que no ay refugio por dõde se pueda dar entrada a ningun defacierto, como lo verã los que enteramente leyeren esta doctrina. Y digo enteramente por

que no pudo en vn Capitulo solo declarar todo lo que auia que dezir en aquella materia, ni responder a las dificultades della. Lo qual haze cúplidissimamente antes de acabarla abrazando todo lo q̄ ella pide en el entero discurso, y tratado suyo.

Vease la Apologia que en semejãte caso haze el doctissimo Padre Fr. Luis de Leon sobre los Escritos de nuestra Santa Madre, prouando la conueniencia de andar en lengua vulgar: que como los libros destos dos Padres del Monte Carmelo son tan altos, y tan parecidos, corren aqui igualissimamente las razones que alli se dan.

§. V.

DOs cosas se pueden ofrecer de dificultad. La vna que cosas tan altas auisan los Padres que no se comuniquẽ facilmente como San Dionisio, San Basilio, San Bernardo, San Buenauertura, y otros. La segunda, que el desẽo de cosas semejantes, y la superficial apprehension dellas (que ha de ser lo mas comũ en los que estos libros leyeren) abre puerta a muchos engaños, è ilusiones particularmente en mugeres, por ser credulas, y desefasas, desordenadamente de cosas altas lleuadas de algũ pun-

punto de vanidad, y deseo de ser estimadas.

En orden à lo primero es de advertir, que de dos maneras se puede dar doctrina, ò determinada mète a vnos como particulares dicipulos, a quien ella va encaminada, para que segun su estado, y vocacion la practiquen: ò en comùn para que cada vno tome de alli lo que le toca, y esto encaminandole seguramente, y auisandole de los peligros que alli puede auer.

En la primera manera de escriuir, y dar doctrina, cosa cierta es que se ha de proporcionar el Maestro, y Escritor con sus oyentes, y dicipulos, y que a los principiantes, y imperfectos no ha de dar documentos, ò enseñanza de Perfectos: que es lo que dixo San Pablo. *Lac vobis potum dedi, non escam: non dum enim poteratis.* Pero quien escriue en comùn sin determinar personas, bien puede, y deve expresar las propiedades del estado alto que pretè de declarar, para que los que en él estan, ò los que a él aspiran, se aprouecheu.

Cosa que la aduirtio San Bernardo en el Sermon 62. de los Cantares, donde hablando de la doctrina, el mismo de San Pablo (dize) *Veni ne uno, et altero callosa cutis, fid-*

piâ curiositatè terebratis, è ter-tio tandem hanc pius scrutator enexit? At ipsam non soluit nobis: verbis, quibus potuit, fidelibus fideliter intimans. No pudo ser cosa mas alta que la doctrina de San Pablo, y mas la que del tercer Cielo sacò: y con todo tocò a la fidelidad que deuia en quâto Doctor, que de la manera que pudo diessè, nos la declarasse para nuestro aprouechamiento.

Luego las doctrinas, aùque sean altas, no se han de callar. Y quando salieren tan remiradas, y advertidas que moral, y prudencialmente hablando, no se pueda temer daño, no tiene duda ser conuenientissima su manifestacion. Que San Gregorio en la tercera parte de su Pastoral en la admonició 12. quando amonestò, que *nouerint simplices, non numquam vera reticere*, es quando, indita veritas nocet, y concluye, *Admonendi sunt, vt veritatem semper vtiliter proferant*; el qual prouecho como consta de la experiencia, y de lo dicho, es conocida mète seguro en estos Escritos. *Barime, vobis*
 Los Padres (pues) que difi-
 cultan el sacar a luz cosas
 obisissimas, se han de tener
 da non tres cosas. El vno quã-
 do se da de determinadamen-
 te a particulares dicipulos, y
 per.

personas que no son capaces dellas, ni estan en disposicion de practicarlas.

El segundo, quando se teme prudencialmente por las circunstancias del tiempo, y de sujetos, daño conocido en que salgan a la luz.

El tercero, quando el Maestro quisiessse de tal manera tratar estas cosas altissimas, en particular de lo que toca a los Misterios sagrados de nuestra sãta Fè, que parecief se daua a entender que se podian apear, y declarar enteramente con palabras, y dar fondo nuestro Entendimiento a cosas tan inefables: que esto desdize grandemete de la alteza dellas. Y el modo mejor de tratarlas es con reconocimiento, y rendimiento a su incomprehensibilidad, y grandeza.

Pero quien escriuiesse, y exortasse a este reconocimiento, y a esta sujecion en Fè pura, anteponiendola a toda otra inteligencia, y noticia, y la abilidad de nuestro ingenio, y lo que de suyo puede lo sujertasse, y cautiuasse todo, *in obsequium Fidei*: este muy bien se conformaria con los Santos: y tratando de cosas altissimas, siempre las dexaria altissimas, y hablando dellas, inefables, y asì hablando, no hablaria; porque trata

de recogerlos a santo, y diuino silencio: y conociendo, no conoceria; porque trata de rendir el conocimiento al reconocimiento, que se deve tener desta grandeza: y escriuiendo, no escriuiria; porque escriue para que se entienda, que son estas materias superiores à toda escritura, que es el intento derecho de los Santos, y de san Dionisio en particular, con quien maravillosamente se conforma nuestro Venerable Padre.

El qual tambien como escriue no determinando particulares personas, con quien se aya de conformar, sino en comun lo que para la perfecta Vnion es menester, auisando (aunque breuemente) de las condiciones, y grados de los que comiençan, y de los que aprouechan, deteniendose en lo que cõuiene a los que proximately tratan de la Vnion del Alma con Dios; biẽ pudo con libertad adelgazar la pluma: pues hablaua de cosa delgada: y dar doctrina a los que delgadamente tratan de seruir a Dios, de lo que deuen hazer.

Que seria cosa rezia, que estos fuesen de peor condicion: y que llegando a querer seruir a Dios en este grado leuantado, no huiesse pa

ra ellos magisterio, ò doctrina. Particularmente auiendo pocos Confessores, y Maestros, que para este grado tan superior sepán darla, y teniêdo estos mismos necesidad de algun gran Maestro, de quien ellos aprendan.

Y quien dirà que es bien, que estas Almas, porque no saben Latin, esten priuadas de los documentos que han menester para su aprouechamiento, y direcion? Los Santos Griegos no escriuieron en su lengua vulgar? Y los Latinos no escriuierò en Latin, lengua que entonces era muy ordinària, y corriente? Luego por esso no auian de escriuir cosas altas? y la Iglesia no auia de gozar de doctrina tan superior?

Los daños que de aqui se podian temer, estan preuenidos con la misma doctrina, y los q̄ de malicia, ò crasa ignoràcia se pueden seguir, no ay porque nos detengan, y aparten del bien. Y sino borrense los Libros sagrados: porque algunos se aprouechan mal dellos. Quemense las Historias Ecclesiasticas, y cosas tan leuantadas, como ay escritas aun en nuestra lengua materna. Porque salieron a luz los Escritos de nuestra Santa Madre Teresa de Iesus, que còtinen doctrina tan leuantada

en lengua vulgar? Todo esto de que se sigue tan gran prouecho no corra ya: porque vno, ò otro que es amigo de si, y de su excelencia no tome ocasion de engañarse, y de engañar? escondase la gloria de Dios? No se sepan sus maravillas? Cierrese este camino: por donde se animan tantos a amarle, y seruirle? En las cosas (como dize la recibida Teologia) no se ha de mirar al mal vso, ò al escandalo fariseo, sino al prouecho comun. Y del que se ha experimentado de estos Libros, y del que adelante nos podemos prometer està dicho bastante, y con esto respondido a lo segundo que hazia dificultad: pues esta doctrina de suyo no abre puerta, antes las cierra todas a vanidades, ilusiones, y engaños, y enseña como se han de librar dellos: y lo alto que dize, es tan reparado, y tan mirado, que no puede auer para quien tuuiere abiertos los ojos, donde tropezar.



TABLA DE LOS LUGARES DE
Escritura, declarados en sentido místico en
estas obras espirituales.

*Añadense muchos lugares, que en las demas tablas
hasta aora hechas no se contienen, señalan
se con esta *.*

La a. despues del número señala la primera columna. La b. la segunda.

G E N E S I S *

- * Cap. 1. 4. Fiat lux 735. a
- * 24. Dixit Deus producat terra animam viuentem 532. a. *
- 31. Vidit Deus cuncta quæ fecerat. 534. b. *
- * Cap. 2. 24. Erunt duo in carne vna 633. a.
- * Cap. 6. 14. Mansuunculas in arca facies 566. b.
- * Cap. 8. 9. Extenditque manum 566. b.
- * 11. Portans ramum oliuæ 651. a.
- Cap. 11. 7. Venite igitur, descendamus, & confundamus ibi linguam eorum 57. a.
- Cap. 12. 6. Qui ædificauit ibi altare Domino 365. a.
- Cap. 13. 4. In loco altaris, quod fecerat 365. a.
- Cap. 15. 8. Ut darem tibi terram istam 189. a.
- 17. Cum enim occubisset Sol 708. b.
- Cap. 16. 13. Profecto hic iudi Posteriora videntis me 365. a.

- Cap. 17. 1. Ambula coram me, & esto perfectus 255. a.
- * Cap. 21. 8. Fecit Habrahâ grande conuiuium in die abfractionis eius 409. a.
- 10. Et ecce ancillam hanc, & filium eius 70. b.
- 73. Sed & filium ancillæ faciam in gentem magnam 369. a.
- * Cap. 22. 2. Vade in terram visionis 365. a.
- Cap. 27. 22. Vox quidem vox Iacob, sed manus 246. a.
- Cap. 28. 12. Viditque in somnis scalam 365. a. 483. b.
- 18. Surgens ergo Iacob mane 365. a.
- Cap. 29. 20. Seruiuit ergo Iacob pro Rachel. 486. b.
- Cap. 30. 1. Da mihi liberos, alioquin moriar 465. b. 488. b. 339. a.
- Cap. 31. 30. Cur furatus est Deus meus 350. b.
- Cap. 35. 2. Iacob verò conuocata omni domo sua. 75. b.
- Cap.

T A B L A.

Cap. 46. 4. Ego descendam tecum illuc 189. b.

Cap. 49. 4. Ruben primogenitus tuus effusus est, sicut aqua 93. a.

EXODVS.

Cap. 3. 3. Ne a propies huc. solve calceamentum 411. a. 478. b.

7. Vidi afflictionem populi mei 524. a.

Cap. 4. 10. Ex quo loquutus es ad seruum tuum 478. b.

13. Obsecro Domine, mitte quem missurus es 252. b.

14. Aaron frater tuus Leuite scio, quod eloquens sit 216. b. 252. b.

* Cap. 5. 7. Sed ipsi vadant, & colligam stipulas 721. a.

Cap. 7. 11. Vocauit autem Pharo sapientes 301. a.

* Cap. 8. 7. Fecerunt autem, & malefici per incantationes suas similiter 301. a.

* Cap. 12. 35. Petierunt ab Aegyptijs vasa argentea, & aurea 721. b.

Cap. 14. 21. Et erat nubes tenebris 115. a.

* 28. Operuerunt currus, & equites 721. b.

Cap. 16. 4. Ecce ego pluam vobis 73. a. 400. a.

Cap. 18. 21. Provide autem de omni plebe viros prudentes 218. b.

Cap. 19. 9. Iam nunc veniam ad te 141. b.

Cap. 23. 8. Non accipias munera 304. a.

Cap. 24. 12. Ascende ad me in montem 365. a.

Cap. 27. 8. Nō solidum, sed inane 76. b.

Cap. 32. 7. Vade descende, peccauit populus tuus 358. b.

32. Aut dimitte hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo 439. b.

Cap. 33. 5. Iam nunc depone ornamentum eius 410. a.

13. Si ergo inueni gratiā in conspectu tuo 549. b.

* 19. Ego extendam omne bonum 661. b.

20. Nō videbit me homo, & viuet 138. a. 184. b. 550. a.

* 22. Cumque transiit gloria mea 225. a.

* 22. Ponam te in phoramine petrae 686. a. 744. b.

Cap. 34. 3. Stabisque mecum super verticem montis 74. b.

6. Quo transeunte corā eo, ait dominator 232. a. 707. b.

* 30. Timuerunt prope accedere 619. a.

Cap. 40. Nube operiente omnia, & maiestate Domini coruscante 171. b.

LEVITICVS.

Cap. 10. 1. Arreptis Nadab, & Eliud filij Aaron thuribus, imposuerunt ignem alienum coram Domino 76. b.

358. b.

NUMBRI.

Cap. 11. 4. Quis dabit nobis ad vescendum carnes 77. b.

5. Re-

T A B L A.

5. Recordamur piscium
400. a.

33. Adhuc carnes erant in
dentibus eorum 205. b.

Cap. 12. 8. Ore enim ad os lo-
quorei 174. a.

Cap. 17. 10. Refert virgam
Aaron in tabernaculum te-
stimonij 77. a.

22. Et iratus est Deus, ste-
titque Angelus 205. b.

32. Ego veni, vt aduersa-
rer tibi 341. b.

32. Peruersa est via tua,
mihiq; contraria 206. a.

DEUTERONOMIV M.

Cap. 4. 12. Vocem verborum
eius audistis 177. b.

15. Non vidistis aliquam simili-
tudinem 173. b.

* 24. Dominus Deus tuus ignis
consumens est 692. a.

Cap. 6. 5. Diliges Dominum
Deum tuum 295. a.

Cap. 31. 26. Tollite librum istū
77. a.

Cap. 32. 15. Incrasatus est dile-
ctus 303. a.

16. Reliquit Deum facto-
rem suum 305. b.

* 33. Fel draconum vinum eorum
525. b.

33. Ego occidam, & ego
vivere faciam 699. b.

IOSEVE.

* Cap. 5. 6. Ostenderet eis terram

lacte, & melle manātē 721. b.

Cap. 6. 21. Interfecerunt om-
nia 99. a.

Cap. 9. 14. Susceperunt igitur
de cibarijs eorum 211. a.

IUDCES.

Cap. 2. 3. Quam obrem nolli
delere eos 98. b.

Cap. 7. 16. Dedit turbas in ma-
nibus eorum 142. a.

29. Surgite tradidit enim
Dominus in manus nostras
castra Madian 215. b.

Cap. 13. 20. Cumq; te ascende-
ret flamma 680. a.

22. Morтемoriemur, quia
vidimus Dominum 551. b.

Cap. 16. 16. Defecit anima eius
82. b.

21. Quem cum apprehen-
dissent Philisti 317. b.

Cap. 18. 24. Deus meus, quos
mihi fecisti tulistis 350. b.

* Cap. 20. 28. Consuluerunt igi-
tur Dominum 190. a.

LIBER PRIMVS

Regum.

Cap. 2. 30. Loquens loquutus
sum, vt domus tua 199. b.

Cap. 3. 10. Loquere Domine,
quia audit seruus tuus 256.
b. 271. b.

Cap. 8. 7. Audi vocem populi,
non enim te abiecerunt, sed
me 204. a.

Cap. 12. 3. Loquimini de me co-
ram

ram

T A B L A.

ram Domino 304. b.

Cap. 23. 9. Aplica Ephod
215. a.

Cap. 28. 3. Et Saul abstulit Ma-
gos 343. a.

11. Dixitque ei mulier
344. a.

15. Dixit autem Samuel
ad Saul 205. b.

LIBER TERTIVS

Regum.

Cap. 3. 11. Quia postulasti ver-
bum hoc 330. b.

Cap. 4. 29. Det quoque Deus
sapientiam Salomoni 338. a.

Cap. 8. 12. Dominus dixit, ut
habitarer in nebula 141. b.

38. Si ambulaueris in vijs
meis 200. a.

* Cap. 11. 4. Cum iam esset fenex
deprauatum est cor eius 87.
a. & b.

Cap. 19. 8. Cumque venisset ad
montem Dei Horeb 365. a.

13. Et post ignem sibilus
aure tenuis 572. b. 697. a.
138. a. 225. b.

14. Quod cum audisset E-
lias 138. a.

* Cap. 21. 29. Quia humiliatus est
mei causa 198. b.

Cap. 22. 22. Egrediar, & ero spi-
ritus mendax 172. a. 209. a.

LIBER QUARTVS

Regum.

Cap. 5. 26. Nonne cor meum

in presenti erat 238. a.

Cap. 6. 9. Quare non indicatis
mihi 238. a.

10. Nequaquam Domine
mi Rex 238. a. 8

12. Elifeus Propheta, qui
est in Israel 238. a.

LIBER SECVNDVS

Paralipomenon.

Cap. 1. 11. Quia hoc magis pla-
cuit cordi tuo 368. b.

Cap. 20. 12. Sed cum ignore-
mus, quid agere debeamus
205. a.

TOBIAS.

Cap. 6. 18. Tu autem cum ac-
ceperis eam 63. b.

Cap. 12. 12. Quando orabas cu
lachrymis 523. b.

13. Et quia acceptus eras
Deo 701. a.

Cap. 14. 13. Video enim quod
iniquitas 207. b.

IVDITH.

Cap. 7. 9. Surge, & descendē
315. b.

Cap. 8. 11. Et qui estis vos, qui
tentatis Dominum 370. b.

Cap. 11. 12. Ergo quoniam hac
faciunt 207. b.

Cap. 19. 17. Defecit anima eius
82. b.

ESTHER.

* Cap. 2. 12. Sex mensibus oleo vi
ge-

.A. T. A. B. I. L. A.

gērentur myrrihino 716.
 a. 12. Mensis duodecimus verte-
 batur 716. a.
 Cap. 2. 9. Esther placuit ei 681.
 b.
 * Cap. 4. 1. Et inducus est sacco
 702. b.
 Cap. 15. 16. Vidite Domine
 743. b.
 I O B.
 Cap. 3. 24. Et tanquam inundā
 tes aquæ 450. b.
 Cap. 4. 12. Porro ad me dictū
 est 580. b.
 Cap. 6. 6. Nunquid poterit cō-
 medi in sulsum 160. a.
 8. Quis det, vt veniat petitio
 mea 458. a. 659. a.
 9. Quis det, vt qui capit. 539.
 b.
 Cap. 7. 2. Sicut ceruus deside-
 rat vmbra 545. a.
 20. Quare me posuisti contra-
 rium tibi 431. b.
 * Cap. 9. 11. Si uenerit ad me, vi-
 debo et im 517. b.
 Cap. 10. 16. Reuersusque mira-
 biliter me cūcies 695. b.
 Cap. 12. 22. Qui reuelat pro-
 funda de tenebris 4391. b.
 Cap. 16. 13. Ego ille quondam
 opulentus 437. b.
 Cap. 19. 21. Miseremini mei
 432. b.
 20. Quia manus Domini 696.
 b.
 Cap. 20. 22. Cum faciatu s ue-
 rit 80. a.

Cap. 23. 6. Nolo multa forti-
 tudine contendat mecum 432.
 b.
 Cap. 26. 14. Et cum vix parua
 stillam 744. a.
 * Cap. 29. 18. Sicut palma multi-
 plicabo dies 705. a.
 20. Gloria mea semper in noua
 bitur 705. a.
 Cap. 30. 16. Nunc autem in me
 metipso 451. b.
 17. Nocte os meum perforatur
 doloribus 451. a.
 Cap. 31. 27. Et latatum est in
 abscondito 334. b.
 Cap. 37. 16. Nunquid nostri se-
 mitas 481. a.
 Cap. 38. 1. Respondens autem
 Dominus de turbine 141. b.
 Cap. 40. 16. Sub vmbra dormit
 336. b.
 18. Ecce absoruebit fluum
 232. a.
 * Cap. 41. 21. Sub ipso erunt ra-
 dij Solis 732. b.
 24. Non est super terram po-
 testas 529. b.
 25. Omne sublime videt 501.
 a. 731. b.
 Cap. 42. 15. Auditū auris, au-
 diui te 573. b.
 P S A L M I.
 Psal. 2. 9. Reges eos in virga
 ferrea 196. a.
 Pl. 6. 3. Et anima mea turbata
 est valde 84. b.
 * Pl. 9. 10. Adiutor in opportuni-
 tatibus 524. b.
 Pl. 10. 7. Desiderium pauperū
 Ecce ex-

- exaudiuit Dominus 197. a.
 Pf. 17. Eloquia Domini, eloquia casta 460. a. 701. b.
 Pf. 16. 4. Propter verba labiorum tuorum 493. b.
 Pf. 17. 10. Et caligo sub pedibus eius 141. a.
 5. Circunde derant me dolores mortis 433. b.
 12. Et posuit tenebras latibulum suum 474. b.
 13. Præ fulgore in conspectu eius nubes transferunt 431. a. 475. a.
 Pf. 18. 13. Dies diei eructat verbum 115. b. 735. a.
 11. Iudicia Domini vera, iustificata in semetipsa 231. b. 658. b.
 Pf. 24. 15. Oculi mei semper ad Dominum 494. b.
 7. Ego dixi in abundantia mea 441. b.
 12. Conscidisti saccum meum 705. b.
 Pf. 30. 20. Quam magna multitudo dulcedinis tuæ,
 21. Abscondes eos in abscondito 475. b. 697. b.
 Pf. 33. 22. Mors peccatorum pessima 553. a.
 20. Multa tribulationes iustorum 529. a.
 Pf. 34. 10. Omnia ossa mea dicent 699. a.
 Pf. 36. 4. Dele etare in Domino, & dabit tibi 489. b.
 Pf. 37. 5. Sicut onus græue gravata sunt 84. a.
 9. Afflictus sum, & humiliatus sum nimis 450. b.
 Pf. 38. 3. Obmutui, & humiliatus sum, & filii
 4. Concaluit cor meum 462. a. 529. a. 641. a.
 7. Veruntamen in imagine pertransit homo 275. b.
 12. Propter iniquitatem corripisti hominem 432. a.
 Pf. 39. 6. Non est qui similis sit tibi 231. a.
 13. Comprehenderunt me in iniquitates meæ, & non potui 84. b.
 Pf. 41. Quemadmodum desiderat ceruus 489. a. 714. b.
 33. Sitiit anima mea fortem vivum 406. b.
 Pf. 43. 23. Exurge, quare odor mis Domine 743. a.
 Pf. 44. 10. Adstitit Regina 614. b. 745. a.
 Pf. 45. 5. Fluminis impetus lætificat 709. a.
 11. Pacate & videte 170. b. 346. a.
 Pf. 48. 17. Ne timueris, cum dives factus fuerit homo 300. a. 308. a.
 Pf. 49. 16. Peccatori autem dixit Deus 372. b.
 Pf. 50. 12. Cor mundum creavit in me Deus 459. b.
 19. Sacrificium Deo spiritus contritatus 418. b.
 Pf. 53. 5. Et fortes quæserunt animam meam 529. b.
 Pf. 57. 5. Sicut aspidis surdæ, & obturantis 319. a.
 9. Supercecidit ignis & non vident 65. b. 10.

10. Priusquam intellerēt Spi-
nae vestrae 86. b.
- Pf. 58. 10. Fortitudinem meā
ad te custodiam 93. a. 293. a.
457. a.
5. Sine iniquitate eucurri, & di-
rexi 489. b.
15. Famem patientur, ut canes
79. a.
- Pf. 61. 1. Nonne Deo subiecta
erit anima mea 66. a.
11. Diuitiae si affluant 299. b.
309. a. 528. a.
- Pf. 62. 2. Sitiuit in te anima
mea 458. a.
3. In terra deferta, & in via
346. a. 413. a.
- Pf. 63. 7. Accedet homo ad cor
alium 345. b.
- Pf. 67. 10. Pluuiam volunta-
riam segregabis 485. a.
14. Si dormiatis inter medios
Cleros 556. a.
16. Mons Dei, mons pinguis
658. a.
34. Ecce dabit voci suae 255. a.
371. b. 570. b.
- Pf. 68. 1. Saluum me fac Deus
426. b. 640. b.
- Pf. 70. 20. Quantas ostendisti
mihi 702. a.
- Pf. 71. 8. & dominabitur a ma-
ri, vsque ad mare 193. a.
12. Liberabit pauperem a po-
tente 193. a.
- * Pf. 72. 7. Transierunt in affectū
cordis 306. b.
8. Cogitauerūt, & loquuti sunt
nequitiam 275. a.
21. Quia inflammatum est cor

- meum 480. a. 520. b. 602.
bi. 103. 2. Quis respiciet
22. Et ego ad nihilum redactus
sum 134. a. 444. a.
- Pf. 76. 3. Remittit consolari ani-
ma mea 416. b.
14. Deus in sancto visitauit 137.
a.
19. Illuxerunt coruscationes
tuae 480. b.
- Pf. 77. 30. Adhuc est eorum
erant in ore 73. b. 205. b.
- Pf. 83. 3. Concupiscit, & desi-
cit anima mea 488. b. 549.
a. 714. b.
3. Cor meum, & caro mea exul-
tauerunt 674. b. 681. a.
691. a.
4. Etenim passer inuenit sibi
653. b.
6. Ascensiones in corde suo dis-
posuit 482. a.
- Pf. 84. 9. Quoniam loquatur
pacem 401. b. 720. b.
- Pf. 85. 8. Non est similis tui in
dijs Domine 136. b. 283. a.
- Pf. 87. 6. Sicut vulnerati dor-
mientes 434. a.
9. Longe fecisti notos meos a
me 434. b.
16. Pauper sum ego 66. a.
- Pf. 89. 10. anni nostri, sicut ara-
nea 688. b.
4. Quoniam mille anni ante o-
culos tuos 688. b.
- Pf. 96. 2. Nubes, & caligo in
circuitu eius 420. b.
- Pf. 101. 8. Vigilauit, & factus sū
sicut passer 165. b. 584. a.
27. Ipsi peribunt, tu autem

T A B L A.

- Cap. 2. 2. Risum reputavi erro-
rem 301. a. 313. b.
10. Et omnia quæ desiderauerunt
oculi mei 87. b.
- Cap. 3. 12. Et cognoui, quod
non esset melius 276. a.
- Cap. 4. 10. Va Soli, quia cum
cæciderit 217. a.
- * Cap. 5. 1. Deus enim in cœlum
200. b.
12. Diuitiæ conseruatæ in ma-
num Domini sui 308. a.
- Cap. 7. 1. Quid necesse est homi-
ni maiora sequarere 243. b.
3. Cor sapientium vbi tristitia
est 301. b.
- Cap. 8. 4. Et sermo illius pote-
state plenus est 255. a.
- Cap. 9. 1. Qui spernit modica,
paulatim desidet 97. b.
- Cap. 10. 1. Muscæ morientes
perdunt suauitatem 335. a.
4. Si spiritus potestatem habē-
tes 701. b.

CANTICVM.

Canticorum.

- Cap. 1. 1. Osculetur me osculo
ori sui 490. a. 502. b.
2. Ideo adolefcentullæ dilexe-
runt te 592. b.
3. Trahe me post te 592. b. 615
a. 717. a.
4. Nigra sum, sed formosa 495.
a. 623. b. 704. b.
- * 6. Indica mihi vbi pascas, vbi
cubes in meridie 518. a.
11. Murenulas aureas faciemus
tibi 557. a.

12. Dum esset Rex in acubitu
suo 630. a.
17. Lectulus noster floridus
587. b.
- Cap. 2. 4. Introduxit me in cæl-
lam vinariam 149. b. 599. b.
3. Sub vmbra illi quem deside-
raueram sedi 652. b.
9. Similis est dilectus meus ca-
præ 519. b.
10. Surge propera amica mea
686. b.
11. Iam enim hyems transijt
636. a.
- * 13. Surge amica mea speciosa
mea, & veni 661. b. 670. a.
14. Sonet vox tua 571. a.
- * 15. Capite nobis vulpes paru-
las 625. b.
16. Dilectus meus mihi 705. b.
- Cap. 3. 2. Surgam & circubo
Ciuitatem 522. a.
- * 2. Quæram quem diligit anima
mea 485. b.
4. Inueni quem diligit anima
mea 490. a. 505. a.
5. Adiuro vos filix Ierusalalē
per capreas 727. a.
- * 6. Sicut virgula fumi ex aromati-
bus myrrhæ, & thuris 717. a.
7. En lectulū Salomonis 499. b.
591. b.
10. Ascensum purpureum 518.
a. 495. b.
- * 11. Egredimini, & videte filix
Sion Regē Salomon 616. a.
- Cap. 4. 9. Vulnerasti cor meum
499. b. 538. b. 619. b.
12. Hortus conclusus soror mea
271. b. 644. b.

T A B L A.

15. Puteus aquarum uiuentium 709. a.
16. Surge Aquilo, & ueni Auster 630. a.
- * Cap. 5. 1. Veni in hortum foror mea 634. a.
4. Dilectus meus misit manum suam 593. b.
6. Anima mea liqua facta est 599. b. 681. a.
8. Adiuuro vos filia Hierusalem, si inueneritis dilectum meum 465. a. 484. b. 538. a.
- Cap. 6. 1. Dilectus meus descendit in hortum suum 631. b.
2. Ego dilecto meo 631. b.
4. Auerte oculos tuos a me 248. a. 401. a.
10. Descendi in hortum meum 500. a.
11. Nesciui, anima mea conturbauit me 166. a. 601. b.
- Cap. 7. 2. Vetus tuus, sicut acer uis tritici 708. b.
13. Omnia poma noua, & uetera 609. a.
- Cap. 8. 1. Quis mihi det fratrem meum 467. b. 502. b. 588. b. 635. b.
2. Ibi me docebis, & dabo tibi 599. b. 663. b.
5. Sub arbore malo suscitauit te 637. b.
6. Lampades eius, lampades ignis 708. a.
6. Pone me, ut signaculum super cor tuum 286. a. 289. a. 487. a. 559. a.
- SAPIENTIA.*
- Cap. 1. 5. Spiritus enim Sanctus 279. a.
7. Spiritus Domini repleuit orbem terrarum 586. a.
- Cap. 3. 6. Tanquam aurum in fornace 436. b.
- Cap. 4. 10. Placens Deo, factus est dilectus 690. a.
12. Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona 303. b. 736. a.
- Cap. 7. 11. Venenum autem mihi omnia bona 453. b.
17. Ipse enim dedit mihi 235. a.
- * 21. Omnium enim artifex docuit me sapientia 267. a.
22. Qui nihil vetat benefacere 330. a.
- * 24. Omnibus enim mouilibus, mouilior est sapientia 742. a.
24. Attingit autem ubique 445. b.
- * Cap. 8. 1. Attingit ergo a fine usque ad finem 684. b. 697. a.
1. Disponit omnia suauiter 178. b.
- Cap. 9. 15. Corpus enim quod corrumpitur 423. b. 696. a.
- Cap. 16. 20. Et paratum panem de caelo 400. a.
22. Omnia delectamentum in se habentem, & omnia saporis suauitatem 742. b.
- Cap. 18. 14. Cum enim quietum silentium 505. a.

ECCLESIASTICVS.

Cap. 9. 14. Amicum antiquum 597. a.

T A B L A.

15. Vinum nouum amicus nouus 596. b.
 Cap. 11. 10. Si diues fueris non eris immunis à delicto 299. a
 34. Ascintilla vna.
 Cap. 13. 1. Qui tetigerit picem 88. b.
 Cap. 19. 1. Et qui spernit modica 97. b.
 Cap. 23. 6. Aufer à me ventris concupiscentias 94. a.
 Cap. 34. 9. Qui non est tentatus, quid scit 420. b. 700. a.
 Cap. 41. 1. O mors quam amara est memoria tua 553. a.
 3. O mors bonum est iudicium tuum 552. b.
Vt in aliquibus Biblijs habetur.
 Cap. 51. 26. Ignorantias meas illuminauit 734. b.
 29. Venter meus conturbatus est 454. a.

ISAIAS.

- Cap. 1. 23. Omnes diligunt munerera 305. a.
 Cap. 3. 12. Popule meus qui te beatum dicunt 314. b.
 14. Vox enim de pastu estis vineam 727. b.
 Cap. 5. 20. Ponens tenebras lucem 279. a.
 30. Et lux obtenebrata est 475. a.
 Cap. 6. 2. Seraphim stabant super illud 127. b. 171. b.
 Cap. 7. 9. Si non credideritis, non permanebitis 114. b.
 * Cap. 8. 6. Pro eo, quod abiecit

- populus iste aquas Siloë 721. b.
 Cap. 9. 6. Et factus es principatus super humerum eius 741. b.
 20. Et declinauit ad dexteram 81. a.
 Cap. 11. 3. Repleuit eum spiritus timoris 398. b.
 Cap. 19. 14. Dominus miscuit in medio eius 208. b.
 * Cap. 24. 16. Secretum meum mihi 581. b. 648. a.
 Cap. 26. 9. Anima mea desiderauit te in nocte 459. a.
 17. A facie tua Domine 449. b.
 Cap. 28. 9. Quem docebit scientiam 191. b. 412. a. 721. a.
 10. Manda remanda 191. b.
 19. Vexatio intellectum dabit auditui 412. a.
 Cap. 29. 8. Lassus adhuc fitit 80 a.
 13. Populus iste ore suo 359. a.
 Cap. 30. 2. Qui ambulatis, vt descendatis 211. a.
 Cap. 31. 9. Cuius ignis est in Sion 684. a.
 Cap. 40. 17. Omnes gentes quasi non sint 688. b.
 18. Cui ergo simile fecistis Deum 138. b.
 31. Qui autem sperant in Domino 489. a.
 * Cap. 53. 4. Ex quo honorabilis factus es 623. b.
 21. Pupulum istum formauit mihi 740. a.
 * Cap. 45. 15. Vere tu es Deus absconditus 517. a.

T A B L A.

- Cap. 48. 18. Facta fuisset, sicut
flumen pax tua 272. a.
Cap. 55. 1. Omnes sicientes ve-
nite ad aquas 87. a.
Cap. 57. 20. Impij autem quasi
mare feruens 80. b.
Cap. 58. 10. Orietur in tenebris
lux tua 411. b.
Cap. 59. 10. Palpauimus sicut
caeci parietem 88. a.
Cap. 64. 4. Oculus non vidit
Deus absq; te 117. b. 138. a.
284. a. 320. b. 480. b.
Cap. 66. 12. Ecce ego declina-
bo super eam 569. b.

IEREMIAS.

- Cap. 1. 6. Et dixi: a, a, a, Domi-
ne Deus. 478. b.
11. Virga vigilantem 171. b.
Cap. 2. 2. Recordatus sum tui
488. a.
13. Me dereliquerunt fontem
aqua viue 77. b. 306. b.
24. In desiderio animæ suæ 80.
b.
25. Prohibe pedem tuū 80. b.
Cap. 4. 10. Pax erit vobis 192. b.
23. Aspexi terram 68. a.
Cap. 12. 5. Si cum peditibus cu-
rres, laborasti 700. a.
Cap. 20. 7. Factus sum in deri-
sum 201. a.
Cap. 23. 21. Non mittebā Pro-
phetas 342. a.
28. Quid paleis ad triticū 256.
a.
29. Nunquid verba mea sunt
quasi ignis 680. a.

32. Se duxerunt populum meū
342. a.
Cap. 31. 18. Castigasti me, &
eruditus sum 420. b. 629. b.
Cap. 45. 2. Hæc dixit Dominus
Deus Israel 239. a.
Cap. 49. 16. Arrogantia tuā de-
cepit te 336. b.

TRENI IEREMIAE.

- Cap. 1. 13. De excelso misit ig-
nem 460. a. 699. b.
Cap. 3. 1. Ego vir vidēs 438. a.
3. Conclufit vias meas 443. a.
* 8. Sed & cum clamauero, & ro-
gauero 443. b.
9. Opo fuisti nuuem tibi 443. a.
17. Et repulsa est à pace anima
mea 450. a.
18. Et oblitus sum bonorū 451.
b.
19. Recordare paupertatis meæ
525. b.
20. Memoria memor ero 276.
a. 114. b.
* 21. Hæc recolens in corde meo
714. b.
29. Poner in puluere os meum
443. b.
47. Formido, & laqueus 201. b.
Cap. 4. 1. Quomodo obscuratū
est aurum 316. a.
7. Cādidiore Nazarei eius 89.
a.

BARUCH.

- Cap. 3. 22. Non est audita in tē-
rra Chanaan 697. a.
21. Viam autem sapientiæ nef-
cierunt 139. b.

A T A B L A.

31. Nō est qui possit sci
re vias eius 480. b.

EZECHIEL.

* Cap. 1. 5. Similitudo quatuor
animalium 712. b.

8. Et facies, & pennas 296. b.

* 24. Quasi sonū sublimis Dei
571. a.

Cap. 2. 1. Hæc visio similitu-
dinis 713. a.

Cap. 8. 10. Et ingressus vidi
91. a.

* 14. Et ecce ibi sedebant mu-
lieres plangentes Adoni-
dem 91. a. b.

* 16. Et introduxit me in atriū
domus Domini 91. a.

Cap. 14. 9. Et Propheta cum
errauerit 209. b.

Cap. 24. 10. Congere ossa
435. b.

11. Pone quoque eam
super prunas 436. a.

Cap. 34. 3. Ve pastoribus Is-
rael 729. b.

Cap. 36. 25. Et effundam su-
per vos aquā mūdā 709. b.

DANIEL.

Cap. 9. 22. Et loquutus est
mihi 252. a.

27. Et erit in Templo
abominatio 316. b.

Cap. 10. 11. Daniel vir desi-
deratorum 490. b.

16. Dñe mi in visione
tua 582. a.

OSEAS.

Cap. 2. 14. Ducā eā in solitu-
dīnē 271. a. 655. a. 720. b.

20. Despōsabo te mihi in Fi-
de 426. b. 493. a. 555. b.

Cap. 13. 9. Perditio tu Israel
430. b.

14. Ero mors tua. o mors.

IONAS.

Cap. 2. 1. Et erat Ionas in vē-
tre piscis 433. b.

Cap. 3. 4. Aduc quadraginta
dies 198. a.

Cap. 4. 2. Propter hoc præo-
cupavi 201. b.

11. Qui nesciunt quid sit in-
ter dexteram 88.

MICHEAS.

Cap. 7. 3. Malū manum sua-
rum 339. b.

ABACVC.

Cap. 2. 1. Super custodiam
meā stabo 288. b. 412. b.

721. a.

Cap. 3. 6. Aspexit, & dissol-
uit gentes 696. b.

SECUNDVS MACHA-

beorum.

* Cap. 1. 2. Iussit Sacerdos Ne-
miahemias aspergi ipsa aqua

799. b.

MATTHEVS.

Cap. 4. 8. Et ostendit ei om-
nia regna mundi 227. a.

Cap. 5. 3. Beati pauperes spi-
ritu 337. b.

8. Beati mūdo corde 491. a.

Cap. 6. 2. Amē dico vobis re-
ceperunt 333. a. 334. a.

3. Te autem faciente 334. a.
498. b.

6. Tu autē cū oraueris 370. a.

7. Orantes autem 369. b.
10. Adueniat regnū tuū 687.
a.

T A B L A.

24. Nemo potest duobus Dominis seruire 264. a.
33. Quærite ergo primum Regnum Dei 367. b.
- Cap. 7. 3. Quid autem vides festucam 380. b.
6. Nolite dare sanctum canibus 78. b.
14. Quam angusta porta 129. a. 376. 730. b.
22. Multi dicent mihi 219. b. 240. a.
- Cap. 8. 20. Filius autem hominis 133. b.
- Cap. 10. 36. Et inimici hominis domestici eius 468. a.
- Cap. 11. 28. Venite ad me omnes, qui laboratis 83. b.
30. Iugum enim meum suave est 132. b.
- Cap. 12. 30. Qui non congregat mecum 97. b.
- Cap. 13. 22. Qui autem seminatusest 299. a. *
31. Simile est Regnum Cœlorum grano sinapis 695. a.
- * 44. Simile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito in agro 648. b.
- * 46. Inuenta autem vna preciosa margarita abiit 648. b.
- Cap. 15. 14. Cæcus autem si cæco ducatur præstet 85. a. 185. a.
26. Non est bonum sumere panem filiorum 78. b.
- Cap. 16. 24. Si quis vult venire post me 318. b.
25. Qui ergo voluerit animam suam saluam facere 612. a.
25. Qui autem perdidit animam suam 395. a.
26. Enim prodest homini 300. b.
- Cap. 17. 5. Hic est Filius meus dilectus 212. b.
- Cap. 18. 16. In ore duorum, vel trium 217. a.
- Cap. 19. 23. Amen dico vobis, quia diues 299. a.
24. Facilius est camelum per foramen 299. a.
29. Centuplum accipiet 311. a. 326. b.
- Cap. 20. 23. Calicem quidem meum bibetis. 132. b.
- Cap. 21. 9. Et quæ sequebantur clamabant 357. b.
- Cap. 22. 12. Amice quomodo huc intrasti 358. b.
- Cap. 23. 5. Omnia verò opera sua 333. a.
12. Qui autem se exaltauerit 482. b.
- Cap. 24. 19. Ve autem prægnantibus 93. b.
- Cap. 25. 8. Date nobis de oleo vestro 381. b.
21. Quia super pauca fuisti fidelis 149. a.
- Cap. 36. 29. Pater mi si possibile est 370. a.
- Cap. 27. 46. Deus meus, vt quid dereliquisti me 133. b.

T A B L A.

Cap. 28. 7. Et cito euntes dicite.
344. b.

M A R C V S.

Cap. 7. 6. Populus hic labijs me
honorat 358. a. 359. a.

Cap. 8. 34. Si quis vult me se-
qui 130. b.

Cap. 9. 38. Nolite prohibere
eum 372. a.

L V C A S.

* Cap. 1. 13. Ne timeas Zacharia,
quoniam ex audita est depre-
catio tua 524. b.

* 35. Virtus altissimi abumbra-
bit tibi 711. b.

53. Esurietes implebit bo-
nis 569. b.

Cap. 2. 25. Homo iste iustus,
& timoratus 598. b.

Cap. 4. 24. Amen dico vobis,
quia nemo Propheta 354. a.

* Cap. 5. 5. Per totam notam la-
borantes nihil capimus 727. a.

Cap. 7. 37. Et ecce mulier, quæ
erat 464. a.

Cap. 8. 13. Qui cum audierint,
cum gaudio 337. a.

* Cap. 9. 26. Nam qui in me eru-
buerit, & meos Sermones,
hunc filius hominis erubef-
cet 610. b.

Cap. 10. 20. Veruntamen in
hoc nollite gaudere 340. b.

345. a.

Cap. 11. 2. Pater sanctificetur
nomen tuum 269. b.

5. Quis vestrum habebit
127. a.

26. Tunc vadit, & assam-
mit septem 150. b.

52. Ve vobis legis peritis
730. a.

Cap. 12. 20. Stultè hac nocte
300. a. 311. a.

35. Sint lumbi vestri pra-
cinti 93. b.

Cap. 14. 23. Exi in vias, & sæ-
pes 730. b.

33. Qui non renúciat om-
nibus 37. a. 127. a.

Cap. 16. 8. Quia filij huius sæ-
culi 306. a.

10. Qui fidelis est in mini-
mo 309. a.

* Cap. 17. 21. Ecce Regnum Dei
intra vos est 361. b.

Cap. 18. 1. Oportet semper ora-
re 369. b.

11. Deus gratias ago tibi
280. b. 332. b.

19. Nemo bonus, nisi fo-
lus Deus 69. a.

Cap. 19. 41. Videns Ciuitatem
357. b.

Cap. 24. 21. Nos autem spera-
bamus 194. a.

25. O stulti, & tardi corde
345. a.

32. Nonne cor nostrum
345. a.

I O A N N E S.

* Cap. 14. 5. Quo factum est in ip-
so, vita erat 567. b.

5. Et lux in tenebris lucet
67. a.

13. Qui non ex sanguini-
bus 122. b.

T A B L A.

16. Et gratia pro gratia 621. a.
 18. Deum nemo vidit vnquam
 284. a.
 Cap. 2. 3. Vinum non habent
 526. a.
 Cap. 3. 5. Nisi quis renatus fue-
 rit 123. a.
 6. Quod natum est ex carne
 388. b.
 * Cap. 4. 14. Fiet in eo fons aquæ
 salientis 643. a.
 23. Sed venit hora, & nunc est
 360. a. 361. b.
 * 28. Reliquit ergo hydriam suâ
 mulier 680. b.
 48. Nisi signa, & prodigia vide-
 ritis 345. a.
 Cap. 6. 64. Caro non prodest
 quidquam 688. b.
 * 64. Spiritus, & vita sunt 741. b.
 67. Ex hoc multi discipulorum
 680. b.
 69. Domine ad quem ibimus
 680. b.
 * Cap. 7. 38. Flumina de ventre
 eius fluēt aquæ viuæ 678. a.
 Cap. 10. 9. Ego sum ostium
 133. a.
 Cap. 11. 3. Domine ecce quem
 amas 526. b.
 50. Expedi vobis, vt vnus mo-
 riatur 194. b.
 Cap. 12. 16. Et non cognoue-
 runt discipuli eius 199. a.
 25. Qui amat animam suam
 132. a.
 * 28. Venit ergo vox de Cœlo
 570. b.
 32. Et ego si exaltatus fuero
 534. b.
 * Cap. 14. 2. In domo Patris mei
 mansiones multe sunt 683.
 a. 566. b.
 6. Ego sum via, & veritas
 135. 3.
 21. Qui autē diligit me. 134. b.
 * 23. Pater meus diliget eum, &
 ad eum veniemus 676. a.
 * Cap. 16. 23. Et illo die me non
 rogabitis quidquam 491. b.
 Cap. 17. 10. Mea omnia tua sūt
 656. b. 738. b.
 20. Non pro eis rogo tantum
 668. a.
 24. Pater quos dedisti mihi 667
 b.
 26. Vt dilectio, qua dilexisti
 me 739. b.
 Cap. 19. 30. Consumatum est
 214. a.
 Cap. 20. 1. Et videt lapidem sub
 latum.
 19. Cū fores essent clausæ 271.
 b.
 19. Cū ergo sero esset die illo,
 vna Sabbatorum 271. b.
ACTA APOSTOLORVM.
 Cap. 1. 6. Domine si in tempore
 hoc 194. b.
 Cap. 2. 3. Et appauerunt illis
 dispersita linguæ 692. b.
 Cap. 4. 30. In eo, quod manum
 tuam extendas 343. b.
 Cap. 7. 32. Tremefactus autem
 Moyses 478. b. 117. b.
 Cap. 8. 19. Date & mihi hanc
 potestatem 343. a.
 Cap. 13. 27. Hunc ignorantes
 194. a.

T A B L A.

- Cap. 17. 28. In ipso enim viui-
mus 542. b. 741. b.
29. Non debemus aestimare au-
ro 154. b.
- Cap. 19. 15. Iesum noui, & Pau-
lum scio 372. a.
- EPISTOLA AD ROMANOS**
- Cap. 1. 20. Inuisibili enim ip-
sius à creatura mundi 531. b.
22. Dicentes enim se esse sa-
pientes 69. b.
28. Trididit illos Deus in re-
probam sensum 308. a.
- Cap. 2. 21. Qui ergo alium doc-
ces 372. a.
- * Cap. 5. 5. Charitas Dei difusa
est in cordibus nostris 665. a
- Cap. 8. 13. Si enim secundum
carnem vixeritis 705. a.
13. Si autem spiritu facta car-
nis 530. b.
14. Quicumque spiritu Dei a-
guntur 269. a. 654. a. 704. a.
23. Et ipsi in terra aos gemimus
519. b.
24. Spes autem quæ videtur
126. b. 496. a.
26. Postulet pro nobis 507. a.
- Cap. 10. 17. Ergo fides ex audi-
tu 114. b. 242. 344. b.
- Cap. 11. 33. O altitudo diuitia-
rum 659. a.
- Cap. 12. 2. Renouamini in noui-
tate sensus vestri 428. a.
- Cap. 13. 1. Quæ autem sunt à
Deo 178. b.
- PRIMA AD CORIN-
thios.**
- Cap. 2. 1. Et ego cum venissem
ad vos 213. b. 373. b.
9. Quod oculus non vidit 127.
b. 448. b.
10. Spiritus enim omnia scru-
tatur 445. b. 693. a.
14. Animalis autem homo nõ per-
cipit ea 195. a. 326. b. 726. b.
15. Spiritualis autem iudicat
omnia 237. a. 693. a.
- Cap. 3. 1. Non potui vobis lo-
qui 183. b.
16. Nescitis, quia Templum Dei
estis 361. b.
19. Sapientia enim huius mun-
di 70. a. 69. b.
- * Cap. 5. 6. Modicam formentum
totam massam corrumpit 688. a.
- * Cap. 6. 17. Qui autem adhæret
Domino 265. b.
- Cap. 7. 27. Solutus est ab vxore
302. a.
29. Tempus breue est 99. b. 302. a.
- Cap. 9. 22. Omnibus omnia fa-
ctus sum 729. a.
- Cap. 10. 4. Petra autem erat
Christus 660. b.
- Cap. 12. 7. Vnicuique autem
datur manifestatio spiritus
338. b.
8. Alij quidem per spiritum da-
tur sermo sapientiæ 236. a.
8. Alij datur sermo scienciæ
735. b.
10. Alij discretio spirituum 338. a.
- Cap. 13. 1. Si linguis hominum
loquar, & Angelorum 339. b.
4. Charitas patiens est 564. b.
10. Cum autem venerit, quod
perfectum est 141. b. 557. b.
11. Cum essem paruulus, loque-
bar 181. b. 427. b.

T A B L A.

Cap. 15. 54. Absorta est mors
in victoria 704. b.

SECUNDA AD

Corinthios

Cap. 3. 6. Littera enim occidi-
dit 191. a.

Cap. 4. 17. Quod in presenti
est momentaneum, & leue
328. b.

Cap. 5. 1. Scimus quoniam si te
restris domus 687. a 703. a.

4. Nolumus spoliari, sed super
vestiri 551. a.

Cap. 6. 10. Tanquam nihil ha-
bentes 310. a. 446. a.

15. Quæ autem cõuentio Chri-
sti 67. a.

Cap. 11. 14. Ipse enim Sathanas
148. b.

Cap. 12. 2. Siue in corpore nes-
cio 225. a. 561. a.

4. Audiuit arcana verba 573. b.

9. Virtus in infirmitate perfici-
tur 102. b. 613. b. 699. b.

AD GALATAS.

Cap. 1. 8. Sed licet nos, aut An-
gelos 214. b. 242. a.

Cap. 2. 2. Ne fortè in vacuum
cumerent 217. b.

14. Si tu cum Iudæis sis 219. a.

20. Viuo autem iam non ego
558. a. 634. a. 664. b. 704. b.

Cap. 5. 17. Caro enim concu-
piscit aduersus spiritum 320.
a. 530. a.

Cap. 6. 17. Ego enim stigmata

Domini Iesu 696. a.

AD EPHESEOS.

Cap. 4. 24. Et induite nouum
hominem 427. b. 487. a.

Cap. 6. 11. Induite vos arma-
turam Dei 530. a.

AD PHILIPPENSES.

* Cap. 1. 23. Desiderium habens
dissolui, & esse cum Christo
551. a.

* 21. Mori lucrum 611. b.

AD COLOSENSES.

Cap. 2. 3. In quo sunt omnes
thesauri 213. b. 525. b. 661.
a. 703. b.

9. In ipso habitat omnis pleni-
tudo diuinitatis 214. a.

Cap. 3. 5. Et auaritiam, quæ est
simulacrorum seruitus 307.
a.

* 10. Et induentes nouum eum
703. b.

14. Charitas est vinculum per-
fectionis 564. a. 616. b.

PRIMA AD

Thessalonicenses.

Cap. 5. 19. Spiritum nolite ex-
linguere 286. a.

AD HEBREOS.

Cap. 1. 1. Multifariam multif-
que modis 212. a.

T A B L A.

3. Qui cum sit splendor gloriae
534.a. 554.a. 697. a.

3. Portans omnia Verbo virtutis
741.b.

Cap. 11.1. Est autem Fides, spe-
randarum substantia rerum
126.b. 277. b.

6. Sine Fide autem, impossi-
bile est placere Deo 493.a.

EPISTOLA IACOBI.

Cap. 1. 17. Omne datum opti-
mum 615.a. 724.b.

Cap. 2. 20. Quoniam Fides si-
ne operibus mortua est 294.
b.

PRIMA PETRI.

Cap. 5.9. Cui resistite fortes in
Fide 493. a.

SFCVND A PETRI.

Cap. 1.2. Gratia vobis, & pax
adimpleatur 668.b.

19. Habemus firmiorē prophe-
ticum Sermonem 177. b.
242. b.

PRIMA IOANNIS.

Cap. 3.2. Scimus quoniam cum
apparuerit, similis ei erimus
491. a.

Cap. 4. 18. Timor non est in
charitate 552. a.

* 19. Quoniam Deus prior dile-
xit nos 619. a.

APOCALIPSIS.

Cap. 2. 17. Et dabo illi calculū
candidum 698. b.

Cap. 3. 8. Ecce dedi coram te
ostium apertum 297. a.

* Cap. 10.9. Accipe librum & de-
uora illum 525. b.

Cap. 13.7. Et est datum illi bel-
lum facere cum sanctis 150.
a.

Cap. 14. 2. Tamquam vocem a-
quarum 570. b.

* 2. Citharædorum citarizantiū
571. a. 585. b.

Cap. 17. 3. Et vidi mulierem se-
dentem 316. b.

Cap. 18. 7. Quantum glorifi-
cavit se 82. b. 311. b.

TABLA DE LOS CAPITVLOS DE estos libros.

DIBVXO DE NUESTRO VENERABLE
Padre Fr. Iuan de la Cruz. fol. 1.

*Subida del Monte Carmelo por el Venerable P. Fr.
Iuan de la Cruz.*

LIBRO PRIMERO.

**Canciones en que canta el Alma la dichosa ventu-
ra que tuuo, en passar por la obscura Noche de la Fè, en deznu-
dez, y purgacion suya à la vnion del Amado.**

Cap. 1. *Pone la primera canciõ,
dize dos diferencias que ay
de noches, porque passan los espi-
rituales, segun las dos partes del
hombre superior, y inferior, y decla-
ra la Cancion. fol. 61.*

Cap. 2. *Declara que noche escura sea
esta, porque el alma dize auer pas-
sado à la vnion de Dios, dize las
causas della. fol. 63.*

Cap. 3. *Comiença a tratar de la pri-
mera causa desta noche, que es la
priuacion del apetito en todas las
cosas. fol. 64.*

Cap. 4. *Dize quan necessaria sea al
alma passar de veras por esta no-
che obscura del sentido, que es la
mortificacion del apetito para ca-
minar a la vnion de Dios. fol. 66.*

Cap. 5. *Prosiigue lo dicho mostrãdo,
con autoridades, y figuras de la sa-
grada Escritura, quan necessario*

*sea al alma ir a Dios por esta no-
che escura de la mortificacion del
apetito. fol. 72.*

Cap. 6. *Dize dos daños principales,
que causan los apetitos al alma,
el vno priuatiuo, y el otro positi-
uo: pruenalo con autoridades de
Escritura. fol. 77.*

Cap. 7. *De como los apetitos atormentã
tà al alma. Pruenalo tambien por
cõparaciones, y autoridades. f. 81.*

Cap. 8. *De como los apetitos escure-
cen al alma. Pruenalo por compã-
raciones, y autoridades de la sagra-
da Escritura. fol. 84.*

Cap. 9. *De como los apetitos ensu-
cian el alma. Pruenalo por com-
paraciones, y autoridades de la sa-
grada Escritura. fol. 88.*

Cap. 10. *De como los apetitos enti-
bian, y estanquecen el alma en la
virtud. Pruenalo por comparacio-
nes,*

T A B L A.

nes, y autoridades de la sagrada Escritura. fol. 92.

Cap. 11. Prueba como es necessario para llegar a la diuina vnion, carecer el alma de todos los apetitos, por pequeños que sean. fol. 94.

Cap. 12. Responde a la otra pregunta, declarando quales sean los apetitos, que bastan para causar en el alma los daños ya dichos. f. 100.

Cap. 13. De la manera, y modo que ha de tener el alma para entrar en esta noche del sentido por Fè. fol. 103.

Cap. 14. En que se declara el segundo verso de la sobredicha canción f. 106

Cap. 15. En que declara los demas versos de la dicha canción. f. 107.

LIBRO SEGUNDO DE la subida del monte Carmelo.

Cap. 1. En que se declara esta canción. fol. 109.

Cap. 2. En que se comienza a tratar de la segunda parte, ó causa desta noche, que esta Fè prueba por dos razones, que es mas escura que la primera, y que la tercera. fol. 111.

Cap. 3. De como la Fè es Noche escura para el alma. Pruebalo por razones, y autoridades de la sagrada Escritura. fol. 113.

Cap. 4. Trata en general, como tambien el alma ha de estar a escuras en quanto es de su parte, para ser bien guiado por la Fè, a suma contemplacion. fol. 116.

Cap. 5. En que declara, que cosa sea vnion del alma con Dios. Pone vna

comparacion. folio 120.

Cap. 6. Trata como las tres Virtudes Teologales, son las que han de poner en perfeccion las tres potencias del alma, y como en ellas hazen vacio, y tiniebla las dichas virtudes. Declaranse al proposito dos autoridades, vna de S. Lucas, y otra de Isaias. fol. 125.

Cap. 7. Que dize quan angosta es la senda, que guia a la vida, y quan desnudas, y desembarazadas conuiene, que esten los que han de caminar por ella, y comienza a hablar de la desnudez del entendimiento. fol. 128.

Cap. 8. Trata en general, como ninguna triatura, ni alguna noticia que puede caer en el entendimiento, le puede seruir de proximo medio para la diuina vnion cõ Dios. f. 135.

Cap. 9. De como la Fè es el proximo, y proporcionado medio al entendimiento, para que el alma pueda llegar a la diuina vnion de amor. Pruebalo cõ autoridades, y figuras de la diuina Escritura. fol. 140.

Cap. 10. En que se haze distincion de todas las aprehensiones, y inteligencias que pueden caer en el entendimiento. fol. 142.

Cap. 11. Del impedimento y daño, que puede auer en las aprehensiones del entendimiento, por via de lo que sobrenaturalmente se representa a los sentidos corporales exteriores, y como el alma se ha de auer en ellas fol. 144.

Cap. 12. En que se trata de las aprehensiones imaginarias, y na-

T A B L A.

- rurales. Dize que casas sean, y prueba como no pueden ser proporcionado medio para llegar à la vnion de Dios, y el daño que haze no saber desafiarse dellas à su tiẽpo. fol. 131
- Cap. 13. Ponense las señales que ha de conocer en si el espiritual para comengar à desnudar el entendiẽto de las formas imaginarias, y discursos de meditacion. fol. 157.
- Cap. 14. Prueba la conueniencia destas señales, dando razon de la necesidad de lo dicho en ellas para adelante. fol. 259.
- Cap. 15. En que declara como a los aprouechantes que comiençan à entrar en esta noticia general de cõtemplacion, les conuiene à vezes aprouecharse del discurso, y obras de las potencias naturales. fol. 168
- Cap. 16. En que se trata destas aprehensiones imaginarias, que sobrenaturalmente se representan en la fantasia. Dizen como no pueden seruir al anima de medio proximo, para la vnion con Dios. fol. 170.
- Cap. 17. En que se declara el fin, y estilo que Dios tiene en comunicar al alma los bienes espirituales por medio de los sentidos, responde à la duda que se hà tocado. fol. 178
- Cap. 18. Trata del daño que algunos Maestros espirituales pueden hazer à las almas, por no las llevar con buen estilo, acerca de las dichas visiones, y dize tambien como aunque sean de Dios se pueden ellas engañar. fol. 184.
- Cap. 19. En que se declara, y prueba, como aunque las visiones y locuciones que son de parte de Dios, son verdaderas en si, nos podemos engañar acerca dellas. Pruebase con autoridades de la diuina Escritura
- Cap. 20. En que se prueba con autoridades de la diuina Escritura como los dichos, y palabras de Dios, aunque siempre son verdaderas, no son siempre ciertas en sus propias causas. fol. 197.
- Cap. 21. Declara como aunque Dios responde a lo que se le pide algunas vezes, no gusta de que usen de tal termino, y prueba, como aunque cõdesciende, y responde muchas vezes se enoja. fol. 202.
- Cap. 22. En que se trata vna duda, como no es licito aora en la ley nueva, preguntar a Dios por via sobre natural, como era en la ley vieja? Es algo fabroso para entender misterios de nuestra santa Fè, pruebase con vna autoridad de S. Pablo, que al proposito se declara. f. 210.
- Cap. 23. En que se comienza à tratar de las aprehensiones del entendimiẽto, que son puramente por via espiritual. Dize que cosas son. fol. 222.
- Cap. 24. En q̃ se trata de dos maneras que ay de diuisiones espirituales por via sobrenatural. fol. 224.
- Cap. 25. En que se trata de las reuelaciones. Dize se q̃ cosa seã, y pone se aqui vna distincion. fol. 229.
- Cap. 26. En que se trata de las inteligencias de verdades desnudas en el entendimiento. Y dize como son en dos maneras, y como se ha de auer el alma acerca dellas. fol. 230.
- Cap. 27. Que trata del segundo gene-

T A B L A.

- ro de reuelaciones, que es descubrimiento de secretos, y misterios ocultos. Dize de la manera en q̄ pueden servir para la vnion de Dios, y en que manera estornar, y como el demonio puede engañar mucho en esta parte. fol. 240.
- Cap. 28. En q̄ se trata de las locuciones interiores, q̄ sobrenaturalmente pueden acaecer al espíritu. Dize en quantas maneras son. fol. 243.
- Cap. 29. En que se trata del primer genero de palabras, q̄ algunas vezes el espíritu recogido forma en sí. Dize la causa dellas, y el provecho, y daño que puede auer en ellas. fol. 245.
- Cap. 30. Que trata de las palabras interiores, que formalmente se hazen al espíritu por via sobrenatural. Avisa el daño que pueden hazer, y cautela neccessaria para no ser en gañado en ellas. fol. 251.
- Cap. 31. En q̄ se trata de las palabras sustanciales, que interiormente se hazen al espíritu. Dize de la diferencia que ay dellas a las formales, el provecho que ay en ellas y la resignacion, y respecto que el alma deue tener en ellas. fol. 254.
- Cap. 32. En que se trata de las aprehensiones, que recibe el entendimiento de los sentimientos interiores, que sobrenaturalmente se hazen al alma. Dize la causa dellas, y en que manera se ha de auer el alma, para no impedir el camino de la vnion de Dios en ellas. fol. 256.

LIBRO TERCERO, EN que se trata de la purgacion, y noche aetna de la memoria, y voluntad.

- Cap. 1. De las aprehensiones naturales de la memoria, y se dize, como se ha de vaciar, para que el alma se pueda vnir cō Dios, segun esta potencia. fol. 263.
- Cap. 2. En que se dizen tres maneras de daños que recibe el alma, no escureciéndose acerca de las noticias, y discursos de la memoria. Dize se aqui el primero. fol. 269.
- Cap. 3. Que trata del segundo daño q̄ puede venir al alma de parte del demonio, por via de las aprehensiones naturales de la memoria. f. 272.
- Cap. 4. Del tercero daño q̄ se le sigue al alma, por via de las noticias distintas naturales de la memoria. fol. 273.
- Cap. 5. De los provechos q̄ se siguen al alma en el oluido, y vacio de todos los pensamientos, y noticias q̄ acerca de la memoria naturalmente puede tener. fol. 274.
- Cap. 6. En que se trata del segundo genero de aprehensiones de la memoria, q̄ son imaginarias, y noticias sobrenaturales. fol. 276.
- Cap. 7. Del daño que las noticias sobrenaturales pueden hazer al alma, si haze reflexion sobre ellas. Dize quantos sean, y trata aqui del primero. fol. 278.
- Cap. 8. Del segundo genero de daños, q̄ es peligro de caer en propia estimacion, y vana presumpcion. f. 279.

T A B L A.

- Cap. 9. Del tercero daño que se le puede seguir al alma de parte del demonio, por las aprehensiones imaginarias de la memoria. fol. 281.
- Cap. 10. Del quarto daño que se le puede seguir al alma de las aprehensiones sobrenaturales distintas de la memoria, que es impedir la vnion. fol. 282.
- Cap. 11. Del quinto daño que al alma se le puede seguir en las formas, y aprehensiones imaginarias sobrenaturales, que es juzgar de Dios baxa, è impropriamente. fol. 283.
- Cap. 12. De los prouechos que saca el alma en apartar de sí las aprehensiones de la imaginacion, y responde a cierta objecion, y declara cierta diferencia, que ay entre las aprehensiones imaginarias, naturales y sobrenaturales. fol. 285.
- Cap. 13. En que se trata de las noticias espirituales, en quanto pueden caer en la memoria. fol. 291.
- Cap. 14. En que se pone el modo general, como se ha de gouernar el espiritu al acerca desta potencia. fol. 292.
- Cap. 15. En que se comienza a tratar de la Noche oscura de la voluntad. Ponese vna autoridad del Deuteronomio, y otra de David, y la diuision de las aficiones de la voluntad. fol. 294.
- Cap. 16. En que se comienza a tratar de la primera aficion de la voluntad. Dizese que cosa es gozo y haze distincion de las cosas de que la voluntad puede gozarse. fol. 297.
- Cap. 17. Que trata del gozo acerca de los bienes temporales. Dizese como se ha de enderezar el gozo en ellos. fol. 298.
- Cap. 18. De los daños que se le pueden seguir al alma, de poner el gozo en los bienes temporales. fol. 302.
- Cap. 19. De los prouechos que se siguen al alma, en apartar el gozo de las cosas temporales. fol. 308.
- Cap. 20. En que se trata como e. vnidad poner el gozo de la voluntad en los bienes naturales, y como se ha de enderezar a Dios por ellos. fol. 311.
- Cap. 21. De los daños que se le siguen al alma de poner el gozo de la voluntad en los bienes naturales. fol. 313.
- Cap. 22. De los prouechos que saca el alma de no poner el gozo en los bienes naturales. fol. 318.
- Cap. 23. Que trata del tercer genero de bienes, en que puede la voluntad poner la aficion del gozo, que son los sensibles. Dizese quales sean, y de quantos generos, y como se ha de enderezar en ellos la voluntad a Dios, purgándose deste gozo. f. 320.
- Cap. 24. Que trata de los daños que el alma recibe en querer poner el gozo de la voluntad destes bienes sensibles. fol. 323.
- Cap. 25. De los prouechos que se siguen al alma en la negacion del gozo acerca de las cosas sensibles, las quales son espirituales, y temporales. fol. 325.
- Cap. 26. En que se comienza a tratar del quarta genero de bienes, que son bienes morales. Dizese quales sean

T A B L A.

- y en que manera sea en ellos licito, el gozo de la voluntad. fol. 329.
- Cap. 27. De siete daños, en que se puede caer poniendo el gozo de la voluntad, en los bienes morales. fol. 332.
- Cap. 28. De los provechos que se siguen al alma en apartar el gozo de los bienes morales. fol. 336.
- Cap. 29. En que se comienza a tratar del quinto genero de bienes, en que se puede gozar la voluntad, que son sobrenaturales. Dize se quales sean, y como se distinguen de los espirituales, y como se ha de enderezar el gozo dellos a Dios. fol. 338.
- Cap. 30. De los daños que se pueden seguir al alma de poner el gozo de la voluntad en este genero de bienes. fol. 340.
- Cap. 31. De dos provechos que se sacan en la negacion del gozo, acerca de las gracias sobrenaturales. fol. 345.
- Cap. 32. En que se comienza a tratar del sexto genero de bienes, de que se puede gozar la voluntad, dize quales sean, y haze dellos la primera division. fol. 347.
- Cap. 33. De los bienes espirituales, que distantemente pueden caer en el entendimiento, y memoria. Dize como se ha de aver la voluntad acerca del gozo dellas. fol. 348.
- Cap. 34. De los bienes espirituales sabrosos, que distantemente pueden caer en la voluntad. Dize de quantas maneras sean. fol. 350.
- Cap. 35. Prosigue de las imagenes, y dize la ignorancia que acerca dellas tienen algunas personas. fol. 352.
- Cap. 36. De como se ha de encaminar a Dios el gozo de la voluntad, por el objeto de las imagines, de manera que no yerre, ni se impida por ellas. fol. 355.
- Cap. 37. Prosigue en los bienes motiuos, dize de los Oratorios, y lugares dedicados para oracion. fol. 356.
- Cap. 38. De como se ha de vsar de los Oratorios, y Tèplos, encaminado el espiritu a Dios por ellos. fol. 359.
- Cap. 39. Prosigue encaminando toda via el espiritu al recogimiento interior, cerca de lo dicho. fol. 361.
- Cap. 40. De algunos daños en que caen los que se dan al gusto sensible de las cosas, y lugares deuotos de la manera que se ha dicho. fol. 362.
- Cap. 41. De tres diferencias de lugares deuotos, y como se ha de aver acerca dellos la voluntad. fol. 363.
- Cap. 42. Que trata de otros motiuos para orar, que vsan muchas personas, que son mucha variedad de ceremonias. fol. 365.
- Cap. 43. De como se ha de enderezar a Dios el gozo, y fuerza de la voluntad por estas deuociones. fol. 367.
- Cap. 44. En que se trata del segundo genero de bienes distintas, en que se puede gozar vanamente la voluntad. fol. 371.

LIBRO PRIMERO, EN que se trata de la Noche del Sentido.

Cap. 1. Pone el primer verso, y comienza a tratar de las imperfecciones de los principiares. fol. 378.

T A B L A.

Cap. 2. De algunas imperfecciones espirituales, que tienen los principiantes acerca de la soberbia, fol. 379.

Cap. 3. De las imperfecciones, que suelen tener algunos principiantes acerca del segundo vicio capital, que es la avaricia, espiritualmente hablando. fol. 383.

Cap. 4. De otras imperfecciones, que suelen tener estos principiantes acerca del tercer vicio, que es la luxuria, espiritualmente entendida. fol. 385.

Cap. 5. De las imperfecciones en que caen los principiantes acerca del vicio de la ira. fol. 389.

Cap. 6. De las imperfecciones acerca de la guía espiritual. fol. 390.

Cap. 7. De las imperfecciones acerca de la envidia, y accidia espiritual. fol. 393.

Cap. 8. En que se declara el primer verso de la primera canción, y se comienza a explicar esta Noche escura. fol. 395.

Cap. 9. De las señales en que se conocerá, que el espiritual va por el camino desta Noche, y purgación sensible. fol. 398.

Cap. 10. Del modo cómo se ha de aver estos en esta Noche escura. fol. 403.

Cap. 11. Declaranse tres cursos de la canción. fol. 406.

Cap. 12. De los provechos que causa en el alma esta Noche del sentido. fol. 409.

Cap. 13. De otros provechos que causa en el alma esta noche del sentido. fol. 414.

Cap. 14. En que se declara el último verso de la primera canción. fol. 419.

LIBRO SEGUNDO DE LA Noche escura.

Cap. 1. Comiençase a tratar de la Noche segunda del espíritu, dize a que tiempo comienza. fol. 422.

Cap. 2. De algunas imperfecciones que tienen estos aprouechados. fol. 424.

Cap. 3. Anotacion para lo que se sigue. fol. 426.

Cap. 4. Ponese la primera canción, y su declaracion. fol. 428.

Cap. 5. Ponese el primer verso, y comienza a declarar como esta contemplación escura, no solo es Noche para el alma, sino tambien pena y tormento. fol. 429.

Cap. 6. De otras maneras de pena, que el alma padece en esta Noche. fol. 433.

Cap. 7. Prosigue la misma materia de otras aflicciones, y aprietos de la voluntad. fol. 437.

Cap. 8. De otras penas que afligen al alma en este estado. fol. 443.

Cap. 9. Como aunque esta Noche escura es para el espíritu, es para ilustrarle, y darle luz. fol. 446.

Cap. 10. Explicase esta purgación por una comparacion. fol. 452.

Cap. 11. Comiençase a explicar el segundo verso de la primera canción, dize como el alma por fruto destes rigurosos aprietos se halla con vehemente pasión de amor diuino, fol. 455

Cap.

T A B L A.

- Cap. 12. Dize como esta horrible Noche es purgatorio, y como en ella ilumina la diuina sabiduria a los hombres en el suelo con la misma iluminacion, que purga, y ilumina a los Angeles en el Cielo. fol. 459.
- Cap. 15. de otros saberosos que obra en el alma esta escura Noche de contemplacion. fol. 463.
- Cap. 14. En que se ponen, y explican los tres versos vltimos de la primera cancion. fol. 467.
- Cap. 15. Ponese la segunda cancion y su declaracion. fol. 469.
- Cap. 16. Ponese el primer verso, y explicase, como yendo el alma a escarras va segura. fol. 470.
- Cap. 17. Ponese el segundo verso, y explicase como esta escura contemplacion sea secreta. fol. 476.
- Cap. 18. Declarase como esta sabiduria secreta sea tambien escala. fol. 481.
- Cap. 19. Comieça a explicar los diez grados de la escala mistica de amor diuino segun S. Bernardo, y S. Tomas. Ponense los cinco primeros. fol. 484.
- Cap. 20. Ponense los otros cinco grados de amor. fol. 489.
- Cap. 21. Declarase esta palabra disfraçada, y dizense los colores del disfrax del alma en esta Noche. fol. 492.
- Cap. 22. Explicase el tercer verso de la segunda cancion. fol. 496.
- Cap. 23. Declarase el quarto verso, dize el admirable escodrigo en que es puesta el alma en esta Noche: y como, aunque el demonio tiene en-

- trada en otros muy altos, no en este. fol. 497.
- Cap. 24. Acabase de explicar la segunda cancion. fol. 503.
- Cap. 25. En que breuemente se declara la tercera cancion. fol. 505.
- Cançiones entre el alma, y Christo su Esposo. fol. 509.

DECLARACION DE las cançiones, entre la Esposa, y el Esposo diuino.

- Cançion primera. fol. 516.
- Cançion dos. fol. 522.
- Declaracion de la cancion tres. fol. 526.
- Declaracion de la cancion quatro. fol. 531.
- Declaracion de la cancion cinco. fol. 533.
- Declaracion de la cancion seis. fol. 535.
- Declaracion de la cancion siete. fol. 537.
- Declaracion de la cancion ocho. fol. 541.
- Declaracion de la cancion nueue. fol. 543.
- Declaracion de la cancion diez. fol. 546.
- Declaracion de la cancion onze. fol. 547.
- Declaracion de la cancion doze. fol. 555.
- Declaracion de la cancion treze. fol. 559.
- Anotaciones de las dos cançiones. ca. 20. y quince. fol. 565.

T A B L A.

- Declaracion de las mismas dos can-
ciones. fol. 566.*
*Declaracion de la canciõ diez y seise.
fol. 591.*
*Declaracion de la canciõ diez y ocho.
fol. 597.*
*Declaracion de la canciõ diez y nue-
ue. fol. 604.*
*Declaraciõ de la cancion veinte. fol.
606.*
*Declaraciõ de la canciõ veinte y vna.
fol. 609.*
*Declaracion de la cancion veinte y dos.
fol. 612.*
*Declaracion de la canciõ veinte y tres.
fol. 617.*
*Declaraciõ de la cancion veinte y qua-
tro. fol. 619.*
*Declaraciõ de la canciõ veinte y cinco
fol. 622.*
*Declaracion de la cancion veinte y seis
fol. 624.*
*Declaraciõ de la cancion veinte y siete
fol. 627.*
*Declaraciõ de la cancion veinte y ocho
fol. 631.*
*Declaraciõ de la canciõ veinteynueue
fol. 636.*
*Declaracion de las dos canciones 30.
y 31. fol. 637.*
*Declaracion de la cancion treinta y
dos fol. 645.*
*Declaracion de la cancion treinta y
tres. fol. 648.*
*Declaracion de la cancion treinta y
quatro. fol. 650.*
*Declaracion de la cancion treinta y
cinco. fol. 652.*
*Declaracion de la canciõ treinta y seis.
fol. 653.*
- Declaraciõ de la canciõ treinta y sie-
te. fol. 659.*
*Declaracion de la cancion treinta y
ocho. fol. 663.*
*Declaracion de la cancion treinta y
nueue. fol. 666.*
*Declaracion de la cancion quarenta.
fol. 673.*
- CANCIONES QUE HAZE
el alma en la intima vnion
con Dios.**
- Declaracion de la primera cancion.
fol. 678.*
*Declaracion de la segunda cancion.
fol. 691.*
*Declaraciõ de la tercera cancion. fol.
706.*
*Declaracion de la quarta cancion.
fol. 740.*
- AD LA VDEM, ET GLORIAM
omnipotentis Dei, nec non Beatif-
simæ Virginis Mariæ, sancte-
que Matris nostræ
Teresa.**
 (2.)



TABLA NVEVA DE LAS COSAS NOTABLES DESTAS obras misticas, donde con mas abun- dancia, que en las passadas se ponen.

*LA a. DESPVES DEL NUMERO
significa la primera columna, y la b.
la segunda.*

Abito.

- A** Bitos de voluntarias imperfecciones, impiden a la diuina vnion 96. a.
- No mortificados estoruan en iradelante en la perfeccion 96. a.
- De mas impedimientos son a la virtud, las faltas abituales, aun que pequenas, que otras grãdes, fino lo son 96. b.
- Cada vno obra conforme al abito de perfeccion que tiene 379. b.
- El perfecto amor de Dios, no admite abituales imperfecciones 425. a.
- Alcança el alma el folsiego, y virtud habitual, mediante los actos de la diuina vnion 504. b.
- Los trabajos, y aprietos interiores, purifican los abitos imperfectos 702. a.
- Para abituuar los sentidos, a cosas buenas, y de arraigarlos del fíglo, aprouecha el feruor espiritual sensible 708. b.

Accidia.

- Tienen los principiantes, muchas imperfecciones, acerca deste vicio 394. a.
- Padecen tedio en las cosas espirituales 394. a.
- Huyen de las cosas, que contradizen al gusto sensible 394. a.
- Conuiene, que Dios les quite el gusto en la oraciõ, para probarlos 394. b.
- Repugnan el acomodar su voluntad a la diuina 394. b.
- Quieren medir a Dios consigo, y no a si mismos con Dios 394. b.
- Tienen tedio, quando les mandan hazer lo que no gustan 395. a.
- Son floxos para la fortaleza, y trabajos de la perfeccion 395. a.
- Ofendese có la Cruz, en que estan los deleytes del espiritu 395. a.
- En las cosas mas espirituales, mas tedio tienen 395. a.
- Hazeles gran repugnancia, y triste-

T A B L A.

teza, entrar por el camino estrecho de la vida 395. a.

Actos.

Vn acto de virtud, cria en el alma paz, y consuelo, luz, limpieza y fortaleza 101. b.

Para que los interiores sean movidos diuinamente de Dios, se han de escurecer, a cerca de su operacion, y habilidad natural 472. b.

El del amor, es fuerte como la muerte, y dura emulacion, como el infierno 487. a.

Por los actos, como sustanciales, adquiere el alma el abitual sosiego, y quietud 304. b.

Los del amor con que se adquieren las virtudes, son a Dios mas agradables, que a los hombres las frescas mañanas 613. b.

Los de la llama del amor, son muy preciosos, y de grande merito 679. b.

Necesistan los principiantes, de los interiores, para abitar los sentidos, y desarraygarlos del siglo 718. b.

Aduersidad.

Vano es conturbarse en las aduersidades 275. b.

En los casos aduersos, nos deuemos alegrar, y no turbar, por no perder la paz, y tranquilidad 276. a.

Con mas abundancia, y suauidad, se comunica Dios en las aduersidades 411. b.

Muchas ha de padecer, quien ha

de recibir especiales mercedes de Dios 701. a.

Aficion.

Enoja mucho a Dios, quien con la aficion de Dios mezcla la de las criaturas 73. b.

Tanto menos capaz de Dios es el hombre, quanto mas se aficiona a la criatura 78. a.

Escurece, y haze caer poco a poco en peor, aunque aya buen entedimiento, y dones recibidos de Dios 87. a.

La de los bienes temporales, impide para alcanzar el Reyno de Dios 299. a.

La que se pone en alguna cosa fuera de Dios, en tenebrece, y anubla la inteligencia del juizio 303. b.

Quando es espiritual, creciendo ella, crece la de Dios 388. a.

Nunca yerra el alma, sino por sus aficiones 470. b.

En ellas, ò falta, ò excede, y se inclina a lo q no conuiene 470. b.

Quien a ellas se sujeta, no puede passar a la vida verdadera, y deleyte espiritual 530. b.

Quien dellas no se aparta, no llegará a la perfecta vnió de Dios 97. a.

Es imposible no haga Dios mercedes, al que se desnuda de toda aficion 724. a.

Alma.

Es gran dicha para ella, ver se libre de sus passiones, y appetitos 61. a. y b.

Nada se le comunica naturalmen-

T A B L A.

- se fino lo que recibe por los sentidos 65. b.
- Nota dañan, ni ocupan los bienes desta vida, quando dellos se desnuda; mas si el apetito, y voluntad dellos 66. b.
- La que se prenda de las gracias de las criaturas, es desgraciada, y desabrida delante de Dios 69. a.
- Es tratada de Dios como esclava, la que pretende mayorias 70. a.
- Es Altar en que Dios es adorado en alabanza, y amor, la que por amor está vnida con Dios 76. a.
- Es en si vna hermosissima acabada imagen de Dios 89. a.
- La no recogida en vn solo afecto de Dios, pierde el calor, y vigor en la virtud 93. a.
- Lastima digna de llorar, ver algunas llenas de virtudes, no llegar a la vnion de Dios, por no desahirse de vna pequeña aficion 97. a.
- Quando se desnuda de todo aquello que no es Dios, recibe tantas hermosuras, y luzes diuinas, que parece tiene lo que el mismo Dios 124. a.
- Las que son incautas en admitir reuelaciones, son engañadas del demonio 148. b.
- En las tales queda trocado lo que es de Dios todo, en demonio 148. b.
- Guialas Dios por las cosas sensibles a las inteligibles, y espirituales 180. a.
- Tanto más se llegã al trato espiritual, quanto mas se desnuda de las vias del sentido 181. a.
- A las tiernas, y flacas dà Dios gusto, y suauidad en su trato 203. a.
- La que pretende reuelaciones, peca por lo menos venialmente, aunque tenga buenos fines 204. b.
- Qualquiera cosa que reciba, aunque sea sobrenatural, la ha de comunicar con el Maestro espiritual 220. a.
- La que es humilde, todo lo trata con su Maestro, que está en lugar de Dios 220. b.
- La que recibe noticias de Dios, viue en gran deleyte, y suauidad 231. a.
- Con ella se enriqueze, y llena de virtudes, y bienes de Dios 233. a.
- Aunque tenga por cierto lo que entiende en las reuelaciones, ha de seguir lo que le dize el Maestro, aunque sea lo contrario 235. a.
- Mas ha de caminar a la diuina vnion creyendo, que entendiendo 235. a.
- Quanto mas pura en la Fè, tiene mas caridad infusa de Dios 247. b.
- Es de importancia, y dificultad el saber tratar las almas 254. a.
- Dichosa aquella, à quien Dios hablare 256. b.
- Tanto mas alcanza de Dios, quanto mas espera en èl 277. b.
- Para mirar a Dios por Fè, ha de qui.

T A B L A.

- quitar la vista de todas las criaturas 285. a.
- Entonces guarda los sentimientos de Dios, quando en ellos se ha pafua, y desnudamente 287. a.
- En las visiones, y reuelaciones, solo atiende al amor, que en ella causan 289. a.
- Bueno le es al alma, no querer cõprender nada, fino a Dios por Fè, en esperança 291. a.
- En la Noche escura se fortalecen las virtudes, para los inestimables deleytes del amor de Dios 378. b.
- Algunas recibieron más perfecta iluminacion, que los Angeles 461. a.
- Hase desnudar de todo lo que no es Dios, para renouarse, y vestir se de Dios 466. a.
- La que està renouada por el amor, segun sus potencias, es ya del cielo, toda celestial, y diuina 467. a.
- Dichosa ventura es para ella, librarse de la casa de su sensualidad 468. b.
- Nunca yerra, fino por sus discursos, y apetitos 470. b.
- En ellos siempre excede, ò falta, inclinandose a lo que no contiene 470. b.
- Con las tres Virtudes Teologales se disfraza para caminar mas segura de sus aduersarios 492. b.
- Permite Dios cierta paridad entre el Angel bueno, y malo acerca del alma 500. b.
- Con lo qual la vitorifa es mas estimada, y premiada 500. b.
- Permite Dios sea atormentada, para purificarla, y hazerla alguna particular merced 501. b.
- Conforme a la purgacion tenebrosa, que padece : goza de fabrosa contemplacion espiritual 502. a.
- Quando Dios por si mismo la haze mercedes, và en celada, y cubierta del enemigo 502. a.
- Mas estima ella vn toque de la diuinidad, que quantas mercedes Dios la haze 502. b.
- La que de veras ama, padece en la ausencia del amado, segun sus tres potencias 525. a.
- Carecer de Dios, es muerte del alma 526. a.
- Para el conocimiento de Dios, ha de procurar primero el conocimiento de si 531. a.
- Llamanse las almas flores del cielo 532. b.
- Quanto mas conoce de Dios, tanto mas crece el apetito, y deseo de verle 535. b.
- Mas viue en lo que ama, que en el cuerpo donde anima 542. b.
- Quando no pretende otros conuuelos fuera de Dios, presto recibirà su consolacion, y visitacion 547. a.
- La que no tiene amor, està muerta 554. a.
- Camina a la perfeccion apriessa cõ las visitas suaves de Dios 591. b.

T A B L A

- La huella, y rastro por do el alma busca a Dios, es la suauidad, y noticia q̄ Dios le da de si 592. a.
- Aligerala, y hazela correr tras el sin trabajo 592. b.
- Aquella en quien mora el espíritu de Dios, se inclina a no saber, he ignorar todas las cosas 601. b.
- Ganase para Dios, quâdo se pierde a todo lo q̄ no es Dios 612. a.
- Cada vna de las almas santas, es vna guirnalda arreada de flores, y virtudes 615. b.
- Todas ellas juntas, son vna guirnalda para la cabeça del Esposo Christo 615. b.
- El amor enlaza, y ase las virtudes en las almas, y se sustenta en ellas 616. b.
- Poner su gracia Dios en ella, es hazerla digna de su amor 621. a.
- Amarla Dios, es meterla en si mismo igualandola cõsigo 621. b.
- En esta altezapuesta, en cada obra merece al mismo Dios 621. b.
- Es grande la rudeza, y ceguedad de la que està sin gracia 622. a.
- La que la tiene, està engrandezida en Dios 623. a.
- Alcança mucho la que està subida en amor, y hõra de Dios 623. a.
- A la q̄ Dios mucho ama, mete en lo interior de su lecho 623. b.
- El mayor seruicio q̄ puede hazer a Dios, es ofrecerse a si misma cõ las virtudes q̄ le ha dado 644. b.
- Es para ella grã deleite esta manera de donq̄ a Dios haze 624. b.
- El plantel de todas las virtudes, es
- la viña de donde recibe vino de dulce sabor 625. a.
- Llamase huerto donde estã plãtadas las flores de virtudes, y perfecciones 628. a.
- En abriendose estas flores, le parece estar vestida de deleytes, y bañada en gloria 629. a.
- La pacifica, y segura, es como vn continuo combite 643. b.
- Viue en soledad, hasta hallar a Dios 553. a.
- En las purgadas habla Dios palabras encendidas 680. a.
- Su centro es Dios 683. a.
- Conseguirale, quando con todas sus fuerças le ame, entienda, y goze 683. a.
- Ninguna merced haze Dios al cuerpo, que no la haga principalmente al alma 695. b.
- Algunas, q̄ quieren ser muy cõsoladas, pierde grãdes bienes 700. b.
- Esle grande pena, carecer de su lleno, que es Dios 715. a.
- Si ella busca a Dios, mucho mas busca Dios a ella 717. a.
- Hafe de llegar mas a Dios, por la perfeccion de la Ley de Dios, y de la Fè 717. a.
- Procure no poner obstaculo al Espíritu Santo, que es el q̄ la guia por esse camino 717. b.
- Mire con cuidado el Maestro que escoge 717. b.
- Pequeño asimiento, ò apetito, haze mayor daño en las perfectas, que otros mayores en las comunes 722. b.
- Es imposible no haga Dios mer-

T A B L A.

cedes a la que se desnuda de todo apetito, y aficion 724. a.
 Dios es su luz, y verdadero objeto 734. b.
 Está a escuras, quando Dios no la alumbra 734. b.
 Quanto mas vnida con Dios, está mas libre 737. b.
 Dichosa es la que siéte estar Dios reposado, y descansado en su seno 745. b.
 Conuiene a la tal, apartarse de cosas, huir de negocios, y viuir con inmensa tranquilidad 746. a.

Altar.

La alma que está vnida por amor con Dios, es altar en que Dios es adorado en alabança, y amor 76. a.
 Para que sea digno altar de Dios, no le ha de faltar amor de Dios 76. b.
 Tampoco ha de mezclar otro amoa ageno 76. b.

Amigo.

El nueuo es como el vino nueuo 596. a.
 No ay que fiar mucho del nueuo, por sus imperfecciones 596. a.
 El viejo es comparado al vino añejo 596. b.
 Es fiel, y por marauilla falta a la fidelidad 597. a.
 No tiene comparacion con el nueuo, y assi con dificultad se ha de dexar 597. a.

Amor de Dios.

Está perfecto el de Dios, quando le está el temor 64. b.
 Haze semejaça entre lo que ama, y es amado 67. b.
 El verdadero de Dios, consiste en inclinarse a querer siempre lo mas desabrido, aora sea de Dios, ò del mundo 131. b.
 Mas incita al de Dios la desnudez, y pura Fé, que las visiones 228. a.
 No ayudan tanto al de Dios las noticias sobrenaturales, quanto el menor acto de viua Fé, y esperança en Dios 279. b.
 Lo mismo es dezir enamorados, que bien enamorados 460. a.
 Nunca infunde Dios sabiduria mistica, sin amor 460. a.
 Todo lo haze posible 464. b.
 Llamase escala de diez grados para subir a Dios 484. b.
 Es fuerte como la muerte 487. a.
 Dóde entra el verdadero de Dios, no lo ay de si, y de sus cosas 495. b.
 Encubre, y ampara al alma de la carne 495. b.
 Dá vigor y fuerça a las demas virtudes, y gracia, y donayre, para agradecer al Amado con ellas 495. b.
 Es ignorancia pensar, se pueden explicar con palabras los dichos del amor de Dios 507. a.
 Hanse de dexar en su anchura, y no abreuia rlos a vn solo sentido 508. a.

T A B L A.

En laçã, y afe las virtudes en el alma 616. b.

Todas las virtudes, y dones sobre naturales estan afdos en el 616. b.

Amar estimatiuo de Dios.

El que ama otra cosa juntamente con Dios en poco tiene a Dios 71.

Haze tanto estimar a Dios, que el mayor trabajo del alma es, pensar si tiene perdido a Dios, o dexada del 463. b.

Es tan grande el que el alma purgada tiene a Dios, (aunque a efcuras) que olgaria mucho el morir muchas vezes por satisfazerle 463. b.

El enamorado no puede dexar de querer la paga del amor, por la qual si rue 545. a.

La obra del que ama, es amar hasta llegar a la perfeccion del amor 545. b.

Estima Dios mucho el amor fuerte, y ligero en obrar 618. a.

Amar inflamado de Dios.

Su inflamacion al principio no se fuele sentir: pero quanto mas va, se siente mas 406. a.

Como crecen sus inflamaciones, crecẽ las ansias de Dios 406. b.

Es viua su sed, y mata de sed 407. a.

En los mayores aprietos de la purgacion se siente el alma inflamada en amor 456. a.

Siente alli vn barrunto, y sentimiento de Dios 456. a.

La inflamacion espiritual haze passion de amor fuerte 456. a.

Cõ ella todas las fuerzas del alma tienẽ mas hambre de Dios, quanto mas se experimenta del 457. b.

El alma en amor inflamada en todas ocasiones ama con ansias 458. a.

Inflama al alma, y con su herida amorosa marauillosamente la atiza en amor 458. b.

La sabiduria de Dios es plata examinada en fuego purgatiuo de amor 460. a.

El encendido con vnion del entendimiento, y voluntad es de gran deleyte, y riqueza para el alma 462. a.

El deseo de padecer por Dios, inflama al alma en el amor de Dios 488. a.

Inflanman tanto a la voluntad las heridas del amor, que se abraza en fuego y llama de amor 520. b.

En la llama del amor, se renueua el alma a nuevo ser 520. b.

En la inflamacion del amor, todos los afeçtos se mudan en diuinos 520. b.

No sabe en ella el alma, sino amor 520. b.

El que ama, no tiene otra lumbre, ni natural, ni por amor, que a Dios 547. a.

Esta en tinieblas el amante, roviendo a Dios en su gloria, por ser el la lumbre de sus ojos 547. b.

T A B L A.

Quanto tiene la vehemencia del amor, tiene la Fè tan ilustrada, que la haze visear diuinos semblantes de la alteza de Dios 555. a.

Dessea el alma le descubran claramente las verdades, que conoce por Fè encubiertas 557. a.

Pide por el dolor del natural que el Esposo aparte sus ojos, ò rayos de sus verdades 561. a.

Hazelo, porque quiere se los comuniquen fuera de la carne 561. a.

En el amante el amor es llama que arde con apetito de arder mas 564. b.

Vn amor enciende otro amor 564. b.

La visita de amor, que Dios haze a las almas perfectas, las inflama en amor 591. b.

El que inflama al alma la aniquila, y deshaze, en todo lo que no es amor para que no sepa, sino amor 602. b.

Amor de Dios llagado de Dios.

Es particular passion el no padecer mucho para los que aman a Dios, y reciben sus toques diuinos, y amorosos 233. a.

Todas las saetas del amor diuino van a dar al coraçon, hasta tràs formarlo en Dios 289. a.

Es sacrificio muy agradable a Dios, ver el espiritu atribulado, y solícito por su amor 407. a.

En los aprietos de la purgacion se siente el alma herida, y llagada con amor fuerte 456. a.

Tiene en ella tambien barruntos de Dios 456.

Su herida, y llaga marauillosamente atiza al alma en el amor 458. b.

El herido, y llagado da offtadia, para buscar al que ama 464. a.

En el amor impaciente no puede durar mucho el sujeto sin recibir, ò morir 465. a.

Aunque segun el entendimiento se sienta el alma à escuras, segun la passion amorosa de la voluntad, dessea la diuina vniõ 465. b.

Haze el amor enfermar al alma prouechosamente 484. b.

Esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios 484. b.

Haze que busque a su amado en todas las cosas, que piensa, habla, y obra 485. b.

Obligala à obrar, y ponela calor, para no faltar 486. a.

Al verdadero amor, lo hecho por Dios, parece poco, aunque en sí sea mucho 486. a.

Es causa de grãde humildad, y proprio conocimiento 486. b.

Haze al alma sufrir mucho, por el amado sin fatigarse 487. a.

No busca sus consuelos, ni ama por mercedes, solo pretende dar gusto a Dios 487. b.

Siempre el amãte anda tras Dios, con espiritu de padecer 488. a.

T A B L A.

- No puede sufrir Dios ver penar sus amantes , y no consolarlos 488. a.
- Haze el amor apetecer, y codiciar impacientemente a Dios 488. a.
- El llagado no puede dexar de alcançar lo que ama , ò morir 488. b.
- Haze tambien correr con ligereza a Dios 489. a.
- Con él se haze el alma atreuida con vehemencia amorosa 489. b.
- Deuen primero experimentar interiormente con humildad el fauor de Dios, para este modo de amor 490. a.
- Haze afir, y apretar a Dios sin soltarle 490. a.
- Satisface al alma , aunque no de continuo 490. a.
- Herida deste amor , se quexa de la ausencia de Dios 517. a.
- Quando pide le enseñe adonde está escondido , pide le manifieste la diuina essencia 517. a.
- La ausencia del amado, causa continuo gemido en el amante 519. b.
- Visita Dios al alma, con vnos toques de diuino amor 520. a.
- Hierenla, y cauterizanla con fuego de amor , a manera de saeta 520. a.
- Es rigurosa la herida del amor, porque no hiere , hasta matar 521. a.
- En las heridas del amor leuanta-se la voluntad con presteza a la possession del amado , cu-
yo toque sintio 521. a.
- Siruen mas para llagar, que para sanar, mas para lastimar, q̄ para satisfacer 521. a.
- Aumentan la noticia del amado, y por cófigúete el dolor 521. a.
- Son al alma sabrosissimas, y desea mil muertes a estas lançadas 521. a.
- Haze el amor salir de sí, y de modos naturales, y que el alma cíame por Dios 521. b.
- En la ausencia del amado , pena en los ayres del amor 522. a.
- El enamorado viue siempre penado por la falta del amado 522. a.
- El que anda penado por Dios, señales que se ha dado a Dios, y que le ama 522. b.
- Aprouechase el amante en la ausencia del amado de los deseos del amor 523. a.
- Solos aquellos deseos van a Dios, que salen del amor 523. a.
- El que ama en ausencia del amado, padece, segun las potencias del alma 525. a.
- El alto conocimiento de Dios, en las criaturas llagan al alma en amor 535. a.
- Aumentandose el amor, crece el dolor por la ausencia 535. b.
- Las noticias de Dios sin su presencia, renueuan las llagas, y el dolor 537. a.
- En el amar, ay penar con heridas, llagas, i muertes de amor 538. a.
- Los Angeles cō sus inspiraciones, i los hōbres cō su dotrina mas ena-

T A B L A.

- morán, y llagan al alma 540. b.
- Lo que el alma entiende de Dios, la hiere, y lo que no alcanza la mata de amor 540. b.
- Los toques amorosos que el alma recibe, bastan a matarla 543. a.
- El impaciente no dà descanso a su pena, y llaga, si le falta quien le llagò 543. b.
- El enamorado, quanto mas herido, mas pagado 543. b.
- Quexase, que auindole herido el amado, no le matò 543. b.
- Son sus heridas tan sabrosas, que querria el alma la llegassen a matar 543. b.
- El coraçon llagado, sanarà con el deleyte, y gloria de la dulce presencia de Dios 544. a.
- El enamorado, se siente colgado del ayre, sin tener en que respirar 544. b.
- A la concupiscencia del amor, todo quanto no conuiene con lo que ama, la enoja, canfa, y desabre 546. b.
- El alma que tiene vn barrunto de la hermosura de Dios, desea mil muertes por gozarle 550. b.
- Al que ama, no le puede ser amarga la muerte, pues en ella halla los deleytes, y dulçuras del amor 552. a.
- Mas la desea, que los Reyes de la tierra sus Reynos, y Principados 552. b.
- Serà causa del cumplimiento de su amor, y satisfacion de sus necesidades 552. b.
- La enfermedad de amor, no se cura, sino con la presencia de Dios 553. b.
- Porque la salud del alma es Dios; y faltandole, faltale la salud 553. b.
- La que està flaca en el amor, lo està en obrar virtudes heroicas 554. b.
- La que siente dolencia; ò falta de amor, señales, que alguno tiene 554. b.
- La que con vehemencia le posee, tiene la Fè tan ilustrada, que la haze visear diuinos semblantes muy claros de la alteza de su Dios 555. a.
- Segun los feruores que de el alma padece, son las visitas, y mercedes de Dios 559. a. y b.
- La herida de vn enamorado, es del otro tambien 563. a.
- La Fè pura, y vnica, llaga a Dios en amor 619. a.
- Su oficio es, herir para enamorar, y deleytar 681. b.
- Sus heridas, son juegos del diuino faber 681. b.
- Son llamadas de tiernos toques de parte del diuino amor 681. b.
- El mismo que haze la llaga del amor, la cura, y haziendola, sana 693. a.
- Lacura del amor, es llagar sobre lo llagado, hasta resolver al alma toda en llama de amor 693. b.
- El que està mas llagado, està mas sano, y el que està todo llagado, està todo sano 693. b.
- Haze el Espiritu Sàto esta llaga, a fin de regalar grandemente al alma 693. b.

T A B L A.

Esta llaga es en el mas alto grado de amor, a que en este estado se puede llegar 694. a.

Es toque de diuinidad en el alma, sin figuras 694. a.

Crece, y afinafe tanto el amor, que parece crecen en ella mares de fuego, llenandola de amor 694. b.

Parecele que vn Serafin le passa el coraçon con vn dardo enarbolado de amor 694. a.

Es marauilla grande, ver crecer el dolor con el sabor 695. b.

Suele salir esta llaga interior fuera al sentido, como le sucedio a san Francisco 695. a.

Quanto es mayor el deleyte, y fuerça de amor interior, tanto es mayor el dolor exterior 695. b.

Llaga Dios para sanar 696. b.

Esta llaga es mas regalada, que todas las saludes, y deleytes del mundo 705. a.

Tiene el alma a Dios, quando le desea, y pena por el mismo Dios 715. a.

Son suaues estas ansias, por estar cerca de Dios, y penosas por no llegar a la perfecta vniõ 716. b.

Amor vnitiuo de Dios.

No se compadecen habituales imperfecciones cõ la vnion perfecta del amor 425. a.

El amor perfectamente vnido con Dios, participa de sus propiedades 466. b.

Tanto mas lugar halla el alma pa-

ra la vnion, quanto mas inhabilitados tiene los apetitos 456. b.

Para recibir la fuerça del, toda la fuerça de las potencias se ha de recoger en Dios 457. a.

Es propiedad suya vnir, juntar, è igualar a la cosa amada, para perfeccionarla en el amor 465. b.

Para no impedir los bienes de su vnion, han de estar dormidas las operaciones de los mouimientos del alma 468. a.

De la purgacion del espiritu sale el alma de si de todo lo criado a la dulce, y deleytosa vnion del amor 476. b.

A sus perfecciones se ha de caminar, nõ sabiendo, y diuinamente ignorando 480. b.

Solo el vne, y junta al alma con Dios 484. a.

Es disposicion conuenientissima para esta vnion las tres Virtudes Teologales 496. a.

Para su vnion, han de estar reformadas las potencias, al modo del estado de la inocencia 504. a.

No se consigue sin gran pureza, y con desnudez de toda cosa criada. y viua mortificacion 505. a.

Las criaturas muenen mucho al del amado, viendo que fueron hechas por sola su manõ 532. b.

El que de veras ama, nõ se contenta, y satisface, hasta poseer a Dios 536. a.

Mas viue donde ama, que en el cuerpo donde anima 542. b.

No posee, ni tiene su coraçõ para si, sino para quien ama 543. b. 544. b.

T A B L A.

El enamorado no puede dexar de querer la paga, y salario del amor, por el qual sirue 545. a.

Su paga es mas amor, hasta llegar a su perfeccion 545. b.

Quien anda en sus feruores, se alienta a pedir a Dios su presencia al descubierto 549. a.

En la vnion del amor, el amante viue en el amado, y el amado en el amante 558. a.

Cada vno es el otro, y entrambos vno 558. a.

En esta vnion el vno dà possession de si, y se trueca por el otro 558. a.

Sin él, no aprouechá para la vnión las noticias de Dios, contemplacion, y conocimiento de misterios 564. a.

El alma vnida con Dios, siente ser todas las cosas de Dios en va simple ser 567. b.

La vnion del amor es lecho florido 587. b.

En llegando a ella, no conuiene obren las potencias espirituales 626. b.

Viue sin compañía en soledad el alma, hasta llegar a ella 653. a.

Quanto mas grados del tuuiere, tanto mas profundamente entra en Dios, y se concentra con él 683. a.

Amor perfecto de Dios.

Está perfecto, quando lo está el temor 64. b.

Con él, no se compadecen habi-

tuales imperfeccionēs 425. a.
No puede hallarse sin conocimiento de Dios, y de si mismo 483. a.

Haze arder al alma con suavidad en Dios 490. b.

Lo ultimo, y subido del, la afsimila a Dios, por la clara vision, que luego posee 491. a.

Disfraza al amante con las Virtudes Teologales, para mas agradar al amado 492. b.

Sin ellas es imposible llegar a la perfeccion del amor 496. b.

En él, tiene conuersacion en los cielos 497. a.

El que perfectamente ama, solo pide la diuina esencia, y no las comunicaciones de Dios, que no son esa esencia 518. a.

Quando Dios es amado, con facilidad oye los ruegos de su amante 519. a.

Entonces el alma oye de veras a Dios, quando no tiene su coracon fuera del 519. a.

Algunos llaman a Dios su amado, y no lo es 519. a.

No es de tanto valor ante Dios la peticion del que no ama, como la del que ama 519. a.

Aquel ama a Dios con perfeccion, que no se contenta con otra cosa alguna, fuera de Dios 519. b.

Tanta es la pena deste en ausencia de Dios, que si él no lo proueyesse, moriria 522. b.

Aquel ama a Dios sobre todas las cosas, q̄ nada le impide, hazer, y pa-

T A B L A.

- padecer por él qualquiera cosa 524. b.
- El discreto en amar, cōtentase cō representar su necesidad 526. a.
- Solo desea la perfecció del amor 546.
- El verdadero, todo lo prospero, ó aduerso, recibe con igualdad, y de vna manera le haze deleyte y gozo 552. a.
- No se cōpadece con temor 552. a.
- Es perfecto, quando son tan vnos los amados, que se transfigura el vno en el otro 554. a.
- Es el amado para el alma, que le ama, musica callada, y soledad sonora 585. a.
- El amor que Dios dà à los perfectos està adouado cō virtudes, y abundancia de suau embriaguez 594. b.
- Los nuevos, è imperfectos amadores, son comparados al vino nuevo 596. a.
- No ay quefiar mucho del amor destes, por sus imperfecciones 596. a.
- Obran solo por el sabor del amor 596. a.
- Los perfectos en el amor se comparan al vino añejo 596. b.
- Estos por marauilla faltan en la fidelidad a Dios 597. a.
- Tiene en perfeccion el amor, quiẽ en perfeccion tiene el temor de Dios 598. a.
- Aquel tiene los siete grados del amor, quiẽ tiene los siete dones del Espiritu Santo 598. a.
- Puedese aumentar por via sobre natural el amor, sin q̄ se aumente la inteligencia 600. a.
- El q̄ ama a Dios, tiene por ganancia, y premio perder todas las cosas, y assimismo por Dios 611. b.
- No se afrenta delante del mundo de las obras que por Dios haze, ni las esconde con verguença 610. b.
- El perfecto enlaça, y ase las virtudes en el alma 616. b.
- Quando està vnico, y solido en Dios, està florezidas en el amor de Dios 617. a.
- Mouido del ayre del Espiritu Santo haze buelos a Dios 618. a.
- Ama Dios mucho el amor fuerte y ligero en obrar 618. a.
- Haze mucho reparar a Dios 618. a.
- Propiedad suya es, no atribuirse nada a si, sino todo al amado 620. a.
- El enterro, y verdadero, no sabe tener nada encubierto al amado 636. b.
- Siempre se quiere andar saboreando en sus gozos, y dulçuras 656. a.
- El amado no puede estar satisfecho, sino siente que ama, quanto es amado 664. b.
- Es suau por tener ya Dios transformada el alma en si, en conformidad de los dos 672. a.
- Nunca està ocioso, mas siẽpre està echando llamaradas de amor 681. b.
- Es amigo de fuerça, y de toque fuerte 689. a.

T A B L A.

- Grande negocio es exercitar mucho el amor 690. a.
- Es fuego abrasador, y consumidor 692. a.
- Arde en el alma suauemente, en diosandola a la medida de su fuerza 692. b.
- Està contento el amante, quando todo lo que es, y puede valer, lo emplea en el amado 706. a. y b.
- Tanto mas gusto tiene en darlo; quanto es mas lo que dà 706. b.
- El que ama, y haze bien a otro, le honra segun sus condiciones, y propiedades 708. b.
- No alibia la pena el amor, pues quanto mayor, tanto es mas impaciente por la posesion de Dios 715. a.
- Cumplese con perfeccion con el precepto del amor de Dios con la desnudez de todas las cosas 726. a.
- Angel.*
- Fue diño grande a los Angeles, que se gozaron de sus gracias naturales 317. b.
- Ilumina Dios a los Angeles, esclariendolos, y encendiendolos en amor 461. a.
- Con verdad, y propiedad se dize en la Escritura, que las obras q̄ hazen los Angeles, haze Dios, y al contrario 460. b.
- Llamanse pastores del alma 523. b.
- Lleu en nuestras oraciones, y gemidos a Dios 523. b.
- Amparan nos de los demonios 523. b.
- Llamanse flores del cielo 532. b.
- Con sus inspiraciones enamoran, y llagan el alma 540. b.
- Apetitos.*
- Los que emplean sus apetitos en las criaturas, justamente andan hambreado como perros 79. a.
- A quien no los mortifica, con razon se niega la satisfacion en Dios, y en las criaturas 81. b.
- Los no mortificados, cansan, y fatigan al alma 79. b.
- Tantos tormentos tiene, quantos apetitos 82. b.
- Quanto mayores fueren; tanto mayores seràn los tormentos 82. b.
- Escurecen, y ciegan el entendimiento 84. b.
- No dexan capaz la voluntad, para abraçar en si a Dios en puro amor 84. b.
- Los que estan por mortificar, enfucian, y escurecen la hermosura del alma 89. a.
- Matanla en Dios 94. a.
- Quien a ellos se sugera, està desgraciado consigo, y con los proximos 94. a.
- Es tambien perezoso para las cosas de Dios 94. a.
- Resistir a ellos, causa fortaleza, pureza, y luz 102. b.
- Configue tambien el alma consuelo con otros bienes 102. b.

T A B L A.

Danse auifos eficazes. y prouecho
fos para mortificar los apetitos
103. b.

Ayuda a este fin traer ordinario
afecto de imitar a Christo en
todas las cosas 103. b.

Hara esto prouechofamente, fi ne
gare todo gusto fenfatiuo, que
no fuera puramente por Dios
103. b.

Procure inclinarse fiempre no a
lo mas facil, fino a lo mas difi-
cultoso 104. b.

Añadense otros consejos muy pro
uechofos para el intento 104. b.

El fugetar los naturales, y espiri-
tuale, difpone para recibir mer-
cedes de Dios 673. a.

Con la mortificacion dellos, fe
configuela vnion de Dios por
amor 703. a.

Causa el apetito ceguedad del
fentido fuperior, y racional
735. b.

Es imposible al alma, que tiene
apetitos, juzgar de las cosas de
Dios, como ellas fon 735. b.

Viene a tener las cosas de Dios,
por no de Dios: y las no de
Dios, por de Dios 736. a.

Impide el apetito el conocimien-
to de las cosas altas 736. a.

No juzgará de lo efpiritual, quien
pone fu apetito natural en ello
736. b.

Donde menos moran, es donde
Dios está mas agradaado, y mas
como en casa propia 745. b.

Aprehenfiones.

En admitir las sobrenaturales acer

ca de los fentidos, puede auer
mucho engaño 145. a.

Hafe el entendimiento de la fir de
llas 145. a.

Son en quatro maneras las del en-
tendimiento 222. a.

Veafe la palabra, purgacion aña-
ua del efpiritu.

Grandes bienes ay en vaciar la
memoria de las naturales 275.
a.

Aprovechados.

Solo aprouechar mucho en la vir-
tud, quie fe dexa llevar de Dios
57.

Los que aprouechan en la noticia
fencilla de la contemplacion,
deuen vfar algunos vezes de la
meditacion 168. b.

En el estado de aprouechados, nū
ca faltan fequedades, y aprietos
por algunos ratos 423. a.

Hallan con facilidad contempla-
cion muy ferena, y fabor efpi-
ritual, fin trabajo del difcurfo
422. b.

Aun tienen algunas habituales
imperfecciones 425. a.

Arrobamiento.

Saca de fi al alma con gran detri-
mento del natural al princi-
pio 559. b.

Tanto es el tormento, y defcoyun-
tamiento de hueffo en él, que
fi Dios no proueyeffe, fe acaba-
ria la vida 560. b.

En él, defampara el efpiritu a la
carne, y afsi no puede recibirlo
muy en carne 560. b.

Siente el alma como de fafirfe de

T A B L A.

las carnes , y desamparar al cuerpo 560. b.

Dexala sin sentido, porque aunque no la desampara de la vida natural, no tiene sus acciones en ella 561. b.

Quedase el cuerpo helado , y encogidas las carnes, como muerto 582. b.

Anavicia espiritual.

Tienen muchas imperfecciones en ella los principiantes 384. a.

Nunca estan contentos con el espiritu que Dios les dà 384. a.

Quexanse sino hallan el consuelo que querrian en las cosas espirituales 384. a.

Gastan mas el tiempo. en leer libros, que en la mortificacion, y pobreza de espiritu que deuen 384. a.

Aficionanse a Cruces, è imagenes, mas por la curiosidad y precio 384. a.

Otros andan arreados de Agnus Dei, y reliquias, y nominas como los niños con dices 384. a.

Condensase en esto la propiedad del coraçon, y asimiento a la multitud, y curiosidad destas cosas 384.

Es necesario que se acabe este apetito, para passar a la perfeccion 384. b.

Vna persona de gran entendimiento, que vsua de vna Cruz toscas, echa de vn ramo bendito 384. b.

Los bien encaminados en estos

principios, no se asen destes instrumentos visibles 385. a.

Solo ponen su codicia en ponerse bien con Dios, y en agradarle 385. a.

Congran largueza dan todo quanto tienen 385. a.

Su gusto es saberse quedar sin ello por Dios, y por la caridad del proximo 385. a.

No se purifican destas imperfecciones cumplidamente, hasta entrar en la Noche oscura 385. a.

Procuren de su parte purgarse, para q̄ Dios los entre en ella 385. a.

Anavientos.

Los de riquezas nunca se ven hartos, y caen en muchos males 306. a.

Todos son deste mundo, y nada de Dios 306. a.

Oluidanse de Dios, teniendo el dinero por su Dios 307. a.

Con la codicia no se halla la liberalidad 309. a.

Bienaventurança.

Vnos ven en ella a Dios mas perfectamente que otros 125. a.

Todos estan contentos 125. a.

Todos tienen satisfecha su capacidad, seḡ el mayor, ò menor merecimiento 125. a.

Bienes.

Grandes son los que pierden los espirituales, por no aparrar el apetito de niñerías 74. a.

El bien espiritual consiste en la rienda

T A B L A

- rienda de las pasiones, y apetitos desordenados 273. b.
- Ay los grandes en vaciar la memoria de las aprehensiones naturales 275. a.
- Aprouecha para muchos bienes llevar todas las cosas aduersas con igualdad de animo. 275. b.
- Los temporales son causa de pecar 298. b.
- Son tambien espinas 299. a.
- Con dificultad entra en el cielo, quien a ellos se aficiona 299. a.
- Quien los ama, no sacará fruto dellos 299. b.
- Viene a tanto mal, que niega a Dios, teniendo estos bienes por su Dios 307. a.
- Causan pena, y sollicitud, cō otros muchos males en los que los buscan 308. a.
- Las riquezas estan guardadas, para mal de su señor 308. a.
- Vanidad son todos los bienes naturales 312. a.
- Bien se puede gozar la voluntad, en los morales, por lo que son en si 329. b.
- Para mas perfeccion se ha de negar el gozo que consigo trae, y recogerlo todo en Dios 332. a.
- Puedense seguir siete daños, en parar el gozo en estos bienes morales 332. a.
- Estorua para ir adelante en la perfeccion 334. b.
- Prouecho grãde de negar el gozo de estos bienes temporales 336. a.
- Alcança perseuerancia, pobreza de espíritu, prudencia, y ser agradable a Dios, y a los hombres 337. b.
- Alguna diferencia ay entre los bienes espirituales, y sobrenaturales 338. b.
- Los sobrenaturales, no son medio para vnir el alma con Dios, si estan sin caridad 339. b.
- Solo se ha de gozar en ellos, si son para seruir, y agradar a Dios 340. a.
- El gozo en ellos causa engaños, y detrimento en la Fè, y vanagloria 341. a.
- Quien quita el gozo dellos, engrandece a Dios, y a si mismo 345. b.
- En muchas maneras son los espirituales 347. b.
- Asi los temporales, como los espirituales impiden el camino espiritual, y ocupan el coraçon, si se tienen con asiento 528. a.
- Bodega espiritual.*
- El vltimo, y mas estrecho grado de amor, en que el alma puede estar en esta vida, se llama interior bodega 598. a.
- Los diferentes grados de amor son diferentes bodegas 598. a.
- En la interior, y mas perfecta se haze la vnion perfecta con Dios, que es el matrimonio espiritual 598. b.
- No es dezible lo que Dios aqui comunica al alma, como ni del mismo Dios 598. b.
- Comunicasele Dios con admirable gloria, con transformacion della en él 598. b.

T A B L A.

Bebe de Dios, segun sus potencias espirituales 599. a.
 Segun el entendimiento, bebe sabiduria, y ciencia 599. a.
 Segun la voluntad, bebe amor suavissimo 599. a.
 Con la memoria, bebe deleyte, y recreacion, en recordacion, y sentimiento de gloria 599. a.
 Endiosa esta bebida tanto al alma, que ya no adierte a cosa del mundo 601. a. y b.
 Pierde con ella todas sus imperfecciones 603. b.
 Dale Dios alli su pecho 604. b.
 Descubrele sus secretos, y dale su amor como amigo 604. b.
 Comunicalle ciencia muy sabrosa de amor 604. b.

Cabello.

El de la Esposa es su voluntad, y amor que al amado tiene 616. b.
 En él se enlaçan las virtudes, y dones sobrenaturales 616. b.
 Ha de ser fuerte para conseruirlas 617. a.
 Prendese Dios mucho deste cabello de amor, viendolo solo, y fuerte 617. b.
 El del amor buela en la fortaleza 617. b.
 Vno solo es el cabello en que se prende Dios 619. a.

Camino.

Para seguir el de la perfeccion, hemos de entrar por la puerta angosta de la vida 129. b.

Hemonos de vaciar de lo sensitivo, y espiritual 129. b.
 Pocos son los espirituales, que entran en la desnudez, y negacion del camino de la perfeccion 131. a.
 En el camino angosto, y estrecho de a vida no cabe sino la negacion, y la Cruz de Christo 132. b.
 El de Dios no consiste en multiplicidad de gustos, sino en saberse aniquilar, y padecer en todo 133. a.
 El de la Fè es sano, y seguro 177. b.
 El de la diuina vnion, mas ha de ser creyendo, que entendiendo 235. a.
 El camino para el bien espiritual, es amor humilde, obrar de veras, y padecer imitando al Hijo de Dios 249. a.
 Para caminar a Dios se ha de negar hasta lo vltimo, que se puede negar de todas las aprehensiones 263. a.
 Estorua para caminar a la perfeccion, poner el gozo en los bienes morales 334. b.
 Pocos perseverará en el camino estrecho, que guia à la vida 408. b.
 Aquel por donde Dios lleva las almas tras si, es secreto y oculto al sentido 481. a.
 En el de Dios el subir, es baxar, y el baxar, es subir 482. b.
 Para buscar a Dios, es el camino obrar en Dios el bien, y mortifi-

T A B L A.

tificar en fiel mal 527. b.
 Impide al espiritual el asiento en los bienes temporales, y espirituales 528. a.
 El de perfeccion es el de la negacion de la voluntad, y gusto por Dios 394. b.

Caridad.

A quien mas della tiene, comunica Dios mas sus dones 247. b.
 Por ella la Fè tiene vida, y valor 294. b.
 No son de provecho alguno las obras, sin ella hechas 340. a.
 Dà vigor, y fuerça a las virtudes, y gracia, y donayre para agradecer a Dios con ellas 495. b.
 Con ella se encubre el alma, y defiende del enemigo de la carne 495. b.
 Sin caridad, ninguna virtud es graciosa delante de Dios 495. b.
 No se compadece con temor 552. a.

Carne.

Es freno del espiritu 696. a.
 Quando los bienes del espiritu comunican, tira la rienda, y ne-frena al espiritu 696. a.
 Defabrido es todo lo que es de carne, gustandolo que es del espiritu 722. a.
 Encubre, y ampara el amor de Dios alma de la carne 495. b.

Cauterio de amor.

En èl, està el fuego mas intenso 692. a.

En la transformacion de amor, toda el alma està hecha vn cauterio 692. b.

La que llega à este dichoso, todo lo sabe, y todo lo gusta 962. b.
 Todo lo que quiere haze, y se profpera, y ninguno preualece de lante della 692. b.

La llaga que haze este cauterio diuino, èl la cura, haziendola mayor 693. b.

Es el mas alto grado de amor, que se puede alcanzar en este estado 694. a.

Estoque de diuinidad en el alma, sin figuras 694. a.

Parecele que vn Serafin le passa el coraçon con vn dardo enarbolado de amor 694. a.

Quanto mas la abraza este diuino fuego, es mas suauè para ella 705. a.

Centro.

En el del alma està sustancialmènte escondido el Padre, y el Espiritu Santo 518. b.

El centro del alma es Dios 683. a.

Entonces le conseguirà, quando con todas sus fuerças ame, entienda, y goze a Dios 683. a.

Quantos grados ay de amor de Dios, tantos mas centros ay del alma en Dios 683. a.

Cielo.

Llamase prado de verduras, porque nunca se marchitan con el tiempo.

T A B L A.

tiempo las cosas, que en él ay
532. b.

Los Angeles, y almas santas son
las flores que le adornan. 532.
b.

Los que mas conocen de Dios en
el cielo, conocē con distincion
mayor lo infinito que les queda
por entender 541. a.

Es comparado el Reyno de los cie-
los al grano de mostaza, y con
gran razon 695. a.

Sus bienes, y tesoros se escalan cō
la contemplacion 481. b.

Comunicacion diuina.

Por grandes que el alma las reci-
ba de Dios en esta vida, no es
aquello esencialmente Dios
517. b.

Las de Dios sensibles, no es mayor
testimonio de su presencia, que
la sequedad, y carencia dellas
517. b.

Comunicase Dios al alma, me-
diante los deseos, y afectos del
amor 523. a.

Suele ser tan altamente, que no lo
puede sufrir, sin que le cueste la
vida 560. a. y b.

El fin destas comunicaciones, es
engrandecer al alma 692. b.

Y así no la aprietan, ni fatigan,
mas la ensanchan, deleytan,
enriquezen, y clarifican 692.
b.

Comunion.

Es gran temeridad, y atreuimien-
to el buscar muchas comunio-

nes, no lleuando limpieza grã-
de 392. a.

El menor prouecho que se saca de
les comuniones, es el que se re-
cibe en el sentido 392. a.

El mayor es el de la gracia 392. a.

Tienen los principiantes gula es-
piritual acerca de la comunion
391. b.

Quitales Dios en ella el gusto
sensible, porque pongan en él
los ojos de la Fè 392. a.

En ella se ha de procurar mas ala-
bar, y reuerenciar a Dios, que
los gustos sensibles 392. a.

Luzga baxamente de Dios, quien
piensa no aprouecha en ella, si-
no tiene gustos sensibles 392. a.

Concupiscencia.

Siempre la carne codicia contra
el espiritu 530. a.

A la del amor, todo lo que no
conuiene con lo que ama, can-
sa enoja, y deslabre 546. b.

Significase por los ciervos, y ga-
mos 639. a.

Es osada, quãdo las cosas son cō-
uenientes para ella 639. a.

Es necessario falten sus actos en
estado de la perfeccion 639. b.

Confessores.

Los que no tienen luz, y experien-
cia de la oracion, estoruan a las
almas 57.

Sin ella les hazen daño en las se-
quedades y trabajos interiore,
58.

T A B L A.

Pareces a ellas, que estos trabajos son por sus pecados, y mala vida 58.

Vide la palabra, *Maestros.*

Consideracion.

El camino de Dios, no consiste en multiplicidad de consideraciones 133. a.

La de la Pasion de Christo ha de ser para conformar nuestras acciones con él 259. b.

Fuera de la contemplacion pasiva, siempre hemos de procurar considerar la Pasion de Christo 259. b.

La de las criaturas es la primera para conocer las excelencias de Dios 531. a.

Contemplacion, contemplativos.

La contemplacion se dize Teologia mistica, que quiere dezir sabiduria secreta; por que es secreta al mismo entendimiento que la recibe 139. b.

El alma que llega à la noticia cõfusa, y amorosa de Dios, siente mucho boluer a la meditacion 160. b.

La variedad de la meditacion, inquieta al espiritu en la paz, y sabor della 162. a.

La oracion penetra los cielos, por que el alma en la contemplacion, està vnida en la inteligencia celestial 165. b.

Oluidase de todas las cosas el alma, y solo sabe a Dios 666. a.

Deuen vsar de meditacion los que empieçan a sentir la noticia cõfusa, y amorosa de Dios 168. b.

Es impedimento para ella, interponer consideraciones particulares, aunque sean espirituales 169. b.

El deleyte que el alma en ella siente, no es declarable, sino por terminos generales 231. b.

Fuera de la pasiva, deve el alma valerle de santas meditaciones, y en particular de la vida de Christo 259. b.

La contemplacion purificada haze adormecer todas las pasiones, y apetitos 378. a.

Solo Dios obra en este estado en el alma, y lo demas estorua 401 a. 405. a.

No todos los que Dios pone en estado de purgacion, pasan a contemplacion 402. b.

No puede el alma en ella discurrir por sus potencias 403. a.

Tienen gran pena aqui los espirituales, pareciendoles, que Dios los ha dexado 403. a. y b.

Han menester quien los entienda, y guie, para que no dexen, o aflojen en el camino 403. b.

En este tiempo contentense con vna aduertencia amorosa, y sofregada en Dios 404. b.

No les de pena, no poder discurrir, ni meditar 404. b.

Esta secreta, y escura contemplacion trae consigo, y pega al alma incendio en el espiritu de amor 405. b.

La perfecta, es infusion secreta, pazifica, y amorosa de Dios, que inflama en amor 405. b.

T A B L A.

- En la escura, y seca instruye Dios al alma en su diuina sabiduria 412. a. 429. b.
- Haze Dios en ella particulares efectos, iluminandola para la vnion de amor en Dios 429. b.
- Es para ella tiniebla, pena, y tormento esta escura contemplacion 430. a.
- Dase la causa destes efectos 430. a. 431. a.
- Quando aprieta, siente el alma sombra de muerte, y dolores del infierno muy al uiuo 434. a.
- Yañadese mayor pena pareciendole, es para siempre 434. b.
- Sientese tambien desamparada de todas las criaturas, y de sus amigos 434. b.
- Tanto mas escuro es al alma el rayo de la diuina contemplacion, quanto es mas claro, y puro en si 444. b.
- En esta escureza conoce lo que es perfecto, ó no con mas claridad que antes 445. a.
- En esta aniquilación parece lo posee todo 445. b.
- Por la noche contemplatiua se dispone el alma para la paz interior, que excede todo sentido 449. b.
- Por la flaqueza, è imperfeccion suya, causa esta suaua contemplacion tan penosos efectos 452. a.
- La luz della sea con el alma, como el fuego cò el madero 452. b.
- Infunde en el alma amor, y sabiduria, alumbrandola, y purgandola segun la neccesidad 460. a.
- Ponela tan cerca de Dios, que la ampara de todo lo que no es Dios 474. a.
- Llamase secreta, porque el Espiritu Santo la infunde, sin entender el alma como sea 477. b.
- Es tambien secreta, porque no sabe ella dezir nada desta contemplacion 477. b.
- Y assi algunas no sabend ar cuenta della a sus Maestros 479. a.
- Sienten gran repugnancia en hazerlo 479. a.
- Llamase tambien secreta, porque tiene propiedad de esconder al alma en si 479. b.
- Esle de gran deleyte y sabor, porque la leuanta sobre toda natural criatura 479. b.
- No se ha de caminar a esta diuina contemplacion, sabiendo, sino diuinamente ignorando 480. b.
- Es sabiduria secreta, que guia al alma a Dios 481. b.
- Es escala, con que se escalan los bienes, y tesoros del cielo 481. b.
- El fauor y regalo della, es preuenir, y fortalecer el alma para nueno penar 483. a.
- Dize se ciencia de amor, y noticia de Dios amorosa 484. a.
- En su escureza se disfraza el alma con las tres Virtudes Teologales 492. b.
- Con el qual disfraz và segura de sus enemigos 492. b.

T A B L A.

- Tiene esta figuridad, porque se infunde esta contemplacion interiormente a escuras de los sentidos 498. a.
- En este estado con las turbaciones del demonio, recibe nueva paz, nuevo prouecho, y amor seguro 499. a.
- Conforme a la purgacion goza el alma de sabrosa cōtemplacion 502. a.
- En la vnitiua se quitan al alma las passiones, y appetitos espirituales 503. b.
- Para hallar a Dios el contemplatiuo, dentro de si mismo le ha de buscar 518. b.
- En la viua contemplacion conoce el alma auer en las criaturas abundancia de gracias, y hermosuras 535. a.
- Es vn puesto alto, por donde Dios en esta vida se le empieza a comunicar 563. a.
- Es vn rayo de tiniebla 580. a.
- En la mas leuantada tiene el espiritu las cinco propiedades del paxaro solitario 584. a.
- En este passo se pone el espiritu en altissima contemplaciō 584. a.
- Buelue su afecto àzia donde viene el espiritu de amor, que es Dios 584. b.
- Està desnudo de todas las cosas, sin consentir otra cosa, que soledad en Dios 484. b.
- Las alabanças que en este tiempo haze a Dios, son de suauissimo amor 584. b.
- Son sabrosissimas para si, y preciosissimas para Dios 584. b.
- Està libre de todo afecto sensual, y amor propio 584. b.
- Es abismo de noticia de Dios, la que posee 584. b.
- Bien puede Dios por via sobrenatural infundir nuevo amor en la contemplacion, sin infundir nueva inteligencia 600. a.
- Està esto experimentado de muchos espirituales 600. a.
- Vense arder en nuevo amor, sin nueva inteligencia 600. a.
- Bastales a estos la Fè infusa, en lugar de la ciencia del entendimiento, para la infusion del amor 600. b.
- Çllamase Teologia mistica, que es secreta, y muy sabrosa ciencia de Dios 604. b. 671. b.
- En la obscura, como en silencio enseña Dios al alma, sin saber ella como 671. b.
- En este estado es Dios el agente que infunde, y enseña con particularidad 718. b.
- Dale en ellas bienes muy espirituales, que son noticia, y amor diuino 718. b.
- Hafe de guiar el alma en este estado, por modo contrario al de la meditacion 719. a.
- No busque materia que meditar, ni jugos, ni seruores sensib'es 719. a.
- No se dan aqui los bienes por el sentido 719. a.
- Procurar con asimiento sabor, y seruor, es poner obstaculo a Dios,

T A B L A.

- Dios, que es el agente principal 719. a.
- Pone Dios en el alma quieta, y ocultamente sabiduria, y noticia amorosa 719. a.
- Ande con advertencia amorosa en Dios, sin especificar mas actos, que a los que se siente inclinada 719. b.
- Sino dexa su modo de discurrir, no recibira con perfeccion el bien que le dan 719. b.
- Ayase con advertencia pasiva, y amorosa para recibir los bienes que Dios le comunica 720. a.
- Ha de estar desembarazada, ociosa, pacifica, y serena al modo de Dios 720. a.
- Ha de estar aniquilada, segun el sentido, y espiritu, para oyr lo que Dios habla en esta soledad 720. a.
- No se arrime a sabores espirituales, ma, tenga el espiritu desafido de todo 720. b.
- Contemplacion es, recibir pasivamente 721. a.
- No se recibe esta divina sabiduria, sino en espiritu callado, desarrimado de noticias, y jugos 721. a.
- Pone al alma en libertad, y libre de la seruidumbre de la propia operacion 721. a.
- Quanto mas presto llegare a la ociosa tranquilidad, tanto mas se le infunde el espiritu de la divina sabiduria 722. a.
- Son inestimables los bienes interiores, que infunde en el alma esta callada contemplacion 722. a.
- Son vniones delicadissimas del Espiritu Santo, en que la llena de dones, y gracias 722. a.
- Comunicale Dios noticia amorosa, que juntaméte es luz caliéte sin distincion.
- Asi como el entendimiento entiende sin distincion, asi la voluntad ama 725. a.
- Dios que es luz, y amor, en esta comunicacion igualmente informa estas dos potencias 725. b.
- Algunas vezes hieré mas la vna que la otra 725. b.
- Embriaga Dios al alma en amor infuso por medio de la cõtemplacion 725. b.
- No abrazar algo sensible, es ir adelante en lo inaccesible, que es Dios 726. a.
- Precia Dios auer llegado las almas aqui, por costarle mucho 727. b.
- Ama Dios el adormecimiento, y oluido solitario del alma 727. b.
- Hazele Dios gran merced de llevarla por soledad, y recogimieto 732. b.
- Tenga cuydado de no poner sus operaciones, sino dexe a Dios, que es el obrero 732. b.
- Hazese daño assimismo, si quiere obrar por los sentidos 733. a.
- Dexese en las manos de Dios, y caminará segura, y sin peligro 733. b.

T A B L A.

Yeaminará mas, pues la llena Dios
en sus braços 733. b.

Criaturas.

Todos los afectos de las criaturas
ante Dios son puras tinieblas
67. a.

No es capaz de las diuinas ilustra-
ciones, quien no se aparta de la
aficion dellas 67. b.

Ante Dios, todas sô tinieblas 68. a
Es combatido de sus pasiones, el
que está dependiente dellas
296. a.

Solo dan gozo verdadero, quando
se poseen con desasimiento de
propiedad 319. b.

Su consideracion es primera en or-
den, para el conocimiento de
Dios 531. a.

Mueuen mucho al amor de Dios,
considerandolas echas por sola
su mano 532. b.

Dexó Dios en ellas rastro de quié-
ra, adornandolas con mil gra-
cias 533. a. y b.

Son como vn rastro del passo de
Dios 534. a.

Rastrease por ellas la grandeza
de Dios, la sabiduria, y otras
virtudes 534. a.

Son las obras menores de Dios,
q̄ las hizo como de passo 534. a.

Mirandolas Dios en el Verbo su
Hijo, las hizo mui buenas 534. b.

Comunicóles Dios el ser sobrena-
tural, i hermosura diuina, quando
su hijo se hizo hombre 534. b.

En la armonia de las criaturas, y
echos de Dios, reluzen altamen-
te su sabiduria 567. a.

Cada vna en su manera dà su voz
de lo que en ella es Dios 585. a.

Todas estas voces hazen vna voz
de musica de grandeza de Dios,
y sabiduria, y ciencia admira-
ble 586. a.

Cada vna engrandece a Dios, te-
niendole en si, segun su capazi-
dad 586. a.

Todas las celestes, y terrestres, tie-
né en Dios su raiz, y vida 671. a.

Christo.

Vino a enseñar al mundo el des-
precio de todas las cosas criadas
73. a.

Deuemos traer vn continuo cui-
dado de imitarle para vencer
nuestras pasiones 103. b.

El mayor desamparo que padecio,
fue en la Cruz 134. a.

La mayor obra que hizo, fue re-
contiliar al genero humano
134. a.

Hizola, quando más aniquilado, y
desecho estaua 134. a.

Es muy poco conocido de los que
se tienen por sus amigos, pues
buscan sus gustos, y no sus amar-
guras 134. b.

Las profecias, q̄ de Christo hablan,
se han de entender espiritual-
mente 193. b.

En él, nos dixo Dios todo quanto
dixeron los Profetas, y se pue-
de dezir 212. a.

Encierra en si ocultissimos miste-
rios, y tesoros de sabiduria 213.
b.

No hemos de q̄rer saber otra cosa,
Hhh ————— fino

T A B L A.

fino a Christo crucificado 213. b
En él habita la plenitud de la diuinidad 214. a.

Despues que Christo dixo en la Cruz: *Consumatum est*, cessaron todos los ritos antiguos 214. a.

Deuemonos aprouechar de la meditacion de la vida, y muerte de Christo, para conformar nuestra vida con la suya 259. b.

La vista, y meditacion amorosa de Christo, ayuda a todo lo bueno 268. a.

No puede ser dicipulo de Christo, quien no renuncia todo lo que posee 278. a.

Coronase Christo de las almas santas, como vna guirnalda hermosa, y arreada de virtudes 615. b.

Coronase tambien con lastres laureolas de Virgenes, Doctores, y Martires 615. b.

Los profundos misterios, que contiene, se llaman profundas cavernas, por su alteza, y hondura 660. b.

Es Christo, como vna mina abundante de tesoros, que no tiene fin 661. a.

Las alabanzas echas segun las inteligencias de sus misterios, son perfectas 670. b.

Sus palabras son de espiritu, y vida eterna 680. a. y b.

Son muchos mas sus misterios, que los que han descubierto los Doctores 661. a.

Todas las mercedes sensitiuas, ò intelectuales, son baxas disposicio-

nes, para el conocimiento dello 661. b.

Cruz.

Querer hallar, y llevar trabajo en todas las cosas por Dios, es llevar la Cruz 132. b.

Quien se determina a llevarla, en todo hallará grande alivio, y suauidad 132. b.

Mas la deuemos escoger con los trabajos de Christo, que otra qualquiera cosa 204. a.

En ella estan todos los deleytes del espiritu 395. a.

La Cruz, y vida de Christo, ayuda mucho a la subida contemplacion 405. b.

Las armas de Dios son la Cruz 530. a.

En ella se desposò el Hijo de Dios con el genero humano, con cada vna de las almas 637. a.

Reparònos, y dionos vida Christo en la Cruz 637. a.

En su espesura ha de entrar el alma, que desea la sabiduria de Dios 659. b.

Son muy floxos en el camino de la Cruz, los que buscan gustos sensibles 393. a.

En ella padecio Christo el mayor desamparo 134. a.

Quando mas aniquilado estaua en ella, hizo la mayor obra, que fue reconciliar al genero humano 134.

No hemos de saber otra cosa, que a Christo crucificado 213. b.

Despues que Christo dixo en la Cruz: *Consumatum est*, cessaron

T A B L A.

todos los ritos antiguos 214. a.

Cuello.

Significa la fortaleza en la qual buela el amor 617. b.

Dase en esto a entender, quanto ama Dios el amor fuerte, y ligero en obrar 618. a.

Porque Dios nos ama primero, se prende en el buelo del cabello de nuestro amor 618. b.

Deleyte.

Son de gran deleyte para el alma las noticias de Dios, y sus atributos 231. a.

El de la contemplación solo se puede declarar por terminos comunes 231. b.

El que se siente en las noticias, y toques de Dios, sabe a la gloria 232. b.

No goza de la entera dulçura, y deleyte, quien no despossee su memoria del sabor de las noticias criadas 277. b.

La fuerza del deleyte espiritual se halla en la desnudez del espíritu mediante el interior recogimiento 362. a.

Los del espíritu estan en la Cruz 393. a.

No assientan bien en el alma, sino estan el sentido, y el espíritu purgados, y adelgazados 699. a. y b.

Demonio.

Huye de quien se desafe de los gustos, y bienes del mundo 63. b.

Mas facilmente engaña a los espirituales en las consolaciones exteriores, que en las interiores 145. b.

Poneles representaciones sensibles de Santos, ò resplandores, para ensoberuecerlos 146. a.

Hazelos despues caer en mayores males 146. a.

Procura ingerirse en el alma, segun el trato, y trage, que anda con Dios 206. a.

Puede conocer muchas cosas en sus causas naturales 207. a.

Engaña a muchos, mereciendolo sus pecados, y atreuimientos 209. a.

Preualece contra los que a solas se guian en las cosas de Dios 209. a.

Suele remedar las visiones de Dios 227. a.

No puede dar semejante deleyte al que se siente en las noticias amorosas de Dios 232. b.

Haze creer mil mentiras a las almas, que no son humildes, y zelosas 239. a.

Engaña a los que se aficionan a las locuciones interiores 249. a.

Haze caer en disparates a los que no desnudan su memoria de las noticias sobrenaturales 281. b.

No puede hazer guerra al alma, apagadas ya sus aficiones, y operaciones 470. b.

La blancura de la Fè le disgrega la vista con que se ciega 492. b.

No puede conocer lo que passa en el alma, sino por medio de las potencias sensitivas 498. a.

T A B L A.

- Es intolerable el horror, que causa en el espíritu, quando le turba, y alborota 500. a.
- Permite Dios, que conozca los fauores, que el alma recibe por el Angel bueno, para que le haga contradiccion 500. b.
- Procuran los demonios con fuertes astucias impedir el camino de la virtud 529. b.
- Fortalecen se del mundo y carne, para hazer al alma guerra 529. b.
- Sola la luz diuina basta, para entender sus ardidés 529. b.
- No se atreue a llegar al alma, que está vnida con Dios perfectamente 588. a.
- Procura maliciar, y derribar la flor del alma, porque no aya fruto 625. b.
- Es vencido perfectamente de la q̄ está en perfeccion del matrimonio espiritual 674. a.
- Como es ciego, quiere tambien ella lo sea 730. b.
- Tiene pesar grande, que se le escape el alma por la desnuda contemplacion 730. b.
- Procura estoruarle con jugos sensibles la soledad, y recogimiento en que el Espíritu Santo obra sus grandezas 731. a.
- Con temores, horrores, ò sonidos exteriores, procura sacarla de lo interior del espíritu 732. a.
- Hazelo con facilidad, y precialo mas, que derribar otras muchas 732. a.
- Desnudez.*
- Es odioso a los ojos diuinos, no andar en desnudez de espíritu 186 a.
- Para ella a menester el alma doctrina acomodada 220. b.
- La de todas las cosas mueue mucho al amor de Dios 228. a.
- Tanto mas se exercita la voluntad para Dios, quanto se desnuda de todo consuelo interior, y exterior 286. a.
- En la espiritual, mediante el recogimiento interior, está la fuerza, y deleyte del espíritu 362. a.
- Por la espiritual de todas las criaturas, llega el alma a la noticia amorosa en la sustancia de Dios 503. a.
- Sin la de la propia voluntad, y mortificacion, no se halla Dios 505. b.
- Despues della se halla Dios en vnion de amor 592. b.
- La desnudez, y desasimiento de todas las cosas, es disposicion para recibir mercedes de Dios 676. a.
- Con la de todas las criaturas se adelgaza el alma, para recibir los toques diuinos 697. b.
- A la que se desnuda de todo lo secular, y natural, entra Dios en las celdas amorosas del Rey 704. b.
- Con ella se cúple con perfeccion el precepto del amor de Dios 726. a.
- Desposorio espiritual.*
- La vnion del amor es el desposorio entre el alma, y el Hijo de Dios 504. b. 565. b.
- Comunicase Dios grâdes cosas de sí, hermosesandola de grandeza, y Magestad 565. b. Arrea-

T A B L A.

Arreada de dones, y virtudes, vi-
tiendola de conocimiento, y
honra de Dios 565. b.

Acabansele aqui las querellas ve-
hementes de amor 565. b.

Empieça a tener vn estado de de-
leyte, paz, y suauidad de amor
565. b.

Gusta de abundancia, riquezas in-
estimables, y descanso que de-
sea 567. a.

Entiende secretas inteligencias
de Dios estrañas, que es el má-
jar, que mejor le sabe 567. a.

Gusta de admirable suauidad, y
deleyte de espíritu, con otros
bienes grandiosos 567. a. y b.

Es el diuino Esposo para su Es-
posa, varias cosas, de mucha suau-
idad, y recreació 568. 569. a. y b.

Es para ella vn rio de paz, y llena
los baxos de su humildad 569. b.

Embisten aqui al alma las gracias
del amado, y amorosissimamē-
te se le comunican 571. b.

En la comunicacion del Esposo se
entiende, sentimientos de de-
leyte, e inteligencia 571. a.

Goza el de scaño de la pacifica no-
che, y diuina inteligencia en
Dios 583. a.

La qual es sosiego, i quietud en co-
nocimiento nueuo de Dios 583. b.

Es suauissimamente leuantada à
la luz diuina 583. b.

Es el Esposo diuino, para su Esposa
música callada, y soledad sono-
ra 585. a.

Es tambien cena, que la recrea, y
enamora 586. b.

Es para ella fin de los males, y pos-
sessió de todos los bienes 586. b.

En este estado, nada la puede mo-
lestar, ni turbar 588. b.

Goza como en seguro de la parti-
cipacion de Dios 588. b.

En cierta manera se iguala el al-
ma con Dios por amor 589. a.

Ningun enemigo la puede enojar
589. a.

Goza ordinariamēte suauidad, y
tranquilidad, q̄ casi nunca se le
pierde, ni le falta 589. b.

Comunicale su pecho sus secretos
como amigo, y ciencia muy sa-
broza de amor 604. b.

Esta tan endiosada, q̄ aun los pri-
meros mouimientos no tiene cō-
tra la voluntad de Dios 605. b.

Toda la habilidad, y exercicio su-
yo, es en amar 608. a. y b.

Para juntarse con su Esposo, ha de
carecer de todo deleyte, y glo-
ria del mundo 651. b.

Hazele Dios aqui grandes merce-
des 716. a.

No se las haze hasta estar purgada
de toda afició de criaturas 716. a.

Son en este tiempo las ansias de
Dios mas delicadas, y estrema-
das 716. b.

Son suaves, porque està ya cerca
de Dios 716. b.

Deuocion.

No se ha de poner la esperança de
nuestras oraciones ceremonia-
ricas 366. a.

Quanto mas estriuan algunos en
estas deuociones, menos alcan-
can de Dios 367. a.

T A B L A.

- La verdadera de espíritu consiste en perseverar en la oración con humildad, esperando en solo Dios 392.b.
- El que se descuida en ella, apaga la suavidad, y jugo interior 627. a.
- Aumentase por la oración 627. b.
- Mas acepta Dios en el camino espiritual la devoción verdadera, que el favor del espíritu 390. b.
- No está el negocio de la oración en el gusto sensible 392. b.
- La verdadera, ha de salir del corazón 384. b.
- Solo mira en la sustancia de lo que representan las cosas espirituales 384. b.
- Es contrario a ella la curiosidad, y multiplicidad de cosas 384. b.
- Dios.*
- Para que el corazón camine a Dios, se ha de quemar, y purificar en el fuego de amor de Dios 63. b.
- En su presencia todas las criaturas son tinieblas 68. a.
- Para poseerle por amor en esta vida, y por clara visión en la otra, se ha de purgar la afición a las criaturas 68. b.
- No es capaz del espíritu de Dios en pura transformación, quien no se deshace de las cosas del mundo 63. a.
- Mas haze en purgar a una alma de sus apetitos, que en criarla de nada 79. b.
- Iustamente se enoja Dios con los que taca del mundo, y se dexan vencer de imperfecciones 99. a.
- Suele dexarlos caer en cosas mayores 99. a.
- Tanto mas entendemos ser Dios, quanto juzgamos por nada lo natural, y sobrenatural 119. a.
- Los que mueren al hombre viejo, merecen renacer hijos de Dios 122. b.
- La sabiduría de Dios, en que se viene el entendimiento, no es limitada 173. a.
- Comuniquese al hombre por visiones exteriores, acomodandose a su modo 179. b.
- Perficiona Dios al hombre, al modo del hombre 179. b.
- Por las cosas sensibles le guia a las espirituales 180. a.
- Quien se ase a las cosas del sentido, siente del como pequeño lo 182. a.
- No gusta le pidamos visiones, y revelaciones 187. b.
- Lleva otros fines en sus revelaciones, de los que nosotros entendemos 189. a.
- El señorío, y libertad temporal, no es señorío, ni libertad ante Dios 193. b.
- Sus dichos son abismo, y profundidad de espíritu 194. b.
- Podemos engañar en la inteligencia dellos 194. b.
- Suspende sus castigos, por la enmienda de las culpas 198. a.
- Aunque responde a nuestras peticiones, se enoja le pidamos cosas sobrenaturales 202. b.
- Es comparado a la fuente 203. b.